

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

DOMINGO 1.º DE ABRIL DE 1877.

NÚM. 3034

AÑO X.

EL ESPAÑOL.

Sevilla 1.º de Abril de 1877.

Estraña un periódico que obteniéndose tan satisfactorios resultados de la administración actual como anunciaron frecuentemente los diarios ministeriales, el Tesoro tenga que solicitar anticipos del Banco para dar las pagas de Madrid y cubrir otras atenciones. Que la recaudación viene en progresivo aumento está á la vista, y los periódicos afectos al gobierno como los que no lo son, tienen que atenerse á lo que en los datos oficiales se consigna. Respecto de los anticipos del Banco, nos limitaremos á advertir que hallándose encargado de la cobranza de las contribuciones territorial y desubsidio, lo hace generalmente sobre sus productos. Estos ascienden á cerca de 189 millones de pesetas, y deducidos 70 millones que el Banco se reserva por intereses y amortización, tiene que entregar por saldo unos 119 ó sean 476 millones de reales anuales. Distribuida la cantidad entre los doce meses del ejercicio, tendría que facilitar 40 millones de reales en cada uno, y sabido es que sus adelantos en estos últimos no alcanzaron la referida cifra.

Ocupándose el mismo periódico del fraude descubierta en Barcelona, y recordando los marchamos de Málaga, se asombra de que tales cosas sucedan con una administración bien ordenada. Nosotros creemos, por el contrario, que el descubrimiento de esas defraudaciones que han venido cometiéndose durante muchos años al amparo de la impunidad, es un signo evidente de mejora y consecuencia del buen orden que ha principiado á establecerse.

Anuncian de Filadelfia que Tweed, cuya estradicción reclamaron del gobierno español las autoridades de Nueva-York, y que se halla preso en dicha ciudad, está gestionando su libertad á cambio de la entrega de los bienes que le quedan. Es probable que la consiga; pero los bienes ofrecidos no escuden de 1.250,000 pesos fuertes. Este arreglo lo están considerando Mr. Carlos O'Connor en nombre de la ciudad, y Mr. John D. Townsend por Tweed. Creíase que el asunto quedara terminado en esta semana. Tweed promete revelar toda la historia del Circuito Tammany, teniendo ya una memoria preparada. La reciente desaparición del ex-alcalde de Oakley Hall, que tanto había dado que hablar en Nueva-York, se sospecha que querrá relacion con las anunciadas revelaciones de Tweed.

Esperábase que en esta semana quedarán hechos en Washington los nombramientos para los puestos civiles. Mr. Elihu B. Washburne, ministro norteamericano en París ha enviado su dimisión al presidente, para que cause su efecto cuando sea nombrado su sucesor. El ex-presidente Grant salió de Washington para una escursión por el Oeste, y el 10 de mayo saldrá de Filadelfia por la línea americana para Liverpool.

Según *El Times* de Londres, parece que varios tintistas de España, á fin de realizar una estafa, han escrito á diferentes personas de Escocia ofreciendo revelarles el lugar donde se hallan ocultos gran-

des tesoros. Este hecho ha sido puesto en conocimiento de lord Derby, quien ha manifestado que según informes recibidos del ministro inglés en Madrid, semejantes prácticas son de un uso extraordinario en España. Asimismo, el ministro francés ha asegurado que eran muchas las quejas que de varios súbditos de su nación, engañados por este sistema, había recibido; Mr. Layard lo ha advertido al gobierno español, que ha prometido estudiar el modo de poner fin á tales prácticas.

El sistema es antiguo, en efecto; y lo más triste, que no obstante ser tan conocido, siempre hay incautos que caen en el lazo. En las cárceles y en los presidios tienen su albergue estos estafadores, cuyas artes, por demasiado conocidas, no debían producir efecto alguno.

Maravillase *El Popular* de que hayamos escrito que sería vergonzoso solicitar la garantía del Banco de España para los intereses de la deuda pública. Lo verdaderamente maravilloso es que haya quienes pretendan encañonar el crédito nacional, colocándolo muy por bajo del de ninguna Sociedad particular, por respetable que sea. Hemos dicho además que la garantía sería inútil, de todo que esa garantía sería inútil, de todo punto, y que la única positiva es la nivelación real del presupuesto. Qué adelantamientos ni qué ventajas obtendrían los acreedores del Estado con que se destinara exclusivamente al pago de intereses el producto de las contribuciones directas que recauda el Banco, si al terminar el ejercicio resultaba un déficit de 300 ó 400 millones de reales? El Tesoro tendría que convalidar por medio de la deuda flotante, volviendo á firmarse la bola de nieve, cuyo deshielo nos ha traído á la situación que se trata de dominar.

La conversión de la deuda del Tesoro realizada en virtud de la ley de 3 de junio último, á la que el colega parece referirse, tuvo por objeto recoger los 12,000 millones de títulos del 3 por 109 y 1,500 de bonos que estaban dados en garantía de préstamos á corta fecha, y cuya aparición repentina en los mercados de valores constituía el mayor de los peligros para los tenedores de efectos públicos. La idea de amortizar títulos de la deuda en grande escala, tiene aquí muchos defensores, y *El Popular* es uno de los que apoyan su idea. Este procedimiento consideramos beneficioso. ¿Cómo se explica, pues, sus censuras contra la ley de 3 de junio, que en realidad solo dispone una amortización considerable? La contradicción es tan evidente, que basta indicarla para que resulte demostrada.

Terminaremos manifestando que los préstamos que hoy contrata el Tesoro, y visto contrariando desde hace algún tiempo, se realizan sin otra garantía que la general del Estado. El primer gobierno de la restauración encontró establecido el sistema de arbitrar fondos pignorando valores, y no siendo posible abandonar en momentos críticos, principio modificándolo con notable ventaja de los intereses públicos, hasta hacerlo desaparecer, restituyendo la confianza. Si esto constituye ó no un verdadero adelanto, dejámos que lo aprueben con su buen criterio nuestros lectores.

(La Ayuda)

A continuación reproducimos lo que publicamos ayer en un suplemento que repartimos á nuestros suscriptores de esta capital, con objeto de que tuvieran conocimiento en el mismo día de la hora fija en que saldrán de Sevilla S. M. el Rey y S. A. R. la Princesa de Asturias, y de los demás actos que verificarán ayer las Reales Personas. Lo perteneciente al suplemento es lo que sigue:

«Cuando sea la luz pública este suplemento faltarán pocas horas para la salida de Don Alfonso XII y de su augusta hermana la Princesa de Asturias de esta ciudad con dirección á la de Granada, donde S. M. es esperado con la misma avidez que lo ha sido en cuantas poblaciones se han vis-

to honradas con la presencia de nuestro muy querido Soberano. En Granada será acogido con igual entusiasmo como el pueblo sevillano le recibiera, no con mas alegría ni con mayor júbilo, porque humanamente es imposible que pueblo alguno escada al nuestro en las pruebas de adhesión á S. M., de acrisolado respeto, de gratitud y de admiración.

Don Alfonso XII conservará durante los días de su preciosa vida, y ojalá quiera el cielo dilatársela por largos años, muy halagüeños recuerdos de la Ciudad donde deja los más queridos pedazos de su corazón, donde alientan tantas almas que alimentan el fuego del más acendrado afecto hacia su Monarca. No olvidará Don Alfonso XII al pueblo que tan vivas muestras le ha dado de que sabe apreciar en toda su importancia las altas dotes que adornan á su Rey; no se olvidará el pueblo en el que alientan sublimes ideales, en el que las Artes, la Industria, el Comercio y la Agricultura alcanzan brillante grado de desarrollo.

S. M. ha tenido ocasión de apreciar los elementos de vida con que cuenta nuestra ciudad; su esclarecido talento, la viveza de su privilegiada imaginación y el interés con que estudia la manera de ser de sus pueblos, son seguras garantías de que habrá llegado á formar acabado juicio de lo que es Sevilla en la actualidad y de lo que, correspondiendo á sus deseos y aspiraciones, deben hacer los altos poderes del Estado en beneficio de esta localidad.

El pueblo de Sevilla, por su parte, ha conocido personalmente á su querido Soberano, al Rey á quien tanto debe la nación española, y ha visto por sus propios ojos, que con el entusiasmo de la edad juvenil se dá en D. Alfonso XII la prudencia ancha á la edad madura; que á una figura que se capta las simpatías de todos, une una afabilidad encantadora; que á la viveza de su imaginación, á un claro criterio, que le lleva á ver el fondo de todas las cosas, une el don de la elocuencia y un caudal de conocimientos que contrasta con sus juveniles años.

Sevilla, que sólo conocía al Rey por sus actos, ha confirmado, viéndolo y escuchándolo, el favorable juicio que aquellos le hicieran formar de D. Alfonso XII. Las esperanzas que este pueblo tenía puestas en su Soberano, antes de que tuviesen la dicha de albergarlo en nuestro recinto, adquieren desde hoy en adelante mayor importancia, porque con más conciencia que antes las tenemos puestas en tan exalta persona.

Mutuo amor y mutua confianza, al decir de Don Alfonso XII, son necesarios para que nuestra España, saliendo del lamentable estado de postración á que por culpa de todos ha llegado, pueda ocupar dignamente, entre los pueblos que marchan á la cabeza de la civilización, el lugar á que la llaman sus antecedentes históricos, y los elementos de vida con que actualmente cuenta: el pueblo de Sevilla ama á su Rey, el pueblo de Sevilla tiene confianza en el Monarca que ocupa el trono de San Fernando; confía en que Don Alfonso XII como hasta hoy, continuará cumpliendo las promesas que hiciera al pueblo español.

«Viva Don Alfonso XII! gritamos, repitiendo nuestro grito de

combate, cuando S. M. posó su augusta planta en el suelo sevillano. «Viva Don Alfonso XII! esclamamos hoy que de su estancia en esta Ciudad nos quedarán gratísimos recuerdos y esperanzas legítimas, que en breve se verán cumplidas.

A las nueve de la noche de hoy sábado saldrán de Sevilla S. M. el Rey y S. A. R. la Princesa de Asturias, dirigiéndose á la Estación del ferrocarril de Sevilla á Córdoba (Plaza de Armas) por las siguientes calles: Loria, Giralda, Génova, plaza de San Francisco, calle de Granada, plaza Nueva, rodeándola, para ver la brillante iluminación de las Casas Consistoriales, calles de Mendez Núñez, San Pablo, Reyes Católicos, paseo Nuevo junto al río, hasta llegar á la Estación. En esta esperarán á S. M. las autoridades, corporaciones oficiales y funcionarios públicos, acompañando algunos á las Reales Personas hasta el límite de la provincia.

S. M. el Rey de cuyos sentimientos verdaderamente cristianos ha dado pruebas en cuantas ocasiones se han presentado, al pasar ayer viernes la procesión oficial del Santo Entierro por delante del palacio que ocupaba la Real Familia en la esplanada de las Casas Consistoriales, correspondiente á la Plaza de San Francisco, S. M. tuvo la feliz idea de desender del palacio con toda su augusta familia y acompañar la procesión presidiéndola, hasta la Catedral.

Acción tan espontánea como piadosa, produjo un efecto entusiasta en el inmenso pueblo que llenaba la mencionada plaza y las calles de Génova y Gran Capitan, siendo objeto Don Alfonso XII de la ovación mas afectuosa y expresiva.

Cuando la procesión llegó á la Catedral se destruyeron allí S. M. y Real Familia para ver pasar la de la Soledad, que era la que cerraba la marcha de las que salieron esa tarde; y cuando hubo pasado, se dirigieron al Real Alcázar.

El señor Gobernador civil de la provincia ha circulado hoy dos invitaciones: la una para que las personas que gusten asistir á la recepción de despedida á S. M. el Rey y A. R. la Princesa de Asturias, se presenten á las ocho de esta noche en el Real Alcázar, pudiendo asistir las señoras de mantilla ó sombrero y los caballeros de frac.

La otra invitación es para que acudan las corporaciones y personas caracterizadas con la posible anticipación, á la Estación del ferrocarril de Madrid (Plaza de Armas) para ofrecer sus respetos de despedida á los regios viajeros, que saldrán de Sevilla á las nueve de esta noche, según decimos en otro lugar.

A fin de que nuestros suscriptores tengan conocimiento, tanto de los actos que hoy realizará S. M. el Rey Don Alfonso XII, como de los de los más importantes que ayer llevó á cabo, de la hora fija en que nuestro querido Soberano saldrá de esta Ciudad y la estación que recorrerá desde las Reales Alcázares hasta la del ferrocarril de Córdoba, publicamos esta hoja, que redactamos en las primeras horas de la mañana de hoy, animados del deseo de hacer, con la anticipación posible, público, por medio de la prensa cuando se refiere á la estancia de S. M. en Sevilla.

Las visitas que se proponía hacer hoy por la mañana S. M. el Rey son al Archivo de Indias y á la Exposición que en la Casa-Loreta, donde está el mencionado Archivo, ha instalado la Academia Libre de Bellas Artes.

Si hay tiempo para ello, visitará esta tarde el Hospicio provincial, y después hará una escursión á la bahía de la Tablada, para presenciar el derribo de toros, espectáculo peculiar de esta hermosa tierra.

El Viernes estuvieron SS. MM. el Rey, la Reina Madre, y SS. AA. RR. la Princesa de Asturias y las tres Infantas sus hermanas en los Oficios de la Santa Iglesia Catedral. En la procesión para llevar el Santísimo desde el Monumento al altar mayor para ser consumido, tomaron puesto las Reales Personas detrás del sacerdote que llevaba á Su Divina Magestad, yendo rodeadas de un zaguano de guardias Alabarderos.

Terminados los Oficios, se trasladó la Real Familia al Alcázar, á donde habían acudido las escuadras de armados

de las cofradías de la O y del Señor de la Sentencia (San Gil), cuyos vestidos y accesorios examinó S. M. con el mayor detenimiento, haciendo grandes elogios del favor y desprendimiento de los cofrades, que emplean sumas de consideración, con relación á sus recursos, para presentarse con tanto lujo como propiedad.

Sola, sin escolta de ninguna clase, se dirigió la Real familia á la una menos cuarto del Viernes desde el Alcázar al palacio de San Telmo. Delante iba S. M. el Rey, vestido de levita de paño y sombrero de copa, llevando al lado á sus augustas hijas hermanas; y detras SS. AA. RR. la Princesa de Asturias y las otras dos Infantas. S. M. la Reina madre fué llevada en una litera, que le enviaron los Srs. Srs. Infantes Duques de Montpensier. El alumbrado que allí se verificó fué exclusivamente de familia.

A las nueve de la mañana de ayer sábado se dirigió S. M. el Rey á la Catedral para asistir á los Oficios del día; y terminados estos se trasladó á la plaza de San Fernando para inaugurar, poniendo la primera piedra, la fuente monumental dedicada al Santo Rey conquistador de Sevilla. En en otro lugar nos ocupamos de esa ceremonia.

Otra carta de Roma nos da interesantes pormenores sobre los trabajos de los artistas españoles pensionados en Roma.

«Amante de las artes y de las glorias de España, vemos con placer que la Exposición de los pensionados de la Academia Española de Roma se prepara brillantísima para el mes de julio, coincidiendo con la gran peregrinación católica. Los penagos españoles podrán admirar la obra del pensionado señor Koger, sobre el bello episodio histórico de Roger de Flor, la salvación del cadáver de San Sebastian de la cloaca Máxima de Ferrat, los estudios de los grandes monumentos egipcios de Alvarez y Amador de los Rios, la profunda esteta del señor Cigda, obra del señor Belver, la figura de Calderón de la Barca, que el señor Figueroa termina y que el ministro de Estado ha concedido al Ayuntamiento de Madrid para ser colocada frente al teatro del Principe, el vasto lienzo de la muerte de Lucrecia debido al atrevido pincel de Plasencia, artista que además de los auxilios de la Academia, ha encontrado su Mecenas en el marqués de la Vega de Armijo y de su hijo, y sobre todo el gran cuadro de *El Juicio de Juana la Loca*.

No aventuro nada diciendo que este cuadro será el acontecimiento artístico de 1877 en Roma, y llamará la atención en la misma Exposición de París, como el testamento de Isabel la Católica del inolvidable Rosales. Pradilla ha escogido para su cuadro el momento en que la reina Juana, conduciendo los restos de Felipe el Hermoso, en riquísimo féretro, y estraviada ya su razón, en vez de descansar en el monasterio de monjas de un pueblo de Castilla en la ruta de Torquemada, lo hace en medio del campo y entre los rigores de una noche de invierno. La pobre reina está de pie, clavados sus ojos en el querido féretro, cerca del cual y al resplandor de las antorchas, oran un fraile y la hermana natural de Juana la Loca. En primer término también se ven, mas ó menos ataradas por el frío, las damas de la reina y los magnates que acompañan á su magestad. En lonjanías, paños, guardias, la litera de la reina y en el fondo el pueblo y el monasterio, donde por celo la pobre loca y enmarcada en ha querido que repose ni aun el cadáver de Felipe el Hermoso. La princesa Margarita ha expresado el deseo de ver este lienzo al director de la Academia, señor Casado, á quien como Roma, ha dispensado algunos entusiastas por el estado de la favorita, enviado á la Exposición de París.»

En la escuadra se ha circulado la real orden siguiente:

«Ministerio de Marina.—Excmo. señor.—Desde mediados del siglo decimosexto en que el emperador Carlos V dirigió personalmente las expediciones á Argel y rigió la escuadra de Francia y de cruzaba en las costas de España Italia, ninguno de los reyes de España ha arbolado el estandarte en buques de la armada para el objeto exclusivo de ejercer el mando de las fuerzas navales.

D. Alfonso XII (Q. D. G.) después de

se pose tu régia planta,

Precios: Primera clase, 70,75;
gunda, 51,25; tercera 30 rs.
DE SEVILLA AC ARMONA
Primer tren, sale a las 7 de la m.
—Llega a Sarmona a las 9,40 de la m.
De Armona a Sevilla.
Primer tren, sale a las 3 de la m.
Llega a Sevilla a las 7,48 de la m.
Precios: Primera clase, 27,68;
gunda, 20,65; tercera, 12,55.

ANUNCIOS.

D. MANUEL VALENZUELA

CIRUJANO DENTISTA,
SIERPES 36.

Construye toda clase de piezas artificiales, practicando todas las operaciones propias del arte.

Extracciones sin dolor con el auxilio del protóxido de azoe, sin exposición ni peligro alguno para el paciente, aprobado y garantido por gran número de doctores en ciencias médicas, primero y único que posee en esta capital tan importante procedimiento.

Se usará de los anestésicos locales al que así lo desee. 221 p. a.

FABRICA DE PERSIANAS DECORATIVAS
Y TALLER DE CARPINTERIA
DE COBOS,
calle Bustos Taberall, moderno.

Se hacen con cintas de hilo, lien pintadas al óleo y colocadas con sus lincos a 3 rs. por cuadro.

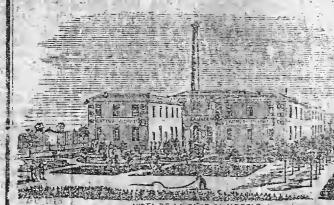
También se hacen a la francesa, consistiendo estas en una cademilla que sustituye las cintas, haciendo en su duración indeleble, precio 3 1/2 rs. por cuadro.

Se pinta imitando a maderas con poca diferencia de precios, y asimismo para provincia con cargo de empaque y transporte. 661 p. a.



En Sevilla, St. Gonzalez.

COMPANIA COLONIAL.



CHOCOLATES

FABRICA MODELO FUNDADA EN 1854.

once medallas de premio

CAFES, TES, TAPIACA,

antigua nombrada y superioridad.

Depósito general calle Mayor, 18 y 20, Madrid

Sucreal Montero, 8.

VENTA EN TODA ESPAÑA

NOTA. La Compañía Colonial fué la primera que plantó en España, en el año 1854, la fabricación del chocolate con purificación de vapor, elevándola a la altura de una importante industria y el último grado de perfección; nadie ignora que su Fábrica modelo ha servido de estímulo para la gran mayoría que han experimentado, en beneficio del público, todos los chocolates en general, y tal es la aceptación del método moderno, que en el día, la Casa *fundadora*, además de la venta considerable que tiene para Madrid y pueblos circunvecinos, manda a provincias sobre cinco mil libras diarias, mientras que antes, estas mismas provincias remitían a Madrid para su consumo, crecidísimas cantidades.

En Cafés, Tés y Tapioca, fué también la Compañía Colonial la que importó el progreso, el que consta por la marcadísima preferencia que desde tanto tiempo están obteniendo las clases de la Compañía, lo que por cierto es la mejor recomendación.

En Sevilla en los establecimientos que se ven los carteles de la Compañía.

LA RIOJANA.

GRAN FABRICA A VAPOR DE CHOCOLATE

DE LOPEZ HERMANOS.

Depósito general Dadas 10 (moderno),

SEVILLA.

La primera fábrica a vapor para la elaboración de chocolates establecida en Andalucía y promera también del reino en importancia por su gran exportación. Nuestras relaciones además de las numerosas del extranjero alcanzan en España desde el cabo de Gruz al de San Vicente, del Orizal al de Gata y desde Tarifa a Rostovbarria. Gracias a nuestra importantísima venta, no hay chocolates en la Península ni fuera de ella que puedan competir en bondad, aroma, finura de su molido y perfección con los ricos, apreciados y especialísimos de la Riojana.

El que compra una vez continuará comprando toda la vida. Las familias que empleen por valor de cien reales se les hará una baja de doce reales.

DADOS 10 (MODERNO), SEVILLA.

No equivocarse la casa.

AVISO INTERESANTE.

En la Campaña núm. 1 se ha establecido el almacén de la Sucursal ambulante de la Compañía Colonial, y en el encontrará el público un gran surtido de objetos de metal blanco plateado, como adornos de iglesia, cristales, lamparas, candeleros, incensarios y todo lo necesario para el culto católico. A las familias elegantes ofrecemos magníficos juegos de café, cubiertos, bandejas, candeleros, vasos y todo lo concerniente al servicio de mesa, adornos de sala y de tocador. Para las familias económicas tenemos un número de artículos a un precio tan sumamente barato que por tres pesetas pueden tener cuchara, tenedor y cuchillo. También hay un abundante surtido de objetos de bisutería fina.

El público que quiera por sí la verdad de lo que decimos puede acudir, ENTRADA LIBRE - PRECIO FIJO

Trasvía Inda 1 62 p. a. 3-2

BAZAR INGLÉS.

PLAZA DEL PAN, ESQUINA A CALLE CONFETERIAS.

Nuevo extraordinario surtido de camas de hierro y de bronce con magníficos manguitos é incrustaciones de marfil. Arcos, camas, estufas, chimeneas, cocinas económicas, hules, utensilios de cocina, cuchillería, herramientas para toda clase de artes, arados, noras y prensas, surtido general de ferretería y herraje para construcciones, se reciben encargos para rejas, balcones, cierrros de cristales y para cuantos objetos de hierro dulce o fundido se necesiten.

BAZAR DE CAMAS INGLÉSAS SUPERIORES DE HIERRO DULCE Y DE BRONCE

179 p.

CAMAS Y CUNAS DE HIERRO Y BRONCE.

GRAN VARIEDAD EN DIBUJOS Y TAMAÑO.

EN EL ESCRITORIO DE LA FUNDICION DE S. ANTONIO
Calle de la Plata y Sta. Mariá de Gracia.

Precios, desde 90 reales hasta 300.

INTERESANTE A LAS SEÑORAS.

Recomendado de tanto artículo nocivo como se emplea para blanquear la piel, y probar sus efectos en los preparados por el Dr. Herman, miembro de la Academia de Medicina de París. La crema de la *maquilladora*, de dicho autor destierra el pelo y las pecas, alisa la cutis, blanquea, fresca, suaviza y unifica el color, y es el único que sale de las naturalezas perfectas, la piel sana, estropeada, la rejuvenece con su uso diario, y es completamente invisible.

Para facilitar a todas las clases de la sociedad el uso de los preciosos artículos se vende desde 2 rs. un cuarto de onza en el único depósito en Sevilla de su autor.—Perfumada de las Flores, Venera 8.

SE COMPRAN,

Cupones 3 por todo interior y exterior hasta el vencimiento primero de Julio próximo venidero.

Se compran de todas clases. Impresos, en recibos, facturas y títulos. Valores del Estado en general.

NO SE COBRA COMISION.

Calle del Lator núm. 16. D. José Sierra Paya.

Venta.

Se vende un local en el mejor estado. El maestro da coches de calle Amor de Dios núm. 3. 121 g. 2

IMPORTANTE

de los establecimientos de comestibles, el despacho de D. Antonio Gordon, calle de Fernán Núm. 3, se venden galletas a 1/3 rs. libra, y las ricas *terciopelos* de huesos para cocineros a 7 rs. las primeras y a 1/2 las segundas. 923 p. a. 30-14

Fotografía Sevillana.

Últimos adelantos en los retratos. Remisa de precios por seis días. Media docena de retratos diez reales. 1502 p. a. 4-4

ARRENDAMIENTOS.

Casas. Se arrienda la bonita casa calle de las Delicias núm. 30. En igual número de calle D. O'Donnell núm. 35. 85 g. d.

Se arrienda la casa calle de la Vía del Mar, con abundante agua de pío, en la ciudad de Triana 429 g. d.

Se arrienda la casa calle Mercaderes núm. 45.—En la misma un rancho, 230 p. a.

Se arrienda una casa principal en la calle de la Contratación número 4, toda actualizada con el piso, cocina, cuartos, jardín y muchas comodidades. Plazo de 1/2 año. 22 g. d.

Se arrienda la casa núm. 6 de la Plaza de Santa Eulalia (antes de los tabacos) La Llave Fabiola 1, (antes Aire) 1281 p. a.

Se arrienda la casa calle de las Palmas núm. 41.—En la de Falsas 4 dan razón. 1170 p. a. 20-13

Se arriendan en precio módico una casa calle Flanques núm. 6 en la de Pescadores núm. 10 esta la plaza. 12 g. d.

Se arrienda una casa principal de nueva planta con entrada y fachada en la calle de las Sierritas núm. 45 también en la del Azulejo núm. 3, con gran pátio, muchas y buenas habitaciones, en la clase de comodidades a propósito para familia, tiene agua de pío. En la sombría de 1/2. San José dan razón. 1170 p. a. 20-13

Se arrienda un piso principal almorzador. Calle Francos número 13. 783 p. d.

Se arrienda un piso o habitaciones actualizadas con asistencia o sin ella. Palmas 25. 1170 p. a. 20-13

Se arrienda un piso principal actualizado con asistencia o sin ella y además pueden admitirse en clase de huéspedes, en la plaza de San Pedro, un calle Zaragoza núm. 24. 742 p. d.

Se arrienda un piso principal Plaza de San Martín 3 dan razón. 146 g. d.

Se alquila un piso amueblado con asistencia o sin ella fundado a la Catedral, calle del Aire núm. 16. 124 g. 6-6

Se arrienda un buen piso principal en calle de San Pablo núm. 53, con muy buenas habitaciones. 725 g. d.

Fabrics de labor. Se arrienda una casa con todos los útiles y buenos almacenes. Calle Madrid número 6 dan razón. 865 d.

ESPECTACULOS.

TEATRO DE SAN FERNANDO. Compañía de opera. Cancion para el Kíscrolos. 3: de abado.

La opera en 4 actos. *Un Ballo in Maschera*. 1: de abado.

TEATRO CILLO DEL DOQUE. Gran compañía de teatro. 1: de abado.

Gran compañía de teatro. 1: de abado.

Gran compañía de teatro. 1: de abado.

Gran compañía de teatro. 1: de abado.

Gran compañía de teatro. 1: de abado.

Gran compañía de teatro. 1: de abado.

Gran compañía de teatro. 1: de abado.

Gran compañía de teatro. 1: de abado.

Gran compañía de teatro. 1: de abado.

Gran compañía de teatro. 1: de abado.

Gran compañía de teatro. 1: de abado.

Gran compañía de teatro. 1: de abado.

JARABE DE LABARRE DE DENTITION

DE DENTITION DE LOS NINOS

USANDO EL JARABE DE LABARRE

NO HAY CONVULSIONES NI ATROFIES NI DOLORS

EXITO CONSTANTE

PARIS, Depósito central, 4, rue Bonaparte, PARIS

En Sevilla, Sra. Vinda de García.

GRANDES FACILIDADES DE PAGOS
DIEZ REALES SEMANALES.
SEVILLA, O'DONNELL 5.

MAQUINAS PARA COSER

de la Compañía

"SINGER"

de la Compañía

PARA FAMILIAS E INDUSTRIALES

SIN AUMENTO ALGUNO EN LOS PRECIOS.

UN AÑO DE CREDITO.

DIEZ POR CIENTO AL CONTADO, ENSEÑANZA GRATIS A DOMICILIO.

Pidanse Catálogos ilustrados con lista de precios a LA COMPAÑIA FABRIL SINGER, DIRECCION GENERAL DE ESPAÑA Y PORTUGAL, CALLE SERRANO 43.—MADRID

En las sucursales siguientes:

España.

Badajoz, San Juan 32.

Barcelona, P. de Angel Boria 1.

Bilbao, Arrenal 18.

Cádiz, Bolandera 30.

Córdoba, Ayuntamiento 14 y 16.

Coruña, Real 18.

Granada, P. de la Constitución 10.

Huelva, Concepción 12.

Lérida, San Antonio 9.

Madrid, Carretas 33.

Salamanca, Duque de la Victoria 1.

Palma, Boquería 18.

Aguilar a 6 rs. docena.—Hilos de lino y algodón.—Tornillos, piezas de recambio y accesorios para toda clase de trabajos.

VAPORES CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

PARA PUERTO-RICO Y HABANA.

Desde el mes de Noviembre pasado se estableció un nuevo servicio de tres viajes mensuales del modo siguiente:

- De Cádiz los días 10 y 30, para Puerto-Rico y Habana.
- Santander el 20 para dichos puntos, tocando en Coruña.
- Coruña el 21 para Puerto-Rico y Habana.
- Habana los 5 y 25 para Cádiz.
- El 13 para Coruña y Santander.

Para pasaje y carga, acúdase a su único representante en Sevilla D. Julián Gómez, calle Reyes Católicos núm. 23. 331 p.

LA SOLEDAD.

SITUADA EN LA CALLE COLON, NÚMERO 4.

Este Establecimiento, además de tener un magnífico surtido de ATAPUEBOS de todas clases a precios muy arreglados, también se encarga de facilitar todo cuanto sea necesario después de un fallecimiento.

Servicio permanente de día y noche.

AVISO AL PÚBLICO.

El acreditado especialista para las quebraduras, y constructor de bragues y mecánicos Sr. D. Juan Ponderella, que tal eleguido ha sido por los poe- tiques realistas en muchas personas quebradas, hasta la edad de 75 años se ha establecido definitivamente en esta ciudad plaza de San Francisco núm. 31. 1502 p. d.

CENTRO

COMPRAS Y VENTA DE FINGAS RÚSTICAS Y URBANAS.

En el mismo se facilita dinero con hipoteca, se admiten casas en administración con garantía, y se fa aplica de casas y pueros con crendimiento comi- nio.

SU DUEÑO, JOSÉ LOPEZ Y CAÑAS.

Plaza Nueva, accesoria del número 2.

1298 p. a.

VINOS ESQUISITOS

LEGITIMOS FRANCESES.

Burdos superior, en medias botellas.

Champagne Recluter superior, en botellas y medias.

Catalanes 22, escritorio A. Heller.

1300 p. a.

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLITICO DE SEVILLA.

MARTES 2 DE ENERO DE 1877.

NUM. 2957

AÑO X.

SE SUSCRIBE.—SEVILLA, en su Administración calle de la
Cruz número 30.—PRECIOS.—En los principales librerías.
La correspondencia relativa a la Dirección y Administración
de este periódico se dirigirá a Don Antonio María Ota, como Di-
rector del mismo. Toda reclamación u objeción sobre lo que
el periódico contiene, se hará al expresado Director señor Ota,
como el único responsable.

PRECIOS DE SUSCRICION
SEVILLA: por un mes, 40 rs.—Por tres meses adelantados, 28.
—Por seis id., 52.—Por un año, 100.—En adelante, 20.
Tres meses adelantados en la Administración, 32 rs.—Por tres id.,
por comisión 36.—BASTANZA.—Por tres meses direc-
ción, 84 rs.—ASTILLAS.—Por tres id., 50 rs.—BASTANZA.—
Por tres id., 46 rs.—Anuncios y comunicados a precios co-
rrespondientes.

EL ESPAÑOL.

Sevilla 2 de Enero de 1877.

COMUNICADO.

DE D. FRANCISCO DE B. PALOMO.
(Continuación.) (1)

NOTICIAS HISTÓRICAS

sobre las riadas o grandes inundaciones
DEL GUADALQUIVIR EN SEVILLA.

PRINCIPIOS DEL SIGLO XV

HASTA NUESTROS DÍAS.

AÑO 1684.

Siguía creciendo el río, toda la noche hasta cubrir el agua seis tablones en la puerta del Arenal a la mañana siguiente del día 6, y arreciando en ella la tempestad. A las dos de la tarde creció todo el pueblo sevillano que eran insuficientes los tablones colocados en las puertas, aunque estaban mas altos que nunca y se habían puesto en algunas donde jamás le fueron antes; porque las aguas impulsadas con el furor viento del sur iban a rebasar las murallas. —Alcanzó en aquella día la inundación en la puerta de Jerez, donde había una herradura que señalaba la altura del 25 de enero de 1626, un pie más según una de las relaciones, y una vara según otra. —En la puerta del Arenal se dice que los que venían embarcados por la parte de afuera, puestos de pie al llegar allá, rozaban con el sombrero en la parte del arco, —Inundáronse más de dos tercios partes de la ciudad, no solo con la muchísima agua llovediza que no podía salir por los huillos cerrados, sino por la que brotaba por el suelo y por los ciimientos de los edificios. El convento de la Merced estaba inundado mas de una vara, solo de la que mataba, y así en los sótanos de muchas casas, aun las situadas en los barrios mas altos. —Angustada hasta grande altura la Alameda por ser su sitio el mas bajo de la ciudad, situándose en ella seis barcos, los que tomaban rumbo a San Clemente a las personas que iban a prestar auxilios a los incomunicados, siguiendo al hombre del Vidrio, calle Rederos, la Feria, Monte-Sión, casas del Marqués

de Valerina, calles de Cadenas, del Potro, de las Palmas, del Puerto al barrio del Duque, ó de la Garbancera a San Lorenzo; y se podía venir por agua hasta la puerta del Arenal; porque la del huillo de la Laguna se juntaba con la del de Cantarranas, que llegaba hasta la plaza de la Magdalena por un lado, inundando las calles de San Pedro Mártir y de Pedro de Toro; y por otro, uniendo con la del huillo de la puerta Real llegaba cerca de San Vicente y por la Merced y calle de las Armas, seguía hasta el barrio del Duque. —Otros para repartir las limosnas se embarcaban en la Pajería, y subiendo por la puerta de Triana a la calle de Cantarranas seguían a la de las Armas, al Duque, a la Alameda hasta la plaza de la Feria, ó a la Costanilla de San Martín ó al final de la de Amor de Dios, en cuyos puntos desembarcaban después de distribuidos los socorros en toda esa gran extensión, que indudablemente contiene mas de la mitad de la parte interior de la ciudad, y presidiendo de la exterior de la que nos ocupáremos después.

En el mismo día 6 se inundó toda la Alameda, no por la puerta que estaba bien defendida, sino por filtraciones del muro de uno de los almaceñes, y por el agua que brotaba del suelo. Trataron de contenerla terraplénandola para evitar que se comunicara a los almacenes interiores llenos de mercaderías; trabajo inútil, porque subió el agua media vara por todo el edificio. Avisado el Asistente D. Luis de Salcedo y Arbizu acudió con presteza acompañado de crecido número de operarios, y mandó hacer diferentes reparos con tablas y terraplanes, creyendo equivocadamente que pudiera entrarse en la ciudad el río por aquella parte; y sucedió que donde cababan para clavar los maderos, brotaba el agua con grande confusión de todos, hasta que se convencieron de que cuanto había en el edificio era procedente de los ciimientos, por lo que el Asistente, después de hacer se colocaran por precaución en la puerta que cae al interior nuevos tablones, ordenó que se trasladaran a hombros los fardos de mercaderías a la Casa-Lonja.

También se anegó la casa de Moneda con el agua que penetraba por las partes que lindan con el Tagarete, y la que se detenía llovediza por estar cerrado el huillo allí existente. Inundose primero el patio interior, y para impedir que también lo fuese el principal, pusieron tablas y un terraplén en el arco que los divide; pero creciendo el agua con ímpetu, rompió el reparo pasando al segundo que se llenó por completo, poniendo en gran apuro a los veinticuatro y diputados de la ciudad, que a toda prisa tuvieron que llamar carpinteros y calafates para tapar la puerta principal del edificio, de lo que no había prevención, pues jamás había sido esto necesario; y hubo grande temor de que se anegase la ciudad por aquel punto, mayormente corriendo voces de que había reventado el huillo. Como consecuencia de esto, la plaza contigua de Santo Tomás hasta el mismo colegio y arquillo de la Plata por una parte, y por otra hasta pasar la Aduana, y también la plaza de Maese Rodrigo y la Universidad por el fundada quedaron del todo inundados y con mas de una vara de agua en este último edificio.

Pasemos a las afueras. El barrio de San Bernardo se anegó por la parte que comunica con la dehesa de Tablada, entrando emplazado en aquella llanura con la agregación de las aguas del Tagarete que con las que había reunido de la parte del norte parecía otro muy caudaloso río. Quedaron también sumergidas todas las huertas y heredades contiguas al mismo barrio, sucediendo lo mismo con las que están cerca de los Caños de Carmona y Calzada de la Cruz del campo, por las aguas del prado de Santa Justa y barrio de San Roque, sin que hubiese en toda Tablada y lo que rodea la ciudad punto que no estuviese anegado, siendo las dos puertas de la Carney de Carmona únicas por donde entraba lo necesario para el abastecimiento de la ciudad; y esto con sumo trabajo por el mucho lodo, los charcos y la furia del temporal. —Dicho se está por tanto que estuvieron también completamente inundadas la Resolana, Carretería y Pescadería hasta la puerta del Arenal; y la

Calderería, Baratillo y Cestería, hasta la de Triana, y los Humeros en la Real, entrando el agua en las casas de todos estos barrios, subiendo en su mayor parte una vara y en algunas hasta dos.

El barrio de Triana, rodeado por el agua de la Vega y la del río se llenó, exceptuándose de esta calamidad poquitas calles; de suerte que desde las ónestas de Tomares y Castilleja no había mas que agua, viéndose tan solo la parte alta de los edificios.

(Se continuará.)

CORTES DEL REINO.

SENADO.

Fin de la sesión del día 28.

Entrando en la orden del día, se leyeron y fueron aprobados definitivamente en votación ordinaria los siguientes proyectos de ley aprobados por las Cortes:

Sobre el crédito concediendo al ministerio de la Guerra 300.000 pesetas para las obras de reparación del alcázar de Toledo.

Otro dictando reglas para el régimen y administración de los pósitos.

Otro para eximir de tributo a La sociedad Constructora benéfica.

Otro sobre la represión del bandolerismo.

Fueron también aprobados los proyectos de ley sobre liberación de bonos del Tesoro; sobre la concesión de prórogas para llevar a cabo las obras de los ferro-carriles de Vigo a Tuy, de Tuy a Orense, de Mollet a Caldas de Mombuy, de Malpartida a Plasencia, y el referente a la concesión de un crédito de 140.000 pesetas.

Leído el proyecto de ley sobre la concesión del abono de doble tiempo a los que han servido en la última campaña contra los carlistas en el Norte y Cataluña y contra los cantonales de Cartagena, el conde de Irujo hizo la pregunta a la comisión de si se comprendían en esta ley a los nacionales armados que han prestado servicio en ambas campañas.

El señor Pavia, de la comisión, contestó satisfactoriamente.

Continuando la discusión pendiente sobre la garantía de la nación para el empréstito de Cuba, hizo uso de la palabra para rectificar el señor marqués de la Habana.

Rectificó todas las apreciaciones referentes a los procedimientos empleados en su gestión económica durante su mandato en la isla de Cuba. Leyó en apoyo de su gestión administrativa una comunicación del presidente del Casino de Cuba, en la que se le ofrecía su cooperación e incondicional apoyo para todo lo que se refiriese a la cuestión financiera y la terminación de la guerra. Dijo que el partido español en Cuba

y los voluntarios le prestaban igual apoyo.

Censuró la conducta del señor Rodríguez Rabi por las modificaciones que hizo en los impuestos tributarios, sin previa autorización del Gobierno, con arreglo a lo que dispone la ley de Indias.

El señor ministro de Gracia y Justicia rectificó e insiste en llamar impertinente el discurso del señor marqués de la Habana, pues que no ve que tenga relación alguna la larga historia que hace de administraciones anteriores con la cuestión que se debate.

Hace alusión a la defensa que hizo del partido constitucional. Censuró la contribución del 5 por 100 establecida por el marqués de la Habana, que además de lo exiguo en sus resultados, dolo lugar, por la injusticia del reparto, a las consignaciones reclamadas.

Dijo que antes de la cuestión financiera estaba la cuestión de la guerra; que era necesario vencer a todo trance, para tratar con la paz la cuestión social, política y económica de aquella isla.

El ministro de la Guerra hizo uso de la palabra para contestar a una alusión personal, negando la aserción de su señoría de que el desprecio de la autoridad militar.

El marqués de la Habana contestó dando satisfactorias explicaciones al ministro de la Guerra, y rectificando al ministro de Ultramar, dijo que la pacificación de la isla de Cuba, tiene su apoyo principal en la cuestión económica, que presenta dificultades casi insuperables, complicadas hoy con la misma guerra.

Niega que sus palabras envolviesen un acto político, pero puesto que se le provoca a hacer declaraciones de este género, dice que defenderá siempre la monarquía de D. Alfonso XII, que su magestad el Rey sea el jefe del ejército, y que las cuestiones militares se resuelvan por el ministerio de la Guerra y no por el Consejo de ministros, y que apoyará siempre al partido más liberal posible, dentro de la monarquía de D. Alfonso XII. (Aplausos en los bancos de la minoría.)

El señor ministro de Gracia y Justicia rectificó, y añade que felicita al partido que había adquirido para sus filas un hombre de tanta importancia como lo es el señor marqués de la Habana.

El conde de Bernard, presidente de la comisión, hace uso de la palabra para defender el dictamen de la comisión que fué aprobado.

El Sr. Casado subió a la tribuna para leer un proyecto de ley.

A las seis menos cuarto se levantó la sesión, quedando el Senado reunido en sesión secreta.

CONGRESO.

Fin de la sesión del día 28.

Felicita al Gobierno y se felicita a fuer de español por haberse terminado la guerra; pero, afirma que si bien la

Grim. — Cienfuegos.

FOLLETON DE EL ESPAÑOL.

Grim. — Cienfuegos.

49

Apesado descombaron comenzó a venderse todo lo que habían producido las cornejas.

Presentaron al rey un magnífico caballo alazán.

— ¡Yo a subir en él, dijo para ir al palacio. Pasa ya el pie en el estribo, cuando alzó el por delante del mundo a él Juan en el caballo, se dio la pistola de la silla y le dejó muerto en el cao.

Los otros criados del rey que no querían mucho al fel Juan, dijeron que era preciso ir loco para matar a un animal tan furioso, y en que iba a montar el rey, pero el rey les dijo:

— ¡Callad, y dejadme hacer lo que os parezca, su lealtad es a toda prueba y habrá caído sus razones para obrar de ese modo.

— Llegaron al palacio, y en la primera sala hallaron colocada en un pedestal la camisa de boda que le pareció de oro y plata. Cuando iba a cojerla el rey, le desvió el fel Juan, y túndola con cuantos puñales, la arrojó al fuego, que la consumió casi en el mismo instante.

— Los criados volvieron a entristecerse.

— Que atentamente dijo, la quemado la camisa de boda de el rey, pero el joven rey insistió todavía diciendo:

— Tendrá sus razones sin duda, dejó de obrar como quiere, pues su lealtad es a toda prueba.

niendo que muriese el caballo, no por eso poseerá el joven rey a su prometida. Porque cuando entraron juntos en su palacio, le presentaron en una bandeja una magnífica camisa de boda que pareciera tejida de oro y plata, pero que no es en realidad mas que de pa y asfio, al el rey llega a ponerse a quemar hasta la médula de los huesos.

— ¡No hay ningún recurso para evitarlo! dijo la tercera.

— ¡Hay uno, respondió la segunda, es necesario que una persona que lleve guantes, coja la camisa y la eche al fuego, y en cuanto se quemó está salvado el rey. Pero de qué puede servir esto, si el que lo sepa lo diga se convertirá en piedra desde las rodillas hasta el corazón?

Por último añadió la tercera corneja.

— Yo se sé mas todavía, aun en la suposición de que quien la camisa, no por eso poseerá el rey a su prometida. Si hay baile en la boda y baile en la reina, se desmayará de repente y caerá como muerta, quedándolo en realidad, sin hay quien la levante ensanguinada y la chupen gotas de sangre que la saldrán en la espalda derecha, la escupa en seguida, pero el que lo sepa lo diga será convertido en piedra desde la cabeza hasta los pies.

Las tres cornejas se fueron volando después de esta conversación. El fel Juan que les había oído comenzó desde entonces a ponerse triste y silencioso. Callar era oponer al rey a una desgracia, pero hablar era buscarse su propia perdición. Al fin se dijo a sí mismo:

— ¡Salvaré a mi señor, aunque me cueste la vida!

hasta que todo estuvo concluido. Embarcáronse entonces en un navio. Juan el fel tomó el traje de comerciante y el rey hizo otro tanto para que nadie pudiera conocerlos. Después se hicieron a la vela y navegaron hasta llegar a la ciudad en que habitaba la princesa de la cúpula de oro.

El fel Juan desembarcó solo y dejó al rey en el navio.

— ¡Quizá, le dijo, consiga traer conmigo a la princesa, prout que todo está en orden, que se hallen a la vista los vasos de oro y que el navio esté adornado como para una fiesta.

Después se puso en el cinturón muchas alhajas de oro y marchó derecho al palacio del rey. En cuanto entró vió en el patio a una joven que sacaba agua de una fuente con dos cubos de oro. Cuando se volvió para marcharse divisó al extranjero y le preguntó quien era.

— ¡Soy un comerciante, le contestó, y he abierto un comercio en la enseñanza las alhajas que llevaba.

— ¡Qué cosas tan bonitas! exclamó, y poniendo sus cubos en el suelo comenzó a mirar las joyas una tras otra.

— ¡Es preciso, le dijo, que vea todo esto la princesa, y tal vez os consiga que me la gasteis tan muchos las cosas de oro, y cogiéndole de la mano le condujo al palacio de que era criada.

— ¡Gustaron tanto las alhajas a la princesa, que dijo a Juan:

— ¡Está tan bien trabajando, que te lo compro todo.

— Pero este le contestó:

— ¡Yo no soy mas que el criado de un comerciante muy rico; todo lo que veis aquí no es na-

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA

JUEVES 5 DE ABRIL DE 1877.

NÚM. 3037

AÑO X.

SE SUSCRIBE.—SEVILLA, en su Administración calle de Zaragoza núm. 30.—PROVINCIA.—En las principales librerías.
La correspondencia relativa á la Dirección y Administración de este periódico se dirigirá á los señores D. Antonio María Gual, como Director del mismo. Toda reclamación ó observación sobre lo que el periódico publique, se hará al expresado Director señor Gual como el único responsable.

PRECIOS DE SUSCRICION
SEVILLA: por un mes, 10 rs.—Por tres meses adelantados, 28.—Por seis meses adelantados, 50.—Por un año adelantado, 100.—En provincias, por un mes, 12 rs.—Por tres meses adelantados, 32 rs.—Por seis meses adelantados, 60 rs.—Por un año adelantado, 120 rs.—Entranjero, por un mes, 15 rs.—Por tres meses adelantados, 45 rs.—Por seis meses adelantados, 85 rs.—Por un año adelantado, 165 rs.—Anuncios y comunicados á precios convencionales.

EL ESPAÑOL.

Sevilla 5 de Abril de 1877.

El partido constitucional cuenta con un nuevo adalid dispuesto á quebrar más donna caña en suobsequio, adalid que, á juzgar por la fuerza de su arremangado brazo, puede dar tres y raya al mismo Amadis de Gaula. Este nuevo adalid es el periódico *Los Debates*, cuyo primer número hemos tenido la satisfacción de recibir hace muy pocos días.

La aparición de un nuevo periódico constitucional en las actuales circunstancias, y muy especialmente en las por que atraviesa aquel partido, bien podría llamar la atención de cualquiera que estuviese medianamente impuesto en cuales el estado del partido llamado, por antonomasia, constitucional, como ha hecho fijar la de *La Época* que al dar cuenta de la aparición del nuevo defensor de los intereses del constitucionalismo, como agrupación política, escribe lo siguiente: «Que algo sucede en el campo constitucional, lo demuestra la aparición de *Los Debates*, órgano nuevo del partido, pues teniendo este dos representaciones en la prensa, no es natural que se haya acudido á crear otro disminuyendo la autoridad de aquellos y hasta afectando á la suscripción de los antiguos sin razones: sea de ello lo que quiera, el manifiesto de *Los Debates* coincide con los artículos de *La Iberia* y de *La Mañana*, saludando este por la *Correspondencia* con un suelto encomiástico, en que revela al público el carácter autorizado del escrito, como si se temiera que toda la atención se fijase en el programa del periódico naciente.»

El *Diario Español*, por su parte, en vista de la aparición del nuevo periódico constitucional, pregunta: ¿vendrá el nuevo colega á servir de juicioso correctivo á las intemperancias y exageraciones de la *Iberia*, que, según de público se dice, no dá gusto á todos los constitucionales? Viene á patentizar la existencia de un matiz constitucional, pero conforme con las opiniones del grupo más intimamente unido al señor Sagasta? A estas preguntas el apreciable

colega no puede contestar categóricamente, aun cuando comprenda cuánta será la curiosidad de sus lectores; y no puede contestar, porque del programa con que el nuevo periódico inaugura su campaña no puede deducirse, sin temor de equivocarse, si *Los Debates* apoyan la tendencias conservadoras del partido constitucional, ó las radicales que se dan en el seno de este mismo partido. Es necesario, como nuestro estimado compañero dice, esperar á que las incidencias de la polémica diaria vayan definiendo y contorneando las tendencias especiales del colega.

En efecto, es necesario que *La Iberia* y *La Mañana* saluden á su compañero en la prensa, para poder apreciar, siquiera no sea mas que por los términos en que hagan el saludo, si el nuevo periódico, á juicio de los que por la afinidad de los intereses que defienden, pueden averiguar lo cierto, mira más á la revolución que á la restauración. Porque la verdad es que el programa que *Los Debates* ha dado al público, á guisa de heraldo que anuncia su llegada al estado de la prensa periódica, solo dá á entender, como atinadamente observa el *Diario Español*, que es un periódico constitucional más, diferenciándose en nada, ó en muy poco, de las doctrinas que antes de ahora han sustentado *La Iberia* y *La Mañana*.

Aun cuando en nuestro periódico hemos hecho una minuciosa reseña de la estancia de Su Magestad el Rey en Sevilla, no omitiendo nada de cuanto creíamos que debía quedar consignado en las columnas de *El Español*, con motivo de tan fausto acontecimiento, empezamos hoy á reproducir las cartas dirigidas á nuestro ilustrado colega *La Época* por una persona en quien, á juzgar por sus escritos, se da con vastísimos conocimientos artísticos un desmedido entusiasmo por las glorias de nuestra ciudad. Al copiar tan interesante correspondencia creemos prestar un buen servicio á nuestros abonados, los cuales tendrán especial satisfacción en conocer un trabajo que hace honor á Sevilla, encontrando en cartas tan amenas y

tan elegantemente escritas, muchas y juiciosas reflexiones, acerca de los principales monumentos artísticos que esta ciudad atesora y una fiel y minuciosa reseña de la estancia de S. M. D. Alfonso XII en esta ciudad.

CARTAS DEL VIAJE DE S. M. EL REY.
«CARTAS PARA «LA ÉPOCA.»

Sevilla 30 de Marzo.
Sevilla á la Giralda, dijo Victor Hugo en una composición que todo el mundo conoce. Verdad es que también dice que *Madrid á la Mezquita*. Pobre *Madrid*, que hace siglos que anda por esos mundos de Dios muerto de adós, y todos los poetas le han de poner en caricatura, los de antaño lanzándole agudos epigramas, y los de hoy en elogios que harían llorar al desdichado, si tuviera una sola lágrima que derramar. Volviendo á Sevilla, sin duda que la Giralda es una verdadera joya, un primer del arte arquitectónico; pero aquí donde hay muchas joyas, aquí donde son muchos los primeros que admiran y embelesan, no es la esbelta torre una de tantas cosas como cautivan los ojos y levantan el alma en la ciudad reina de Andalucía.

En *Cartagena* hemos caminado sobre adoquines de plata; en *Barcelona* hemos visto fabricas y talleres; en *Rosas* un mar encorcelizado que parecía como si quisiera tragarnos; en *Mahón* fortalezas insuperables; en *Málaga* ingenios de azúcar y ojos muy negros; en *Cádiz* escuadras y arsenales; en *Jerez* bodegas con mas vino que agua puede llevar el Mississippi, en *Cádiz* presidarios, moros y soldados; en *Sevilla*, lo que se ve en *Sevilla* es de tal naturaleza, que mas que escribirse merecía cantarse; pero cantarse por postas como Ríjio, como Herrera, como Lista, como los poetas sevillanos, que siempre fueron buenos entre los mejores.

A las nueve de la mañana del día 26 abandonamos definitivamente á *Cádiz*, y después de tres horas de detención en *Jerez*, que se emplearon en ver las bodegas de los Sres. Misa y Gonzalez, y almorzar en la histórica casa del duque de San Lorenzo, á las cuatro y media de la tarde el pueblo sevillano, que según estaba en la estación del ferro-carril, venía por tren para ir á su soborno, al que el tren paraba á las brazas de su augusta madre, quien con sus hijas le esperaba en la estación.

Recibíronle allí además las autoridades, y corporaciones populares, deteniéndose en la sala de descanso para oír el discurso de bienvenida que, en nombre del municipio, le dirigió el alcalde de la ciudad, Sr. Barrio, al que el discurso con cultura entonación, manifestando que pacificada ya la Peninsula y libre la nación de la guerra que la empobrecía, a la prosperidad común dedicaría todas sus fuerzas, esperando para conseguirlo contar con dos elementos esenciales: el amor y la mutua con-

fianza entre el trono y el pueblo. Una viva unanimidad, casi vese repetido por los oyentes, acogió tan bellísima oración; pocos momentos después la princesa de Asturias, que venía de Madrid puso el pie en el andén, y las calles de esta hermosa ciudad resonaban con las aclamaciones populares. El rey marchaba á caballo con uniforme de capitán general; los demás, excepto su servidumbre militar, en los coches preparados al efecto.

A la entrada de la calle de S. Fernando el Ayuntamiento había levantado un precioso arco de estilo árabe; pero ¿qué vale un arco, qué un obelisco, qué cualquiera de esas construcciones pasajeras, aquí donde tan grande y tan bello es lo que desde siglos atrás viene desafiando la saña destructora del tiempo? ¿Qué es lo que se arma hoy para desarmarlo mañana mas que un puro accidente, un detalle de quita y pon, un *hors d'œuvre*, que ni se advierte siquiera en medio de la magnificencia del conjunto? Escaso decir á mis lectores lo que parecía la nueva catedral en el momento de presentarse el *Te-Deum*. En las anchas y elevadas naves, un pueblo que bullía como un hormiguero discurriendo en todas direcciones; en el sitio que les correspondía, la real familia rodeada del séquito oficial; en el aire torrenal de luz, nubes de incienso y misteriosas armonías; en lo alto de la esbelta y elegante torre, que se ve desde todas partes, las campanas mezclando su voz grave y sonora al concierto universal; fuera del templo, ciudadanos de todas clases y condiciones, aldeanos y labradores, menestrales y artistas, pobres y ricos, hombres y mujeres imposibles pasar por entre aquellos que todavía queda un pie gran parte del famoso anfitrión; todavía basta lo que se mira para formar idea del gran pueblo que tales huellas dejó de su paso sobre la tierra. Alrededor apenas se ve otra cosa que el *amarillo jaramano*; el tiempo pasó por allí, y

«Las torres que desprecio al aire furon
S. A. el duque de Montpensier, con sus hijas, la princesa de Asturias, las infantas sus hermanas, los ministros aquí actualmente y algunas otras personas acompañaban á S. M. en tan agradable paso. A la vuelta detuvieron algunos instantes en Castilleja de la Cuesta para visitar la casa donde murió el gran Hernán Cortés, años há adquirida por D. Antonio de Orleans, á cuyo espafiolismo y esplendidez se deba la conservación de tan interesante monumento histórico, y luego los augustos espafioleros, en unión de los que les acompañaron, almorzaban en San Telmo una hora escasa después del medio día. El resto del día empleóse útilmente en visitar establecimientos notables de los muchos que encierra la ciudad, que á nuestro joven soberano no le gusta desaprovechar el tiempo, y así se detiene algunos días mas que en otras poblaciones, no es para permanecer ocioso, auto bien para dar, si cabe, mayor impulso á su creciente actividad.

Desde ayer las cosas tomaron ya un aspecto muy distinto: las fiestas religiosas iban á absorberlo y dominarlo todo

Ratazzi.—LA PUERBA DEL AMOR.

Ratazzi.—LA PUERBA DEL AMOR.

3

te permita encontrar la felicidad al lado de una mujer mas digna de ti que yo. No saudas así la cabeza, Pedro, y espera. Toma un vaso de mis cabellos para que no me hayas perdido por completo. En cambio, haz un último sacrificio. Mi hijo ha tomado gran cariño á tu perro. Si te lo llevas, la pobre criatura se morirá de pena. Déjale y no se pasará un día sin que le enseñe á bendeir tu nombre.

Los ojos del soldado se cubrieron de lágrimas, y bajó la cabeza con resignación.

—Vamos, dijo, es necesario que el sacrificio sea completo; no me queda mas que mi perro: tomadlo.

Al decir esto amenazó con el bastón á el animal, que se preparaba alegremente á seguirlo. El pobre perro se acostó en tierra y levantaba sobre su amo los ojos suplicantes, y llenos de una suprema ansiedad, se conocía que esperaba la menor señal de su dueño para lanzarse en su seguimiento, pero la señal no llegaba á hacerse.

Pedro se alejó bruscamente sin volver la cabeza. Después de dar algunos pasos, oreyó escuchar gemidos y precipitó su marcha. No fué muy lejos. En el primer monolito piedras que encontró en el camino se sentó, apoyando la frente entre sus manos. Estaba anonadado, aturullado

FOLLETON DE EL ESPAÑOL.

«Pedro firmó el acta por la cual se despojaba de la casa que le había legado su padre.

Otro día María le dijo:

—Mi buen Pedro; alguna vez nos has hablado tu irrevocable resolución de volver al servicio. Esto me da valor para pedirte una gracia y necesario es que yo conozca á fondo tu amistad sincera para atreverme solamente á hacerte esta proposición. Mi marido ha sorteado y tiene que marchar, á menos que no se sustituya por otro, y tú sabes que toda nuestra fortuna no bastaría á pagar el precio de esta sustitución. En nombre de la pequeña María de otro tiempo, puesto que estás empeñado en reemplazarle, constante en reemplazarle á mi esposa. Esta buena acción no cambia tus proyectos, y llevarás contigo nuestras bendiciones.

Está bien, respondió Pedro, yo seré su sustituto.

Entonces tomó su saco, su bastón, su blusa azul, llamó á su perro, y dijo á María:

—Adios, María, acordados de mí, y que el cielo os perdone lo que me habéis hecho sufrir. Vine gozoso y contento; os abandono con el corazón lacerado.

—Pobre amigo, gritó ella apretándole la mano, tanta generosidad no puede quedar sin recompensa. Todas las mañanas pediré á Dios que

leza y figura de ideas que eran entonces patrimonio de las clases privilegiadas. Pedro amaba á María con locura, sabía que ella le amaba también, y le había escrito una larga carta anunciándole su vuelta.

Seguramente á aquella hora le estaba esperando en el umbral de su puerta, sonreído por una hermosa parra, y dirigiendo alceano sus miradas impacientes para divisarle desde lejos. Quizá se dirigiera á su encuentro, y entonces... ¡Ah! entonces la ilusión llegó á tal grado de desvarío, que con un golpe de su bastón lanzaba piedras á treinta pasos delante de él, acorrió á su perro tres veces en vez de una, y el noble animal comenzó á correr dando saltos inenarrables.

Pedro entonces enseguida, con toda la fuerza de sus pulmones, la siguiente elegíaca canción del país:

«En una clara fuente—me lavaba las manos;
—con las hojas de un roble—me las habíasceado;
—En la mas alta rama—cantaba el ruiseñor,
—canta, pájaro canta—al bien que alegra tu corazón.

—No estálo mismo el mío—que está bien do-

lido, —porque mi amigo Pedro—á la guerra se ha ido.

—Por un tierno capullo—que no quisiera tomar

MARIA RATAZZI.

1998

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA

SE SUSCRIBE.—SEVILLA, en su Administración calle de Zorraposa núm. 50.—PROVINCIA.—En las principales librerías.

AÑO X.

VIERNES 6 DE ABRIL DE 1877.

PRECIOS DE SUSCRICION
SEVILLA: por un mes, 10 rs.—Por tres meses adelantados, 28.
—Por seis id. id. 52.—Por un año 100.—En PROVINCIA: por tres meses adelantados en la Administración, 32 rs.—Por tres id. id. por comitadón 36.—ESTRANGERO.—Por tres meses adelantados, 84 rs.—Análisis.—Por tres id. id. 60 rs.—PORTUGAL.—Por tres id. id. 40 rs.—Anuncios y comunicados a precios convencionales.

NÚM. 3038

EL ESPAÑOL.

Sevilla 6 de Abril de 1877.

COMUNICADO
DE D. FRANCISCO DE B. PALOMO.

(Continuación.) (1)
NOTICIAS HISTÓRICAS
sobre las riadas ó grandes inundaciones
DEL GUADALQUIVIR EN SEVILLA,
desde
PRINCIPIOS DEL SIGLO XV
HASTA NUESTROS DÍAS.

AÑO 1869, 1871 y 1872.

Pasó el resto de 1867 y los dos años siguientes sin novedad; pero entrado ya el mes de diciembre del último, empezó a tomar incremento el Guadalquivir, por lo que en la tarde del día ocho dirigió el arquitecto titular parte á la Alcaldía para advertir, que teniendo ya aquel río mas de ocho pies sobre su nivel y estando por ello impedido el derrame de las aguas de la ciudad, era preciso adoptar medidas de precaución.—En su virtud, se establecieron las guardias en los husillos encargando su vigilancia á los Concejales de turno, quedando las autoridades en expectativa cautelosa. Afortunadamente no aumentó la subida de las aguas, y en la mañana del día doce anunció un telegrama de Córdoba que el río bajaba con rapidez, cesando en el inmediato el temor de que se formalizara la avenida, y siguiéndose el desagüe hasta quedar el río en su normal estado.

Dos años justos duró la tregua concedida á Sevilla por constante enemigo, porque al entrar diciembre de 1871, hizo alarde de nuevo ataque, elevando hasta diez pies sus revueltas aguas el día primero, á consecuencia de fuertes lluvias en la parte alta de Andalucía, según aviso de las autoridades de Córdoba, que esperaban mayor crecimiento, atendido lo reciente del temporal. Las de aquí tomaron las debidas precauciones, por lo que padiera sobrevenir; y con efecto, en los días tres y cuatro siguió subiendo el río hasta llegar á veinte y dos pies. No pasó de esa altura; y

(1) Véase nuestros números de los días 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30 y 31 de Diciembre, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30 y 31 de Enero, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30 y 31 de Febrero, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21 y 22 de Marzo.

cómo el descenso fué rápido desde el día cinco, no hubo tiempo para que se inundara punto alguno interior de la ciudad, excepto el centro de la Alameda de Hércules, receptáculo de las lluvias de estenso ámbito en la parte al Norte, donde quedan detenidas tan luego como se cierra el husillo Roal, por el que tienen salida solamente.

Entró el año inmediato 1872 con fuerte temporal, que produjo el día veinte y uno la subida del río sobre su nivel á nueve pies, continuando el aumento hasta alcanzar el veinte y seis veintidos pies, y doce las aguas estancadas en el Prado de Santa Justa. Luego empezó el descenso; pero talentamente, que conservando todavía el río el cinco de febrero doce pies de altura, reproduciéndose las lluvias se elevó á diez y ocho el sucesivo, y aumentando y decreciendo con alternativas llegó el día quince hasta veintin pies, siguiendo luego el descenso paulatino hasta quedar en caja el veintitres. Año de temporales pertinaces el que dejamos examinado, preludios de inmediata sequía, dos veces mas volvió el Guadalquivir á tomar incremento, el siete de marzo y el veintuno de abril; pero en ambas no excedió de doce pies sobre su nivel, ni por fortuna para la ciudad, trajo consecuencias lamentables.

AÑO 1876.

Parcos hemos de ser en el relato de la riada mas terrible de la edad presente que formará época en la historia de los infortunios de esa especie que ha experimentado Sevilla. Al tomar la pluma para proseguir en la tarea que solo por amor á nuestra querida ciudad, llevados del noble y vehemente anhelo de contribuir en cuanto nos sea posible á precaverla de gravísimos daños, de evitar acaso su total ruina, emprendimos hace tres meses, llega á nuestras manos la Memoria que con carácter oficial y por acuerdo del Excmo. Ayuntamiento, ha escrito nuestro amigo D. n. Joaquín Guichot, cronista de la ciudad, con los copiosos y verídicos datos que se le han facilitado, con la concisión y claridad propias de su estilo, y con las oportunas observaciones y acertados juicios que sobre los precedentes y causas de ese triste suceso le permiten, sus vas-

tos conocimientos históricos. Nada, pues, tenemos que agregar de nuestra parte, porque hasta los mas mínimos detalles son ya conocidos del público, por estar allí consignados, ó bien en los periódicos, que en esta capital se publican y que hicieron de ellos referencia en aquellos días memorables de angustiosa tribulación. Sin embargo; como se dió el caso que fatídicamente habíamos previsto trece años antes, sin que nuestras inspiradas palabras produjesen mas que el asomo de la risa en los labios, ya que no el desprecio, de los que las escucharon, suponiendo que dominaba en nuestra inteligencia una idea hasta la exageración del fanatismo: como se repitió despues de doscientos cincuenta años el hecho sin otro precedente en la historia, de haber anegado mas de la mitad de las casas de Sevilla las turbias aguas del Guadalquivir, que con la misma claridad que en 1626 al asistente Fariñas, podría contestar ahora la pregunta sobre si esa había sido su premeditada intención:

No tal: antes de largo iba enfadado, y advertía el peligro, y héme entrado; como, por último, nuestro trabajo monográfico sobre las inundaciones del Guadalquivir en Sevilla, tocando ya á su término en la parte histórica, sobre otros defectos que nos han sido inevitables quedaría incompleto si no añadiríamos de nuestras impresiones en las dos últimas, algo diremos, remitiendo á los lectores que deseen mas detalles á la Memoria de que hemos hecho mérito, que se los facilitará cumplidamente.

(Se continuará.)

Cuando vana la luz pública estas líneas, S. M. el Rey Don Alfonso XII estará en el Real Palacio de la plaza de Oriente, en Madrid, de regreso de su viaje y excursión por algunos de los pueblos mas importantes de la Península Ibérica, viaje que ha ofrecido muy oportunas ocasiones al Soberano para apreciar los elementos de vida de grandes centros de población, el grado de desarrollo que en los mismos alcanzan las Artes, la Industria, el Comercio y la Agricultura, y los deseos y aspiraciones de esas localidades, al mismo tiempo que las reformas que pueden y deben introducirse en estos ó los otros órdenes de trabajo á que la actividad de aquellas se aplica; viaje que, a su vez, ha dado á los pueblos omeñon dicha de conocer por sí mismos al jefe del Estado, al Rey constitucional, que de derecho y

por la voluntad nacional ocupa el trono español.

Fecundo ha de ser el viaje de S. M. el Rey para la patria; fecundo porque, de una parte, los pueblos, apreciando el mérito personal de Don Alfonso XII, convencidos por sí mismos y directamente de que es verdad innegable que nuestro querido Soberano por su clarísima inteligencia, erudición copiosa, rectitud y entereza de carácter, amor entrañable á su patria, nobles y elevados sentimientos, dulzura y afabilidad para con todos los ciudadanos, es digno sucesor de los ilustres monarcas españoles, se afirman mas y mas en las esperanzas que tiene, desde el primer día, puestas en nuestro querido Soberano, y tienen en él limitada confianza, la confianza que es hija de la convicción profunda de que el Rey solo se aplica á labrar, en su esfera de acción, y como al Monarca es dado, la felicidad de sus pueblos. Fecundo, porque el Rey, apreciando la espontaneidad con que los pueblos le han aclamado y vitoreado, como al pacificador de la patria, como á la esperanza de España, ya como rey de la paz, ya como rey del trabajo; y viendo, en las manifestaciones de júbilo y cariñoso interés que á todas las clases ha inspirado, confía también en el amor que sus pueblos le profesan, en los buenos deseos que los animan para, secundados por su Soberano, y entrando resueltamente en la inaugurada, era del trabajo, prescindiendo de mezquinas ambiciones y de bastardos intereses, pueda en buen término alcanzarse lo que por todos los buenos españoles se anhela, lo á que aspiran todos los partidos que de buenas fe militan en el campo de la política, la regeneración de nuestra querida patria; el que para España luzcan días tan prósperos y risueños, como los que en pasadas edades alumbraron las glorias y los trinos de la nación que por las armas y el pensamiento se impuso al mundo.

Feliz, felicísimo pensamiento ha sido el del viaje de S. M. el Rey: despues de pacificada la Península; despues de convocado el país en Cortes y de haber éstas, con el concurso de la corona, dotado al país de las leyes por las que se han de regular sus fundamentales instituciones; despues de constituidos legalmente los Municipios y las Diputaciones provinciales, nada tan oportuno, nada que pudiera redundar tan directamente en beneficio de los pueblos, como el poner éstos en comunicación directa con su Soberano.

CARTAS DEL VIAJE DE S. M. EL REY,

ESCRITAS PARA «LA REVISTA»

(Continuación.)

Sevilla 31 de Marzo.

Eran próximamente las cinco y media de la tarde, de anteayer jueves, cuando S. M. el rey, la reina Isabel, la princesa de Asturias y sus hermanas las infantas tomaron asiento en la elegante tribuna dispuesta por el Ayuntamiento para la

real familia. Momentos despues principiaron á pasar las diversas cofradías, formadas en dos filas, cubierto el rostro con espesa máscara y la cabeza con una larga caperuza. Las procesiones en Sevilla son verdaderas exhibiciones de imágenes y grupos de esculptura del mayor mérito, siendo desde luego las mas notables todas las que salieron de manos del famoso Montañés, habilitado ingeniero del decimosesto siglo. La Oración del Huerto, la alegoría que representa á Jesús bendición los atributos de la Pasión, el Descendimiento, la Crucifixión, la Virgen, llamada de la quinta Angustia, la del Rosario, la de la Misericordia, el paso de Nuestro Santo Padre Jesús de la Pasión, donde el sagrado rostro del Divino promártir contrasta admirablemente con la inoble figura de Cirineo, la santas muéjeres en torno de la Cruz, todo, en fin, lo que desfiló ante la vista del espectador, es de una magnificencia sin ejemplo, no solo bajo el punto de vista artístico, sino como riqueza material; pues no parece sino que el oro y la plata son metales que se adquieren á vil precio, segun la profusión con que se derraman para la mayor honra y gloria del Dios á quien se alaba y se venera. En las efígies de la Virgen, sobre todo, es donde, como se suele decir, los cofrades han echado el resto. Todas van bajo plúms magníficos, sostenidos por varas de plata, todas con riquísimos mantos de terciopelo, cuyo bordado vale miles de duros, todas cubiertas de pedrería, y siempre á tanta riqueza unido un buen gusto incomparable, siempre el arte dominando hasta en los menores detalles, siempre la forma sobrepasándose á la materia. No me cansaré de repetir: estas fiestas españolas, sus generis, como no se ven en ningún lado, es preciso verlas, es preciso asistir á ellas con los ojos del cuerpo y los del alma muy abiertos, porque describirlas sería punto menos que imposible, figuráraslas, imposible de todo punto.

El viernes asistió S. M., como de costumbre, á los divinos Oficios, y ejerció su envidiable prerrogativa indulgencia á los reos sentenciados á la última pena, cuyos expedientes le presentaron en el acto de adorar la Cruz. Por la tarde las procesiones, mas bellas aun si cabe que las del día precedente, principiaron á pasar próximamente á la misma hora. El pueblo inmenso que llenaba la plaza de San Francisco y las calles de la carrera, los contemplaba con religioso silencio, porque como aquí el pueblo todo da á estas fiestas verdadera importancia, nadie viene á turbarlas provocando episodios desagradables. Ni una borrachera, ni una riña, ni un grito: solo de cuando en cuando la voz de un gitano ó de algún hombre del barrio de Triana se alza dominando el confuso rumor de la multitud, y lanza al viento una *saeta*, especie de melodiosa salmodia, canto de origen indubitablemente árabe, compuesto de muy pocas notas, y cuya letra es un comentario ó una reflexión sobre los angustiosos misterios que se solemnizan. La procesion del Santo Entierro fué la

Theuriet.—RAIMUNDA.

FOLLETON DE EL ESPAÑOL.

FOLLETON DE EL ESPAÑOL.

das medio carcomidas. Mr. Noel, con su escar-dillo en la mano, aspiraba rudamente el aire matutino, escarbaba las hierbas, se arrodillaba y volvía á levantarse con la viveza nerviosa de un gato faeo. De vez en cuando, como para animarse mas, apostrofaba á su perro:

—¡Bibi! ¡Bibi! ¡ya esa seta que extiende su paraguas en los *superiores*, no la habías visto, *Yagabundat*! Ya se conoce de qué sexo eres: mucho ruido y mal trabajar... Vamos á ver; ¿cuándo dejarás de mirarme con tus ojos moribundos? Lo que ha dicho, dicho está: tus aires lánguidos en nada me harán cambiar ¡zalameral!

Mr. Noel frisaba en los 60 años. De pequeña estatura y de constitución endeble, su cuerpo desaparecía bajo un largo leviton cuyo paño habian hecho pasar el sol y la lluvia por toda la gradación de los verdes, desde el verde espinaca al verde canario.

Su barba gris era una verdadera maraña, y sus cabellos, ya blancos, caían en desorden sobre sus hombros desiguales. Su nariz de alas muy abiertas, su boca demasiado grande y sus mandíbulas salientes, daban á primera vista á su rostro inculco un acento de vulgaridad; pero una frente elevada, unos ojos pardos de mira-

dilla, acechar con el olfato de un perro trufero y el religioso respeto de un gastrónomo las numerosas variedades de hongos, los boletos y los agaricos que han brotado durante una noche de agosto, ¡hay muchos placeres que sean mas inocentes y mas vivos! En él se encuentra todo el aliciente y el incentivo de los gozes humanos: las emociones de la casa, el encanto de la posesión, las delicadas sorpresas de lo inesperado, la esperanza largamente acariciada de un plato apetitoso para la comida de la tarde.

Así pensaba el viejo profesor Noel Houtrevent, en una mañana de julio, recorriendo los bosques que separan el valle de Auberville de la garganta de Virey. Con una cesta colgada al brazo y su perro, que le iba rastreando las pantorrillas con su fino hocico de zorra, recorría alegremente el terreno accidentado de la selva de los Foscos. El verano en su principio habíase diluvioso, y bajo la influencia de una humedad catástrica por rápidas lluvias tempestuosas, todas las familias de los criptógamos se habían desarrollado prematuramente. Las *bolitas de nieve* de un sonrosado bajo tachaban los sitios escam-pados, las *grietas* brillaban en el musgo como lunas nuevas, y las *capas* ventrudas ostentaban entre los brezos sus redondeadas superficies par-

RAIMUNDA.

POR

ANDRÉS THEURIET.

SEVILLA:
Oficinas de El Español, Zaragoza 50.
1877.

Entre tanto el sol iba calentando en demasia, y la cesta, llena hasta el borde, principiaba

Alcalidá de Sevilla.
Con el fin de mejorar el pavimento donde se celebra la feria de esta ciudad, no dispusieron a que no sucesivo se vieran todos los escombros procedentes de obras particulares, únicamente en el espacio que hay desde San Juan de San Sebastián y en el que parte desde el abrevadero que existe en este último punto hasta Santa Ana.

Lo que se anuncia al público para su conocimiento.

Sevilla, 4 de Abril de 1877.—Barra.

Monje de piedad y Caja de ahorros.
El Domingo 8 del entrante mes a las 11 en punto de la mañana continuará la venta en pública subasta de los empeños de alhajas verificadas en el mes de Octubre de 1876 que no hayan sido renovados por sus dueños.

Esta subasta tendrá lugar en la oficina central del Establecimiento calle de San José núm. 17.

En la misma estarán las alhajas de manifiesto al público con dos horas de anticipación durante las cuales podrán ser examinadas por los que deseen adquirir.

Sevilla, 2 de Abril de 1877.—El Secretario Contador, Antonio Mihura y Gimeno.

SEGUNDA EDICION.
CORREO GENERAL
DE ESPAÑA
DÍA 4 DE ABRIL DE 1877.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.
Agencia Fabra.

Roma 3.—El Papa notablemente mejorado.

Berlín 3.—No es cierta la retirada del príncipe de Bismarck. La orden imperial concediendo licencia no ha sido aún expedida.

Washington.—El Sr. Olney, representante de las tropas federales de la Carolina del Sur se ha apoderado del sábado. El gobernador republicano del mismo Estado ha escrito declarando la retirada de las tropas será la ruina del partido republicano de la Carolina.

Viena 3.—Según noticias de Rumania reina alguna agitación en las tropas rumanas de las tropas federales de la Carolina del Sur se ha apoderado del sábado. El gobernador republicano del mismo Estado ha escrito declarando la retirada de las tropas será la ruina del partido republicano de la Carolina.

Viena 3.—Según noticias de Rumania reina alguna agitación en las tropas rumanas de las tropas federales de la Carolina del Sur se ha apoderado del sábado. El gobernador republicano del mismo Estado ha escrito declarando la retirada de las tropas será la ruina del partido republicano de la Carolina.

Viena 3.—Según noticias de Rumania reina alguna agitación en las tropas rumanas de las tropas federales de la Carolina del Sur se ha apoderado del sábado. El gobernador republicano del mismo Estado ha escrito declarando la retirada de las tropas será la ruina del partido republicano de la Carolina.

Viena 3.—Según noticias de Rumania reina alguna agitación en las tropas rumanas de las tropas federales de la Carolina del Sur se ha apoderado del sábado. El gobernador republicano del mismo Estado ha escrito declarando la retirada de las tropas será la ruina del partido republicano de la Carolina.

Viena 3.—Según noticias de Rumania reina alguna agitación en las tropas rumanas de las tropas federales de la Carolina del Sur se ha apoderado del sábado. El gobernador republicano del mismo Estado ha escrito declarando la retirada de las tropas será la ruina del partido republicano de la Carolina.

Viena 3.—Según noticias de Rumania reina alguna agitación en las tropas rumanas de las tropas federales de la Carolina del Sur se ha apoderado del sábado. El gobernador republicano del mismo Estado ha escrito declarando la retirada de las tropas será la ruina del partido republicano de la Carolina.

Viena 3.—Según noticias de Rumania reina alguna agitación en las tropas rumanas de las tropas federales de la Carolina del Sur se ha apoderado del sábado. El gobernador republicano del mismo Estado ha escrito declarando la retirada de las tropas será la ruina del partido republicano de la Carolina.

Viena 3.—Según noticias de Rumania reina alguna agitación en las tropas rumanas de las tropas federales de la Carolina del Sur se ha apoderado del sábado. El gobernador republicano del mismo Estado ha escrito declarando la retirada de las tropas será la ruina del partido republicano de la Carolina.

Viena 3.—Según noticias de Rumania reina alguna agitación en las tropas rumanas de las tropas federales de la Carolina del Sur se ha apoderado del sábado. El gobernador republicano del mismo Estado ha escrito declarando la retirada de las tropas será la ruina del partido republicano de la Carolina.

Viena 3.—Según noticias de Rumania reina alguna agitación en las tropas rumanas de las tropas federales de la Carolina del Sur se ha apoderado del sábado. El gobernador republicano del mismo Estado ha escrito declarando la retirada de las tropas será la ruina del partido republicano de la Carolina.

Viena 3.—Según noticias de Rumania reina alguna agitación en las tropas rumanas de las tropas federales de la Carolina del Sur se ha apoderado del sábado. El gobernador republicano del mismo Estado ha escrito declarando la retirada de las tropas será la ruina del partido republicano de la Carolina.

Viena 3.—Según noticias de Rumania reina alguna agitación en las tropas rumanas de las tropas federales de la Carolina del Sur se ha apoderado del sábado. El gobernador republicano del mismo Estado ha escrito declarando la retirada de las tropas será la ruina del partido republicano de la Carolina.

Viena 3.—Según noticias de Rumania reina alguna agitación en las tropas rumanas de las tropas federales de la Carolina del Sur se ha apoderado del sábado. El gobernador republicano del mismo Estado ha escrito declarando la retirada de las tropas será la ruina del partido republicano de la Carolina.

Viena 3.—Según noticias de Rumania reina alguna agitación en las tropas rumanas de las tropas federales de la Carolina del Sur se ha apoderado del sábado. El gobernador republicano del mismo Estado ha escrito declarando la retirada de las tropas será la ruina del partido republicano de la Carolina.

Viena 3.—Según noticias de Rumania reina alguna agitación en las tropas rumanas de las tropas federales de la Carolina del Sur se ha apoderado del sábado. El gobernador republicano del mismo Estado ha escrito declarando la retirada de las tropas será la ruina del partido republicano de la Carolina.

Viena 3.—Según noticias de Rumania reina alguna agitación en las tropas rumanas de las tropas federales de la Carolina del Sur se ha apoderado del sábado. El gobernador republicano del mismo Estado ha escrito declarando la retirada de las tropas será la ruina del partido republicano de la Carolina.

Viena 3.—Según noticias de Rumania reina alguna agitación en las tropas rumanas de las tropas federales de la Carolina del Sur se ha apoderado del sábado. El gobernador republicano del mismo Estado ha escrito declarando la retirada de las tropas será la ruina del partido republicano de la Carolina.

Viena 3.—Según noticias de Rumania reina alguna agitación en las tropas rumanas de las tropas federales de la Carolina del Sur se ha apoderado del sábado. El gobernador republicano del mismo Estado ha escrito declarando la retirada de las tropas será la ruina del partido republicano de la Carolina.

Viena 3.—Según noticias de Rumania reina alguna agitación en las tropas rumanas de las tropas federales de la Carolina del Sur se ha apoderado del sábado. El gobernador republicano del mismo Estado ha escrito declarando la retirada de las tropas será la ruina del partido republicano de la Carolina.

Viena 3.—Según noticias de Rumania reina alguna agitación en las tropas rumanas de las tropas federales de la Carolina del Sur se ha apoderado del sábado. El gobernador republicano del mismo Estado ha escrito declarando la retirada de las tropas será la ruina del partido republicano de la Carolina.

Viena 3.—Según noticias de Rumania reina alguna agitación en las tropas rumanas de las tropas federales de la Carolina del Sur se ha apoderado del sábado. El gobernador republicano del mismo Estado ha escrito declarando la retirada de las tropas será la ruina del partido republicano de la Carolina.

Viena 3.—Según noticias de Rumania reina alguna agitación en las tropas rumanas de las tropas federales de la Carolina del Sur se ha apoderado del sábado. El gobernador republicano del mismo Estado ha escrito declarando la retirada de las tropas será la ruina del partido republicano de la Carolina.

Viena 3.—Según noticias de Rumania reina alguna agitación en las tropas rumanas de las tropas federales de la Carolina del Sur se ha apoderado del sábado. El gobernador republicano del mismo Estado ha escrito declarando la retirada de las tropas será la ruina del partido republicano de la Carolina.

sición a algunos candidatos del partido radical, que contra lo que se creía en un principio, admitió a del señor Bertrán, figurar en la alta Cámara el señor Bertrán, el señor Azquerro y algunos otros radicales que deban su elección sin duda alguna a la benevolencia del Gobierno.

Se asegura por personas que deben saberlo, que el día 8 se publicará el decreto de nombramiento de Senadores vitales, y el del convocatorio de las Cortes. Estas se reunirán seguramente el 25 del actual.

Es cosa acordada que el Senado lo presidirá el señor Barzanallana y el Congreso el señor Posada Herrera. Respecto a vice-presidentes y secretarios nada se sabe, ni se sabrá probablemente hasta la víspera del día 17 a las tres de la tarde. En la Presidencia la mayoría de ambas Cámaras.

La actitud de La Patria, favorable por completo a la fusión entre centralistas y constitucionales, expresa los deseos de los centralistas que no son de elevada posición política y que no quieren seguir figurando en la escena política, por el exiguo número de sus afiliados, nunca podría llegar al poder. El Parlamento representa a los que no tienen tanta impaciencia por la fusión, como son el señor Alonso Martínez, el señor Candau y algunos amigos del marqués de la Vega de Armijo.

Las excitaciones de La Patria no producirán por ahora ningún resultado práctico, porque la fusión no puede hacerse a medias: los constitucionales no hacen ni quieren hacer concesión alguna, limitándose a recibir a los que quieren unirse a ellos; y a los señores Alonso Martínez y Candau ya les perfectamente en la situación es bastante que han adoptado y que les permite estar a la distancia del Gobierno y de las oposiciones. Los centralistas impacientes no tienen mas recurso que resignarse a ser la comparsa de los jefes del centro parlamentario.

Un periódico absolutista ha acusado a algunos moderados importantes de la conciliación como los señores Conde de Toreno y Barzanallana, a la hora de estar en tratos con los centralistas durante el día 17, y se extraña que El Tiempo no lo haya rectificado. Los moderados de la conciliación no tuvieron mas tratos con los centralistas que los que produjeron la coalición electoral contra el ministro Sagasta, en la cual figuraban también radicales y republicanos.

Confirmando que las Cortes se reunirán sus tareas hasta el 25 de este mes.

VIAJE DE S. M. EL REY.

La Gaceta publica en su sección correspondiente los despachos telegráficos de Córdoba que reproducimos a continuación:

«Córdoba 3 (150 mañana).—Al Excmo. señor presidente del Consejo de ministros el gobernador:

«A las doce y media han llegado a esta capital S. M. el Rey y la princesa de Asturias sin la menor novedad. Las autoridades y corporaciones provinciales y municipales esperaban en la estación a las reales personas. A cuya llegada se iluminó el espacio con luces de bengala.

S. M. y A. descendieron del tron en medio de las mas calurosas aclamaciones y de los vivas mas entusiastas y generales, han cruzado en coche los paseos y las calles de la ciudad hasta casa del conde de Torres Cabrera, en donde se hospedan los ilustres viajeros.»

«Luna 3 (150 mañana).—Al Excmo. señor presidente del Consejo de ministros el gobernador:

«En este momento S. M. y A. se disponen a salir para asistir solemnemente al Te-Deum que va a cantarse en la catedral.»

«Luna 3 (150 mañana).—Al Excmo. señor presidente del Consejo de ministros el gobernador:

«En este momento S. M. y A. se disponen a salir para asistir solemnemente al Te-Deum que va a cantarse en la catedral.»

«Luna 3 (150 mañana).—Al Excmo. señor presidente del Consejo de ministros el gobernador:

«En este momento S. M. y A. se disponen a salir para asistir solemnemente al Te-Deum que va a cantarse en la catedral.»

«Luna 3 (150 mañana).—Al Excmo. señor presidente del Consejo de ministros el gobernador:

«En este momento S. M. y A. se disponen a salir para asistir solemnemente al Te-Deum que va a cantarse en la catedral.»

«Luna 3 (150 mañana).—Al Excmo. señor presidente del Consejo de ministros el gobernador:

«En este momento S. M. y A. se disponen a salir para asistir solemnemente al Te-Deum que va a cantarse en la catedral.»

«Luna 3 (150 mañana).—Al Excmo. señor presidente del Consejo de ministros el gobernador:

«En este momento S. M. y A. se disponen a salir para asistir solemnemente al Te-Deum que va a cantarse en la catedral.»

«Luna 3 (150 mañana).—Al Excmo. señor presidente del Consejo de ministros el gobernador:

«En este momento S. M. y A. se disponen a salir para asistir solemnemente al Te-Deum que va a cantarse en la catedral.»

«Luna 3 (150 mañana).—Al Excmo. señor presidente del Consejo de ministros el gobernador:

«En este momento S. M. y A. se disponen a salir para asistir solemnemente al Te-Deum que va a cantarse en la catedral.»

«Luna 3 (150 mañana).—Al Excmo. señor presidente del Consejo de ministros el gobernador:

disponen a salir para asistir solemnemente al Te-Deum que va a cantarse en la catedral.

La alegría del pueblo no tiene límites, hallándose en Córdoba la mitad de la provincia. Los repiques de campanas, las músicas, los vivas y voladores no cesan. El día y el entusiasmo admirables.

«Luna 3 (150 mañana).—Al Excmo. señor presidente del Consejo de ministros el secretario general de la presidencia.

«S. M. el Rey ha recorrido en coche la ciudad, siendo fuertemente aclamado en todas partes.

S. M. sale en el momento de la catedral, donde se ha cantado un solemne Te-Deum, y se dirige a la colgiata de San Hipólito, donde visitará los restos mortales de Alfonso XI y Fernando IV. A la una se verificará la recepción oficial.»

Córdoba 3 (174 noche).—Al Excmo. señor presidente del Consejo de ministros el ministro de Estado:

«Ha tenido lugar la recepción oficial, que ha sido lucidísima y sumamente numerosa, pues han concurrido en gran número de todos los extremos de la provincia. Inmediatamente después S. M. el Rey y su augusta hermana se han trasladado de nuevo a la catedral, examinando detenidamente las bellezas arquitectónicas y artísticas que encierra.

Han visitado luego la casa de expósitos. El Instituto, donde S. M. ha distribuido premios a los alumnos, el templo de San Rafael, la exposición de Bellas Artes e industria, la fabrica de sombreros de Sanchez, y han asistido a la ceremonia de colocar la primera piedra del nuevo cuartel de caballería. Esta noche han comido en su presencia, después de la comida oficial, la lucida literaria que les ofrece el casino. En todas partes la concurrencia ha sido extraordinaria, y las demostraciones de adhesión y de afecto unánimes.»

Córdoba 4, 9:50 m.—S. M. y su augusta hermana presenciaron anochecer los fuegos artificiales que se quemaron en la plaza de la Corredera. El inmenso gentío se apiñaba en dicha plaza no cesó de vitorear a S. M. y A. R. durante todo el tiempo de la función. Terminada esta, S. M. y A. R. se trasladaron a los hermosos salones del círculo que se hallaban ocupados por un sinnúmero de damas, y por todas las personas de distinción de Córdoba, leyendoles diferentes composiciones que fueron sumamente aplaudidas.»

Todos los ministros, autoridades civiles y militares y otros altos funcionarios, saldrán mañana cinco a recibir a S. M. a la estación de Atocha.

Según las noticias que nos llegan de Londres, después de firmado el protocolo en el ministerio de Negocios extranjeros por los representantes de las seis grandes potencias, el conde de Baust, Mr. de Schuvaloff y el general Menabrea tuvieron una conferencia en la embajada francesa con el duque de Harcourt.

Mr. de Harcourt partió en seguida para París, a donde llegó el 2 por la mañana, llevando una copia del protocolo.

Este documento debía ser notificado en seguida a Constantinopla por los representantes de las grandes potencias, que invitarán al mismo tiempo a la Puerta a enviar lo mas pronto posible un delegado a San Petersburgo para tratar de la cuestión del desarme.

Repasémos de un día a otro en Londres a Mr. Layard.

Dice que Inglaterra, por lo que a ella se refiere, ha firmado el protocolo, por decirlo así, condicionadamente, haciendo depender su validez del arreglo

eventual de la cuestión de desarme por negociaciones directas entre Rusia y Turquía.

La prensa inglesa muestra en general cierta reserva al hablar del protocolo. Los diarios de la mañana, comentando este acto, expresan su satisfacción por el éxito que han coronado los esfuerzos de Inglaterra; pero hacen notar al mismo tiempo la incertidumbre del porvenir, aun desde hoy mismo. Todos están unánimes en decir que la paz no está completamente asegurada.

El Standard dice que todo depende, como antes, de la actitud de la Rusia.

El Times, en su artículo de fondo, menos pesimista, dice que sería temerario afirmar que haya pasado todo peligro de guerra. Pero podemos, añade, aceptar seguramente, como un hecho, que el protocolo tiende a traer la paz: mucho se habrá hecho si el arreglo concluido puede ser aceptado por la guerra sin sacrificar su dignidad.

El Morning-Post dice que al Rusia declara que no puede desarmar inmediatamente y abiertamente, pero que está realmente dispuesta a tomar disposiciones equivalentes a un desarme, Inglaterra continuará secundando por los medios que creyere más las intenciones pacíficas del czar; pero se espera mucho más que una simple desautorización de las fuerzas rusas.

El Times refiere además que los firmantes del protocolo se reunieron en la tarde del sábado y redactaron y firmaron un acta que contiene el texto exacto de las declaraciones del conde Schuvaloff relativamente a la voluntad de la Rusia de desmilitar. Estas declaraciones, a pesar de su carácter restrictivo, forman un documento que contiene un compromiso condicional, pero bien delucidado, por parte de Rusia para proceder al desarme.

Este hecho, caso de ser cierto como suponemos, de nueva importancia a la firma del protocolo.

Do Constantinopla anuncian con fecha del 1.º de abril, que nada había aun decidido relativamente al envío de un delegado a San Petersburgo. También participan del mismo punto a El Daily News que Salvat-bé prepara una nota que será dirigida a las grandes potencias, y que tenderá por objeto pedir a las mismas que se ponga término en el plazo de un mes a lo mas tardar, a las incertidumbres de la situación actual que comprometen todos los intereses.

—Leemos en La Epoca:

Con el título de El Alibusterismo en Madrid, reproduce hace algun tiempo La Patria una carta dirigida desde esta corte al Diario de Buenos Aires, en la cual encontramos una afirmación que nos hizo pedir al gobierno tomara providencias para averiguar la verdad.

Noticias que recibimos de Cuba nos dicen que allí también ha hecho eco esta voz de alerta, y que conviene aclarar los hechos. Vano sería que en la administración gubernativa y económica se hicieran grandes e inmensos sacrificios por dirigirla con acierto y eficacia, venciendo los encontrados obstáculos con que se tropieza, si a la vez en el corazón mismo de la metrópoli se agitan nuestros enemigos, que no obedecen en las cuestiones de Cuba a otra sentencia y plan de conducta que al de dividir y triunfar.

—Jelosa la primera autoridad de Cuba en organizar con prudencia y acierto a todos los ramos de la administración, ha recordado por medio de una circular en la Gaceta Oficial, que se envíen a la fiscalía de imprenta, por todos los editores que don a la estampa obras de cualquier género en sus establecimientos tipográficos, un ejemplar de las mismas después de publicadas, con objeto de vigilar con esmero, que a la som-

bra de estudios dogmáticos y científicos no se deslicen doctrinas contrarias a los intereses de la nación.

—Por iniciativa del general Jovellano, y a fin de auxiliar con donativos voluntarios la acción eficaz del ejército en campaña, se han celebrado juntas en varias importantes poblaciones de Cuba, a las que se ha respondido con patriótica y generosa aptitud y buen deseo. Esto prueba una vez mas el prestigio de aquella primera autoridad entre todas las clases de la sociedad de Cuba.

—Gracias a las activas y eficaces gestiones de la policía de la Habana, ha sido preso Angel Arana, cómplice en el asesinato de la desgraciada señora viuda del general Pierrard, cuyo crimen conmovió a Madrid hace próximamente tres años. Esto demuestra el favor de las autoridades de aquella isla, que no descansen en pró di los buenos servicios de la administración.

—Nada nos dicen las noticias recibidas hoy de Berlín por el correo que pueda hacer presagiar que se cumplan, según el telegrama acerca de la división del príncipe de Bismarck. Los despachos llegados hoy anuncian no ser cierta la retirada de las tropas federales de la Carolina del Sur, como se había pedido el decreto imperial concediendo licencia ilimitada. Agradecemos a que noticias posteriores nos den a conocer lo que haya de cierto en este asunto.

Entretanto, dicen de Berlín que el día 1.º de abril recibió el príncipe canchil con motivo de su cumpleaños, cartas y telegramas de felicitación de los los puntos del imperio y hasta del extranjero. El emperador y el príncipe imperial fueron felicitados por el conde Schuvaloff y las banderas de música del regimiento de Alejandro y del segundo regimiento de la Guardia le dieron un concierto.

TELEGRAFIA PARTICULAR
DE
EL ESPAÑOL.

Madrid 4 de Abril a las 6 de la tarde.

Recibido el 5 a las 10 de la mañana. Esta madrugada saldrá el Rey de Córdoba para Madrid.

Madrid 5 a las 10 de la mañana. Recibido a las diez de la tarde.

«Gaceta» nada de interés.

En la primera sesión del Congreso se discutirá el proyecto de imprenta.

Bolsa de Madrid
Del día 4.

En la Bolsa se han cotizado hoy las obligaciones del Banco y del Tesoro, a 87,93 las de interior y a 87,30 las de exterior.

Capones cinco vencimientos, 77,93. Interior 1.º de julio de 1877, 68. Interior 1.º de julio de 1878, 68. Interior 1.º de julio de 1879, 68. Interior 1.º de julio de 1880, 68. Interior 1.º de julio de 1881, 68. Interior 1.º de julio de 1882, 68. Interior 1.º de julio de 1883, 68. Interior 1.º de julio de 1884, 68. Interior 1.º de julio de 1885, 68. Interior 1.º de julio de 1886, 68. Interior 1.º de julio de 1887, 68. Interior 1.º de julio de 1888, 68. Interior 1.º de julio de 1889, 68. Interior 1.º de julio de 1890, 68. Interior 1.º de julio de 1891, 68. Interior 1.º de julio de 1892, 68. Interior 1.º de julio de 1893, 68. Interior 1.º de julio de 1894, 68. Interior 1.º de julio de 1895, 68. Interior 1.º de julio de 1896, 68. Interior 1.º de julio de 1897, 68. Interior 1.º de julio de 1898, 68. Interior 1.º de julio de 1899, 68. Interior 1.º de julio de 1900, 68. Interior 1.º de julio de 1901, 68. Interior 1.º de julio de 1902, 68. Interior 1.º de julio de 1903, 68. Interior 1.º de julio de 1904, 68. Interior 1.º de julio de 1905, 68. Interior 1.º de julio de 1906, 68. Interior 1.º de julio de 1907, 68. Interior 1.º de julio de 1908, 68. Interior 1.º de julio de 1909, 68. Interior 1.º de julio de 1910, 68. Interior 1.º de julio de 1911, 68. Interior 1.º de julio de 1912, 68. Interior 1.º de julio de 1913, 68. Interior 1.º de julio de 1914, 68. Interior 1.º de julio de 1915, 68. Interior 1.º de julio de 1916, 68. Interior 1.º de julio de 1917, 68. Interior 1.º de julio de 1918, 68. Interior 1.º de julio de 1919, 68. Interior 1.º de julio de 1920, 68. Interior 1.º de julio de 1921, 68. Interior 1.º de julio de 1922, 68. Interior 1.º de julio de 1923, 68. Interior 1.º de julio de 1924, 68. Interior 1.º de julio de 1925, 68. Interior 1.º de julio de 1926, 68. Interior 1.º de julio de 1927, 68. Interior 1.º de julio de 1928, 68. Interior 1.º de julio de 1929, 68. Interior 1.º de julio de 1930, 68. Interior 1.º de julio de 1931, 68. Interior 1.º de julio de 1932, 68. Interior 1.º de julio de 1933, 68. Interior 1.º de julio de 1934, 68. Interior 1.º de julio de 1935, 68. Interior 1.º de julio de 1936, 68. Interior 1.º de julio de 1937, 68. Interior 1.º de julio de 1938, 68. Interior 1.º de julio de 1939, 68. Interior 1.º de julio de 1940, 68. Interior 1.º de julio de 1941, 68. Interior 1.º de julio de 1942, 68. Interior 1.º de julio de 1943, 68. Interior 1.º de julio de 1944, 68. Interior 1.º de julio de 1945, 68. Interior 1.º de julio de 1946, 68. Interior 1.º de julio de 1947, 68. Interior 1.º de julio de 1948, 68. Interior 1.º de julio de 1949, 68. Interior 1.º de julio de 1950, 68. Interior 1.º de julio de 1951, 68. Interior 1.º de julio de 1952, 68. Interior 1.º de julio de 1953, 68. Interior 1.º de julio de 1954, 68. Interior 1.º de julio de 1955, 68. Interior 1.º de julio de 1956, 68. Interior 1.º de julio de 1957, 68. Interior 1.º de julio de 1958, 68. Interior 1.º de julio de 1959, 68. Interior 1.º de julio de 1960, 68. Interior 1.º de julio de 1961, 68. Interior 1.º de julio de 1962, 68. Interior 1.º de julio de 1963, 68. Interior 1.º de julio de 1964, 68. Interior 1.º de julio de 1965, 68. Interior 1.º de julio de 1966, 68. Interior 1.º de julio de 1967, 68. Interior 1.º de julio de 1968, 68. Interior 1.º de julio de 1969, 68. Interior 1.º de julio de 1970, 68. Interior 1.º de julio de 1971, 68. Interior 1.º de julio de 1972, 68. Interior 1.º de julio de 1973, 68. Interior 1.º de julio de 1974, 68. Interior 1.º de julio de 1975, 68. Interior 1.º de julio de 1976, 68. Interior 1.º de julio de 1977, 68. Interior 1.º de julio de 1978, 68. Interior 1.º de julio de 1979, 68. Interior 1.º de julio de 1980, 68. Interior 1.º de julio de 1981, 68. Interior 1.º de julio de 1982, 68. Interior 1.º de julio de 1983, 68. Interior 1.º de julio de 1984, 68. Interior 1.º de julio de 1985, 68. Interior 1.º de julio de 1986, 68. Interior 1.º de julio de 1987, 68. Interior 1.º de julio de 1988, 68. Interior 1.º de julio de 1989, 68. Interior 1.º de julio de 1990, 68. Interior 1.º de julio de 1991, 68. Interior 1.º de julio de 1992, 68. Interior 1.º de julio de 1993, 68. Interior 1.º de julio de 1994, 68. Interior 1.º de julio de 1995, 68. Interior 1.º de julio de 1996, 68. Interior 1.º de julio de 1997, 68. Interior 1.º de julio de 1998, 68. Interior 1.º de julio de 1999, 68. Interior 1.º de julio de 2000, 68. Interior 1.º de julio de 2001, 68. Interior 1.º de julio de 2002, 68. Interior 1.º de julio de 2003, 68. Interior 1.º de julio de 2004, 68. Interior 1.º de julio de 2005, 68. Interior 1.º de julio de 2006, 68. Interior 1.º de julio de 2007, 68. Interior 1.º de julio de 2008, 68. Interior 1.º de julio de 2009, 68. Interior 1.º de julio de 2010, 68. Interior 1.º de julio de 2011, 68. Interior 1.º de julio de 2012, 68. Interior 1.º de julio de 2013, 68. Interior 1.º de julio de 2014, 68. Interior 1.º de julio de 2015, 68. Interior 1.º de julio de 2016, 68. Interior 1.º de julio de 2017, 68. Interior 1.º de julio de 2018, 68. Interior 1.º de julio de 2019, 68. Interior 1.º de julio de 2020, 68. Interior 1.º de julio de 2021, 68. Interior 1.º de julio de 2022, 68. Interior 1.º de julio de 2023, 68. Interior 1.º de julio de 2024, 68. Interior 1.º de julio de 2025, 68. Interior 1.º de julio de 2026, 68. Interior 1.º de julio de 2027, 68. Interior 1.º de julio de 2028, 68. Interior 1.º de julio de 2029, 68. Interior 1.º de julio de 2030, 68. Interior 1.º de julio de 2031, 68. Interior 1.º de julio de 2032, 68. Interior 1.º de julio de 2033, 68. Interior 1.º de julio de 2034, 68. Interior 1.º de julio de 2035, 68. Interior 1.º de julio de 2036, 68. Interior 1.º de julio de 2037, 68. Interior 1.º de julio de 2038, 68. Interior 1.º de julio de 2039, 68. Interior 1.º de julio de 2040, 68. Interior 1.º de julio de 2041, 68. Interior 1.º de julio de 2042, 68. Interior 1.º de julio de 2043, 68. Interior 1.º de julio de 2044, 68. Interior 1.º de julio de 2045, 68. Interior 1.º de julio de 2046, 68. Interior 1.º de julio de 2047, 68. Interior 1.º de julio de 2048, 68. Interior 1.º de julio de 2049, 68. Interior 1.º de julio de 2050, 68. Interior 1.º de julio de 2051, 68. Interior 1.º de julio de 2052, 68. Interior 1.º de julio de 2053, 68. Interior 1.º de julio de 2054, 68. Interior 1.º de julio de 2055, 68. Interior 1.º de julio de 2056, 68. Interior 1.º de julio de 2057, 68. Interior 1.º de julio de 2058, 68. Interior 1.º de julio de 2059, 68. Interior 1.º de julio de 2060, 68. Interior 1.º de julio de 2061, 68. Interior 1.º de julio de 2062, 68. Interior 1.º de julio de 2063, 68. Interior 1.º de julio de 2064, 68. Interior 1.º de julio de 2065, 68. Interior 1.º de julio de 2066, 68. Interior 1.º de julio de 2067, 68. Interior 1.º de julio de 2068, 68. Interior 1.º de julio de 2069, 68. Interior 1.º de julio de 2070, 68. Interior 1.º de julio de 2071, 68. Interior 1.º de julio de 2072, 68. Interior 1.º de julio de 2073, 68. Interior 1.º de julio de 2074, 68. Interior 1.º de julio de 2075, 68. Interior 1.º de julio de 2076, 68. Interior 1.º de julio de 2077, 68. Interior 1.º de julio de 2078, 68. Interior 1.º de julio de 2079, 6

ANUNCIOS.

GRANDES FACILIDADES DE PAGO!!!
DIEZ REALES SEMANALES.
SEVILLA, O'DONNELL 5.

DIEZ POR CIENTO AL CONTADO,
ENSEÑANZA GRATIS A DOMICILIO.



SIN AUMENTO ALGUNO EN LOS PRECIOS.
UN AÑO DE CREDITO.

Pídanse Catálogos ilustrados con lista de precios a
LA COMPAÑIA SINGER
DIRECCION GENERAL DE ESPAÑA Y PORTUGAL
CALLE SERRANO 43.—MADRID
en las sucursales siguientes:

España.
Badajoz, San Juan 32.
Barcelona, P. de Anjel Boria 1.
Bilbao, Arrenal 18.
Cádiz, Valencia 20.
Córdoba, Ayuntamiento 14 y 16.
Coruña, Real 18.
Gerona, P. de la Constitución 10.
Huelva, Concepción 12.
Lérida, San Antonio 9.
Madrid, Carreraz 33.
Málaga, Duque de la Victoria 1.
Valencia, Boquería 18.
Aguilar 4 ó 6 rs. docena.—Hilos de lino y algodón.—Tornales, piezas de recambio y accesorios para toda clase de trabajos.

España.
Sevilla, O'Donnell 5.
S. Cruz de Tenerife, Sol 39.
Zaragoza, Bajada de la Mercedaria 4.
Valencia, Mar 33 y 35.
Valladolid, Plaza de S. Francisco 26.
Zaragoza, Alfonso 4.
Portugal.
Beja, Largo de Santa Maria.
Lisboa, Praça do Loreto 6 y 7.
Oporto, Formosa 335 y 337.
Coimbra, Valverde 61.

GRAN FABRICA DE CAMAS DE HIERRO DULCE Y BRONCE, DE URQUIZA Y BARRIAL.

TALIERES,
BAYONA NÚM. 13.
GENOVA NÚM. 14.
SEVILLA.
SUCURSAL,
O'DONNELL NÚM. 12.

La dirección de la fabricación está a cargo de nuestro socio
JUAN SAENZ.

Esta fábrica, establecida expresamente para la construcción de camas de hierro dulce, por medio de procedimientos completamente nuevos, viene a llenar en la capital de Andalucía una misión importante, de la que hasta ahora se ha carecido: es decir, crear un gran Centro productor que permita, gracias a su especial combinación, servir con la mayor prontitud y economía los encargos que se le hagan, por grandes que estos sean.

En efecto, la sociedad que ha inaugurado por estos medios la fabricación, antes de establecerla ha visitado los principales centros fabriles de Inglaterra, Francia, Bélgica y Alemania, y haciendo un detenido estudio de la mejor combinación tal, que nuestras camas, camas y demás productos no tienen rival en España.

No nos dudéis los cuantos artículos que hemos tenido que para conseguir llenar el vacío que se sentía en esta parte, y pensamos haberlo hecho completamente, poniendo estos artículos tan necesarios al alcance de todas las clases sociales de la manera que nunca antes tuvieron fijados sus precios desde 50 a 400 reales, por todas tallas, y lo mismo las camas que las sillas, todas concluidas a conciencia y con gran esmero, pues antes procurábamos vender un poco más caro, a vendor género malo; así es que las garantizamos.

Tenemos un gran surtido de camas, sillas, palanqueros, perchas, etc. todos de nuestra fabricación, perfectamente pintados y maquinados con pinturas y barnices extranjeros superiores, (no usamos pinturas ordinarias). Para que el público pueda elegir entre los nuestros artículos en nuestros almacenes un variado surtido de camas inglesas de las mejores fábricas.

Lampistería de todas clases por mayor y menor.

Para este artículo tenemos combinado un servicio con las principales fábricas del extranjero, que nos permite hacer todas ventajas, que los consumidores al por mayor prefieren consumirlos de nuestros almacenes a traerlos directamente del extranjero.

384 p. Mis. y v.

EL TOISON DE ORO NUEVAS REMESAS.

Limpieza completa, surtido en quinqués, lamparas y aparatos de todos clases.
Arañas, colchones y caucho.
Cortinas transparentes de tela y madera.
Perfumerías, capillos, peñes y esponjas.
Bau lino y legañas de todos tamaños.
Cafeteras de los sistemas para hacer café en el acto.

PRECIO FIJO.

Calle O'Donnell 1, y San Agustín 12.

LA SOLEDAD.

SITUADA EN LA CALLE COLON, NÚMERO 11.

Este Establecimiento, además de tener un magnífico surtido de ATAQUES de todas clases a precios muy arreglados, tambien se encarga en facilitar todo cuanto sea necesario después de un fallecimiento.

Servicio permanente de día y noche.

AVISO INTERESANTE.

En la Campana núm. 1, se ha establecido el almacén de la Sucursal ambulante de la **GRAN FÁBRICA DE HIERRO DULCE** y en el encontrará el público un gran surtido de objetos de hierro dulce, tales como: camas, sillas, palanqueros, perchas, etc. todos de nuestra fabricación, perfectamente pintados y maquinados con pinturas y barnices extranjeros superiores, (no usamos pinturas ordinarias). Para que el público pueda elegir entre los nuestros artículos en nuestros almacenes un variado surtido de camas inglesas de las mejores fábricas.

El público que quiera ver por sí la verdad de lo que decimos, puede acudir.

ENTRADA LIBRE—PRECIO FIJO

162 p. 3-1

VAPORES CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

PARA
PUERTO-RICO Y HABANA.

Desde el mes de Noviembre pasado se estableció un nuevo servicio de tres viajes mensuales del modo siguiente:
De Cádiz los días 10 y 30, para Puerto-Rico y Habana.
• Santander el 20 para dichos puntos, localizados en Coruña.
• Coruña el 21 para Puerto-Rico y Habana.
• Habana los 25 y 25 para Cádiz.
• Valledupar el 26 para Cádiz y Santander.
Para pasaje y carga, acudase a su único representante en Sevilla D. Julian Gomez, calle Reyes Católicos núm. 23. 381 p.

FABRICA DE PERSIANAS DECORTINAS Y TALLER DE CARPINTERIA DE COBOS,
calle Bustos Tabera, moderno.
Se hacen con cintas de hilo, bien pintadas al óleo y colocadas en sus huecos a 3 rs. por cuadrado.
Tambien se hacen a la francesa, consistiendo estas en una cadena que sustituye las cintas, haciendo su duración indefinible: precio 3 1/2 rs. por cuadrado.
Se pinta imitando a maderas con poca diferencia de precios, y asimismo para provincia con cargo de empaque y transporte. 661 p.



COMPANIA COLONIAL.
CHOCOLATES
FABRICA MODELO FUNDADA EN 1854.
once medallas de premio
CAFÉS, TÉS, TAPIOCA,
antigua nombradía y superioridad.

Depósito general en la Mayor, 18 y 20, Madrid
Sucursal, Montería, 8.

VENTA EN TODA ESPAÑA

NOTA. La Compañía Colonial fue la primera que plantó en España, en el año 1854, la fabricación del chocolate con maquinaria de vapor, elevándola a la altura de una importante industria y al último grado de perfección; nadie ignora, que su Fábrica, por el servicio de estímulos para la gran mayoría que han experimentado, en beneficio del público, todos los chocolates en general, y en la aceptación del método moderno, que en el día, la *Casa Madrileña*, además de la venta considerable que tiene para Madrid y pueblos circunvecinos, manda a provincias sobre cinco mil libras diarias, mientras que antes, estas mismas provincias remitían a Madrid para su consumo, cantidades insignificantes.

En Cádiz, Tés y Tapioca, fue también la Compañía Colonial la que importó el progreso, el que consta por la inmensa preferencia que desde tanto tiempo están obteniendo las clases de la Compañía, lo que por cierto es la mejor recomendación.

En la Sucursal de los establecimientos que se ven en las calles de la Compañía.

GRAN SURTIDO

Y BARATO DE PERFUMERIA.

Velatina a 12 rs. caja, seña de Olofina 6 rs. botella, vinagre de limón hidrógeno 4 rs. bot., aceite de oír 4 rs. bot., polvos para limpiar la dentadura 4 rs. caja, jabones económicos para el uso de familias.

Bazar de perfumeria, (Sierpes 1, esquina a la Campana).

AVISO AL PÚBLICO.

El arquitecto especialista para las quebraduras, y constructor de bragues y maderas Sr. D. Juan Fedeleva, que tan elogiado ha sido por todos los periódicos mas princip de España y Gibraltar, por las innumerables obras que tiene realizadas en muchos personas quebradas, hasta la edad de 73 años; se ha establecido definitivamente en esta ciudad plaza de San Francisco núm. 31. 1912 p.

CENTRO

PARA LA
COMPRA Y VENTA DE FINEAS RÚSTICAS Y URBANAS.

En el mismo se facilita dinero con hipoteca, se admiten casas en administración con garantía, y se da noticia de casas y pisos en arrendamiento.

SU DUENO, JOSÉ LOPEZ Y CAÑAS,
Plaza Nueva, accesoria del número 2.
1298 p. a.

VINOS ESQUISITOS

LEGÍTIMOS FRANCESES.

Burdese superior, en medias botellas.
Champagne Reuter superior, en botellas y medias.
Cacahuetes 12, escriptorio A. Heller.
1390 p. a.

BAZAR INGLÉS,

PLAZA DEL PAN, ESQUINA A CALLE CONFITERIAS.



BAZAR DE CAMAS Y SILLAS DE HIERRO DULCE Y BRONCE

EL SÁNDALO.

FABRICA DE PARAGUAS Y SOMBRILLAS

DE PEDRO MARIA GARCIA.

SIERPES 52. SEVILLA. MANTEROS 5.

ABANICOS.

Gran depósito y taller en Andalucía, de la acreditada fábrica de los señores Villanueva y Compañía de Valencia, primera en su clase.—Ventas al por mayor y menor a los precios de fábrica, sin recargo por ningún concepto.
1940 p. d. I. Jul.

CAMAS Y CUNAS DE HIERRO Y BRONCE.

GRAN VARIEDAD EN DISEÑOS Y TAMAÑO.

EN EL ESCRITORIO DE LA FUNDICION DE S. ANTONIO

Calle de la Plata y Sta. Maria de Gracia.

Precios, desde 90 reales hasta 300.

INTERESANTE A LAS SEÑORAS.

Disculad de tanto artículo nuevo como se encuentra para blanquear la piel, y probar sus efectos en los preparados por el Dr. Irujo, miembro de la Academia de Medicina de París, la cual es la más celebrada, de dicho autor destierra el paño y las pecas, da al rostro una belleza, frescura, moridez y un blanco aterciopelado que solo da la naturaleza; perfecciona la piel mas estropeada, la rejuvenece con su uso diario, y es completamente invisible.

Para facilitar a todas las clases de la sociedad el uso de tan preciosos artículos se vende desde 2 reales un cuarto de onza en el único depósito en Sevilla de su autor.—Perfumería de las Flores, Venera 8.

SE COMPRAN.

Cupones 3 por 100 interior y exterior hasta el vencimiento primero de Julio próximo venidero.

Cupones de todas clases.

Emprestos, acciones, obligaciones, títulos.

Valores del Estado en general.

NO SE COBRA COMISION.

Calle del Lagar núm. 16. D. José Sierra Payha.

CAMAS DE MADERA BLANCA,

torneadas, elegantes y solidas, para personas y matrimonio, desde 3 duros.

SILLAS DE REGILLA,

inglesas y alemanas en todos precios.

SILLAS DE HIERRO Y MADERA,

elegantes para jardines y patios a 30 reales.

CESTAS Y CANASTILLOS,

de mimbre, palma y junco, para niñas, para costura, para escritorio y viajes, gran variedad en forma y precios.

TOISON DE ORO.

Precio fijo.—Calle O'Donnell 7.

1507 p. 6-6

ARRENDAMIENTOS.

Casas.

SE ARRIENDA la bonita casa calle de la

De la Cruz de San Juan 30. En alquiler número

de calle O'Donnell informarse. 53 g. d.

SE ARRIENDA la casa calle de Morcillas

de Morcillas 3. Armas núm. 24. En alquiler

de Morcillas 3. Armas núm. 24. En alquiler

de Morcillas 3. Armas núm. 24. En alquiler

de Morcillas 3. Armas núm. 24. En alquiler

de Morcillas 3. Armas núm. 24. En alquiler

de Morcillas 3. Armas núm. 24. En alquiler

de Morcillas 3. Armas núm. 24. En alquiler

de Morcillas 3. Armas núm. 24. En alquiler

de Morcillas 3. Armas núm. 24. En alquiler

de Morcillas 3. Armas núm. 24. En alquiler

de Morcillas 3. Armas núm. 24. En alquiler

de Morcillas 3. Armas núm. 24. En alquiler

de Morcillas 3. Armas núm. 24. En alquiler

de Morcillas 3. Armas núm. 24. En alquiler

de Morcillas 3. Armas núm. 24. En alquiler

de Morcillas 3. Armas núm. 24. En alquiler

de Morcillas 3. Armas núm. 24. En alquiler

de Morcillas 3. Armas núm. 24. En alquiler

de Morcillas 3. Armas núm. 24. En alquiler

de Morcillas 3. Armas núm. 24. En alquiler

de Morcillas 3. Armas núm. 24. En alquiler

de Morcillas 3. Armas núm. 24. En alquiler

de Morcillas 3. Armas núm. 24. En alquiler

de Morcillas 3. Armas núm. 24. En alquiler

de Morcillas 3. Armas núm. 24. En alquiler

de Morcillas 3. Armas núm. 24. En alquiler

de Morcillas 3. Armas núm. 24. En alquiler

de Morcillas 3. Armas núm. 24. En alquiler

de Morcillas 3. Armas núm. 24. En alquiler

de Morcillas 3. Armas núm. 24. En alquiler

de Morcillas 3. Armas núm. 24. En alquiler

de Morcillas 3. Armas núm. 24. En alquiler

de Morcillas 3. Armas núm. 24. En alquiler

de Morcillas 3. Armas núm. 24. En alquiler

de Morcillas 3. Armas núm. 24. En alquiler

de Morcillas 3. Armas núm. 24. En alquiler

de Morcillas 3. Armas núm. 24. En alquiler

de Morcillas 3. Armas núm. 24. En alquiler

de Morcillas 3. Armas núm. 24. En alquiler

de Morcillas 3. Armas núm. 24. En alquiler

de Morcillas 3. Armas núm. 24. En alquiler

de Morcillas 3. Armas núm. 24. En alquiler

de Morcillas 3. Armas núm. 24. En alquiler

de Morcillas 3. Armas núm. 24. En alquiler

de Morcillas 3. Armas núm. 24. En alquiler

de Morcillas 3. Armas núm. 24. En alquiler

de Morcillas 3. Armas núm. 24. En alquiler

de Morcillas 3. Armas núm. 24. En alquiler

de Morcillas 3. Armas núm. 24. En alquiler

de Morcillas 3. Armas núm. 24. En alquiler

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA

SABADO 7 DE ABRIL DE 1877

PRECIOS DE SUSCRICION
SEVILLA: por un mes, 10 rs. — Por tres meses adelantados, 28.
— Por seis id., 52. — Por un año 100. — EN PROVINCIAS: por tres meses adelantados en la Administración, 32 rs. — Por seis id., por correo, 54 rs. — Por tres meses adelantados, 34 rs. — Por un año, 60 rs. — PORTUGAL: por tres id., 40 rs. — Anuncios y comunicados a precios convencionales.

NÚM. 3039

AÑO X.

SE SUSCRIBE.—SEVILLA, en su Administración calle de Zafra n.º 30.—PROVINCIA, en las principales librerías.
La correspondencia relativa a la Dirección y Administración de este periódico se dirigirá a Don Antonio María Orta, como Director del mismo. Toda reclamación o alteración sobre lo que el periódico publique, se hará al expresado Director señor Orta como el único responsable.

EL ESPAÑOL.

Sevilla 7 de Abril de 1877.

COMUNICADO
DE D. FRANCISCO DE B. PALOMO.

(Continuación.) (1)
NOTICIAS HISTÓRICAS
sobre las riadas o grandes inundaciones
DEL GUADALQUIVIR EN SEVILLA,
desde
PRINCIPIOS DEL SIGLO XV
HASTA NUESTROS DÍAS.

Después de tres años de escasas lluvias en toda la baja Andalucía, que disminuyeron de un modo extraordinario las corrientes de los ríos que la fertilizan, los rigores del último estío llevaron el mal hasta el extremo de que muchos de aquellos de escaso caudal quedasen en seco, que se agotaran los veneros de manantiales ordinariamente abundantisimos, y que los labradores tuvieran que recorrer largas distancias para proporcionar abrevadero a sus sedientos ganados.—El mal también se dejó sentir en Sevilla, donde rara fué la casa cuyo pozo diera agua potable en los meses de agosto y setiembre; y aumentando cada día el conflicto, todos sus habitantes ansiaban el momento de que las lluvias otoñales vinieran a salvarlos de aquella apurada situación. Llovió al fin, y con abundancia en el mes de noviembre, pero sin que este acontecimiento natural y ordinario en esta estación, y entonces muy deseado, ni aun remotamente suscitase los temores de una próxima y terrible avenida del Guadalquivir. Así es que por mas que la autoridad municipal tuviese tomadas las medidas que por tradición inmemorial son en Sevilla necesarias a la entrada del invierno; aunque hubiese hecho reconocer por los arquitectos titulares los huillos para cerciorarse de su buen estado; aunque se encomendara determinadamente por turno especial la vigilancia de los mismos a los concejales; aunque se recibieran dos par-

(1) Véase nuestro número de los días 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29 y 30 de Noviembre, 2, 3, 4, 5, 6, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30 y 31 de Enero, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30 y 31 de Febrero, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21 y 22 de Marzo y 6 de Abril.

tes en cada día sobre el estado del río, desde que se notó alteración en su ordinario curso; todo esto no era bastante para conjurar el peligro de la ciudad en un momento crítico; atendida la falta actual de defensas de la misma y la magnitud de aquel, superior a las previsiones y recursos que en lo humano y con mucha antelación hubieran podido adoptarse.

Comprendemos, por tanto, perfectamente el sobresalto de las autoridades, cuando se les comunicó por telegrama desde Penafiel, en la noche del cuatro de diciembre, que de súbito había crecido por allí el río cinco metros sobre su nivel, dos mas en la mañana siguiente, otros dos por la noche, según nuevos avisos, y que continuaba el ascenso de las aguas.—No había que perder momento en acordar y ejecutar medidas que aminorasen los efectos de un mal ya inevitable, que podía llegar hasta el extremo de una horrible catástrofe; y esas medidas fueron acordadas prontamente y puestas en ejecución con celo y actividad laudabilísima por los que en primer término tienen el honoroso encargo de velar por la seguridad y la salvación de Sevilla, secundados por otros a quienes también incumbía por correspondiente un asiento en los escaños del Consistorio. Rápidas y acertadas fueron esas determinaciones; pero, puestas en práctica unas con la urgencia apremiante de aquellos angustiosos momentos, darian garantía bastante de su solidez para resistir la enorme masa de aguas que debía acumularse sobre la ciudad; ¿Serían otras suficientes para proporcionar medios de comunicación a los vecinos, si se inundaban sus hogares en extenso ámbito en los sitios bajos, mermados como estaban de mucho tiempo los efectos que para tales casos se conservaban en los almacenes municipales, y entre ellos como mas indispensables los tablones especialmente preparados para colocarlos en las cajales de los puntos de mayor riesgo, que no sería fácil sustituir de pronto si aquel crecía? Si la inundación se prolongaba por mucho tiempo y se cortaban las comunicaciones de la ciudad con los pueblos que la abastecen de las sustancias alimenticias de mayor consumo, ¿habría dentro de

ella lo bastante para que muchas familias de la clase menesterosa no perecieran de hambre ni las mejor acomodadas tuvieran que hacer grandes sacrificios para proporcionarse el alimento?—Aun resueltas todas estas fundadísimas dudas en sentido favorable, quedaba por resolver el mas grave y difícil problema, ¿y si el ímpetu de la desbordada corriente del caudaloso río, rebosaba ó destruía por algún punto el terraplen paralelo a su orilla sobre el que asienta la vía férrea a Córdoba, única defensa que había quedado a la ciudad, desde que se demolieron las murallas, que como hemos visto, en muchas ocasiones, a pesar de estar contruidas de solidísima argamasa, abrían en ellas brecha ó se filtraban las aguas si en gran cantidad y por tiempo no breve chocaban contra ellas? ¿O había comparación entre la fortaleza de una y otra obra? Y si sobreviniera aquel probable acontecimiento; ¿existiendo ya la muralla, ¿qué podía hacerse?... Nada: solo pedir a Dios misericordia.

Repetimos que comprendemos la ansiedad de nuestras dignas autoridades, crecientemente por momentos, según las noticias que desde Penafiel se recibían, sobre la subida de las aguas. Las del día siete anunciaban que aquellas tan anormales metros sobre el nivel ordinario del río, lo que debía producir en esta ciudad irónicamente en aquella noche, altura nunca conocida, de los nacidos, y si continuaba el temporal con fuertísimo viento Sudeste que impedía el desagüe, era inminente y en lo humano inevitable una terrible catástrofe, si el Todopoderoso no miraba una vez más a Sevilla con ojos de clemencia.

(Se continuará.)

Parece ya decidido, al decir de algunos periódicos que deben estar bien informados en esta materia, que haya mensajero regio en la próxima reapertura de las Cámaras. Las oposiciones, pues, y si las noticias, como creemos, se exactas, están de un momento. ¿Quién se ha olvidado de las declamaciones de aquellas en otros días, cuando algunos periódicos, y entre ellos EL ESPAÑOL, al tratar de la conveniencia de que las Cámaras se abriesen sin discurso de la Corona, suscribieron y apoyaron esta solución? Nuestros lectores tendrán presente que a los que sosteníamos esta solución se nos ha-

chaba de que queríamos coartar el derecho de las oposiciones; se nos acusaba de que éramos partidarios de la política de las nebulosidades; toda vez que quisieramos de evitar toda ocasión de que las oposiciones, en uso de un indisputable derecho, pudiesen, tomando pretexto suficiente del discurso de la Corona, combatir la política del Gabinete.

Nada, en verdad, por lo que a nosotros toca, más lejos de nuestro ánimo que el propósito de imposibilitar, ó no permitir todo lo posible, las discusiones que promuevan los partidos políticos contrarios al liberal conservador, que a satisfacción del país está al frente de los destinos del mismo, mereced a la confianza que a él el Soberano merezca.

Si desde el primer momento en que la cuestión se presentó en el estado de la prensa se estuvo en el euro sentido, nosotros, por revolvimos por la solución contraria a los deseos de las oposiciones, ha sido, única y exclusivamente, porque entendíamos entonces, y nada ha hecho con posterioridad, que variemos de modo de pensar, que siendo muy corto el período de duración de la segunda legislatura, y teniendo que tratar en el de una cuestión de tanta trascendencia como lo es la de presupuestos, en cuyo estudio y discusión forzosamente han de emplearse muchos días, las discusiones a que el mensajero regio habría de dar ocasión, forzosamente quitaría días a la discusión pacífica y concienzuda de los presupuestos.

Precisamente, porque sabemos lo que son las oposiciones en nuestra patria, porque sabemos, merced a una dolorosa experiencia, que aquí se sacrifican los intereses generales en aras de la conveniencia de una agrupación ó de las agrupaciones que contradicen la política del Gobierno; porque sospechábamos como seguimos sospechando hoy, que las oposiciones, terciando en el debate a que ha de dar ocasión el discurso de la Corona, han de consumir un tiempo precioso, que debería emplearse en tratar, de mas urgente, hoy por hoy, de las cuestiones, es por lo que, con el testimonio de lo que en repetidas ocasiones ha ocurrido, sin que nadie se haya atrevido a decir que se limitaran las atribuciones de la Corona, y mucho menos que se negaba condiciones para el ataque a los partidos de oposición, hemos sostenido y afirmado la conveniencia de que se prescindiere de aquella solemnidad en la próxima reapertura de las Cortes.

Pero las oposiciones han creído que el Gobierno teme la discusión de su política, y el Gobierno, que quiere ante todo la publicidad y la discusión de sus actos, al decir de los periódicos a que en un principio nos hemos referido, se muestra inclinado a que haya mensajero regio. Dada la actitud y las creencias de las oposiciones, aceptamos la resolución del Gobierno; pero bien quisieramos que a la generosa conducta de aquel correspondiesen las oposiciones, dando pruebas de verdadera prudencia y verdadero patriotismo, preocupándose mas de lo fundamental que de lo accesorio.

AYUNTAMIENTO DE SEVILLA.

FERIA
EN ESTA CIUDAD.

La Feria de esta Ciudad viene adquiriendo creciente importancia desde que se estableció por concesión de S. M. en el año de 1847, y el Ayuntamiento, constante en su propósito de facilitar todos los medios legítimos para el desarrollo de la riqueza, ha procurado que en el presente año no decaiga la justa y bien adquirida fama del mercado que se celebra

En los días 18, 19 y 20 del mes de Abril.

En cumplimiento, pues, de lo acordado por la Excm. Corporación municipal, y con el propósito de que se observe el mejor orden durante los días de Feria, se establecen las reglas siguientes:

1.ª Los ganados que se dirijan a la Feria disfrutaran puestos gratis en los terrenos del comun que así se señalan: Las yeguas en el Prado de Santa Justa; el ganado lanar, de cerda y cabro en el Cortijo de Cuervo, frente a la venta de Guadaira, entrando, a la derecha del camino de Copeiro; el vacuno y los potros en el mismo cortijo, entrando, a la izquierda del expresado camino; el mular y asnal en el sitio del Juncal.—Los ganados tendrán entrada franca en dichos puntos desde el día 16 de Abril, pudiendo permanecer hasta el 26 del mismo. Asimismo tendrán entrada franca por los filiales, previo aviso de los dueños.

2.ª Los ganados se situarán: para su venta, en el Prado de San Sebastián, donde se colocarán porción de tiendas para los dueños ó encargados de ellos, que disfrutaran mediante una corta retribución en favor del Asilo de Mendicidad de San Fernando.

3.ª Para paseos de los caballos que se presenten en la Feria, queda destinado el arceife que conduce desde el principal del mismo campo hasta la alcañalilla de Erriana.

4.ª Fuera del sitio señalado anteriormente no se permitirá que los caballos vayan al galope por las cercanías del mercado, ni atraviesen los pasos inmediatos.

5.ª Prohibese el tránsito de las diligencias, góndolas, ómnibus, galeras, carros de carga y recuas de bestias por los arceifes que cruzan el referido Prado desde los arcos de Carmona al paseo de Erriana, como asimismo el de los demás carruajes y caballerías por las calles de San Fernando y de Maese Rodrigo. Asimismo queda prohibido el tránsito por estos sitios de personas cargadas con fardos ó equipajes que puedan molestar a los concurrentes. Los coches al servicio de viajeros por el ferro-carril de Cádiz

Theuriet.—RAMONA.

41

con disgusto en las monótonas estaciones, que habían seguido a sus primeros años de ilusiones. La perspectiva que el viejo profesor veía ahora en el lecho del manantial, era de una tristeza desoladora; una casita aislada y sombría en el rincón de un bosque; un final de vida solitario y aburrido entre un perro caprichoso y libros embotados.

En esto estaba de su lánguida y misántropa meditación, cuando llamó la perra un ladrido sonoro, y de repente se puso a saltar bajo árboles, retorciéndose de un modo tan maravilloso, que casi se tocaba su cabeza con la cola.

—¡Hola! gritó una voz cuyas entonaciones guturales revelaban el acento del país de Langres; ¡sí, eres una buena chita y tienes mas penetración que muchas personas... ¿Qué es eso, Mr. Noël? ¿Dormís ó es que no conoces ya a los antiguos amigos?

El buen hombre volvió de su sopor, y levantando la cabeza, vió delante de sí al guarda general de Auvergne, seguido de su brigada. El guarda general, alto, delgado, con los bigotes y el pelo cortados a cepillo, la cara curtida y una larga cicatriz en la mejilla izquierda, tenía bajo su viejo uniforme verde el aspecto rígido de un antiguo soldado de brigada, con blusa y

40

FOLLIES DE EL ESPAÑOL.

THEURJET.—RAMONA.

Le ha sucedido al lector alguna vez encontrar la llave perdida de un mueble antiguo cerrado de muchos años y hacer correr lentamente el pestillo de la cerradura emboscada? El cajón abierto con esfuerzo descubre de repente sus secretos llenos de objetos viejos olvidados toda vía en el orden en que se hallaban hacia medio siglo. Viene a ser aquello como una resurrección: las cartas amarillentas; el libro con las páginas plegadas; las cintas de colores ya marchitas; el frasco de un perfume pasado de moda; todas esas antigüedades son otros tantos recuerdos dulces y tristes de un mundo que dejó de existir.

¡Ay! Cada uno de nosotros lleva en el seno de su corazón uno de esos ejemplares secretos llenos de reliquias de perfumes amargos: nadie sospecha su existencia; el secreto permanece olvidado durante años, hasta que una casualidad hace tropiezo con la llave de la cerradura olvidada. La misma llave de las campanas había sido para Mr. Noël mágico «esquamo» (brote), que empujó el resorte de una puerta misteriosa cerrada hacia mucho tiempo.

«Esa que el curso del manantial se había enturbiado ó que había pasado una niebla por los ojos del buen hombre». Este no veía ya en el recipiente mas que arena y barro, y pensaba

Theuriet.—RAMONA.

41

á pesar. Mr. Noël se limpió el sudor de la frente y se echó á buscar un sitio á propósito para dormir la siesta. A unos cien pasos, hacia la cuesta que baja á Vivay, se dejaba oír el murmullo de un manantial. El viejo profesor se dirigió hacia el grupo de hayas á cuyo pie se había cavado el agua un recipiente. Las raíces de los musgos formaban una especie de lecho blando y cómodo, y Mr. Noël se tendió en él.

—¡Ay! suspiró estirando sus miembros algo rígidos; no tengo ya mis piernas de los veinte años.

Y poco á poco, bien fuera fatiga ó tristeza, se fué alargando su cara, que tomó una expresión melancólica.

La cabeza inclinada del buen hombre se reflejaba en el agua, á que daban sombra espesas matas de berros: sus miradas tristemente fijas en el espejo del manantial se hacían cada vez mas meditabundas.

Por un efecto singular de óptica ó de imaginación, el reflejo que veía moverse en el agua se transformaba y rejuvenecía. En vez de su semblante de sexagenario de facciones fatigadas, de pelo canoso, distinguíó poco á poco en el fondo del recipiente rodeado de mentas un rostro imberbe de ojos ardientes y cabellos castaños, sencillos y sencillos.

servicio de licot, algunas de estas antiguas. —Cinco vasos de diferentes tamaños. —Seis tazas, seis plátanos y seis cucharillas. —Apreciado todo en la suma de mil ochocientos cincuenta y un reales, cinco céntimos.

Cuyo acto de subasta tendrá lugar en los Estrados de este Juzgado, situado en la calle Zaragoza número sesenta y seis, el día diez y siete del corriente a las dos de su tarde. Y para notoriedad del público se fija el presente y otros de igual tenor, siendo de cuenta del rematante los gastos de la subasta. —Sevilla seis de Abril de mil ochocientos setenta y siete. —El Secretario, Joaquín Pardo. Núm. 1587 p.

Otro.

En virtud de providencia dictada por el señor Juez de primera instancia del distrito de San Roman de esta ciudad, se saca a pública subasta, por término de veinte días, el finca en la calle de Cádiz, calle de San Francisco número veinte y uno moderno, la cual linda por la derecha de su entrada con el número diez y nueve de la misma calle, por la izquierda con la del número uno calle de la Noveria, y por la espalda con casas de la calle del Rosario, teniendo una superficie de cuatrocientos treinta y siete metros cuadrados, y once centímetros, siendo de construcción antigua y en perfecto estado de conservación y ha sido apreciada en la cantidad de ciento doce mil doscientas cincuenta pesetas. Cuyo remate ha de tener lugar el día tres de Mayo próximo a las doce de su mañana en los estrados de Herrera números Plaza de Fernán de Herrera número dos, a las veis y siete ante el señor Juez Decano de la Plaza de Cádiz, previniendo que para admitir proposición a esta subasta, se ha de consignar previamente la cantidad de mil doscientas cincuenta pesetas. Y para su debida publicidad, se inserta el presente.

Sevilla trece de Abril de mil ochocientos setenta y siete. —El actuario, Francisco de P. Velez Bracho. Núm. 1586 p.

Otro.

Don Salvador Romero y Valera, juez de primera instancia del distrito de San Vicente de esta capital y pueblos de su partido.

En virtud del presente, cito, llamo y emplazo por segunda y última vez a los que se crean con derecho a la herencia del Señor Don Joaquín Cavaleri y Mestre conde que fué de Villapiedra, hijo de los Señores Don Francisco y Doña Manuela, natural y vecino de esta ciudad en donde falleció intestado y en estado de soltero el diez y siete de Febrero de mil ochocientos cincuenta y tres, para que en el término de veinte días, contados desde el siguiente al de la inserción de este edicto en el Boletín Oficial de esta provincia, se personen en este mi Juzgado por la escripción de los testigos de la sucesión, para que, refrendada a dichos testigos, aperecidos que pasado sin haber verificado los para el perjuicio que hubiere lugar, siendo de advertir que a virtud de la primera citación y llamamiento no se ha presentado persona alguna.

Y para que llegue a noticia de los interesados se fija el presente y otros de igual tenor en Sevilla y Abrisola mil ochocientos setenta y siete. —Don Salvador Romero y Valera, juez de primera instancia del distrito de San Vicente de esta capital y pueblos de su partido. Tomás de Orellana. 1588 p.

Administración económica de la provincia de Sevilla.

CLASES PASIVAS.

El lunes 9 del corriente dará principio la Caja de esta Administración Económica al pago de las mensualidades a las clases pasivas de esta provincia la cual se efectuará si los recursos de la misma lo permiten, del modo siguiente:

Día 9. Ses. jefes y oficiales.
Día 11 y 12 Monte Pío Civil.
Día 13 y 14 Pensionados.
Día 14 Jubilados y pensionados.
Día 16 y 17 Monte Pío Militar.
Día 18 y 19 Tropas retiradas.
Día 20, 21 y 22 Pensionados y todas las nóminas. Bebendo hacer presente que pasados los días que a cada clase se señalan, serán dados de alta en la lista de las clases pasivas presentados a percibir sus salarios con sus correspondientes justificantes.

Sevilla 6 de Abril de 1877. —*Isidoro María Tomás.*

Desde hoy dará principio la Caja de esta Administración Económica al pago de la mensualidad al clero de esta provincia, la cual se efectuará a medida que lo vayan permitiendo los recursos de la misma.

Sevilla 6 de Abril de 1877. —*Isidoro María Tomás.*

Alcaldía de Sevilla.

Importe de los recursos recaudados en los días de la fecha por arbitrios sobre exacción de consumos en todos los felatos de esta capital, 00,00 pesetas 73,33 pesetas 95 céntimos. —Total 433,33 pesetas 71 céntimos.

Sevilla 5 de Abril de 1877.

Lotería.

En la Administración situada en la Campa, hay billetes para el sorteo del 16 de mes actual, 3 00 pesetas, y el décimo a 34 rs.

Monte de piedad y Caja de ahorros.

El Domingo 8 del entrante mes a las 11 en punto de la mañana comienza a venderse en pública subasta los empeños de alhajas verificadas en el mes de Octubre de 1875 que no hayan sido renovados por sus dueños.

Este acto tendrá lugar en la oficina central del establecimiento calle de San José núm. 17.

En la misma estarán las alhajas de manifiesto al público con dos horas de anticipación durante las cuales podrá examinarse y tomar nota de las que deseen adquirir.

Sevilla 2 de Abril de 1877. —El Secretario Contador, Antonio Mihura y Olmedo.

El conde de París, después de haber pasado algunos días en Eui, ha regresado a París, hospedándose en la calle del Faubourg Saint-Honoré, hotel del duque de Anamale, cuyo primer piso le ha sido reservado.

El conde de París se disponía a dar después de Pascuas varios grandes banquetes seguílos de recepciones.

—Los periódicos de Nueva-York publican los siguientes telegramas de la Habana:

«HABANA 19 de marzo.—El *Diario de la Marina* de ayer declara que son infundados los rumores que se habían circular, relativos a un pronunciamiento ocurrido el viernes y sábado en Vuelta.

«19 de marzo.—Las autoridades de aquí han notificado a los comerciantes ajenos que a menos que no paguen la contribución de 30 por 100 del tercio de sus propiedades serán embargadas. El capitán general dice que esta contribución es distinta a la anterior de guerra. Los consules ajenos han referido el asunto al gobierno imperial de Berlín.

El martes hubo recepción en la embajada de España en París, que fué de las más brillantes. Los marqueses de Molina hicieron los honores de su casa con su amabilidad acostumbrada.

Asistieron a esta reunión los condes de París los ministros de Marina y de Instrucción pública con sus señoras; los embajadores de Inglaterra, Alemania y Austria, la princesa de Hohenlohe y la condesa de Wimpton, todo el cuerpo diplomático; Mr. y M^{de} Thiers;

SEGUNDA EDICION. CORREO GENERAL DEL DIA 5 DE ABRIL DE 1877.

DISPACHOS TELEGRÁFICOS.

Agencia Europa.

Paris 4.—El periódico *Le Soir* dice que el Banco de Francia ha acordado reducir a 2 por 100 anual el descuento sobre letras.

Constantinopla 4.—El Consejo de Ministros ha examinado otra vez la situación que resulta para Turquía a propósito del protocolo de San Stefano. El ministro ha declarado que no se ha decidido el asunto, ni se ha concluido la preparación de guerra. Las negociaciones con los monarcas quedan en suspenso.

Londres 4.—En un telegrama que se ha recibido hoy, el ministro de Marina ha pronunciado un discurso diciendo que Inglaterra tiene actualmente un papel superior en las negociaciones de guerra. El ministro ha añadido: «raso el tiempo en que las tres potencias militares hacen en Berlín un Memorandum con carácter de legislación.

«Los negociadores del Brasil fueron observados ayer con una gran comitiva en el palacio del príncipe imperial. Los periódicos de París dicen que el príncipe de Prusia confiesa que está pade una licencia al emperador, pero niegan los rumores que han corrido acerca de las diferencias que se suponen motivadas aque-lla licencia.

Viena 4.—Los periódicos rusos insisten en que el protocolo de este punto se refiera para ser ratificado por las potencias. La prensa de Constantinopla no tiene tampoco ninguna confianza en sus resultados.

«El príncipe de Prusia confiesa que está pade una licencia al emperador, pero niegan los rumores que han corrido acerca de las diferencias que se suponen motivadas aque-lla licencia.

Bucharest 4.—El ministro del príncipe dice al Senado. La Cámara de diputados ha suspendido sus sesiones.

VLAD DE S. M. EL REY.

Córdoba 4, 11:15 n.—S. M. el Rey y S. A. la Princesa continúan en esta ciudad sin novedad, habiendo subido esta mañana al almuerzo en los Ermitas a caballo y almorzado en la bella huerta

de los Arcos, donde sus dueños los marqueses de la Vega de Armijo se han mostrado a toda la altura de su reconocida galantería y buen gusto. Lo mismo a la salida de la ciudad como a la entrada han sido calurosamente vitoreados por el pueblo, así como en los toros y en el teatro, en donde en estos momentos se encuentran. También ha visitado el Rey esta tarde los cuarteles, y la princesa el colegio de Santa Victoria, teniendo dispuesta su marcha para esa corte para la salida de la madrugada de mañana. Tanto el Rey como la Princesa dejan abundantes limosnas para los pobres, mojaras y establecimientos benéficos, siendo indescriptible el entusiasmo y alegría que han despertado en esta ciudad S. M. el Rey y la Princesa.

Londres 5, 8:32 n.—S. M. y A. R. han salido para esa a las seis en punto de la mañana, siendo despedidos con las mismas demostraciones de amor y respeto que Córdoba los ha saludado constantemente desde el primer momento de su llegada. El Rey y la Princesa se han mostrado simpáticos y contentos de Córdoba y Córdoba lo queda altamente al Rey y de su Princesa. Nila más leve falta se ha cometido en la ciudad durante la estancia en ella de las Reales personas.

Almudéjar 5, 11:17 n.—S. M. sale en este momento de esta siesta novedad.

Linares 5, 11:45 n.—S. M. el Rey y S. A. R. la Princesa, Sr. Princesa de Asturias han pasado por la estación de Valladolid a las 9:37 minutos.

El ayuntamiento de Linares, comité militar, juzgados de primera instancia y municipal, clero, cuerpo consular y funcionarios públicos han ofrecido sus respetos a S. M. y A. y, que han sido muy bien recibidos. El ayuntamiento por infinidad número de personas que han acudido a aquella estación ávidas de saludar a los augustos viajeros.

El conde de París, después de haber pasado algunos días en Eui, ha regresado a París, hospedándose en la calle del Faubourg Saint-Honoré, hotel del duque de Anamale, cuyo primer piso le ha sido reservado.

El conde de París se disponía a dar después de Pascuas varios grandes banquetes seguílos de recepciones.

—Los periódicos de Nueva-York publican los siguientes telegramas de la Habana:

«HABANA 19 de marzo.—El *Diario de la Marina* de ayer declara que son infundados los rumores que se habían circular, relativos a un pronunciamiento ocurrido el viernes y sábado en Vuelta.

«19 de marzo.—Las autoridades de aquí han notificado a los comerciantes ajenos que a menos que no paguen la contribución de 30 por 100 del tercio de sus propiedades serán embargadas. El capitán general dice que esta contribución es distinta a la anterior de guerra. Los consules ajenos han referido el asunto al gobierno imperial de Berlín.

El martes hubo recepción en la embajada de España en París, que fué de las más brillantes. Los marqueses de Molina hicieron los honores de su casa con su amabilidad acostumbrada.

Asistieron a esta reunión los condes de París los ministros de Marina y de Instrucción pública con sus señoras; los embajadores de Inglaterra, Alemania y Austria, la princesa de Hohenlohe y la condesa de Wimpton, todo el cuerpo diplomático; Mr. y M^{de} Thiers;

los duques de Mouchy, de Montmorency, de Broglie, de Gramont, la Tremoille, de Triverville; el embajador de Francia en Londres; los marqueses de Las Marinas, de Bourgoing, de Rochefort, d'Aoust, de Talleyrand-Perigord, de Bouille, d'Alais, de Sayre, Lillers, Hervé de Saint-Denis, los condes de Hanoisville, d'Aramant, de Gramant, d'Arconot, de Maréchal, de Fleury, d'Agudon, de Pourville, de Meaux, de Chaudordy, Chateau-Renaud, Goussier; los barones de Rotchild, Decazes, Stachelberg, Erlanger, y los señores Buffet, Léonce Detrovay, etc., etc.

En una carta de Roma del día 31 del mes último, se dice que el Vicesanto vendió por las calles de aquella ciudad una epístola satírica de la alodencia pronunciada por el sobrino Pontificio en el Consistorio del 12.

El Santo Padre recibió el día anterior al día de la correspondencia, a una comisión de católicos extranjeros, a quienes el Pontífice dirigió un enérgico discurso sobre la necesidad de no morir en pecado para resucitar con Jesucristo a la vida de la justicia.

El venerable Pío IX dijo también que no cesaba de pedir al Altísimo la victoria de la Iglesia, que esperaba se conseguiría en medio de las tribulaciones y de los dolores del Calvario, porque la resurrección y la inmortalidad eran patrimonio de aquellos que soportaban las ignominias de la Cruz.

La carta termina dando cuenta de la salud del Pontífice, que es excelente, según dice el correspondiente, a pesar de los deseos de los impíos.

«Observa el diario parisiense *La France*, que firmado el protocolo de Londres, los tratados de París quedan virtualmente abrogados, puesto que se hallan efectivamente reemplazados por un instrumento nuevo que consagra, por mucho que lo atende, el derecho de ingerencia en los asuntos de los Estados de Turquía. El citado periódico cree que Rusia proclamara muy pronto ese resultado de la campaña diplomática que termina.

La *Estafeta*, abundando las mismas ideas, dice que Rusia ha hecho caer en el lazo a Inglaterra, cosa que los acontecimientos anteriores irán poniendo más en claro y que de consiguiente estamos ahora en el punto en que nos encontramos en 1854, pocos meses antes de la guerra de Crimea.

«El presidente del Consejo de Ministros de Francia, Mr. Julio Simon, ha ido, al fin, a Florencia, de donde regresará a Francia por Pisa, Génova, Niza y Marsella. Si, como algunos decían, iba el rey Víctor Manuel a Florencia, esperaría aquí su llegada, lo cual daba ciertos visos de verosimilitud al rumor que atribuía al viaje de Mr. Julio Simon un carácter político internacional.

En una carta de una persona autorizada de Cuba ha leído «La Correspondencia» que en la Ciénega ha entrado una gran descomposición en el campamento, hasta el extremo de haberse retirado todo el elemento blanco, y quedado solo dos cabecillas de escasa importancia al frente de unos cuantos negros y chinos.

«Lemos en «La Política» el dignísimo y valeroso general Jovellán y Vasco Andújar, conde de la denominación que pudiera llevar un título que pensaba S. M. el Rey conferir al ilustre pacificador del Centro. Los méritos contraídos en la Península por el general Jovellán y sus servicios eminentísimos en Cuba, le hacen acreedor a cualquiera distinción, y mu-

cho celebráramos verlo cuanto antes figurar en el número de los capitanes generales.»

Estamos conformes en un todo con los deseos y estimación que hacia el dignísimo general Jovellán manifiesta nuestro apreciable colega.

Según noticias recibidas en los centros oficiales, S. M. el Rey llegará a esta corte a las cinco de la tarde, una hora antes de lo que estaba anunciado.

Los ministros se han reunido a las dos en la presidencia en Consejo, continuando esta a la hora en que cerramos este alance.

Dice un despacho de Berlín que el Banco de España ha anticipado al gobierno ruso, por un corto plazo, 20 millones de libras de oro, probablemente para el pago de los cupones de abril vencidos de cuenta de sus empréstitos hechos en el extranjero. Rusia ha prestado a Francia un servicio análogo en la época del pago de los 5,000 millones de francos.

TELEGRAFIA PARTICULAR DE EL ESPAÑOL.

Madrid 5 a las 6 de la tarde. Recibido en Sevilla el 6 a las 10 y 30 minutos de la mañana.

Los ministros y las autoridades bajaron a la estación a recibir al Rey.

Madrid 6 a las 10 y 55 de la mañana. Recibido a las siete de la noche.

«La Gaceta» publica un decreto autorizado al Banco Hispano-Colonial coticen en Bolsa sus acciones.

Bolsa de Madrid del día 5

En la Bolsa se han cotizado hoy las obligaciones del Banco y del Tesoro, a 87,75 las de interior, a 87,50 las de exterior. Cupones cinco vencimientos, 77. Idem 1.º de julio de 1877, 68. Exterior convenientes, 92. Idem últimos, 74,33. Idem 3.º de Junio de 1877, 66. Cables 27. Bonos del Tesoro, 56,90. Banco de España, 194. A las cuatro: 41,45, contado. 41,375, fin de mes. Sostenido. Cambios: Londres, a 90 días fecha, 47,65. París, a 8 días vista, 4,97.

Del día 6. Interior, 41,45 y 41,42. Bolsa de París. 3 por 100 frances, 73,10. Españoles. Exterior, 11,94. Ingleses. Consolidado 96 1/16.

Tercer aniversario. EL SEÑOR D. JOSE FRANCISCO MARTINEZ Y LOPEZ Falleció el 7 de Abril de 1871.

En sufragio de su alma se celebrarán misas el Sábado 7 del corriente en la Iglesia de Sta. Buenaventura, estando S. D. N. asistido.

Se vendió a los hijos de su alma los siguientes lotes: 1339 p. 5, 6 y 7.

FERRO-CARRILES.

MARCHA DIARIA DE LOS TRENES.

DE SEVILLA A CÁDORBA. Primer tren, sale a las 10,00 de la mañana.—Llega a Córdoba a las 1,40 de la tarde. (Correo). Segundo, sale a las 6,25 de la t.—Llega a Córdoba a las 12,04 de la noche. (Noche).

DE CÁDORBA A SEVILLA. Primer tren, sale a las 3,40 de la t.—Llega a Sevilla a las 5,45 de la t. (Correo). Segundo, sale a las 3,10 de la n.—Llega a Sevilla a las 8,35 de la mañana. (Noche).

DE SEVILLA A CÁDIZ. Primer tren, sale a las 7,35 de la mañana.—Llega a Cádiz a las 12,30 de la t. Segundo, sale a las 6,16 de la t.—Llega a Cádiz a las 10,30 de la n. (Correo).

DE CÁDIZ A SEVILLA. Primer tren, sale a las 5,15 de la mañana.—Llega a Sevilla a las 9,30 de la t. (Correo). Segundo, sale a las 3,45 de la tarde.—Llega a Sevilla a las 08,30 de la t. (Correo).

DE CÁDIZ A SEVILLA. Primer tren, sale a las 5,30 de la mañana.—Llega a Sevilla a las 9,30 de la t. (Correo). Segundo, sale a las 3,45 de la tarde.—Llega a Sevilla a las 08,30 de la t. (Correo).

DE SEVILLA A CÁDIZ.

Primer tren, sale a las 7,35 de la mañana.—Llega a Cádiz a las 12,30 de la t. Segundo, sale a las 6,16 de la t.—Llega a Cádiz a las 10,30 de la n. (Correo).

DE CÁDIZ A SEVILLA. Primer tren, sale a las 5,15 de la mañana.—Llega a Sevilla a las 9,30 de la t. (Correo). Segundo, sale a las 3,45 de la tarde.—Llega a Sevilla a las 08,30 de la t. (Correo).

DE CÁDIZ A SEVILLA. Primer tren, sale a las 5,30 de la mañana.—Llega a Sevilla a las 9,30 de la t. (Correo). Segundo, sale a las 3,45 de la tarde.—Llega a Sevilla a las 08,30 de la t. (Correo).

SECCION MERCANTIL.

ALFONDOGA.

Bo. 01	00	00	00	00	00
Bo. 02	00	00	00	00	00
Bo. 03	00	00	00	00	00
Bo. 04	00	00	00	00	00
Bo. 05	00	00	00	00	00
Bo. 06	00	00	00	00	00
Bo. 07	00	00	00	00	00
Bo. 08	00	00	00	00	00
Bo. 09	00	00	00	00	00
Bo. 10	00	00	00	00	00
Bo. 11	00	00	00	00	00
Bo. 12	00	00	00	00	00
Bo. 13	00	00	00	00	00
Bo. 14	00	00	00	00	00
Bo. 15	00	00	00	00	00
Bo. 16	00	00	00	00	00
Bo. 17	00	00	00	00	00
Bo. 18	00	00	00	00	00
Bo. 19	00	00	00	00	00
Bo. 20	00	00	00	00	00
Bo. 21	00	00	00	00	00
Bo. 22	00	00	00	00	00
Bo. 23	00	00	00	00	00
Bo. 24	00	00	00	00	00
Bo. 25	00	00	00	00	00
Bo. 26	00	00	00	00	00
Bo. 27	00	00	00	00	00
Bo. 28	00	00	00	00	00
Bo. 29	00	00	00	00	00
Bo. 30	00	00	00	00	00
Bo. 31	00	00	00	00	00
Bo. 32	00	00	00	00	00
Bo. 33	00	00	00	00	00
Bo. 34	00	00	00	00	00
Bo. 35	00	00	00	00	00
Bo. 36	00	00	00	00	00
Bo. 37	00	00	00	00	00
Bo. 38	00	00	00	00	00
Bo. 39	00	00	00	00	00
Bo. 40	00	00	00	00	00
Bo. 41	00	00	00	00	00
Bo. 42	00	00	00	00	00
Bo. 43	00	00	00	00	00
Bo. 44	00	00	00	00	00
Bo. 45	00	00	00	00	00
Bo. 46	00	00	00	00	00
Bo. 47	00	00	00	00	00
Bo. 48	00	00	00	00	00
Bo. 49	00	00	00	00	00
Bo. 50	00	00	00	00	00
Bo. 51	00	00	00	00	00
Bo. 52	00	00	00	00	00
Bo. 53	00	00	00	00	00
Bo. 54	00	00	00	00	00
Bo. 55	00	00	00	00	00
Bo. 56	00	00	00	00	00
Bo. 57	00	00	00	00	00
Bo. 58	00	00	00	00	00
Bo. 59	00	00	00	00	00
Bo. 60	00	00	00	00	00
Bo. 61	00	00	00	00	00
Bo. 62	00	00	00	00	00
Bo. 63	00	00	00	00	00
Bo. 64	00	00	00	00	00
Bo. 65	00	00	00	00	00
Bo. 66	00	00	00	00	00
Bo. 67	00	00	00	00	00
Bo. 68	00	00	00	00	00
Bo. 69	00	00	00	00	00
Bo. 70	00	00	00	00	00
Bo. 71	00	00	00	00	00
Bo. 72	00	00	00	00	00
Bo. 73	00	00	00	00	00
Bo. 74	00	00	00	00	00
Bo. 75	00	00	00	00	00
Bo. 76	00	00	00	00	00
Bo. 77	00	00	00	00	00
Bo. 78	00	00	00	00	00
Bo. 79	00	00	00	00	00
Bo. 80	00	00	00	00	00
Bo. 81	00	00	00	00	00
Bo. 82	00	00	00	00	00
Bo. 83	00	00	00	00	00
Bo. 84	00	00	00	00	00
Bo. 85	00	00	00	00	00
Bo. 86	00	00	00	00	00
Bo. 87	00	00	00	00	00
Bo. 88	00	00	00	00	00
Bo. 89	00	00	00	00	00
Bo. 90	00	00	00	00	00
Bo. 91	00	00	00	00	00
Bo. 92	00	00	00	00	00
Bo. 93	00	00	00	00	00
Bo. 94	00	00	00	00	00
Bo. 95	00	00	00	00	00
Bo. 96	00	00	00	00	00
Bo. 97	00	00	00	00	00
Bo. 98	00	00	00	00	00
Bo. 99	00	00	00	00	00
Bo. 100	00	00	00	00	00

SECCION MERCANTIL.

ALFONDOGA.

SEVILLA 6 de ABRIL.		
Granos y semillas.	En 1/2 de los punt s. almas.	
Trigos fuertes del país.	00 4 30 50 34 34	
Id. pintones.	00 4 00 30 35 35	
Id. Extremeños.	00 4 00 33 69 69	
Id. micellina.	00 4 01 05 30	
Id. tremés.	00 4 00 30 30	
Garbanos gordos.	90 1 23 00 00 00	
Id. de menud.	00 4 33 00 00 00	
Id. de la media.	00 4 22 23 23 23	
Id. navegada v.	0 4 00 00 00 00	
Mabas menudas.	28 3 29 00 00 00	
Id. maraganas.	34 1 35 00 40 00	
Id. larragos.	90 4 00 00 00 00	

Carro antiguos en la botica de la
duana; 130 g. 6-6

ría de Rafael, y se le vio andar sin necesidad de ningún apoyo.

BOGOTÁ.—El doctor **Salazar** ha sido nombrado **Ministro de Fomento**, y los señores **Montesinos**, **Beltrán** y **de la Cruz** han sido nombrados **Ministros de Hacienda**, **Interior** y **Justicia**, respectivamente. Los señores **Salazar**, **Montesinos**, **Beltrán** y **de la Cruz** han sido nombrados **Ministros de Fomento**, **Hacienda**, **Interior** y **Justicia**, respectivamente.

PARÍS.—El **Barón de Francia** ha sido nombrado **Ministro de Fomento**, y los señores **Montesinos**, **Beltrán** y **de la Cruz** han sido nombrados **Ministros de Hacienda**, **Interior** y **Justicia**, respectivamente. Los señores **Salazar**, **Montesinos**, **Beltrán** y **de la Cruz** han sido nombrados **Ministros de Fomento**, **Hacienda**, **Interior** y **Justicia**, respectivamente.

BOGOTÁ.—El doctor **Salazar** ha sido nombrado **Ministro de Fomento**, y los señores **Montesinos**, **Beltrán** y **de la Cruz** han sido nombrados **Ministros de Hacienda**, **Interior** y **Justicia**, respectivamente. Los señores **Salazar**, **Montesinos**, **Beltrán** y **de la Cruz** han sido nombrados **Ministros de Fomento**, **Hacienda**, **Interior** y **Justicia**, respectivamente.

PARÍS.—El **Barón de Francia** ha sido nombrado **Ministro de Fomento**, y los señores **Montesinos**, **Beltrán** y **de la Cruz** han sido nombrados **Ministros de Hacienda**, **Interior** y **Justicia**, respectivamente. Los señores **Salazar**, **Montesinos**, **Beltrán** y **de la Cruz** han sido nombrados **Ministros de Fomento**, **Hacienda**, **Interior** y **Justicia**, respectivamente.

BOGOTÁ.—El doctor **Salazar** ha sido nombrado **Ministro de Fomento**, y los señores **Montesinos**, **Beltrán** y **de la Cruz** han sido nombrados **Ministros de Hacienda**, **Interior** y **Justicia**, respectivamente. Los señores **Salazar**, **Montesinos**, **Beltrán** y **de la Cruz** han sido nombrados **Ministros de Fomento**, **Hacienda**, **Interior** y **Justicia**, respectivamente.

PARÍS.—El **Barón de Francia** ha sido nombrado **Ministro de Fomento**, y los señores **Montesinos**, **Beltrán** y **de la Cruz** han sido nombrados **Ministros de Hacienda**, **Interior** y **Justicia**, respectivamente. Los señores **Salazar**, **Montesinos**, **Beltrán** y **de la Cruz** han sido nombrados **Ministros de Fomento**, **Hacienda**, **Interior** y **Justicia**, respectivamente.

EL ESPAÑOL.

BOGOTÁ.—El doctor **Salazar** ha sido nombrado **Ministro de Fomento**, y los señores **Montesinos**, **Beltrán** y **de la Cruz** han sido nombrados **Ministros de Hacienda**, **Interior** y **Justicia**, respectivamente. Los señores **Salazar**, **Montesinos**, **Beltrán** y **de la Cruz** han sido nombrados **Ministros de Fomento**, **Hacienda**, **Interior** y **Justicia**, respectivamente.

PARÍS.—El **Barón de Francia** ha sido nombrado **Ministro de Fomento**, y los señores **Montesinos**, **Beltrán** y **de la Cruz** han sido nombrados **Ministros de Hacienda**, **Interior** y **Justicia**, respectivamente. Los señores **Salazar**, **Montesinos**, **Beltrán** y **de la Cruz** han sido nombrados **Ministros de Fomento**, **Hacienda**, **Interior** y **Justicia**, respectivamente.

BOGOTÁ.—El doctor **Salazar** ha sido nombrado **Ministro de Fomento**, y los señores **Montesinos**, **Beltrán** y **de la Cruz** han sido nombrados **Ministros de Hacienda**, **Interior** y **Justicia**, respectivamente. Los señores **Salazar**, **Montesinos**, **Beltrán** y **de la Cruz** han sido nombrados **Ministros de Fomento**, **Hacienda**, **Interior** y **Justicia**, respectivamente.

PARÍS.—El **Barón de Francia** ha sido nombrado **Ministro de Fomento**, y los señores **Montesinos**, **Beltrán** y **de la Cruz** han sido nombrados **Ministros de Hacienda**, **Interior** y **Justicia**, respectivamente. Los señores **Salazar**, **Montesinos**, **Beltrán** y **de la Cruz** han sido nombrados **Ministros de Fomento**, **Hacienda**, **Interior** y **Justicia**, respectivamente.

BOGOTÁ.—El doctor **Salazar** ha sido nombrado **Ministro de Fomento**, y los señores **Montesinos**, **Beltrán** y **de la Cruz** han sido nombrados **Ministros de Hacienda**, **Interior** y **Justicia**, respectivamente. Los señores **Salazar**, **Montesinos**, **Beltrán** y **de la Cruz** han sido nombrados **Ministros de Fomento**, **Hacienda**, **Interior** y **Justicia**, respectivamente.

PARÍS.—El **Barón de Francia** ha sido nombrado **Ministro de Fomento**, y los señores **Montesinos**, **Beltrán** y **de la Cruz** han sido nombrados **Ministros de Hacienda**, **Interior** y **Justicia**, respectivamente. Los señores **Salazar**, **Montesinos**, **Beltrán** y **de la Cruz** han sido nombrados **Ministros de Fomento**, **Hacienda**, **Interior** y **Justicia**, respectivamente.

BOGOTÁ.—El doctor **Salazar** ha sido nombrado **Ministro de Fomento**, y los señores **Montesinos**, **Beltrán** y **de la Cruz** han sido nombrados **Ministros de Hacienda**, **Interior** y **Justicia**, respectivamente. Los señores **Salazar**, **Montesinos**, **Beltrán** y **de la Cruz** han sido nombrados **Ministros de Fomento**, **Hacienda**, **Interior** y **Justicia**, respectivamente.

PARÍS.—El **Barón de Francia** ha sido nombrado **Ministro de Fomento**, y los señores **Montesinos**, **Beltrán** y **de la Cruz** han sido nombrados **Ministros de Hacienda**, **Interior** y **Justicia**, respectivamente. Los señores **Salazar**, **Montesinos**, **Beltrán** y **de la Cruz** han sido nombrados **Ministros de Fomento**, **Hacienda**, **Interior** y **Justicia**, respectivamente.

BOGOTÁ.—El doctor **Salazar** ha sido nombrado **Ministro de Fomento**, y los señores **Montesinos**, **Beltrán** y **de la Cruz** han sido nombrados **Ministros de Hacienda**, **Interior** y **Justicia**, respectivamente. Los señores **Salazar**, **Montesinos**, **Beltrán** y **de la Cruz** han sido nombrados **Ministros de Fomento**, **Hacienda**, **Interior** y **Justicia**, respectivamente.

PARÍS.—El **Barón de Francia** ha sido nombrado **Ministro de Fomento**, y los señores **Montesinos**, **Beltrán** y **de la Cruz** han sido nombrados **Ministros de Hacienda**, **Interior** y **Justicia**, respectivamente. Los señores **Salazar**, **Montesinos**, **Beltrán** y **de la Cruz** han sido nombrados **Ministros de Fomento**, **Hacienda**, **Interior** y **Justicia**, respectivamente.

BOGOTÁ.—El doctor **Salazar** ha sido nombrado **Ministro de Fomento**, y los señores **Montesinos**, **Beltrán** y **de la Cruz** han sido nombrados **Ministros de Hacienda**, **Interior** y **Justicia**, respectivamente. Los señores **Salazar**, **Montesinos**, **Beltrán** y **de la Cruz** han sido nombrados **Ministros de Fomento**, **Hacienda**, **Interior** y **Justicia**, respectivamente.

PARÍS.—El **Barón de Francia** ha sido nombrado **Ministro de Fomento**, y los señores **Montesinos**, **Beltrán** y **de la Cruz** han sido nombrados **Ministros de Hacienda**, **Interior** y **Justicia**, respectivamente. Los señores **Salazar**, **Montesinos**, **Beltrán** y **de la Cruz** han sido nombrados **Ministros de Fomento**, **Hacienda**, **Interior** y **Justicia**, respectivamente.

BOGOTÁ.—El doctor **Salazar** ha sido nombrado **Ministro de Fomento**, y los señores **Montesinos**, **Beltrán** y **de la Cruz** han sido nombrados **Ministros de Hacienda**, **Interior** y **Justicia**, respectivamente. Los señores **Salazar**, **Montesinos**, **Beltrán** y **de la Cruz** han sido nombrados **Ministros de Fomento**, **Hacienda**, **Interior** y **Justicia**, respectivamente.

dad Central al marqués de San Gregorio y la Sociedad de Amigos del país a D. Agustín Pascual.

De las provincias se tienen las noticias siguientes:

En Alicante han sido elegidos el ministro de Marina; el propietario de la Correspondencia; el señor Sautana y don Pedro Saur y Ocasar; en Ormaiztegui, don Castro García, el marqués de Leiz, y don Agustín de Torres Valderama; en Zamora, D. José de Reina, don Fernando Quiroez y don Braulio Rodríguez; en Teruel el señor Igual y Cano, el señor Cascajales y don Antonio González; en Castellón de la Palma, el duque de Toghán, don Emilio Sandoval y don Antonio Palau; en Ciudad Real, don José María Melgarejo y don Francisco Albar; en Lérida el señor Maluquer, el general Makenna y el conde de Torremata; en Logroño, don Juan Domingo Sola Cruz, el general Barrenechea y el conde del Real; en Málaga don Luis Quiroga, el marqués de Laros y don Enrique Hensel; en Murcia, don José María Rodenas, don Antonio Hernández Amores y el señor Rodríguez Arias; en Tarragona, don José María Bremon, don Manuel Torrecilla y Biron de las Cuatro Torres; en Valladolid, don José Serrano, don Mariano Lino Reinoso y el marqués de Casa Pombo.

El cabildo catedral de Toledo ha elegido senador al obispo de Sigüenza; el de Tarragona, al obispo de Tortosa y el de Valencia al obispo de Segorbe. La Universidad de Salamanca ha elegido a don Juan Valera; la de Valencia, a don José Monserrat y la de Valladolid a don José Magaz.

El Rey acaba de llegar a Madrid.

OTRA.
MADRID 6 de Abril.

El suceso del día no es la elección de senadores a pesar de que se están todavía recibiendo datos de las provincias faltando los de cinco o seis donde sin duda por error no se hicieron ayer las elecciones limitándose los compromisos a elegir las mesas, lo es lo es tampoco la presentación al Consejo de ministros del proyecto de presupuestos que empezó a ser examinado ayer y cuyo examen ha continuado hoy siendo según aseguran los ministeriales muy bien recibidos por los ministros los planes del señor Barzanallana.

El suceso del día es la conflagración de los periódicos constitucionales, centralistas y moderados para publicar al frente de sus números de esta mañana peticiones al rey solicitando de él la caída del ministerio.

La *Iberia*, *La Mañana*, *Los Debates*, *La Patria* y *El Pabellón Nacional* publican en efecto estas peticiones caladas en las mismas ideas y como producto de una misma piedad que no creo sea de los efectos de la piedad ciudadana defendiendo los intereses periódicos.

Aunque la cosa no tenga mas importancia que el acuerdo de algunos periodistas el hecho es que las referidas peticiones son objeto de comentarios en todos los círculos políticos.

Menos cauto que sus compañeros de petición *El Pabellón Nacional* ha dejado deslizar en la suya algunas ideas algo atrevidas y a sido denunciadas.

Decíase que la consecuencia de esta manifestación periodística se iban a tomar algunas medidas extraordinarias contra la prensa, pero he procurado enterarme y me aseguran que no es cierto. No ha faltado quien crea que las referidas peticiones son preludio de trastornos; pero no es cierto. El orden, en opinión de personas que deben saberlo, está asegurado y nadie se atreverá a alterarlo.

La elección de senadores resulta a gusto del Gobierno. Han triunfado los

demócratas señores Becerra y Beranger por la votación de los constitucionales sin duda alguna, pues en su Guernica en Almería tienen los demócratas fuerzas para hacer triunfar a ningún candidato de sus ideas.

En el mismo caso se encuentran los diez o doce constitucionales que tomarán asiento como senadores electivos en la alta cámara.

La lista de los Senadores vitalicios se publicó en la *Gaceta* de pasado mañana.

Todo indica que los primeros debates en las Cortes van a ser muy apasionados porque los constitucionales se van cansando de esperar el poder.

ENTRADA DES. M. EL REY EN MADRID.

A las cinco de la tarde de hoy ha llegado a esta corte S. M. el Rey y S. A. la Princesa de Asturias, siendo recibidos con los honores de ordenanza.

En la estación esperaban los ministros de la Corona, secretareros, cuerpo diplomático, directores y oficiales de secretaría de los ministerios, primeras autoridades, así civiles como militares, de esta corte, comisiones del Ayuntamiento y diputación provincial con sus presidentes respectivos y una comitiva escogida y numerosa, la cual saludó a las reales personas con entusiastas vivas, que acogidos los señores de la marcha Real, ejecutada por la banda de música de la fuerza formada en el andén, cuya entrada cubría un piquete de alabarderos.

Desde la estación se dirigieron las reales personas en un carruaje a la Duquesa de la Bañal de Atocha, y desde allí a Palacio por el Prado, calle de Alcalá, Palacio del Sol, calle Mayor y Arco de la Armilla, hallándose toda la carrera cubierta por la fuerza de todas las armas de guarnición en esta plaza.

Todas las casas y edificios públicos del trayecto se hallaban vistosamente colgadas y ocupados los balcones por elegantes damas, que agitando sus pañuelos saludaban al pacificador de España y a su augusta hermana.

Los ministros se dirigieron después a Palacio, donde en unión con los jefes superiores del mismo recibieron a los egregios viajeros.

El *por City of Havana*, que llegó a Nueva York procedente de Veracruz y la Habana el 21 del pasado Marzo, ha traído correspondencias y periódicos de la república mejicana, de los que extractamos las noticias que van a continuación.

Sobre la expedición del general Jimenez dice un periódico lo siguiente: «En la travesía del rancho de Zolapa a la cuadrilla de Xhalitlan, rumbo a la providencia, se encuen...»

Corrían rumores de que el general Ogazon se separaba del ministerio de la Guerra, y que entrará a sustituirle el general Treviño.

También corría el rumor de que para la administración del aduana marítima de Veracruz será nombrado el general Miry y Terán, el que debe arriar la Junta militar de Guala.

La elección de senadores resulta a gusto del Gobierno. Han triunfado los

demócratas señores Becerra y Beranger por la votación de los constitucionales sin duda alguna, pues en su Guernica en Almería tienen los demócratas fuerzas para hacer triunfar a ningún candidato de sus ideas.

En el mismo caso se encuentran los diez o doce constitucionales que tomarán asiento como senadores electivos en la alta cámara.

La lista de los Senadores vitalicios se publicó en la *Gaceta* de pasado mañana.

Todo indica que los primeros debates en las Cortes van a ser muy apasionados porque los constitucionales se van cansando de esperar el poder.

ENTRADA DES. M. EL REY EN MADRID.

A las cinco de la tarde de hoy ha llegado a esta corte S. M. el Rey y S. A. la Princesa de Asturias, siendo recibidos con los honores de ordenanza.

En la estación esperaban los ministros de la Corona, secretareros, cuerpo diplomático, directores y oficiales de secretaría de los ministerios, primeras autoridades, así civiles como militares, de esta corte, comisiones del Ayuntamiento y diputación provincial con sus presidentes respectivos y una comitiva escogida y numerosa, la cual saludó a las reales personas con entusiastas vivas, que acogidos los señores de la marcha Real, ejecutada por la banda de música de la fuerza formada en el andén, cuya entrada cubría un piquete de alabarderos.

Desde la estación se dirigieron las reales personas en un carruaje a la Duquesa de la Bañal de Atocha, y desde allí a Palacio por el Prado, calle de Alcalá, Palacio del Sol, calle Mayor y Arco de la Armilla, hallándose toda la carrera cubierta por la fuerza de todas las armas de guarnición en esta plaza.

Todas las casas y edificios públicos del trayecto se hallaban vistosamente colgadas y ocupados los balcones por elegantes damas, que agitando sus pañuelos saludaban al pacificador de España y a su augusta hermana.

Los ministros se dirigieron después a Palacio, donde en unión con los jefes superiores del mismo recibieron a los egregios viajeros.

El *por City of Havana*, que llegó a Nueva York procedente de Veracruz y la Habana el 21 del pasado Marzo, ha traído correspondencias y periódicos de la república mejicana, de los que extractamos las noticias que van a continuación.

Sobre la expedición del general Jimenez dice un periódico lo siguiente: «En la travesía del rancho de Zolapa a la cuadrilla de Xhalitlan, rumbo a la providencia, se encuen...»

Corrían rumores de que el general Ogazon se separaba del ministerio de la Guerra, y que entrará a sustituirle el general Treviño.

También corría el rumor de que para la administración del aduana marítima de Veracruz será nombrado el general Miry y Terán, el que debe arriar la Junta militar de Guala.

La elección de senadores resulta a gusto del Gobierno. Han triunfado los

Rosa del Brasil, gran Nishan Iltijar de Túnex y caballero de la Legión de Honor de Francia; fue hombre de muy sólida virtud, observador cuidadoso, amante de la familia y modelo de amistad. Duerma en paz el eterno sueño.

SECCION OFICIAL.

Ministerio de la Guerra.—Real decreto fecha 29 de marzo, prelado de exposición, disponiendo:

Primero.—El pago de los honorarios devengados por los profesores veterinarios civiles que intervinieron en la requisita de caballos llevada a cabo con motivo de la última campaña, corresponde al ramo de Guerra cuando han sido nombrados para asistir a los veterinarios militares, representando en aquel caso los intereses del ejército.

Segundo.—Corresponde satisfacer estos honorarios a las Diputaciones provinciales cuando los profesores de que se trata hayan sido nombrados por dichas corporaciones para representar los intereses locales sujetos a la requisita.

Tercero.—En el caso de que por no haber en una localidad veterinario militar haya sido nombrado uno civil que represente a la vez los intereses del Estado y de la provincia, se satisfarán sus honorarios por mitad entre el ramo de Guerra y la Diputación provincial.

TELEGRAMA PARTICULAR

DE EL ESPAÑOL.

Madrid 6 a las 6 de la tarde.

Recibido el 7 a las 9 y 30 de la mañana.

El Consejo continúa en el examen de los presupuestos. Mañana lo presidirá el Rey.

Bolsa de Madrid

Del día 6

Ra la Bolsa se han cotizado hoy las obligaciones del Banco y del Tesoro, a 87,75 las de interior a 87,40 las de exterior.

Idem 1.º de julio de 1877, 68.

Exterior convenciones, 32.

Idem 1.º de julio de 1877, 68.

Carpetas, 21.

Bonos del Tesoro, 36,90.

Bonos de España, 194.

A las cuatro.

11,375, contra.

11,41, fin de mes.

11,41, fin de mes.

Cambios:

Londres, a 90 días fecha, 47,65.

París, a 8 días vista, 4,97.

Del día 7

Interior, 11,40 y 23.

Exterior, 42,50.

Bolsa de París.

3 por 100 francés, 72,85.

Españoles.

Interior, 11,42.

Consolidado 89 1/16.

Ingleses.

Consolidado 89 1/16.

Del día 7

Interior, 11,40 y 23.

Exterior, 42,50.

Bolsa de París.

3 por 100 francés, 72,85.

Españoles.

Interior, 11,42.

Consolidado 89 1/16.

Ingleses.

Consolidado 89 1/16.

Del día 7

Interior, 11,40 y 23.

Exterior, 42,50.

Bolsa de París.

3 por 100 francés, 72,85.

Españoles.

Interior, 11,42.

Consolidado 89 1/16.

Ingleses.

Consolidado 89 1/16.

Del día 7

Interior, 11,40 y 23.

Exterior, 42,50.

SECCION MERCANTIL.

ALFONSO.

SEVILLA 7 DE ABRIL.

Hec. Lit. 6 1/2 fanegas. Rvn.

00 01 00 00

00 01 00 00

00 01 00 00

00 01 00 00

00 01 00 00

00 01 00 00

00 01 00 00

00 01 00 00

00 01 00 00

00 01 00 00

00 01 00 00

00 01 00 00

00 01 00 00

00 01 00 00

00 01 00 00

00 01 00 00

00 01 00 00

Maiz de sequero... 35 a 37 00 a 00

Id. de riego... 35 a 37 00 a 00

Alpiste de pella... 10 a 12 00 a 00

Alpiste de pella... 10 a 12 00 a 00

Alpiste de pella... 10 a 12 00 a 00

Alpiste de pella... 10 a 12 00 a 00

Alpiste de pella... 10 a 12 00 a 00

Alpiste de pella... 10 a 12 00 a 00

Alpiste de pella... 10 a 12 00 a 00

Alpiste de pella... 10 a 12 00 a 00

Alpiste de pella... 10 a 12 00 a 00

Alpiste de pella... 10 a 12 00 a 00

Alpiste de pella... 10 a 12 00 a 00

Alpiste de pella... 10 a 12 00 a 00

Alpiste de pella... 10 a 12 00 a 00

Alpiste de pella... 10 a 12 00 a 00

Alpiste de pella... 10 a 12 00 a 00

Alpiste de pella... 10 a 12 00 a 00

Alpiste de pella... 10 a 1

ANUNCIOS.



En dos días no queda ni una cana!
Nuestro Frasco. — Medalla de Oro. Especialidad de tinturas en todos los colores, promesas ó instantáneas para los cabellos y la barba.
Sociedad de Higiene Fracasa, 1, Boulevard Roue-Nordville, París.
Ventas por mayor: Madrid, Agencia franco-española, 17, calle del Sol; y por menor, sus depósitos en las buenas perfumerías.

¡¡¡GRANDES FACILIDADES DE PAGO!!!
DIEZ REALES SEMANALES.
SEVILLA, O'DONNELL 5.

DIEZ POR CIENTO AL CONTADO,
ENSEÑANZA GRATIS A DOMICILIO.



SIN AUMENTO ALGUNO EN LOS PRECIOS.

UN AÑO DE ORO.

Pidanse Catálogos ilustrados con lista de precios á
LA COMPAÑIA FABRIL SINGER
DIRECCION GENERAL DE ESPAÑA Y PORTUGAL.
CALLE SERRANO 43.—MADRID
ó en las sucursales siguientes:

España.
Badajos, San Juan 32.
Barcelona, P. de Angel Boria 1.
Bilbao, Arenal 18.
Cádiz, Volante 20.
Córdoba, Ayuntamiento 14 y 16.
Coruña, Real 13.
Gerona, P. de la Constitución 10.
Huelva, Concepción 12.
Lerida, San Antonio 9.
Madrid, Carretas 33.
Málaga, Duque de la Victoria 1.
Palma, Boquería 18.
Aguas á 6 rs. docena.—Hilos de lino y algodón, tornales, piezas de recambio y accesorios para toda clase de trabajos.

España.
Sevilla, O'Donnell 5.
S. Cruz de Tenerife, Sol 39.
Tarragona, Bajada de la Misericordia 4.
Valencia, Mar 33 y 35.
Valladolid, Acera de S. Francisco 26.
Zaragoza, Alamo 7 y 41.
Portugal.
Lisboa, Largo de Santa Maria.
Pere, Sta. Antonio de Alto 34.
Lisboa, Praça da Loria 6 y 7.
Oporto, Formosa 335 y 337.
Ponte Delgada, Valverde 61.

FABRICA DE BARBOTE Y DENTITION

Merced á la educación de este dentición universalmente conocida que se emplea haciendo simplemente piezas con el sobre el mismo sistema que el dentado, se consigue que estos salgan sin ataques, convulsiones ni dolores.
Se vende frasco de pasta blanca suplenida.—FABRIL, Depósito central, R. Montemayor, En Sevilla, Sres. González y Viña de García, Gran Capitán 26.

VAPORES CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

PARA
PUERTO-RICO Y HABANA.

Desde el mes de Noviembre pasado se estableció un nuevo servicio de tres vapores mensuales del modo siguiente:

De Cádiz los días 10 y 20, para Puerto-Rico y Habana.
De Cádiz los días 20 y 30, para Puerto-Rico y Habana.
De Cádiz los días 30 y 10, para Puerto-Rico y Habana.
De Cádiz los días 10 y 20, para Cádiz.
De Cádiz los días 20 y 30, para Cádiz.
Para pasaje y carga, acudan á su único representante en Sevilla, D. Julian Gómez, calle Reyes Católicos núm. 23. 331 p.

LA SOLEDAD.

SITUADA EN LA CALLE COLON, NÚMERO 41.

Este Establecimiento, además de tener un magnífico surtido de ATAQUES de todas clases á precios muy arreglados, también se encarga de facilitar todo cuanto sea necesario después de un fallecimiento.

Servicio permanente de día y noche.

LA RIOJANA.

GRAN FÁBRICA A VAPOR DE CHOCOLATE

DE LOPEZ HERMANOS.

Depósito general Dados 10 (moderno), SEVILLA.

La primera fábrica á vapor para la elaboración de chocolates establecida en Andalucía y primera también del reino en importancia por su gran exportación. Nuestras relaciones además de las numerosas del extranjero alcanzan en España desde el cabo de Gueus al de San Vicente, del Orizabal al de Iriza y desde Toriña á Puentebarbón.

Gracias á nuestra importantísima venta, no hay chocolates en la Península ni fuera de ella que puedan competir en bondad, aroma, finura de su molido y perfección con los ricos, apreciados y especialísimos de la Riojana.

El que compra una vez continuará comprando toda la vida. Las familias que empleen por valor de cien reales se les hará una baja de doce reales.

DADOS 10 (MODERNO), SEVILLA.

No equivocarse en la casa.

CENTRO

PARA LA

COMPRA Y VENTA DE FINGAS RÚSTICAS Y URBANAS.

En el mismo se facilitan dineros en hipoteca, se admiten casas en administración con garantía, y se da noticia de casas y poses en arrendamiento.

SU DUEÑO, JOSÉ LOPEZ Y CAÑAS,

Plaza Nueva, número del número 2.

1298 p. a.

VINOS ESQUISITOS

LEGÍTIMOS FRANCESES.

Burdos superior, en medias botellas.

Champagne Roederer superior, en botellas y medias.

Catalanes 22, escritorio A. Heller.

1300 p. a.

CAMAS Y CUNAS DE HIERRO Y BRONCE.

GRAN VARIEDAD EN DISEÑOS Y TAMAÑO.

EN EL ESCRITORIO DE LA FUNDICION DE S. ANTONIO

Calle de la Plata y Sta. María de Gracia.

Precios, desde 90 reales hasta 300.

INTERESANTE A LAS SEÑORAS.

Desconfiad de tanto artículo activo como se emplea para blanquear la piel, y probar sus efectos en los preparos por el Dr. Herman, miembro de la Academia de Medicina de París. La crema de la Emperatriz, de dicho autor destierra el paño y las pecas, dá al rostro una belleza, frescura, morbidez y un blanco aterciopelado que solo dá la naturaleza; perfección la piel mas cetrada, la rejuvenece con su uso diario, y es completamente invisible.

Para facilitar á todas las clases de la sociedad el uso de tan precioso artículo se vende desde 2 reales un cuadro de onza en el único depósito en Sevilla de su autor.—Perfumería de las Flores. Venera 8.

FÁBRICA DE PERSIANAS DECORATIVAS Y TALLER DE CARPINTERIA

DE COBOS,

calle Bustos Tabera 11, moderno

Se hacen con cintas de hilo, bien pintadas al óleo y colocadas en sus huecos á 3 rs. por cuadrado.

También se hacen á la francesa, considerando estas en una cadencia que cubren las cintas, haciendo su duración indefinible; precio 3 1/2 rs. por cuadrado.

Se pinta imitando á maderas con poca diferencia de precios, y asimismo para provincia con cargo de empaque y transporte. 661 p. a.

PERFUMERIA.

Gran surtido de la acreditada fábrica de Violet. Jabones legítimos de Lechuga, Col-o-rean, Jazmin, Fresa, Violeta, Rose-The, Imperial de Rusia, Heliotropo, Gremas á la Duquesa y Pomadas surtidas de olores.

Crema blanca de Cínel superior, composición para dar un blanco delicioso al cutis superior al Cold-cream.

Agua de Lavanda, Esencias concentradas para los pañuelos, de Camelia, Yelutina 12, caña, Jazmin, Hono, Quero de Rusia, Nardo, Violeta, Magnolia, Mil de España, Vervet y Azahar, Agua de la Emperatriz, Lila indeleble para marcar la ropa.

Recomendamos á nuestros parroquianos este buen surtido, legítimo de la casa Violet, y desconfíen de los Jabones de Lechuga falsificados, que abundan por los mercados de la piel.

UNICO DEPOSITO Bazar de Perfumería, SIERPES, (esquina á la Campana). 228 p.

DISDERI,

DE PARIS.

FOTÓGRAFO

de todos los soberanos y príncipes de Europa y en particular

DE S. M. LA REINA ISABEL

Está de paso en Sevilla, acompañado de los artistas pintores SRA. MARIANI y Sr. ENRIQUE BOURGON. Durante su corta permanencia, operará personalmente en los talleres de su malogrado colega y amigo

GODINEZ,

Union 9.

Todos los días de las 9 de la mañana á las 6 de la tarde.

CAMAS DE MADERA BLANCA,

torcedas, elegantes y sólidas, para personas y matrimonio, desde 9 duros.

SILLAS DE REGILLA, inglesas y alemanas en todas las formas.

SILLAS DE HIERRO Y MADERA, elegantes para jardines y patios, al por mayor.

CESTAS Y CANASTILLOS, de mimbrera, palma y juncos, para niñas, para costura, para escritorio y viajes, gran variedad en forma y precios.

TOISON DE ORO,

Precio fijo.—Calle O'Donnell 7.

1567 p. 6-4

AVISO AL PUBLICO.

El acreditado especialista para las quebraduras, y constructor de bragues mecánicos Sr. D. Juan Fontdevila, que tan elogiado ha sido por todos los periódicos mas principales de España y Ultramar, por las innumerables curas que tiene realizadas en muchas personas quebradas, hasta la edad de 73 años; se ha establecido definitivamente en esta ciudad plaza de San Francisco núm. 31. 1992 p. d.

EL SANDALO.

FÁBRICA DE PARAGÜAS Y SOMBRILLAS

DE PEDRO MARIA GALAN.

SIERPES 82. SEVILLA. MANTEROS 5.

ABANICOS.

Gran depósito y único en Andalucía, de la acreditada fábrica de los señores Villanueva y Compañía de Valencia, primera en su clase.—Ventas al por mayor y menor á los precios fijos de dicha fábrica, sin recargo por ningún concepto. 1540 p. d. f. Jul.

SE COMPRAN,

Cupones 3 por 160 interior y exterior hasta el vencimiento primero de Julio próximo venidero.

Cupones de todas clases.

Impresos en recibos, facturas y títulos.

Valores del Estado en general.

NO SE COBRA COMISION.

Calle del Lugar núm. 16. D. José Sierra Paya.

BAZAR INGLES,

PLAZA DEL PAN, ESQUINA A CALLE CONFITERIAS.



Nuevo extraordinario surtido de camas de hierro y de bronce con magníficos muelles ó incrustaciones de macar. Aros de hierro, estufas, chimeneas, cocinas económicas, hules, utensilios de cocina, cuchillos, herramientas para toda clase de artes, arados, norias y prensas, surtido general de ferretería y herraje para construcciones; se reciben encargos de rejillas, balcones, cerreros de cristales para cuartos objetos de hierro dulce ó fundido se necesitan.

179 p.

EL TOISON DE ORO

NUEVAS REMESAS.

Lampistería completa, surtido en quinqués, lámparas y aparatos de todas clases.
Arañas, candelabros y candeleros.
Cortinas transparentes de tela y madera.
Perforación, cepillos, paños y esponjas.
Bañilejas inglesas de todos tamaños.
Cafeteras de todos sistemas para hacer café en el acto.

PRECIO FIJO.

Calle O'Donnell 7, y San Acasio 12.

Enfermedad Secreta

CH. ALBERT

CRACION NACIONAL, PRONTA Y FERIA POR EL VINO DE FALSA PASTILLAS, drogas, excelsitas, granos, empones, vicios de la sangre, debilidad.

TOISON DE ARMENTA: gobernares recientes ó antiguas, flores blancas, color palido. Depósito en todas las farmacias y instrucciones y es de gran utilidad. Calle de Toqueros y Toqueros 10, San Montegudo, 10.

En Sevilla, farmacia de la Señora Viuda de García, Gran Capitán 26.

¡¡¡IMPORTANTE!!!

á los establecimientos de comestibles.

En el despacho de D. Antonio Cordón, calle de Tetuan núm. 30, se venden galletas inglesas á 3 rs. libra, y las listas intermedias de mejor para cocineros á 2 1/2 rs. libra.

Se admiten pedidos por arrobas á 70 rs. las primeras y á 120 las segundas. 923 p. a. 30-12

GRAN SURTIDO

NUOVO Y VARIADO,

para la próxima estación de primavera y verano, consistente en lienzo de colores y blancos para camisas y tallo, pañuelos, calcetines y todo lo que se necesita para el verano.

Se admiten pedidos por arrobas á 70 rs. las primeras y á 120 las segundas. 923 p. a. 30-12

Se admiten pedidos por arrobas á 70 rs. las primeras y á 120 las segundas. 923 p. a. 30-12

Se admiten pedidos por arrobas á 70 rs. las primeras y á 120 las segundas. 923 p. a. 30-12

Se admiten pedidos por arrobas á 70 rs. las primeras y á 120 las segundas. 923 p. a. 30-12

Se admiten pedidos por arrobas á 70 rs. las primeras y á 120 las segundas. 923 p. a. 30-12

Se admiten pedidos por arrobas á 70 rs. las primeras y á 120 las segundas. 923 p. a. 30-12

Se admiten pedidos por arrobas á 70 rs. las primeras y á 120 las segundas. 923 p. a. 30-12

Se admiten pedidos por arrobas á 70 rs. las primeras y á 120 las segundas. 923 p. a. 30-12

Se admiten pedidos por arrobas á 70 rs. las primeras y á 120 las segundas. 923 p. a. 30-12

Se admiten pedidos por arrobas á 70 rs. las primeras y á 120 las segundas. 923 p. a. 30-12

Se admiten pedidos por arrobas á 70 rs. las primeras y á 120 las segundas. 923 p. a. 30-12

Se admiten pedidos por arrobas á 70 rs. las primeras y á 120 las segundas. 923 p. a. 30-12

Se admiten pedidos por arrobas á 70 rs. las primeras y á 120 las segundas. 923 p. a. 30-12

Se admiten pedidos por arrobas á 70 rs. las primeras y á 120 las segundas. 923 p. a. 30-12

Se admiten pedidos por arrobas á 70 rs. las primeras y á 120 las segundas. 923 p. a. 30-12

Se admiten pedidos por arrobas á 70 rs. las primeras y á 120 las segundas. 923 p. a. 30-12

Se admiten pedidos por arrobas á 70 rs. las primeras y á 120 las segundas. 923 p. a. 30-12

Se admiten pedidos por arrobas á 70 rs. las primeras y á 120 las segundas. 923 p. a. 30-12

Se admiten pedidos por arrobas á 70 rs. las primeras y á 120 las segundas. 923 p. a. 30-12

Se admiten pedidos por arrobas á 70 rs. las primeras y á 120 las segundas. 923 p. a. 30-12

Se admiten pedidos por arrobas á 70 rs. las primeras y á 120 las segundas. 923 p. a. 30-12

Se admiten pedidos por arrobas á 70 rs. las primeras y á 120 las segundas. 923 p. a. 30-12

Se admiten pedidos por arrobas á 70 rs. las primeras y á 120 las segundas. 923 p. a. 30-12

Se admiten pedidos por arrobas á 70 rs. las primeras y á 120 las segundas. 923 p. a. 30-12

Se admiten pedidos por arrobas á 70 rs. las primeras y á 120 las segundas. 923 p. a. 30-12

Se admiten pedidos por arrobas á 70 rs. las primeras y á 120 las segundas. 923 p. a. 30-12

Se admiten pedidos por arrobas á 70 rs. las primeras y á 120 las segundas. 923 p. a. 30-12

Se admiten pedidos por arrobas á 70 rs. las primeras y á 120 las segundas. 923 p. a. 30-12

Se admiten pedidos por arrobas á 70 rs. las primeras y á 120 las segundas. 923 p. a. 30-12

Se admiten pedidos por arrobas á 70 rs. las primeras y á 120 las segundas. 923 p. a. 30-12

Se admiten pedidos por arrobas á 70 rs. las primeras y á 120 las segundas. 923 p. a. 30-12

Se admiten pedidos por arrobas á 70 rs. las primeras y á 120 las segundas. 923 p. a. 30-12

Se admiten pedidos por arrobas á 70 rs. las primeras y á 120 las segundas. 923 p. a. 30-12

Se admiten pedidos por arrobas á 70 rs. las primeras y á 120 las segundas. 923 p. a. 30-12

Se admiten pedidos por arrobas á 70 rs. las primeras y á 120 las segundas. 923 p. a. 30-12

Se admiten pedidos por arrobas á 70 rs. las primeras y á 120 las segundas. 923 p. a. 30-12

Se admiten pedidos por arrobas á 70 rs. las primeras y á 120 las segundas. 923 p. a. 30-12

Se admiten pedidos por arrobas á 70 rs. las primeras y á 120 las segundas. 923 p. a. 30-12

Se admiten pedidos por arrobas á 70 rs. las primeras y á 120 las segundas. 923 p. a. 30-12

Se admiten pedidos por arrobas á 70 rs. las primeras y á 120 las segundas. 923 p. a. 30-12

Se admiten pedidos por arrobas á 70 rs. las primeras y á 120 las segundas. 923 p. a. 30-12

Se admiten pedidos por arrobas á 70 rs. las primeras y á 120 las segundas. 923 p. a. 30-12

Se admiten pedidos por arrobas á 70 rs. las primeras y á 120 las segundas. 923 p. a. 30-12

Se admiten pedidos por arrobas á 70 rs. las primeras y á 120 las segundas. 923 p. a. 30-12

Se admiten pedidos por arrobas á 70 rs. las primeras y á 120 las segundas. 923 p. a. 30-12

Se admiten pedidos por arrobas á 70 rs. las primeras y á 120 las segundas. 923 p. a. 30-12

Se admiten pedidos por arrobas á 70 rs. las primeras y á 120 las segundas. 923 p. a. 30-12

Se admiten pedidos por arrobas á 70 rs. las primeras y á 120 las segundas. 923 p. a. 30-12

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA

SABADO 14 DE ABRIL DE 1877.

NÚM. 3045

AÑO X.

SE SUSCRIBE.—SEVILLA, en su Administración calle de Argüelles, núm. 30.—PROVINCIA.—En las principales librerías.
La correspondencia relativa á la Dirección y Administración de este periódico se dirigirá á don Antonio María Ortíz, como Director del mismo. Toda reclamación ó observación sobre lo que en el periódico publique, se hará al expresado Director señor Ortiz como el único responsable.

PRECIOS DE SUSCRICION
SEVILLA: por un mes, 40 rs.—Por tres meses adelantados, 38.—
Por seis id. id. 82.—Por un año 400.—EN PROVINCIA: por tres meses adelantados en la Administración, 38 rs.—Por seis id. id. 76.—Por un año 380.—EN ESTRANJERO.—Por tres meses adelantados, 84 rs.—Anuales.—Por tres id. id. 400 rs.—Por seis id. id. 800 rs.—Anuncios y comunicados á precios convencionales.

EL ESPAÑOL.

Sevilla 14 de Abril de 1877.

COMUNICADO
DE D. FRANCISCO DE R. PALOMO.

(Continuación.) (1)
NOTICIAS HISTÓRICAS
sobre las riadas ó grandes inundaciones
DEL GUADALQUIVIR EN SEVILLA
desde
PRINCIPIOS DEL SIGLO XV
HASTA NUESTROS DÍAS.

Rechazadas las aguas por la causa expuesta, en dirección ascendente, mucho más allá de la Cartuja, engrosado el caudal de la desbordado río con esa inmensa mole que necesariamente tenía que recibir, y tomando por tanto mayor altura y extensión que antes desde el torio que está más arriba, vino una parte de esas aguas á aumentar la fuerza y velocidad de la corriente extraordinaria, establecida de antemano por el incremento del río, hacia su margen izquierda, chocando en el terraplén del ferro-carril cerca de San Geronimo; y otra parte siguió con la corriente ordinaria hasta precipitarse sobre el barrio de Triana, y superando la débil defensa en el sitio de la Chapina donde existió la alcantarilla de los Ciegos, invadió la calle Castilla y sus adyacentes. Como no fuesen aguas que robosaban del lecho del río, según sucediera en otras ocasiones, sino que eran la misma corriente que se introdujo por las calles, por ser tal su forzada dirección, de ahí el fenómeno ahora notado con asombro de los vecinos de aquel barrio, que en cada una de las de Noroeste á Sudeste tenían otros tantos ríos. Tales las de Castilla, Alfaro, la Cava, San Jorge y el Betis y las trasversales de las mismas, en las que chocaban en revuelto remolino las de unas y otras corrientes, hasta hacer casi imposible el curso de lanchas dirigidas por robustos brazos, por el peligro inminente de zozobrar.

¿Qué remedio había para estos
(1) Véanse nuestros números de los días 12, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30 y 31 de Diciembre, 2, 3, 4, 5, 6, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30 y 31 de Enero, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30 y 31 de Febrero, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22 y 23 de Marzo, 6, 7, 8, 9, 10, 11 y 12 de Abril.

y otros gravísimos daños.—A nuestro modo de ver solo uno acreditado de tiempo inmemorial en ocasiones semejantes: retirar en gran parte las corrientes del río de su cauce ordinario, dirigiéndolas á la antigua madre libre de obstáculos, y en donde con anchura diez veces mayor que este y debiendo recorrer aquellas dos tercios menos de distancia, sería incomparablemente mas rápido y abundante el desagüe. Pero según la ciencia... (retrocedamos palabra porque hemos dicho mal: la ciencia no puede retroceder nunca con el sentido común: según el modo de entenderla algunos de los encargados de aplicar sus principios, cuyas opiniones respetamos, pero con quienes hasta el presente no podemos estar conformes, porque nuestra razón lo resiste, contando con el apoyo de otros hombres acreditados en la ciencia que opinan como nosotros; según aquellos, repetimos, el remedio no estaba en facilitar el desagüe por la Vega, allanando cuanto antes y en lo mas indispensable los dos fuertes diques que lo impedían, sino en fortalecer la defensa de Triana en el punto por donde las corrientes penetraban que tomarían otra dirección, dejando el barrio libre.—Pero en la hipótesis de lo primero, que en aquellas circunstancias habría sido difícilísimo, y de todos modos falsa la consecuencia, como en seguida demostraremos, cuál sería esa nueva dirección que tomarían las corrientes rechazadas en el sitio de la Chapina? No podría ser otra que para ir á aumentar el ímpetu de las de la banda opuesta que batían sobre el terraplén de la vía férrea á Córdoba, para que se abriese en mas extensión y antes del momento en que estaba derrotado, la anchura, brecha por donde penetrase el Guadalquivir, y que en sus turbias aguas quedase sumergida Sevilla, falta de toda otra defensa después de la dominada.—Mas hemos dicho que suponiendo, sin concederlo en absoluto, fuera posible ya desbordado el río á grande altura, fortalecer y elevar la defensa de la Chapina, no por eso se libraría Triana de la inundación. Basta como prueba recordar, que no solo por aquel punto, sino por todas

las ventanas, balcones y azoteas de las casas que caen al río se introdujeron las aguas: que en la calle del Betis, además de sobreponerse al alto paredón de los dos muelles, abatiéron al suelo el fuerte antepecho de piedra que los coronaba, lanzándose la corriente hasta el interior de las casas.—Como no se cerciora con sólida muralla el barrio de Triana, (qué horror!...! poner allí el círculo de hierro que encañonaba á Sevilla y que tanto trabajo costó arrancar á los amantes de su libertad, y celosos como ninguno por su engrandecimiento); como no se acudiera á ese medio, repetimos, no alcanzamos sea posible librar de inundaciones á Triana, mientras no haya franca y expedita salida para el desagüe por la Vega. No siendo probable la ejecución de lo primero, y no concediéndose lo segundo, resulta un dilema indeclinable que no admite término medio. En las grandes inundaciones, dada la situación actual, las aguas en su mayor parte han de caer sobre Triana: si allí se logra resistirlas, sin que por eso dejen de penetrar algunas, las mas van á dar de rechazo sobre Sevilla, causando daños inmensamente superiores.

Dejemos ya á Triana que hártos nos hemos detenido contemplando su triste situación en la mañana del ocho de diciembre. Contrastado nuestro espíritu al ver al apuro de tantas familias aisladas en suscasas, que en confuso clamor pedían pronto socorro y con los signos mas expresivos, ya disparando armas de fuego, ya colocando banderas negras en las azoteas y balcones, y á quienes era difícilísimo acudir, porque la corriente volcaba los carros ó ahogaba las bestias que no los arrastraban y casi sumergía los botes que intentaban atravesarla; retrocedimos desde el final del puente adonde solo pudimos llegar, y nos dirigimos á examinar los restos del antiguo muellecillo ahora provisionalmente restablecido desde la plaza de Toros en su dirección hacia San Telmo, obra de defensas mas importante contra el río, que debió Sevilla á su inolvidable y celosísimo Asistente, don Pedro Lopez de Lerena, y tambien

como las murallas, casi destruida en nuestros días.

(Se continuará.)

Como sabemos que las oposiciones apelan á toda clase de recursos, por deplorables que sean, para desprestigiar al Gobierno, ya que no puedan vencerlo noblemente en las verdaderas batallas políticas, en las luchas electorales, en las discusiones parlamentarias, hemos en mas de una ocasión aconsejado á las mismas oposiciones, por más que lo hayamos hecho con conciencia de que perdíamos un tiempo precioso, que al reanudar las tareas legislativas, y en consideración á las trascendentales materias que habrán de ser objeto de la discusión y resolución de los cuerpos colegisladores y al corto tiempo que habrán de estar reunidos, dejasen á un lado toda cuestión que no fuese directamente encañonada á los asuntos objeto de las deliberaciones de las Cámaras, y que entre otros esencialismos figurara en primer término el de los presupuestos que han de regir en el próximo año económico.

Estos consejos nuestros, estas exhortaciones que con frecuencia, tal vez enojosa, hemos venido haciendo á las oposiciones, secundando así la conducta de los periódicos mas caracterizados que apoyan la política ministerial, se han interpretado por nuestros enemigos como indicios de un temor que está muy lejos de nuestro ánimo; el de no de que, provocadas cuestiones políticas en el seno de la representación nacional, el Gobierno sea derrotado por sus adversarios. Nada más lejos de nuestro ánimo que esta temer, y nada que tanza al Gobierno mismo mas tranquilo en relación con su suerte futura, que los debates políticos que se den en las Cámaras.

Mientras el Gobierno puede contestar victoriosamente á sus impugnadores; mientras satisfecho de su obra, puede decir muy alto, lo que ha hecho durante el interregno parlamentario; las oposiciones, preguntadas á su vez por el Gobierno respecto al mismo particular, ó tendrán que enmudecer, cosa difícil si no imposible, para los que fundan su mayor gloria en no callar ni un solo instante, ó confesar que nada han hecho en beneficio del país, ni siquiera el llegar á entenderse y hallar las condiciones indispensables para desempeñar el poder el día que la opinión pública por sus genuinos medios de expresión se determinase de parte de cualquiera de ellas.

Como ha de tener el gobierno discusiones políticas con grupos y fracciones que no han adelantado un paso durante el interregno parlamentario! En el primer período de la legislatura el gobierno alcanzó señalados triunfos so-

bre sus adversarios; en cuantas discusiones políticas se lo provocaron, en otras tantas la representación nacional se puso de su parte, dando pruebas inequívocas de adhesión al Gabinete, al partido dominante. Interrumpidas las tareas legislativas, nuevos actos de parte de los pueblos han hecho mas evidentes, si cabe, aquella adhesión á la política ministerial. ¿Qué temor ha de abrigar el Gobierno? Antes al contrario, el Gobierno desearía que estuviesen resueltas ya las cuestiones que afectan carácter de imperiosa urgencia, para discurrir una vez, y con la amplitud que las oposiciones desean los actos de estas, así como los suyos propios; que harlo sabían los hombres que merecen la confianza del Soberano que por medio de las discusiones parlamentarias, por medio de los solemnes debates que tienen efecto á la luz del país, crece la importancia de los gobiernos á los que sin razón se les combate. Mas, por encima de los particulares deseos de los hombres que constituyen el consejo responsable de S. M., están los deseos generales del país; por encima de lo que en todo tiempo es conveniente, está lo que es de inmediata conveniencia, y por lo mismo, inspirándose en los deseos y las necesidades del país quiere que el tiempo que las oposiciones habrían de emplear empujadas en polémicas que no darian por resultado un beneficio inmediato, lo empleen en estudiar y discutir los asuntos que, como los económicos, es necesario que queden resueltos, en beneficio del país, en los mejores términos, y en breve plazo.

SECCION OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.—En uso de la prerrogativa que me compete por el art. 32 de la Constitución, y de conformidad con lo propuesto por mi Consejo de ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:
Artículo único. Las Cortes del reino se reunirán en la capital de la monarquía el día 25 del mes actual.

Dado en Palacio á diez de abril de mil ochocientos setenta y siete.—ALFONSO.—El presidente del Consejo de ministros, Antonio Cánovas del Castillo.

MINISTERIO DE HACIENDA.—Real decreto.—En atención á las razones que me ha expuesto el ministro de Hacienda de acuerdo con el Consejo de ministros,

Vengo en decretar lo siguiente:
Artículo 1.º Los municipios procederán á hacer efectivos su exacción alguna, en las áreas del Tesoro, sus débitos con la Hacienda por los cupos de consumos, cereales y sal del ejercicio corriente de 1876 á 1877; debiendo emplear la administración para conseguirlo los medios que le proporcionan los contratos celebrados con los mismos y la instrucción de 3 de Diciembre de 1869.

Art. 2.º Los débitos que por iguales conceptos tengan por los presupuestos de 1874 á 1875 y 1875 á 1876, los satisfarán entregando con la cuota corriente, á contar desde el presente mes, otra igual

Theuriet.—RAIN ENRA.

47

FOLLETON DE EL ESPAÑOL.

48

Theuriet.—RAIN ENRA.

43

uno con la familia... Una vez que Raimunda sea mi mujer, viviremos en nuestra casa y no veremos á los La Tremblaie sino en los días en que requienan recio. Nadie sabrá dónde nos duele; la Italia está lejos, y Mad. Clotilde es una mujer ladina que tiene tomadas todas sus precauciones. Hay que convencer en que es gran ridículo la mia; no parece, al hacerme quisquilloso, sino que no tengo mas que alargar la mano para traer á Raimunda á mi casa. ¡Ah majaderol! Piensa bien lo fina, elegante y discreta que es! ¡Una verdadera duquesa! ¿sabes si se dignaría aceptar á un rústico como tú?

Llegaba á este punto de sus reflexiones cuando tropezó su pie con las raíces medio arrancadas de un árbol, y echó entonces de ver que se hallaba en una ancha esplanada tachonada de arbustos de enebro y enclavada en los bosques.

¡Disentrel! murmuró; ¡estoy ya en el Campo Cuadrado, y ni rastro siquiera de Raimunda!

Bellaban las estrellas en el cielo, y en la mayor claridad del horizonte los contornos inmutables de la selva destacaban sus masas sombrías. Á la izquierda, por el lado de la garganta de Vieve, subía el marmallo del riachuelo con armoniosos sonidos y blancos destellos que pasaban

que fuese orgulloso ni de principios rígidos. Su educación había sido completamente rústica. Había perdido su madre desde niño, y su padre, como verdadero hidalgo campesino, pasaba su vida entre la caza y el juego, dejándole entregado hasta los diez años á los cuidados de los criados. Un cura de la aldea encargado de su instrucción, había á duras penas desbastado su obtusa inteligencia.

Desde la edad de quince años, las maneras y las costumbres de Osmia se habían modelado por las de los campesinos y cazadores con quienes se rozaba. No le asustaba en modo alguno un casamiento desigual, y si el corazón se lo hubiera aconsejado, se habría casado sin escrúpulo con la hija de un leñador ó de un carbonero; pero sentía la repugnancia instintiva del aldeano á los nacimientos ilegítimos, y la posición equívoca de la señorita La Tremblaie le perturbaba en extremo. Con todo, cuando el curso de sus reflexiones lo traía á su mente la imagen de Raimunda con su magnífica cabellera, su talle flexible, sus torneados brazos, se sentía conmovido de pies á cabeza, se le oprimía la garganta y le asomaba el deseo de poseer á la sola aquel conjunto de gracias deslumbradoras.

En último resultado, pensaba, no se casa

y el alcalde de Vieve no tendrá objeción alguna que oponer, puesto que le presentaremos una partida de nacimiento en toda regla. No hay, pues, que temer ningún escándalo, y solo porque es estimo y porque mi conciencia me prohíbe coartarlo, es por lo que os he revelado esta triste historia. Escuso advertiros que la pobre Raimunda no sospecha la irregularidad de su posición.

Osmín seguía tirándose de la barba con furia.

—¡Gracias, dije con voz alterada; pero vosotros... ese hombre que os abandonó ¿existe todavía?

—¡Ay! murmuró la dama, lo ignoramos. Esa incertidumbre es lo único que impide regularizar unas relaciones que datan ya de veinte años. Hace mas de diez que nada he sabido del que ha amargado mi vida entera. Mr. La Tremblaie ha hecho practicar respecto de él pesquisas é indagaciones que no han dado resultado alguno.

Había ella referido todos estos pormenores con un acento de sinceridad tan conmovido, que Prefontaine no dudó ni por un momento que fuesen de la mas escrupulosa exactitud. Compadeció cándidamente en el fondo de su corazón á aquella mujer, obligada á humillarse ante un

en indicando el curso de las aguas que corren

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA

DOMINGO 15 DE ABRIL DE 1877.

NÚM. 3046

AÑO X.

SE SUSCRIBE.—SEVILLA, en su Administración calle de Zaragoza núm. 50.—PROVINCIA.—En las principales librerías.

La correspondencia relativa á la Dirección y Administración de este periódico se dirigirá á DON ANTONIO MARIA ORAL, como Director del mismo. Toda reclamación u observación sobre lo que el periódico publica, se hará al expresado Director señor Oral, como el único responsable.

PRECIOS DE SUSCRICION
SEVILLA: por un mes, 10 rs.—Por tres meses adelantados, 28.
—Por seis id. id. 32.—Por un año 100.—En PROVINCIAS, por tres meses adelantados en la Administración, 32 rs.—Por tres id. id. por comisionado 36.—Estranjero.—Por tres id. id. 60 rs.—Por tres id. id. 64 rs.—Análisis.—Por tres id. id. 60 rs.—Por tres id. id. 64 rs.—Análisis y comisionado á precio convencional.

EL ESPAÑOL.

Sevilla 15 de Abril de 1877.

COMUNICADO
DE D. FRANCISCO DE B. PALOMO.

(Continuación.) (1)
NOTICIAS HISTÓRICAS
sobre las riadas ó grandes inundaciones
DEL GUADALQUIVIR EN SEVILLA,
desde
PRINCIPIOS DEL SIGLO XV
HASTA NUESTROS DÍAS.

Ya lamentó este hecho imprevisto y de evidente perjuicio para la ciudad, por el riesgo á que la dejaba expuesta, un concejal celoso, el Sr. Herrera, en la sesión que celebró el Ayuntamiento el cinco de febrero de mil ochocientos sesenta y siete, por haber notado lo poco que fícto en los días precedentes para que las aguas del Guadalquivir se entraran en la ciudad por los portillos abiertos en el malecón desde frente á la calle del Ancora hasta la Torre del Oro. El concejal clamó para que se pusiera pronto remedio, para que se repusiera á su antiguo estado aquella defensa, y la Corporación acordó pedir informe á la Comisión de Obras públicas.—Reproducida la riada á principios de marzo, y temiéndose que tomara incremento, aquel recordó su proposición, por creer inexcusable que se cerraran los portillos frente al Ancora y otros inmediatos; y se acordó recomendar á la Comisión el dictamen que le estaba pedido. Todavía pasado el peligro de la riada, en otra sesión del mismo mes, aquel celoso representante del pueblo de Sevilla, que consideraba sobrado fundamento de más interese para tener una sólida y probada defensa contra el Guadalquivir en aquel sitio, que dejar aquel paso para los carruajes que se dirigían al paseo, volvió á levantar su voz pidiendo que se evacuase el informe decretado.—*¡Vos clamantis in deserto!* Nadie volvió á ocuparse de este asunto, sin duda por la errónea creencia ya bastante extendida, aun

(1) Véanse nuestros números de los días 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30 y 31 de Diciembre, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30 y 31 de Enero, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30 y 31 de Febrero, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23 de Marzo, 6, 7, 8, 11, 12 y 14 de Abril.

entre personas muy ilustradas que ejercen cargos importantes, de aquel estado del río por las obras que en él se han hecho en este siglo; y por la asidua vigilancia con que se procura tener expedita su corriente, destruyendo los bajos que en ella se forman y limpiándola donde se aglomeran fango y otros sedimentos, quitaban todo temor de que sobrevinieran riadas que pusieran á Sevilla en conflictos semejantes á los de antiguos tiempos, no conocidos más que de una corta parte, la mas ilustrada, de la generación presente; y eso por tradición ó por relaciones incompletas, muchas de ellas inéditas depositadas en archivos que pocos se toman el impropio trabajo de registrar, como no les estimule una afición decidida por conocer sucesos que pasaron, ó algún otro móvil que se ligue con sus intereses particulares.

De esa causa y no de faltas imputables determinadamente á las administraciones locales que han ido sucediéndose desde muchos años, y menos á la del último que con suma injusticia se pretende hacerla responsable de años desastrosos, proceden el estado del malecón, el descuido de los husillos en cuanto al ajuste de sus cajetas; el tener vertientes á sus atarazas de servidumbres de casas particulares, con ignorancia completa de los que debieran saberlo desde que se cometió el abuso para castigarlo severamente: el haberse perdido la mayor parte de los útiles y efectos que se conservaban en almacén determinado para el servicio especial en casos de riadas, y estar muy deteriorados y casi inservibles los pocos que quedaban, sin que fuera posible sustituirlos con otros en un momento dado, porque esas cosas no se improvisan, y aquel viene derepero. Así es, que prescindiendo de otros muchos detalles que nos detendrían bastante, y contrayéndonos al estado del malecón que fuimos á examinar, notamos que sus cuatro entradas en el espacio que hemos dicho se habían cubierto con dobles tablas, rellenando el centro con estiercol, substituyendo á los pilares de piedra que tenían en el centro, con estacas fuertemente clavadas. Y si eso ofreciera resistencia suficiente para contener el

choque de las aguas, cuando el espacio era solo de cuatro ó cinco metros, ¿lo sería cuando el hueco era mucho mayor porque el de ahora pasaba dedoce? Si especialmente en el que está frente á la torre del Oro que creemos tiene aun mayor anchura, y cuyas tablas, á pesar de los puntales que las sugetaban, se movían con la mano; si venía alguna corriente violenta del río, como las que penetraban en Triana, en dirección recta hacia aquel sitio, ¿donde iría á parar tan miserable parapeto? ¿Qué fuerza de resistencia podría oponer al que derribaba fuertes muros ó se abría paso filtrándose por el robusto que antes cercara á Sevilla? Tuviésemos desde luego por muy probable que sucediese, si las aguas del río tomaban aquella dirección como en otras ocasiones habíamos visto; y con conocimiento de que el Hermano mayor de la Caridad conde del Casal encerrado en su casa, inundada por las aguas, no podía tomar medidas de precaución en aquel Hospital, á este dirigimos aceleradamente nuestros pasos, para sustituirle en su cargo, pues para nosotros era muy temible que el río se viniera sobre la ciudad por la plaza de las Atarazanas y Postigo del Carbon. Preparáronse inmediatamente tablas; se arreglaron las cajetas de la puerta al interior y exterior del edificio, y se estableció una guardia de observación para acudir al remedio posible, en cuanto la necesidad lo exigiese.

(Se continuará.)

Conocida, puede decirse por completo, la organización del Senado, el partido liberal conservador debe estar satisfecho de su resultado, porque en aquel alto cuerpo tiene cumplida representación, muy superior á la que en el mismo alcanzan los partidos de oposición. Y no podía menos de haber sucedido así: lo análogo, lo absurdo, mejor dicho, sería que teniendo aquel partido una inmensa mayoría en el Congreso, y en las corporaciones municipales y provinciales no la alcanzase igual en la alta Cámara. El partido dominante es el que cuenta con mayores fuerzas en el país, es el que tiene de su parte la opinión pública, y por lo mismo, cuando se trata de que la nación tenga representación cumplida en cualquiera de los órdenes que constituyen el régimen constitucional, forzosamente ha de ser aquel partido el

que tenga sobre los demás la importancia numérica, así como tiene la importancia moral que le dá la confianza de los pueblos.

Mas no porque el partido liberal-conservador alcance en el Senado una notable mayoría, las oposiciones dejan de estar representadas en el mismo cuerpo, cada una en proporción de su significación y prestigio en el país; toda vez que los moderados históricos tendrán treinta ó cuarenta representantes; al decir de un periódico autorizado; de la oposición constitucional se reunirán próximamente unos treinta Senadores, y la fracción democrática no estará huérfana de representación en la alta Cámara.

No obstante la representación que alcanzan las oposiciones, representación proporcionada á la que tienen en el Congreso, en los Municipios y en las Diputaciones provinciales, representación que corresponde á su importancia política, constitucionales y centralistas, muy especialmente, secundados por los demás políticos que combaten al Gabinete, culpan al Gobierno; al conocer la lista de senadores vitalicios, de que, en su afán de absorberlo todo en utilidad del partido liberal conservador, y en provecho de los propósitos del señor Cánovas del Castillo, imposibilita para el porvenir el turno pacífico de los partidos, toda vez que alcanzando el liberal conservador una inmensa mayoría, ninguna fracción podría hacerse cargo del poder, teniendo forzosamente contra de ella á un cuerpo político de tanta importancia como el Senado.

El *Diario Español*, solo al frente de los periódicos que tal acusación dirigen contra el Gobierno y con la influencia lógica de los números, demuestra lo apasionado del juicio que la constitución del Senado merece á las oposiciones.

«Hasta el número de 360 senadores —dice nuestro apreciable colega— consiente la constitución. La mitad, es decir, 180 son electivos; y cuando un gobierno lo considere oportuno, pueden renovarse. La otra mitad son vitalicios, y en estos no cabe renovación. Un gobierno de ideas opuestas al actual Gabinete, podría disolver la parte electiva del Senado, y si la opinión del país le era favorable, podría contar desde luego con que la mayor parte de los senadores que de nuevos eligieran fueran benévolo á su política. Descompongamos ahora la cifra de los senadores vitalicios. De estos puede calcularse que habrá unos 30 por derecho propio, entre los cuales es natural suponer que no todos sean amigos de la actual situación: entre ellos hay, sin duda, constitucionales, y moderados históricos, esto no se nos negará.

Ahora bien, para completar el nú-

mero de 180 quedan 150 plazas: de estas solo ha provisto el señor Cánovas 106: quedan, pues, sin proveer, 44; y la situación política que viniera á heredar al actual Gobierno podría nombrar 44 senadores afectos á su política: tendría, pues, esta situación 180 senadores electivos y 44 vitalicios á su devoción, es decir, 224 senadores que ya constituyen mayoría. Pero hay mas todavía: entre los 106 senadores que el gobierno acaba de nombrar, los hay de todos los partidos legales: repasando la lista hemos encontrado ocho ó diez constitucionales, algunos radicales y 12 ó 14 moderados. Entre los senadores por derecho propio, sabido es que no faltan tampoco constitucionales ni moderados. ¿Sería, pues, imposible organizar dentro de la Constitución un Senado en que reunieran mayoría el partido moderado histórico ó el partido constitucional? De ningún modo, si cualquiera de esos partidos al subír al poder contasen con que la opinión había de apoyarle, y con que había de serle favorable el cuerpo electoral.»

Nada podríamos añadir nosotros á lo expuesto por *El Diario Español*, que mas evidentemente demuestra la falsedad de la afirmación que hacen los enemigos del Gabinete: el señor Cánovas, como estos dicen, no ha imposibilitado el turno legal y pacífico de los partidos en el poder: adquiriera cualquiera de las fracciones que combaten al partido liberal conservador las condiciones para llegar á ser gobierno, cuentan con la voluntad del país, y verán como pueden desempeñar el poder, organizando dentro de la Constitución un Senado que responda á la voluntad del país, como el que ya conocemos responde en los momentos presentes.

SECCION OFICIAL.

MINISTERIO DE ESTADO.

CANCELLERÍA.

Ayer á la una de la tarde S. M. el rey (D. G.) se dignó recibir en audiencia pública y con las formalidades de costumbre al Excmo. Sr. D. Santiago Cattani, arzobispo de Ancira, nombrado nuncio apostólico de esta corte.

Acompañaban á S. M. el rey el excelentísimo señor presidente del Consejo de ministros, el excelentísimo señor ministro de Estado, los altos funcionarios de la real casa, los gentiles hombres grandes de España, los mayordomos de semana y demás servidumbre que asiste á esta ceremonia; y al excelentísimo señor arzobispo de Ancira el personal de la nunciatura.

Previamente anunciado por el excelentísimo señor primer introducido de embajadores, monseñor Cattani entregó á S. M. el breve pontificio que le acredita en calidad de nuncio apostólico en esta

todas las antiguas canciones de mi nodriza, y siento la necesidad de cantar.

Y acto continuo entono con su voz cálida y vibrante una balada rústica que infundió algun valor á Prefontaine. Sus últimas vacilaciones desaparecieron segun iban difundiéndose las palabras por el aire sonoro.

Era aquello un verdadero canto de sirena, y Osmín hubiera seguido hasta el fin del mundo á la encantadora que con acento incisivo á la vez que salomero, lanzaba estos cuatro versos:

«¡Amor tan suspirado
es elevada montaña,
que cantando se la sube
y llorando se la baja.»

Ambos bajaban también la cuesta á cuyo pie estaba la puerta del jardín: á cada paso iba aproximándose el término del paseo y disminuyendo la probabilidad de que Osmín declarara aquella noche su amor.

«No es verdad que es bonita esta canción? murmuró la cantora levantado hacia su colosal compañero su rizada cabeza, en la que las luciérnagas solo destellaban ya un débil resplandor, pero en la que en cambio brillaban los ojos hechiceros á la claridad de la luna.

Osmín no pudo resistir á esa mirada. Volvió-

recogiendo con un gracioso ademan sus largas faldas que iban enjugando el rocío, echó á andar con paso firme y resuelto, ajustando al rededor de su esbelto tallo un pequeño cilíndro de lasa é irguiendo gallardamente su cabeza, iluminada por las luciérnagas. Osmín iba silencioso á su lado, con aire místico, mastificando entre sus labios una ramita de salvia, que había arrancado del cespel durante la consulta del pastor. El desdichado pronóstico de Trinquese había perturbado el buen orden del discurso que se había propuesto dirigir á Raimunda y no sabía por donde principiar. Para acabar de intimidarle asomó la luna por encima de los bosques y tendió sus azules sábanas sobre la esplanada del Campo Cuadrado, donde los grillos entonaban á coro sus gritos que parecían á Osmín otras tantas risotadas comprimidas.

«Esta gran claridad no me conviene, pensó; ya hablaré cuando nos internemos en el bosque.»

En cuanto á Raimunda, tranquilizada por la reserva de su amante, había recobrado todo su aplomo.

«Estás muy taciturno, dijo á Osmín: á mí, por el contrario, esta luna me infunde alegría. De noche, en los bosques, me suben á los labios

cabelllos unas diez ó doce luciérnagas, que continuaban destallando sus verdes resplandores entre los sedosos rizos de su abundante cabellera.

«Apostemos á que os he asustado, exclamó riendo.

«Asustado no, pero sí turbado... Sois bella como una luna.

«Venid, continuó la joven; cabalmente estaba á punto de que me dijese la buena ventura... ¿Dreis en los brazos, Mr. de Prefontaine?

Al mismo tiempo le fué llevando todo embobado junto á una choza, en la que se hallaba enuelto en su capote un aldeano flaco y andreguero, en quien reconoció Osmín al pastor de Vieve.

«¡Já, já es Trinquese! dijo riendo á su vez; buenas noches, abuelo... Parece que los jueces de Langres no os han hecho disgustar todavía de nuestro oficio de brujo.

El pastor levantó un poco su raído sombrero de alas anchas, é imponiendo silencio á su perro,

«Los jueces no cambiarán en nada lo que es; monseñor de Prefontaine, murmuró el viejo, cuya arrugada fisonomía gestió una sonrisa, en tanto que sus malignos ojos examinaban al joven; ellos no impedirán que se crucen las

ANUNCIOS.

EL ELIXIR DE COCA DE J. BAIN
es el mas poderoso reparador de las fuerzas agotadas por largas enfermedades o por excesos de toda clase. Vinco y sacifica, restituye fuerza y maravillosamente las constituciones debilitadas.

EL VINO DE COCA DE J. BAIN
esta mas bien indicado a las mujeres y a los niños para curar los colores palidos, la anemia, las digestiones lentas o dolorosas, etc.

Deposito general en Paris, E. FOURNIER & Co, 15, rue de Lianes.
En Sevilla, Sra. Viuda de Garcia, Gradas de la Catedral.

VAPORES CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPANIA.

PARA

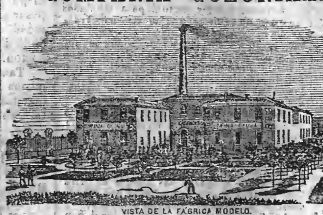
PUERTO-RICO Y HABANA.

Desde el mas de Noviembre pasado se estableció un nuevo servicio de tres viajes mensuales del modo siguiente:

De Cádiz — los dias 14 y 20 para Puerto-Rico y Habana.
— Santander el 20 para dichos puntos, tocando en Gornua.
— Coruña — el 21 para Puerto-Rico y Habana.
— Habana — los 23 y 29 para Cádiz.
— el 12 para Coruña y Santander.

Para pasaje y carga, acudase a su unico representante en Sevilla, D. Julian Gomez, calle Reyes Católicos núm. 23. 331 p.

COMPANIA COLONIAL.



CHOCOLATES

FABRICA MODELO FUNDADA EN 1854.

once medallas de premio

CAFÉS, TÉS, TAPIOCA,

antigua nombrada y superlindas.

Deposito general calle Mayor, 18 y 20, Madrid.
Sucursales: Montero, 6.

VENTA EN TODA ESPAÑA

NOTA. La Compañía Colonial fué la primera que plantó en España, en el año 1854, la fabricación del chocolate con meguintura de vapor, elevándolo a la altura de una importante industria y al último grado de perfección; nadie ignora, que su Fábrica modelo ha servido de estímulo para la gran mejora que han experimentado, en beneficio del público, todos los chocolates en general, y tal es la aceptación del método moderno, que en el día, la Compañía Colonial, además de la venta considerable que tiene para Madrid y pueblos circunvecinos, manda a provincias sobre cinco mil libras diarias, mientras que antes, estas mismas provincias remitían a Madrid para su consumo, crecidísimas cantidades.

En Cádiz, Tés y Tapioca, fué también la Compañía Colonial la que importó el progreso, el que consistía por la marcadísima preferencia que desde tanto tiempo están obteniendo las clases de la Compañía, lo que por cierto es la mejor recomendación.

En Sevilla, en los establecimientos que se ven los carteles de la Compañía.

CENTRO

PARA LA COMPRA Y VENTA DE FINCAS RÚSTICAS Y URBANAS.

En el mismo se facilita dinero con hipoteca, se admiten casas en administración con garantía, y se da noticia de casas y pisos en arrendamiento.

SU DUEÑO, JOSÉ LOPEZ Y CAÑAS,
Plaza Nueva, accesoria del número 2.
1298 p. a.

FABRICA DE PERSIANAS DECORATIVAS Y TALLER DE CARPINTERIA DE COBOS,
calle Bustos Tabera 11, moderno

Se hacen con cintas de hilo, bien pintadas al óleo y colocadas en sus huecos a 3 rs. por cuadrado. También se hacen a la francesa, consistiendo estas en una canalina que sustituye las cintas, haciendo su duración indefinible; precio 3 1/2 rs. por cuadrado.

Se planta imitación a maderas con poca diferencia de precios, y asimismo para provincias con cargo de empaque y transporte. 661 p. a.

FUNDICION DE S. ANTONIO, DE PEREZ HERMANOS.

CALLE DE SAN VICENTE NÚM. 81.

Se construye toda clase de maquinaria en sus espaciosos y reformados talleres, y hay a la venta:

Máquinas de vapor.—Prensas para aceites.—Prensas para uvas.—Prensas tipográficas.—Molinos harineros.—Norias y bombas.—Trituradoras para curtidos.—Calderas para molinos de aceite.—Trituradoras para semillas.— 336 p.

INTERESANTE A LAS SEÑORAS.

Desconfinado de tanto artículo nocivo como se emplea para blanquear la piel, y probar sus efectos en los preparos de la piel, el ornato de la Emperatriz, de dicho autor destierra el paño y las pecas, da al rostro una belleza, frescura, moridez y un blanco acrecido que solo da la naturaleza; perfecciona la piel mas estragada, la rejuvenece con su uso diario, y es completamente invisible.

Para facilitar a todas las clases de la sociedad el uso de tan precioso artículo se vende desde 3 reales un cuarto de onza el único depósito en Sevilla de su autor.—Perfumería de las Flores, Venera 8.

D. MANUEL VALENZUELA CIRUJANO DENTISTA,

SIERPES 36.

Construye toda clase de piezas artificiales, practicando todas las operaciones propias del arte.

Extracciones sin dolor con el auxilio del protóxido de azoe, sin exposición al peligro alguno para el paciente, aprobado y garantizado por gran número de doctores en ciencias médicas, primero y único que posee en esta capital tan importante procedimiento.

Se usará de los anestésicos locales al que así lo desee. 325 p. a.

SE COMPRAN,

Cupones 3 por 100 interior y exterior hasta el vencimiento primero de Julio próximo venidero.

Cupones de todas clases.

Requisito en recibos, facturas y títulos.

Y a los efectos del Estado en su uso diario, y es completamente invisible.

NO SE COBRA COMISION.

Calle del Lager núm. 16, D. José Sierra Paya.

CAMAS DE MADERA BLANCA,
tornados, elegantes y solidas, para personas y matrimonio, desde 9 duros.

SILLAS DE REGILLA,
inglesas y alemanas en todos precios.

SILLAS DE HIERRO Y MADERA,
elegantes para jardines y patios a 30 reales.

CESTAS Y CANASTILLOS,
de mimbre, palma y junco, para niñas, para costura, para escritorio y viajes, gran variedad en forma y precios.

TOISON DE ORO,
Precio fijo.—Calle O'Donnell 7.
1567 p. 6-2

EL SÁNDALO.

FÁBRICA DE PARAGÜAS Y SOMBRILLAS DE PEDRO MARIA GALAN.

SIERPES 82. SEVILLA. MANTEROS 5.

ABANICOS.
Gran depósito y único en Andalucía, de la acreditada fábrica de los señores Villanueva y Compañía de los señores, granera en su clase. Ventas al por mayor y menor a los precios fijos de dicha fábrica, sin recargo por ningún concepto. 1540 p. d. f. Jul.

AVISO AL PÚBLICO.

El acreditado especialista para las quebraduras, y constructor de bragues, mosquitos Sr. D. Juan Fouleuilla, que tan elogiado ha sido por todos los periódicos mas principales de España y Gibraltar, por las innumerables curas que tiene realizadas en muchas personas que padecen, hasta la edad de 75 años; sea el establecimiento definitivamente en esta ciudad plaza de San Francisco núm. 31. 1592 p. d.

IMPORTANTE
a los establecimientos de comestibles.

En el despacho de D. Antonio Cordeiro, calle de Tetuan núm. 30, se venden galinas inglesas a 3 rs. libra, y las resacas de huesos para cocineros a 5 rs. libra.

Se admiten pedidos por arrobas a 70 rs. las primeras y a 120 las segundas. 923 p. a. 30-40

Hotespodes.
En casa particular se admiten dor 3 tres caballerías estables. Morcillas 5 informaran. 1511 p. a. 8-6

PROFESORA DE PIANO.
La Sra. Doña Salud Torres profesora de piano, ofrece su casa a las personas que gusten favorecerla. Canavieja núm. 10. 1392 p. 6-1

GRAN SURTIDO NUEVO Y VARIADO,
para la próxima estación de primavera y verano, consistente en lienzo de colores y blancos para camisas y calcetines, pañuelos, calcetines y todo lo que pertenece a ropa blanca para señoras y caballeros. Equipos para novia, canastillas para recién nacidos y una bonita colección de vestidos para niñas y canastillas para señoras.

Calle Tetuan núm. 43.
1534 p. d.

Amas de gobierno.
Se desea encontrar una sin familia y mayor de 30 años para una casa de pocas personas. Dan razón Juanos 28. 1423 p. a.

ALOSSES, QUE PONEN CASILLAS en la Feria.
En la choza núm. 128 se alquilan tablas nuevas para los entarimados, a precios muy arreglados. 1690 p. 4-3

Caja de Ultramar.
Se alquila para el negocio de gestiones los almacenes de los licenciados y de los fallidos en Cuba y Filipinas. Argote de Molina núm. 1. 1623 p. 16-6

Almoneda positiva.
Al precio de lo usado, siendo nuevo, se vende un ropero, un sofá, una mesa de escritorio, un sillón de cuero, una cama de noche una caja con servicio y mesa de señora para costura. Pedro del Toro núm. 3. de 9 a 5 de la tarde. 1699 p. 3-3

DESAPHO DE NUEVOS Y JAMONES. Plata núm. 8.
Se ha recibido un abundante surtido de huesos frescos los que se espiden a precios muy arreglados; jamones dulces a 8 1/2 rs. libra y chorrizos serranos dulces a 10 rs. libra. 1662 p. 16-6

Plancharcos.
Se necesitan en la camisería Francesca calle de las Sierpes, esquina a la de Gallegos. 119 p.

Venta.
Se vende en precio arreglado una buena caretera. En la calle de San Vicente núm. 14, 1447 p. 15-14

Se vende un familiar muy buen estado. Informaran de 41 a en calle Levis núm. 6 157 p. 6-1

ARRENDAMIENTOS.

Casas.
Se arrienda la casa calle del Chorro núm. 7. 1593 p. d.

Se arrienda la casa calle de Hombres de Piedra núm. 4. En la misma calle núm. 6 dan razón. 4393 p. a.

Se arrienda la casa calle de Rubens núm. 5. Armas núm. 22 dan razón. 4193 p. a.

Se arrienda la casa núm. 15 (accesorio) de la calle de los Tintes, en la principal de la misma calle y en la plaza del Duque núm. 16 dan razón. 4217 p.

Se arrienda la bonita casa núm. 15 de las Palmas núm. 30. Ro igual número de calle O'Donnell informaran. 83 p. d.

Se arrienda una casa principal plaza de la Contratación número 1. Toda acristalada con agua de pie, cochera, cuadra, jardín y muchas y cómodas habitaciones.—Plaza de Sta. Mari, a Blanca núm. 10 dan razón. 22 g.

Se arrienda la casa núm. 6 de la Plaza de doña Elvira (antes de los Caballeros) La Ilave de la Puerta 1, (antes Aire) 1281 p. a.

Se arrienda la casa núm. 4 de las Palmas núm. 41.—En la de Faisanes a 54 g. a.

Se arrienda la casa núm. 7 de calle de Sierpes, en el núm. 16 dan razón. 33 g. a.

Se arrienda la casa calle Almagro núm. 3, con jardín y alegres habitaciones. Dentro dan razón. 32 g. a.

OFICINAS.
Calle Zaragoza núm. 50.

MAQUINAS PARA COSER
de la Compañía

"SINGER"
de New York

PARA FAMILIAS E INDUSTRIALES

SIN AUMENTO ALGUNO EN LOS PRECIOS.

UN AÑO DE CREDITO.

Pidanse Catálogos ilustrados con lista de precios a LA COMPAÑIA FABRIL SINGER DIRECCION GENERAL DE ESPAÑA Y PORTUGAL. CALLE SERRANO 43.—MADRID

en las sucursales siguientes:

España.
Badajoz, San Juan 32.
Barcelona, P. de Angel Baria 1.
Bilbao, Arenal 18.
Cádiz, Islas de San 33 y 55.
Córdoba, Ayuntamiento 14 y 16.
Coruña, Real 18.
Gerona, P. de la Constitución 10.
Huelva, Concepción 12.
Lerida, San Antonio 9.
Madrid, Corral de 35.
Málaga, U. y de la Victoria 1.
Palma, Boletaria 18.
Aguilas a 6 rs. docena.—filos de lino y algodón.—Tornallas, piezas de recambio y accesorios para toda clase de trabajos.

HAN ESTENDIDO EL MALI PROPAGUEMOS Y POPULARICEMOS EL BIEN

LA PERLA CRISTIANA.

COLECCION DE LIBROS

DOGMÁTICOS, ASOTÉTICOS, MORALES E HISTÓRICOS, Con aprobación y licencia de la autoridad eclesiástica.

El PRO. D. ANTONIO DE J. CARMONA párroco de la villa de Lucena del Puerto, provincia de Huelva, arzobispado de Sevilla.

LA PERLA CRISTIANA ESTÁ DIVIDIDA EN CUATRO SECCIONES:

DOGMÁTICA, ASOTÉTICA, MORAL E HISTÓRICA.

Por ahora se publican los libros que contienen los asuntos siguientes:

Sección primera.
Sagrada Eucaristía.—Confesión.—Pecado original.

Sección segunda.
Alfabeto del alma enamorada de Jesús.—Alfabeto del alma enamorada de María.—Miserere para fresco.

Sección tercera.
Dilectísimos cristianos.—El Cementerio de almas.—Nuevo preciosos cuentos.

Sección cuarta.
Nro. Sr. Jesucristo.—San Simplicio Plu.—Confesiones de S. Vicente de Paul.—La Gloria milagrosa.

Estos libros son muy a propósito para repartirlos en Comuniones generales, Misiones y en las Novenas etc.

PRECIOS.
Un libro medio real, veinticuatro cuales, cincuenta catorce reales y un ciento veinticuatro reales.

Los pedidos se harán directos a este autor, y no se servirá el que no vaya acompañado de letra sobre el Giro Postal de Madrid. Las Sras. Curas de las provincias de Sevilla y Huelva que residen en puntos donde sea difícil sacar librerías, pueden enviar recibos sellados y firmados, a fin de que por los habilitados respectivos se abone la cantidad que importe el pedido.

A los señores que manifiesten que quieren ser correspondientes, se les abonará el 15 por 100.

Nota.—Muy pronto (Dios mediante) publicará La Perla Cristiana una breve historia de todos los herejes, sus errores y refutación de todos ellos. 1604 p. 15-13

LA SOLEDAD.
SITUADA EN LA CALLE COLON, NÚMERO 41.

Este Establecimiento, además de tener un magnifico surtido de ATAÚDES de todas clases a precios muy arreglados, tambien se esfuerza en facilitar todo cuanto sea necesario despues de un fallecimiento:

Servicio permanente de día y noche.

BAZAR INGLÉS,

PLAZA DEL PAN, ESQUINA A CALLE CONFITERIAS.

Nuevo extraordinario surtido de cosas de hierro y de bronce con magníficos maquetados e incrustaciones de nácar. Arcas de hierro, estufas, chimeneas, cocinas económicas, hules, utensilios de cocina, cuchillería, herramientas para toda clase de artes, arados, norias y prensa, surtido general de ferretería y herraje para construcciones; se reciben encargos para rejias, balcones, cielos de cristales y para cuantos objetos de hierro dulce o fundido se necesitan. 179 p. a.

BAZAR D CAMAS INGLESES SUPERIORES DE HIERRO DULCE Y DE BRONCE

EL ESPAÑOL

DIARIO POLITICO DE SEVILLA

MARTES 17 DE ABRIL DE 1877.

NUM. 3047

SE SUSCRIBE.—SEVILLA, en su Administración central de Zepederos núm. 50.—PROVINCIA.—En las principales librerías.

La correspondencia relativa á la Dirección y Administración de este periódico se dirigirá á DON ANTONIO MARIA OTAL, como Director del mismo. Toda reclamación u observación sobre el contenido del periódico público, se hará al expresado Director señor Otaí como el único responsable.

PRECIOS DE SUSCRICION

SEVILLA: por tres meses adelantados, 28.—Por seis meses adelantados, 50.—Por un año adelantado, 100.—En Provincias: por tres meses adelantados en la Administración, 32.—Por seis meses adelantados, 60.—Por un año adelantado, 120.—En el extranjero: por tres meses adelantados, 84.—Por seis meses adelantados, 168.—Por un año adelantado, 336.—Anuncios: por tres días, 10.—Por una semana, 20.—Por un mes, 40.—Por tres meses, 60.—Por seis meses, 80.—Por un año, 100.—Anuncios y comunicados á precios convencionales.

EL ESPAÑOL.

Sevilla 17 de Abril de 1877.

Con motivo de la constitución del Senado se ha echado á volar la especie, no destituida de todo fundamento, de que los constitucionales están dispuestos á retirarse, no solo se les ha brindado, sino renunciando á los que ocupan en el Congreso; esto es, que los constitucionales, saliendo de la legalidad vigente, apañarán para alcanzar el poder, á ejercer otros medios y á esgrimir otras armas, que las que la misma legalidad les proporciona.

La idea del retraimiento, halagada por algunos individuos del partido constitucional, no es de ahora; siempre, que aquel partido se ha creído perjudicado ó desahogado, ha acudido al recurso de amenazar al Gobierno con su retraimiento. Verdad es, también, que hasta ahora sus amenazas no las han cumplido, y esperamos confiadamente, que tampoco las cumplirán en las presentes circunstancias.

De todos modos, y aun cuando nosotros no creemos que la idea del retraimiento, ha de alcanzar muchos prosélitos, en el partido constitucional, porque lejos de favorecer tan radical determinación las pretensiones de aquel partido, las perjudicaría considerablemente; y hasta ahora, que nosotros sabemos, el proyecto solo ha sido acogido benévolutamente por algunas individualidades, encontrando la mas severa reprobación de parte de otras en el seno de la misma agrupación; de todos modos, repetimos, es verdaderamente triste que una fracción política de la importancia que la constitucional cree tener; que una fracción, que por lo mismo que se juzga en condiciones para entrar á desempeñar el poder, debe en toda ocasión y con motivo de todas las cuestiones rendir severo culto á la legalidad, contenga en su seno elementos tan disciosos y revoltosos que, presa de una impaciencia febril y de una intemperancia que escede á toda ponderación, hagan con sus planes y alharacas pesar sobre el partido en que militan notas no muy en armonía con las protestas que aquel ha venido haciendo de su respeto á la legalidad.

Afortunadamente, hasta ahora, para el partido constitucional, de las dos tendencias que en él se dan desde hace algun tiempo, la radical, y la que pudiéramos llamar conservadora, esta última ha triunfado constantemente, por más que las diferencias á que aquellas dan ocasión á cada paso, sean causa en gran parte de que todos deploramos la falta de unidad y cohesión entre las fuerzas vivas de este partido.

A hacer que esas diferencias cesen de una vez para siempre; á estrapar de raíz en el seno del partido constitucional esos gérmenes de insubordinación que á cada instante dan deplorables resultados, á que los resabios revolucionarios desaparezcan por completo, y bajo la dirección de un solo hombre, el que mejores títulos pueda ostentar para ejercer la jefatura, caminar todos de acuerdo en cuanto al mismo partido haga relación, es la empresa á que deben aplicarse los elementos serios del partido constitucional. De lo contrario, no podrán librar los verdaderamente constitucionales á la fracción en que militan de la nota que sobre ella pesa, por culpa de los malos, por culpa de los que más daño hacen á la agrupación.

La idea del retraimiento, repetimos, no se llevará al terreno de la práctica por el partido constitucional: esta es nuestra creencia al respecto; y no será en hecho, porque los hombres de orden que figuran en aquel partido, comprenderán cuando la calma y la reflexión sucedan á los momentos del apasionamiento, todo lo que perjudicial que sería para el mismo partido, aplicar á un procedimiento que le harían perder considerablemente en el concepto público.

A fin de que nuestros lectores posean todas las cartas que sobre el viaje de S. M. el Rey, y de S. A. R. la Princesa de Asturias ha publicado nuestro muy apreciable colega de Madrid *La Epoca*, reproducimos la última, no menos interesante que las anteriores. Dice así:

ULTIMA CARTA DE LAS DEL

VIAGE DE S. M. EL REY Y DE S. A. R. LA PRINCESA DE ASTURIAS.

RECORRE LAS ESPERANZAS PARA LA EPOCA.

Señor director de *La Epoca*.

Córdoba 4 de abril.

Mi estimado amigo: El viaje de su majestad tocó á su fin, pero del mismo modo que para el último momento, en una fiesta de fuegos artificiales se resaca una vez brillante ramillete de cohetes, así lo que en las postrimerías de nuestra expedición esta vez, es un verdadero bouquet de maravillas, el mas espléndido que puede imaginarse. Sevilla! Granada! Nombré que por sí solos producen en el alma una impresión particular; nombres llenos de grandes recuerdos y gloriosas tradiciones; nombres que traen á la memoria todo un mundo de grandezas y de encantos. En Sevilla, el arte y la naturaleza, palacios y museos, procesiones y regocijos populares; en Granada, cármenes floridos, montes cubiertos de nieve, ríos que arrastran arenas de oro, al cázates diligencianos, y un aire; y una luz y un ambiente, que yo no he aspirado, que yo no he percibido, que yo no he sentido jamás fuera de allí.

do, que yo no he percibido, que yo no he sentido jamás fuera de allí.

A las diez de la noche del sábado el alcázar estaba lóbrego y nublado: el calor era sofocante. Como siempre sucede, y creo haber consignado ya en cartas anteriores, la despedida que el pueblo sevillano hizo á S. M. fue una mas entusiasta que el recibimiento. La reina Isabel, sus hijas, los duques de Montpensier y muchas personas de las mas notables, llenaban el andén; al rededor de la estación y en todo el tránsito desde el alcázar, una masa espesa de individuos de ambos sexos se agrupaba para dar el adios de despedida al ilustre huésped. Entre vivas repetidas y músicas que dejaban oír nuestra clásica marcha real, empezó al tren á deslizarse con la velocidad creciente por la línea de Córdoba, que en gran parte de su curso sigue las amenas orillas del Guadalquivir. En cada pueblo por donde pasaba el tren, pueblos en su mayoría muy ricos y de importancia, los vitores y las aclamaciones se renovaban á las dos proximidades de la madrugada llegábamos á Córdoba; poco antes del amanecer hallámbanos en Bobadilla, y ya era día claro cuando pasábamos por Antequera, llegando á Loja, donde nos detuvimos breves momentos, minutos antes de las ocho.

El día estaba nublado y amenazando una inmediata lluvia; que, al llegar á Granada, principió á caer en abundancia. El rey hizo su entrada á caballo hasta las espaldas, hermosa en verdad y admirable á la vista, sobre todo por su capilla mayor, de construcción elegante y atrevida. Era día de fiesta, y fiesta solemne. La Iglesia celebraba la Pascua; así pues, á continuación del *Te Deum* hubo misa cantada, en la que ofició el señor arzobispo de la diócesis, al cual, desde el palacio y en el momento oportuno, dirigí á S. M. una breve plática, explicándole primero las palabras del Evangelio que se acababa de leer y haciendo luego una verdadera protesta de adhesión á la persona de D. Alfonso en su nombre y en el de la Iglesia, para quien, según el dijo, era aquel un momento de gran alegría, concluyendo con frases del mas bello y puro españolismo. Al terminar su oración anunció que iba á dar al rey y á todos los fieles la bendición papal; leyóse por su orden la Bula pontificia en que Su Santidad le concede los poderes necesarios y verifícase por fin el acto con la solemnidad acostumbrada para tales casos, en medio del mayor entusiasmo. S. M. en el Ayuntamiento, verificó la recepción oficial y en seguida el almuerzo, al que asistieron, entre otros varios personajes, el muy reverendo prelado de la diócesis y el señor obispo de Guadix.

Después de almorzar, y en los coches preparados al efecto, tomé el camino de la Alhambra. Los que ya la habían visto regocijábanse con verme á verla; los que aun no la conocían, me dijeron que durante muchos años habíamos

estado soñando con ella por lo que nos contaron historiadores y poetas, sentíamos palpar el corazón á medida que nos íbamos acercando á aquellas mágicas estancias. Y en verdad que lo que se ve escede con mucho á lo que se espera; lo que se toca es muy superior á lo que se imagina.

Allí se camina de sorpresa en sorpresa: el patio de la Alhambra, el mirador de Lindaraja, la sala de justicia, el patio de los Leones, Cuántas armonías en aquellos bulliciosos surtidores! Cuánta gracia en aquellas ligeras columnillas! Cuánto misterio en aquellos mágicos retórcos! El alcázar de Sevilla, resplandeciente de oro y de colores los muros, y aquellas salas tan profusamente decoradas, y aquellos graciosos balcones interiores, es menos bello que la Alhambra, porque no es la Alhambra, y todo lo que no sea ella podrá tal vez asemejarse, pero nunca logrará igualarse. Por qué? Por dos razones: primera, porque el palacio de Alhambra es la realización de su ideal, y lo otro no es mas que una imitación; segunda, porque aquel tiene á su espalda la Sierra Nevada y á sus pies una vega riueña y hermosa como poetas, y esta se halla, en una calle estrecha, sin horizonte ni cielo por donde elevarse la vista. La Alhambra, en conjunto y en detalle, encierra como puede enmarcar una muchacha: gusta mas cuanto mas se la mira, y gusta todavía mas cuando ya no se la ve sino grabada en la memoria en el inmenso incentivo del deseo. El *cicerone* que allí nos dirigía era el mejor de cuantos se pudieran encontrar. El señor D. Rafael Contreras, cuyos escritos sobre el arte árabe en España son conocidos, nos lo explicaba todo, con sus mas minuciosos detalles, nos describía aquellas leyendas piadosas, que forman mil cenizas al rededor de las bóvedas y de los festonados muros, nos decía todo lo que nosotros no acertábamos á adivinar, y contestaba á todas nuestras preguntas. Como que solo dice lo que largos años de meditación y estudio le enseñaron. Antes de salir de allí S. M. y A. se dignaron poner su nombre en un álbum, que al efecto se les presentó, firmando sucesivamente muchos de los que los acompañaban.

El panorama de la vega de Granada, desde los Alcázaros, ó mejor aún desde la torre de la Vela, allí donde el conde de Tendilla proclamó á los Reyes Católicos como soberanos de la ciudad recientemente conquistada, es de una hermosura tal, que el ánimo queda como suspenso y admirado al contemplarlo. Por el frente y hacia el lado izquierdo un llano encantador por todas partes cultivado, y á través del cual el político Gemilcorre ruidosamente, sembrando así paso la fertilidad y la alegría, á la derecha la ciudad en suave pendiente con sus blancas cascas y sus esbeltos campanarios, y á los lejos Santa Fe y otros muchos lugares diferentes; á la espalda la

Alhambra, un poco mas allá, el Sacro Monte sobre una altura, y en el fondo, coronando el cuadro, pero muy cerca, Sierra Nevada cubierta de perpetuas nieves, que parecen como de soslayo la cima del gigante Mulhacén. S. M. y S. A. contemplaron largo rato tan espléndido espectáculo, y abandonaron aquel sitio como lo abandonaron todas, con el alma henchida de mil emociones diferentes, y volviendo atrás la vista atreída como por mágico iman hacia lo que se desfilaba. Nada diré del palacio de Carlos V, mandado edificar junto á la Alhambra por el invicto César: su aspecto es indudablemente magnífico, pero mas valiera que nunca se hubiera comenzado. Ejemplo palpable de la incuria de nuestros gobiernos, tres siglos hace que comenzó, las cuatro fachadas están completas, terminado su sobrio perfil circular, pero el edificio no ha llegado nunca á cubrirse, y antes de terminarse pasó á ser una ruina y un padron de vergüenza para todos. Levantar al lado del alcázar árabe semejante mole, que tanto desdise de lo que lo rodea, fue una verdadera profanación; pero dejarlo i medio hacer, cuando lo que quedaba era tan poco, acorta una desdida que solo en España puede verse, que solo fuera de España puede comprenderse y apreciarse.

El Generalife con sus mágicos jardines, sus cenadores y sus preciosos juegos de aguas, fué luego objeto de la régia visita; el resto del día empleó en el segundo depósito de instrucción y de mas para la caballería, el hospital, y después de comer, el teatro.

El siguiente día por la mañana, el rey y la princesa asistieron en el templo de la Virgen de las Angustias, á la solemne función dispuesta por la real maestranza, y en la cual el señor Arbolí dejó una vez mas sentada su reputación de orador sagrado de primer orden. El almuerzo tuvo lugar en la llamada sala de Justicia del patio de la Alhambra. Una vez mas volvímos á contemplar aquellas estancias encantadas, una vez mas volvímos á saborear las mil bellezas que el arte árabe derramó allí con tanta profusión. Poco después de la una, el tren real partió á todo vapor, dejando la estación entre vivas y músicas que el eco repetía en todas direcciones.

Al dejar á Granada, se comprendió perfectamente como lo decía de Bobadilla, y aquel suspiro que todavía se oye sobre el cerro de Padul. Reprochése su madre aquel momento de debilidad, diciéndole que loras como mujer lo que no había sabido defender como hombre, pero su madre fué injusta; porque Bobadilla no perdió su reino por cobardía. Perdiólo, porque nada podía contra un pueblo joven, robusto y lleno de fuerza, que pretende recobrar su nacionalidad; perdiólo, porque ante la inquebrantable voluntad de Isabel y de Fernando, toda resistencia era ya inútil; perdiólo, en fin, porque así estaba escrito que sucedería, y no fué él, sino su raza, quien sufrió la derrota y se mostró mercedero de tan mala suerte. Andando el tiempo, el obispo mu-

Theuriet.—RAMUNDA.

59

Osmin no era del parecer del rey Salomón, porque á pesar del aire contrariado y de las maneras embarazosas de Rainunda, había tomado esas respuestas evasivas por un verdadero compromiso. Confiado en la ratificación de madame Clotilde y de Mr. La Tremblay, se consideraba como un pretendiente en regla y hacia su corte con fervor. Rainunda, mista por obediencia y mitad por coquetería, aceptaba sin excesivo desprecio los homenajes de su amante. Cuando se vio en un país estraviado en el que no brotan los adoradores como las setas, se encontró siempre cierta dulzura en sentirse adorada hasta por un hombre á quien no se ama. A los diez y ocho años, á falta de la persona amada, se ama al amor y se engaña al corazón como se engaña al hombre con toda clase de estratagemas. Rainunda se complacía en percibir ese agradable aroma que emana de un corazón sinceramente enamorado. Por toso que fuera el vaso, no era por eso menos grato el perfume que de él se desprendía, y su sonrosada y delicada nariz no desafiaba respirarlo de vez en cuando.

Acogía las ternuras de Osmin con el aire benévolo de una reina, que cree que todo se le debe, sin sospechar que sus sonrisas eran consideradas por Prefontaine como otras tantas letras

FOLLETON DE EL ESPAÑOL.

58

Theuriet.—RAMUNDA.

58

tada y contrariada, murmuró precipitadamente:

—Pues bien, si, si. Y aprovechándose de que Osmin al acercarse había dejado un pequeño espacio libre entre el árbol y los matorrales, se deslizó por él como una lagartija, bajó rápidamente la cuesta, y así presurosa el picapuerto de la puerta.

Con todo, viendo asegurada su retirada, sintió como una especie de remordimiento por su crueldad, y antes de desaparecer,

—Trataré de probar, gritó con voz vibrante; hasta mañana.

Y volvió á cerrarse la puerta.

IV.

—Mas vale, dice el libro de los Proverbios, ser convidado de buena voluntad á una sencilla comida de hierbas, que de mala gana á un festín de vaca asada.

las conveniencias... Hubiera debido decirnos ante todo que vuestra señora madre conoce mis deseos, y que si me he atrevido á haceros esa pregunta ha sido con su consentimiento.

Y como ella permaneciera silenciosa continuó:

—Convengo en que ha sido un atrevimiento de mi parte... No soy ningún partido brillante y sé lo poco que valen mis cualidades personales.

Esta humilde y honrada confesión había merecido al menos alguna frase amable. Rainunda lo conocía, y lo que únicamente asomaba á sus labios era un mohín desolado, que por lo demás, le sentaba admirablemente, en tanto que ella y deslaba al rededor de sus manos las puntas de su chal de lana.

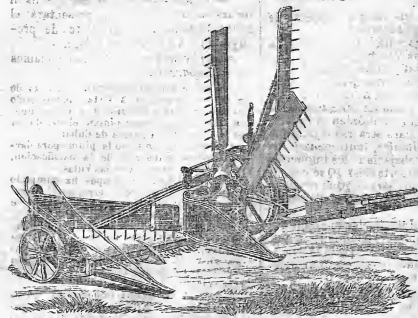
—Conozco que soy poco simpático, así diré Osmin desalentado.

—No digo eso, exclamó al final joven después de un largo esfuerzo; pero... nunca he pensado en el matrimonio... Me agrada que ya tendria tiempo de pensar en eso cuando fuese mas viejo.

—A los cincuenta años, por ejemplo, exclamó él con una risotada.

—No, pero dentro de un par de años lo mas

ANUNCIOS.

LA NUEVA SEGADORA
Y GUADANADORA AMERICANAS.

DE WALTER A. WOOD.

Las cuales han obtenido los Mayores Premios en la Exposición de Filadelfia en el año 1876.

CUATRO MEDALLAS Y CUATRO DIPLOMAS,
LOS MAYORES HONORES.

Conferidos por la Comisión Centenaria, confirmando así los premios y condecoraciones obtenidos en LONDRES, PARIS VIENNA, así como los 236 Premios obtenidos (solo en Europa) desde el año 1873.

27.986 Máquinas fabricadas y vendidas desde el año 1873.
27.836 fabricadas y vendidas en 1876.Representante: Com. Huot, Torneo 23, S. villa.
1734 p. 15-15

LA SILENCIOSA, CALLE FRANCOIS 73.

MAQUINAS PARA TODA CLASE
DE MAQUINAS
DE TODOS LOS SISTEMAS.GRAN SURTIDO PARA TALLERES E INDUSTRIALES,
ESPECIALIDAD EN LAS DE MANO,DESDE 180 REALES.
VENTAS A PLAZOS
GRAN FACILIDAD PARA LOS PAGOS.LA SILENCIOSA
SOLO SE HALLA EN ESTA CASA.Pídanse catálogos y pormenores
calle Francoi número 73. (Plaza del Silencio).

JABARABE DE BIA.

Este medicamento, de un gusto agradable, adoptado con gran éxito hace 30 años por los mejores médicos de París, cura las tosse, gripes, tos, coqueluche, males de garganta, estorpeo pulmonar, irritaciones de pecho, de la vía urinaria y de la vagina. Vendido a 1/2, 2 y 4 fr. casa HAYN, farmacéutico en París, 7, Marché Saint-Denis. Legales en Madrid.

Agencia Franco Española sordo, 31, M. Miguel y en todas las Farmacias.

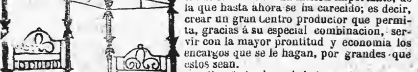
En Sevilla, Sra. Viuda de García, Gran Capitán 26.

GRAN FABRICA DE CAMAS
DE HIERRO DULCE Y BRONCE,
DE URQUIZA Y BARRIAL.

TALLERES, GENOVA NÚM. 14, SUCURSAL, SEVILLA, O'DONNELL NÚM. 12.

La dirección de la fabricación está a cargo de nuestro socio

JUAN SAENZ.



Esta fábrica, establecida expresamente para la construcción de camas de hierro dulce, por medio de procedimientos completamente nuevos, viene a llenar de la capital de Andalucía una misión importante, de la que hasta ahora se ha carecido; es decir, tener un gran centro productor que permita, gracias a su especial combinación, servir con la mayor prontitud y economía los encargos que se le hagan, por grandes que estos sean.

En efecto, la sociedad que ha inaugurado por estos medios la fabricación, antes de establecerla, ha visitado los principales centros fabriles de Inglaterra, Francia, Bélgica y Alemania, y haciendo un detenido estudio de la mayor de cada punto, ha conseguido una combinación tal, que austeras camas, camas y demás productos no tienen rival en España.

No nos duelen los cuantiosos sacrificios que hemos tenido que hacer para conseguir llevar el vacío que se sentía en este ramo, y pensando haberlo hecho cumplidamente, ponemos estos artículos tan necesarios al alcance de todas las clases sociales de tal manera, que nuestras camas tienen fijados sus precios desde 4 a 4,000 reales, y no los mismos las camas que las baratas, todas concluidas a conciencia y con gran esmero, pues antes preferíamos vender un poco más caro, a vender género malo; así es que las garantizamos.

Tenemos un grandioso surtido de camas, cuas, palanganeros, percheros, etc. todos de nuestra fabricación, perfectamente pintados y maquinados con pinturas de colores extranjeros superiores, (no usamos pinturas ordinarias). Para que el público pueda elegir tenemos constantemente en nuestros almacenes un variado surtido de camas inglesas de las mejores fábricas.

Lampistería de todas clases por mayor y menor.

Para este artículo tenemos combinado un servicio con las principales fábricas del extranjero, que nos permite hacer tales ventas, que los consumidores al por mayor prefieren consumirlos de nuestros almacenes a traerlos directamente del extranjero.

364 p. M. y V.

Se usará de los aumentos locales al que así lo desea.

225 p. a.

CASA MONTREUIL HERMANOS Y C^{ia}Farmacéutico comendador de los Hospitales de París.
Fábrica en Clichy-la-Garenne-Francia.

JABARABE DE RABANO IODADO preparado en frío. Es el mejor antiescorbutico y depurativo. Precio 16 fr.

PILULO DE HIERRO SOLUBLE. Solución graduada de pirofalo de hierro y soda. Precio 10 fr.

ELIXIR DE PEPINA DE LEY, contra las dispepsias y las digestiones laboriosas. Precio 16 fr.

JABARABE SEDATIVO CON BICARBONATO DE POTASIO, contra las afecciones nerviosas. En París 3 fr. 50 c.

En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo 31.

En Sevilla, farmacia de la Sra. Viuda de García, Gran Capitán 26.

EL TOISON DE ORO

NUEVAS REMESAS.

Lampistería completa, surtido en quinqués, lámparas y aparatos de todas clases.

Arandelas, candelabros y candeleros. Cortinas transparentes de tela y madera.

Perfumería, copilios, peines y espejos.

Bañeras inglesas de todos tamaños.

Cafeteras de todos sistemas para hacer café en el acto.

Jasas almanacas desde 16 rs.

Criadores, nidos y comederos, nidos.

Flores y adornos, cristales tallados.

Bastones, látigos y fustas.

Bastones nuevos para coches.

Juguetes de todas clases.

Albums, tarjetas y postales.

Otros muchos artículos.

PRECIO FIJO.

Calle O'Donnell 7, y San Acasio 12.

PASTILLAS PECTORALES BALSAMICAS

DE PANTIGOSA

Este nuevo producto que ofrecemos al público, es el resultado de largos años de experiencia y muy especialmente desde que hemos tenido ocasión de observar las afecciones de los enfermos concurrentes al establecimiento que lleva su nombre. Las propiedades de este producto de que vamos a combatir toda clase de toses, bronquitis, catarras e irritaciones de garganta las ponemos en primer lugar entre los preparados de su clase, lo cual viene a confirmarse por la predilección médica. Gran número de observaciones hechas en el establecimiento y en todo España, donde el público las reconoce por su eficacia, a otras, nos dispensan de explicar sus propiedades con pomposos anuncios, siendo nuestro objeto que los resultados sean la mejor garantía de su crédito.

Depósito general en España: HERNANDEZ, SUCURSAL CENTRAL EN MADRID, Calle de Zaragoza y en SU SUCCURSAL EN LAS AGUAS DE PANTIGOSA.

Depósito general en España: HERNANDEZ, SUCURSAL CENTRAL EN MADRID, Calle de Zaragoza y en SU SUCCURSAL EN LAS AGUAS DE PANTIGOSA.

Depósito general en España: HERNANDEZ, SUCURSAL CENTRAL EN MADRID, Calle de Zaragoza y en SU SUCCURSAL EN LAS AGUAS DE PANTIGOSA.

Depósito general en España: HERNANDEZ, SUCURSAL CENTRAL EN MADRID, Calle de Zaragoza y en SU SUCCURSAL EN LAS AGUAS DE PANTIGOSA.

Depósito general en España: HERNANDEZ, SUCURSAL CENTRAL EN MADRID, Calle de Zaragoza y en SU SUCCURSAL EN LAS AGUAS DE PANTIGOSA.

Depósito general en España: HERNANDEZ, SUCURSAL CENTRAL EN MADRID, Calle de Zaragoza y en SU SUCCURSAL EN LAS AGUAS DE PANTIGOSA.

Depósito general en España: HERNANDEZ, SUCURSAL CENTRAL EN MADRID, Calle de Zaragoza y en SU SUCCURSAL EN LAS AGUAS DE PANTIGOSA.

Depósito general en España: HERNANDEZ, SUCURSAL CENTRAL EN MADRID, Calle de Zaragoza y en SU SUCCURSAL EN LAS AGUAS DE PANTIGOSA.

Depósito general en España: HERNANDEZ, SUCURSAL CENTRAL EN MADRID, Calle de Zaragoza y en SU SUCCURSAL EN LAS AGUAS DE PANTIGOSA.

Depósito general en España: HERNANDEZ, SUCURSAL CENTRAL EN MADRID, Calle de Zaragoza y en SU SUCCURSAL EN LAS AGUAS DE PANTIGOSA.

Depósito general en España: HERNANDEZ, SUCURSAL CENTRAL EN MADRID, Calle de Zaragoza y en SU SUCCURSAL EN LAS AGUAS DE PANTIGOSA.

Depósito general en España: HERNANDEZ, SUCURSAL CENTRAL EN MADRID, Calle de Zaragoza y en SU SUCCURSAL EN LAS AGUAS DE PANTIGOSA.

Depósito general en España: HERNANDEZ, SUCURSAL CENTRAL EN MADRID, Calle de Zaragoza y en SU SUCCURSAL EN LAS AGUAS DE PANTIGOSA.

Depósito general en España: HERNANDEZ, SUCURSAL CENTRAL EN MADRID, Calle de Zaragoza y en SU SUCCURSAL EN LAS AGUAS DE PANTIGOSA.

Depósito general en España: HERNANDEZ, SUCURSAL CENTRAL EN MADRID, Calle de Zaragoza y en SU SUCCURSAL EN LAS AGUAS DE PANTIGOSA.

Depósito general en España: HERNANDEZ, SUCURSAL CENTRAL EN MADRID, Calle de Zaragoza y en SU SUCCURSAL EN LAS AGUAS DE PANTIGOSA.

Depósito general en España: HERNANDEZ, SUCURSAL CENTRAL EN MADRID, Calle de Zaragoza y en SU SUCCURSAL EN LAS AGUAS DE PANTIGOSA.

Depósito general en España: HERNANDEZ, SUCURSAL CENTRAL EN MADRID, Calle de Zaragoza y en SU SUCCURSAL EN LAS AGUAS DE PANTIGOSA.

Depósito general en España: HERNANDEZ, SUCURSAL CENTRAL EN MADRID, Calle de Zaragoza y en SU SUCCURSAL EN LAS AGUAS DE PANTIGOSA.

Depósito general en España: HERNANDEZ, SUCURSAL CENTRAL EN MADRID, Calle de Zaragoza y en SU SUCCURSAL EN LAS AGUAS DE PANTIGOSA.

Depósito general en España: HERNANDEZ, SUCURSAL CENTRAL EN MADRID, Calle de Zaragoza y en SU SUCCURSAL EN LAS AGUAS DE PANTIGOSA.

Depósito general en España: HERNANDEZ, SUCURSAL CENTRAL EN MADRID, Calle de Zaragoza y en SU SUCCURSAL EN LAS AGUAS DE PANTIGOSA.

Depósito general en España: HERNANDEZ, SUCURSAL CENTRAL EN MADRID, Calle de Zaragoza y en SU SUCCURSAL EN LAS AGUAS DE PANTIGOSA.

Depósito general en España: HERNANDEZ, SUCURSAL CENTRAL EN MADRID, Calle de Zaragoza y en SU SUCCURSAL EN LAS AGUAS DE PANTIGOSA.

Depósito general en España: HERNANDEZ, SUCURSAL CENTRAL EN MADRID, Calle de Zaragoza y en SU SUCCURSAL EN LAS AGUAS DE PANTIGOSA.

Depósito general en España: HERNANDEZ, SUCURSAL CENTRAL EN MADRID, Calle de Zaragoza y en SU SUCCURSAL EN LAS AGUAS DE PANTIGOSA.

Depósito general en España: HERNANDEZ, SUCURSAL CENTRAL EN MADRID, Calle de Zaragoza y en SU SUCCURSAL EN LAS AGUAS DE PANTIGOSA.

Depósito general en España: HERNANDEZ, SUCURSAL CENTRAL EN MADRID, Calle de Zaragoza y en SU SUCCURSAL EN LAS AGUAS DE PANTIGOSA.

Depósito general en España: HERNANDEZ, SUCURSAL CENTRAL EN MADRID, Calle de Zaragoza y en SU SUCCURSAL EN LAS AGUAS DE PANTIGOSA.

Almoneda.

Se hace en calle García de Viñuesa número 17. 145 g. 6-6

Perdida.

La persona que se haya encontrado una cadena de oro o de plata, que se extraiga el 13 por ciento, que el que se encuentre en la plaza Nueva número 9, además de agradecerse por ser un recuerdo de familia se la agradecerá. 147 g. 4-1

ARRENDAMIENTOS.

CASA.

Se alquila en calle principal de Nueva plaza con entrada y fachada en la calle de las Sierritas número 13 y también en la de Azoitia número 3, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100.

Se alquila en calle principal de Nueva plaza con entrada y fachada en la calle de las Sierritas número 13 y también en la de Azoitia número 3, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100.

Se alquila en calle principal de Nueva plaza con entrada y fachada en la calle de las Sierritas número 13 y también en la de Azoitia número 3, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100.

Se alquila en calle principal de Nueva plaza con entrada y fachada en la calle de las Sierritas número 13 y también en la de Azoitia número 3, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100.

Se alquila en calle principal de Nueva plaza con entrada y fachada en la calle de las Sierritas número 13 y también en la de Azoitia número 3, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100.

Se alquila en calle principal de Nueva plaza con entrada y fachada en la calle de las Sierritas número 13 y también en la de Azoitia número 3, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100.

Se alquila en calle principal de Nueva plaza con entrada y fachada en la calle de las Sierritas número 13 y también en la de Azoitia número 3, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100.

Se alquila en calle principal de Nueva plaza con entrada y fachada en la calle de las Sierritas número 13 y también en la de Azoitia número 3, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100.

Se alquila en calle principal de Nueva plaza con entrada y fachada en la calle de las Sierritas número 13 y también en la de Azoitia número 3, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100.

Se alquila en calle principal de Nueva plaza con entrada y fachada en la calle de las Sierritas número 13 y también en la de Azoitia número 3, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100.

Se alquila en calle principal de Nueva plaza con entrada y fachada en la calle de las Sierritas número 13 y también en la de Azoitia número 3, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100.

Se alquila en calle principal de Nueva plaza con entrada y fachada en la calle de las Sierritas número 13 y también en la de Azoitia número 3, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100.

Se alquila en calle principal de Nueva plaza con entrada y fachada en la calle de las Sierritas número 13 y también en la de Azoitia número 3, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100.

Se alquila en calle principal de Nueva plaza con entrada y fachada en la calle de las Sierritas número 13 y también en la de Azoitia número 3, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100.

Se alquila en calle principal de Nueva plaza con entrada y fachada en la calle de las Sierritas número 13 y también en la de Azoitia número 3, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17

DIARIO POLITICO DE SEVILLA

PRECIOS DE SUSCRICION.
SEVILLA: por un mes, 10 rs. — Por tres meses adelantados, 28.
— Por seis id. id. 32. — Por un año 100. — EN PROVINCIAS: por
tres meses adelantados en la Administracion, 32 rs. — Por tres
id. id. por comisionado 36. — ESTRANGERO. — Por tres meses direc-
tamente, 84 rs. — Antillas: — Por tres id. id. 60 rs. — PORTUGAL.
— Por tres id. id. 46 rs. — Anuncios y comunicados á precios
convencionales.

NUM. 3048

AÑO X.

MIÉRCOLES 18 DE ABRIL DE 1877

EL ESPAÑOL.

Sevilla 18 de Abril de 1877.

COMUNICADO.
DE D. FRANCISCO DE B. PALOMO.

(Continuación.)-(1)
NOTICIAS HISTÓRICAS
sobre las riadas ó grandes inundaciones
DEL GUADALQUIVIR EN SEVILLA,
desde
PRINCIPIOS DEL SIGLO XV
HASTA NUESTROS DÍAS.

Entramos luego en la ciudad por donde fué el postigo del Carbon para seguir nuestro paseo, inspeccionando el estado de las aguas en los sitios bajos interiores, y al llegar á la Casa de Moneda, nos sorprendió que, á pesar de no haber llovido desde muchas horas, aquellas crecían, avanzando rápidamente hasta la plaza de Santo Tomás.—Pronto averiguamos la causa: por la casa contigua adonde estuvo la puerta de Jerez salía un torrente que penetraba del Tagarete; comprimida la bóveda que por aquella parte lo cubre, ya por las aguas que recoge el mismo arroyo hasta su salida al Guadalquivir junto á la Torre del Oro, ya por las de este que empujaban las otras hácia el Prado de San Sebastián, haciendo que brotasen por la servidumbre de la casa que hemos mencionado, y tambien por los agujeros que incautamente se dejaron en la calle de San Fernando, cuando se reformó su pavimento á manera de arceife para dar salida á las lluvias; inconveniente grave que pudo evitarse, dirigiéndolas por los costados á la plaza de Maese Rodrigo. Y si advertido el peligro en aquella misma mañana por una causa semejante á la del huillo del Cárcen, hubo allí un Regidor diligente que ayudado por los ingenieros militares, despues de extraordinarios esfuerzos pudo á fin contenerse, aqui, ó no se consiguio si es que se intentó, ó nada se cuidó de ello; y pronto la mayor parte de las casas de aquel

(1) Véase nuestros números de los días 13, 14, 15, 16, 17, 19, 20, 23, 24, 25; 27, 28, 29 y 30 y 1 de Diciembre, 2, 3, 4, 5, 6, 9, 10, 11, 13, 14, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 24, 25, 27, 28, 29 y 30 y 31 de Enero, 1, 2, 4, 5, 6, 7, 10, 11, 14, 16, 18, 20, 21, 23, 25, 27 y 28 de Febrero, 1, 4, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 13, 14, 15, 18, 21, 27, 28 y 29 de Marzo, 6, 7, 8, 11, 12, 14 y 15 de Abril.

plaza hasta la de Santo Tomás, y el Seminario Conciliar se inundaron á bastante altura.

Logramos salir por la calle de San Fernando para ver cercados los barrios de San Bernardo y la Calzada, con las aguas detenidas en los egidos de San Sebastian y Santa Justa transformados en dos extensos lagos, si bien sus aguas eran mansas, porque el Guadalquivir se aglomeraban hacia otros puntos, por fortuna lejanos a esta vez de la ciudad. Mas allá, frente a la puerta del Sol, no dejé de inspirarnos recelo el estado de malecon antiguo que empezaba junto al ex-convento de la Trinidad. Estaba sumamente débil por varios sitios y se habían abierto sin precaucion alguna varias entradas desde el arrecife a las fincas rústicas lindantes de aquel pago. Si las aguas del Miraflores ó del Guadalquivir se aglomeraban hacia allí como muchas veces habia sucedido (y recordábamos el año 1796 el que casi derribaron la puerta de Sol, siendo necesarios esfuerzos sobre-humanos para sostenerla, ahora que ni habia puerta ni muralla, ¿qué sucederia?—Llegamos poco mas arriba a la huerta de Capuchinos y haciendo memoria de que en el mismo año gran parte de su fuerza había fué abatida por las aguas, tuvimos la curiosidad de ver el actual estado. —Ni esta ni la de nuestro contiguo atempero, carecían en nuestro juicio de solidez bastante para resistir un gran golpe: pero con asombro notamos que los muros de ambos predios estaban agugereados en toda su extencion a la altura de un metro, con 16 mirillas ó troneras que se abrieron para la defensa de la ciudad en el asedio de 1843. Parecíamos incoherente de escudo semejante. —Y allí en cuanto crecieron las aguas, necesariamente. —¿Cómo se habia advertido este peligro? Los muchos arquitectos y demas inspectores, cuyos conocimientos y diligencia ampliamente retribuidos descansan en Sevilla por ser los inmediatos a cargo de velar por su seguridad? ¿Cómo no se enmendó aquel falta que podría traer, tan graves males, en el larguísimo periodo de treinta y tres años?

Pues así es la verdad, por más

que parezca mentira; y todavía puede comprobarse la denuncia: solo algunos, no todos los agujeros de la cerca han sido tapados, y eso, no por interés público, sino por el particular de alguna persona. Tampoco podíamos presumir, como luego se vió en aquella tarde, que los husillos de las puertas del Sol y de Córdoba, por su mal estado, lo mismo servían para impedir la salida de las aguas de la ciudad que para abrirles paso hacia dentro venciéndola su débil resistencia: que la grande atarjea que cubre el antiguo foso de la barbacana y que conduce al río las aguas que se acumulan en aquella parte, estuviesen obstruida en varios sitios, siendo esta causa de la detención de aquellas por mucho mas tiempo del que debieran, cuando fuese posible desjarlas ir. Todas estas faltas, que vienen de muy atrás, no es posible que sean corregidas en un momento por las autoridades, á quienes vulgarmente se imputan sin razon fundada, no considerando que aquellas descansaron en los informes de sus dependientes, á quienes incumbe el deber de inspeccionar y reconocer el estado de las obras por si algo falta, para que llenen el objeto que les es propio y proponer las reparaciones ó reformas que fueren necesarias para que así se verifique.

Continuamos nuestra marcha por la Macarena hasta el punto del Blanquillo, y allí como en ningún otro contemplamos al soberbio río en toda su bravura. Semejantes sus olas a las del Océano en medio de tempestad furiosa, se precipitaban y retrocadian con horroso estruendo al chocar en los angulos salientes de la margen izquierda, repitiendo en seguida el ataque con redoblad impetu. Las aguas, sin embargo, segun nos informaron observadores inteligentes, habian bajado medio pié desde que empezó la menguante, siendo probable que continuara hasta otro tanto antes de la nueva creciente, que no era ya presumible "le elevara a mayor altura, habiendo cesado el temporal y el viento que impidiese el rápido descenso del río. En esta confianza, y esperándolo todo de la misericordia divina, y poco de los recursos humanos tan miserables e importantes como acaban-

babamos de ver, tomamos la vuelta á nuestra casa domicilio.

— A la situación política actual le ha salido un defensor de primera fuerza, a juicio de *Los De ates*; un defensor tanto mas estimable cuanto que hasta ahora no habria hecho otra cosa que combatir, por enantos medios han estado á su alcance, la política ministerial.

«¿Quién crepan nuestros lectores que es este no es alad de la política liberalizada que crea de satisfacción del país con el gubneto que prosides del Gran Cánovas del Castillo? Por mucho que dicorran acerca de este particular, nollégarán a dar con el nombre del nuevo período ministerial, sentiendo a juicio de los más jóvenes de los órganos del constitucionalismo, o mejor dicho, del partido constitucioal; y nosotros, que no queremos que nuestros lectores, tengan en tortura su imaginación, v.mos a apressarnos a poner en su conocimiento la noticia que nos ha comunicado *Los Debates*, a riesgo de que, al saberla, la hilaridad de aquellos se desborde en homérica carcajada.

Los *Debatés* nos da cuenta en uno de sus últimos artículos de que el gobierno que preside al señor Llanos de Castillo cuenta con el poderoso apoyo nada menos que del órgano hasta hoy más autorizado de los radicales, con el auxilio y la protección que le dispensa *El Imparcial*. Es cierto que la noticia no puede ser más peregrina y que provocará la risa del hombre más honesto y sincero. Pero ¿cómo se puede explicar el comportamiento de *El Imparcial* defendiendo al actual gabinete? El periódico que los radicales sirviendo a la política liberal conservadora. Mientras parece que la ceguera política llegue al extremo que ha alcanzado de parte del moderado constitucional.

Nosotros 'sabemos que existe odio implacable entre constitucionales y radicales; todos los días nos están dando pruebas de ello: nosotros sabemos que este odio, no de hoy, sino de ayer, antes de ayer, lo mismo cuando imperaba la dinastía de Saboya en España, a la que fué muerta en España misma, tanto contribuyó el partido radical, al decir de *Los Debates*, y mientras dominó la república, y mientras el partido constitucional ganó la dictadura que terminó con la proclamación de D. Amós de los Ríos, el 'trece español; nosotros sabemos que los que son los amigos del señor Sagasta y los que son los enemigos del señor Sagasta, los que son el medio de *El Imparcial* complica representación en el mundo siempre se han considerado como enemigos irreconciliables, tal vez por la identidad de origen y por la diversidad de su suerte, cada a veces de los otros más profundos y del desprecio de uno vivo: sabemos también, como to-

do el que, que atentamente la marcha de nuestros partidos políticos, que aquel odio se viene alimentando mas y mas á medida que unos creen que los otros van á conseguir una vez mas el logro de sus deseos, y que estos sospechan que la conducta y la buena voluntad de aquellos puede ser un obstáculo, sino un verdadero peligro, para sus esperanzas se reacciona; pero, francamente, nos parece altamente ridículo que la enemistad de los constitucionales hacia algunos elementos del radicalismo, en justa compensación, si se quiere, á la que aquellos profesan á estos, haga resaltar en las formas tan puritas, por no decir resaca, como, las de una afirmación tan peregrina como la que hace el periódico *Los Debates*.

La conducta de *El Imparcial*, que en más de una ocasión hemos condenado; la política que este periódico viene haciendo, calificada con razón de negativa, porque tiende sólo a destruir, afirmando sólo teorías generales que por su misma vaguedad, e indeterminación a nadie pueden satisfacer, ni favorecer a los propósitos de la agrupación política a la que se dice representa este periódico, ni mucho menos redunda en beneficio de las teorías que afirma y sostiene el partido liberal conservador. El periódico constitucional, que tacha de ministerial a aquel colega, «ceng» vengarse así las severas cuanto justas acusaciones que *El Imparcial* dirige a los amigos más o menos íntimos del señor Sagasta. Si en efecto esta ha sido la intención de *Los Debates*, vaya en gracia a Dios que repraesenta; pero si el periódico constitucional está convencido de que el ministerialismo de *El Imparcial*, no podemos menos de ser enojos de la candidez a sencillez de nuestro apreciable colega.

SECCION OFICIAL.

MINISTERIO DE MARINA.—Real decreto nombrando al capitán de navío de la armada, don Adolfo Yoly y de la Serna, comandante principal de la provincia marítima de Puerto-Rico y capitán del puerto.

—Otro nombrando al capitán de navío de primera clase á D. José María Tuero, vocal de la comisión de faros.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—
Real decreto conmutando á Domingo
Granada y Ramon Alvarez la pena de
dos años, cuatro meses y un dia de pri-
sion correccional por la de destierro,
que les fué impuesta en causa por delito

—Otro indultando á D. Manuel Rus del resto de la pena de prision correccional, impuesta por la audiencia de Sevilla en causa por delito de falso testimonio.

—Otro indultando á Nazario Torres Linero Rivas del resto de la pena que le fué impuesta por la audiencia de Gra-

Theuriet.—RAIMUNDA.

—No por cierto, respondió él; ese nombre se ha transmitido en mi familia desde la tercera cruzada. Mi antepasado Heron de Prefontaine, siendo prisionero de un musulmán llamado Osmín, sedujo por su valor á la hija de aquel infiel, la cual le propuso hacer que se evadiese á condición de que la llevara con él. Mi antepasado, era tan piadoso como valiente, rehusó, como podéis suponer, y sabedor el padre de ello, quedó tan encantado, que le dió libertad sin rescate, con la condición de que el baron de Prefontaine y todos sus descendientes habrían de dar á sus primogénitos el propio nombre de aquel moro.

—De modo, dijo ella guiñando los ojos, que si tenéis un hijo varón se llamará Osmín?... ¡Oh! Eso nunca!

Esta protesta de indignación implicaba tan gratas hipótesis y tanto le hacía la boca agua al señor de Prefontaine, que no tuvo reparo en abandonar todas sus venerables tradiciones de familia.

—Se llamará como queráis, replicó amorosamente; tanto peor para el sarraceno.

Ella volvió adustamente al otro lado de la
hamaca su cabeza desdeñosa, y su blanca tez
adquirió un ligero color de rosa.

64 FOLLETO DE EL ESPAÑOL.

dejaba ver el nacimiento de sus piernas, calzadas con una media de seda con rayas blancas y azules.

Redoblóse su cólera, y recogiendo precipitadamente sus pulidos pies bajo el vestido, Eso es una traicion, continuó: mirar dormir a otro es una cosa tan fea como ponerse a escuchar junto a las puertas. ¿Por qué no me habeis despertado en seguida?

—¡Ya me habría guardado bien de ello! Dormíais deliciosamente y me consideraba feliz en poder admiraros á mi sabor. ¡Además qué parecíais tener un ensueño tan agradable!...

—¿De veras? exclamó Osmin harto encantado de aquella respuesta para discernir lo que

Tomó una silla rústica y se sentó junto á la hamaca, de manera que su cabeza quedó al nivel con la de Raimunda.

—Llego de Langres, añadió, y no he querido pasar por delante de vuestra puerta sin entrar

Pensad que me ausento mañana, señorita Rai-
munda... ¡Qué largo se me va a hacer el tiempo!

—¿Ha sido él, preguntó la joven, quien o

Theuriet.—

razón a si toda la manta si no estuviera yo abierta. Así es que todos los años, en la época de abrirse la caza, voy a pasar seis semanas con el buen hombre. Es quisquilloso, y si no la participas mi proyecto de matrimonio, sería capaz de jugarme una mala pasada en su testamento. Voy a verle y aprovecharé mi visita para pedirle su consentimiento. A mi vuelta espero que firmemos el día de la boda.

«A Raimunda no le hizo grande impresión la noticia de ese viaje: le idea de vivir algunas semanas sin tener a Osmín pendiente constantemente a su lado no le pareció demasiado insostenible. La risperda del día fijado para la partida no dejó por eso de hacer alegremente su escursión a caballo por los bosques; volvió de buen humor, almorzó con excelente apetito, y para saborear mejor las dulzuras de la siesta, fué á tenders en una hamaca que se balanceaba en el fondo del jardín á la sombra de dos vigorosos plátanos. Desde allí veia á cien pasos el riachuelo que se deslizaba como una culebra entre los juncales, y mas allá las casas de la aldea, cuyas chimeneas enviaban humo en la misma dirección sus columnas de humo. Los gallos se contestaban del uno al otro extremo de la calle, las palmas batían en las granzas las gabilas

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLITICO DE SEVILLA

SE SUSCRIBE.—SEVILLA, en su Administración calle de Zaragoza núm. 50.—PROVINCIA.—En las principales librerías.

AÑO X.

JUEVES 19 DE ABRIL DE 1877.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

SEVILLA: por un mes, 10 rs.—Por tres meses adelantados, 28.—Por seis id. id., 52.—Por un año 100.—En PROVINCIA: por tres meses adelantados, 32.—Por seis id. id., 64.—Por un año 120.—En EL EXTRANJERO: por tres meses adelantados, 34 rs.—Análisis.—Por tres id. id., 60 rs.—Portugal.—Por tres id. id., 46 rs.—Análisis y comunicados a precios convencionales.

NUM. 3049

EL ESPAÑOL.

Sevilla 19 de Abril de 1877.

Observa *El Diario Español* que los constitucionales, ayer tan descompuestos y destemplados, tan fuera de sí con motivo del nombramiento de senadores vitalicios, tan apasionados en sus censuras al gabinete, hasta el extremo de que han llegado a afirmar que constituido en la forma que lo ha sido el Senado, se ha hecho imposible en España el turno pacífico de los partidos en el poder, empiezan a serenarse, dando lugar a la reflexión, o lo que nosotros creemos, desahucando para tomar nuevos alientos, y continuando en breve gritando contra la política liberal conservadora.

«Ya no nos amenazan hoy con un cataclismo» escribe aquel periódico refiriéndose a los constitucionales—que dé al traste con la sociedad, a consecuencia de que el Gobierno no haya reservado a sus constitucionales todos los puestos que deseaban ocupar en el Senado. El desencanto que han sufrido los afligidos, pero los primeros arrebatos de su dolor se han calmado. Andando el tiempo llegarán a convenirse de que el gobierno del señor Cánovas no ha procedido con la falta de equidad de que le han acusado, ni les ha cerrado como han dicho las puertas de la esperanza, para el día en que un cambio político pudiera llevarlos a las esferas del poder. Ya no consagran hoy toda su atención, como si para ellos fuera cuestión de vida o muerte, a los nombramientos de senadores vitalicios que ha publicado la *Gaceta*. Solo un periódico constitucional trata hoy de estas cuestiones, pero bajo un punto de vista muy distinto de aquel en que lo trataba otros días, y una forma mucho más templada.»

El periódico a que alude *El Diario* es *La Mañana*, órgano constitucional que actualmente se preocupa no poco de que las áridas cuestiones que han de someterse a las Cámaras se resuelvan con un criterio esencialmente reaccionario, toda vez, que a juicio del mismo, el Senado es, en su mayoría reaccionario, y no podrá, por lo tanto, menos de decidirse en to-

dos los casos por las soluciones que vayan más en contra de todo principio progresivo y civilizador. A juicio del periódico constitucional, donde las preocupaciones de rancias escuelas predominan, se ha de declarar guerra a los principios del progreso, y donde la libertad es considerada como el más grave de los males, se erigirá en sistema lo retrógrado y lo restringido.

Desde luego asentimos a las afirmaciones de *La Mañana*; pero no podemos estar conformes con el órgano constitucional en que el Senado tal como está organizado sea un cuerpo político reaccionario, y que los individuos que forman la mayoría consideren a la libertad como el mayor de los males. Esta mayoría pertenece al partido liberal conservador, que tiene un criterio político fijo, determinado, que se inspira en los principios liberales en que está fundada la Constitución vigente; que por ella resuelve todas las cuestiones, y como uno de sus mejores títulos ostenta el haberse amoldado en un todo al código político fundamental de la monarquía española. Si *La Mañana* entiende que no es liberal nadie más que el que defienda los principios políticos consignados en la Constitución del 69, si la libertad no es libertad en tanto en cuanto no se manifieste sino a través de las formas que aquel código determina, entonces no falta razón al periódico constitucional.

No tema, pues, *La Mañana* que la reacción y el ultramontanismo, como ahora se dice, inspiren al Senado en sus resoluciones; siendo la mayoría liberal conservadora, los principios de todos conocidos de esta poderosa agrupación serán los que darán la norma a aquel alto cuerpo en sus deliberaciones y resoluciones; como tampoco pueden temer los que verían muy de buen grado que los pronósticos de *La Mañana* se realizaran, que impere un criterio liberal tan avanzado que dé en el extremo opuesto.

Reproducimos a continuación las palabras que nuestro ilustrado colega *El Tiempo* dedica a dar cuenta de la recepción de nuestro querido amigo el señor don Francisco María Tubino en la Real

Academia de Bellas Artes de Madrid, haciendo nuestras las alabanzas merecidas en que abundan hacia el propietario de nuestro estimado colega local *La Andaluza*.

El señor Tubino, que merecedor de su trabajo y a su buena inteligencia, ha llegado a conquistarse un puesto distinguido entre los hombres que con mejor éxito se dedican en España al cultivo de las ciencias, es muy merecedor de la honrosa distinción con que ha sido honrado por aquella Academia, y esta a su vez ha dado una prueba más de su ilustración y buenos deseos, llamando a su seno a una persona de tan indisputable competencia y tan reconocidos títulos como el señor Tubino.

Damos la más cordial enhorabuena a nuestro distinguido amigo, a quien consideramos como uno de los más ilustrados hijos de Sevilla; porque aun cuando esta población no sea su ciudad natal, bien puede decirse que aquí nació el señor Tubino para las artes y las ciencias, aquí donde ha dado a luz el mayor número de obras y donde tiene sus más caras afecciones.

«ayer a una hora tan oportuna, en la Real Academia de Bellas Artes la recepción pública del Sr. D. Francisco María Tubino, el que ante una concurrencia tan numerosa como ilustrada, ha leído un discurso erudito y de razonada crítica sobre la *Escultura contemporánea*, haciendo su historia y demostrando su estado actual.»

Niel espacio de que disponemos, ni la premura del tiempo nos permite emitir juicio minucioso sobre tan notable trabajo del reputado crítico, cuya justa fama se encuentra en buena lid con la fama de sus obras *El arte y los artistas de la Península*, *Los artistas de la Península*, *La escultura permanente de Bellas Artes* y *La recepción permanente de Bellas Artes*, que con razón le han abierto las puertas de la Real Academia, en que desde hoy ocupa un lugar distinguido. Hasta a nuestro propósito consignar que su discurso no desmerece de aquellas, y que ha sido recibido con general aplauso.

Merecidos los tiene el erudito y sabio académico que, a su estudio profundo y singular inteligencia, reúne la circunstancia de haber examinado los tipos de belleza artística que cita, llevado del ansia de perfección sus conocimientos.

La distinción que ayer ha conferido el señor Tubino, demuestra el celo de la Academia por llevar a su seno los hombres propios a llevar a su seno los hombres que en el arte han sabido recoger las enseñanzas de los tiempos que los ornaban de antaño.

No ha sido menos aplaudida la contestación encargada al Excmo. señor marqués de Ministros, de tanto mayor mérito, cuanto que ha sabido recoger en un campo sagrado materia sobre la que ha hecho un discurso con-

tación perfecto, refutando algunas apreciaciones del señor Tubino de una manera satisfactoria, explicando con razón la lógica de las causas de la supremacía de la escuela griega, y señalando su verdadero progreso en el cristianismo, que marcó la época notable del espiritualismo, influyendo sobre la estatística.

En opinión del ilustrado académico, el renacimiento de la ciencia, su nueva forma y colorido, lo recibe de la nueva idea, y no de la revolución francesa, que como todos las revoluciones no han servido más que para hacer retroceder el arte, destruyendo sus tesoros más preciosos, como hicieron los revolucionarios franceses al fundir y vender el peso los que encerraban las catedrales y abas de *Quincy*, de *Orléans*, de *Reims*, y tantas otras que serán siempre protestas del arte contra la fuerza tirada de revoluciones, no inspiradas seguramente por ninguna clase de sentimientos del alma, y mucho menos por el de la belleza.

Esta innegable afirmación, asentada con la perseverancia de la experiencia, mereció los aplausos de todo el público, que repitió con entusiasmo al terminarse la lectura de tan bien escrito como profundo discurso.

Resban los dos últimos académicos nuestros plácemes por sus brillantes disertaciones, y especialmente al señor Tubino por su ingreso en tan ilustrada Academia.

Insertamos a continuación el texto de la importante circular que ha dirigido la Puerta a las potencias, en contestación al protocolo notificado a la misma por estas. Es un documento escrito con habilidad, un tanto duro en la forma y concluyente en el fondo. EL MINISTRO DE NEGOCIOS ESTRANJEROS.

CONSTANTINOPOL 9 de abril.—La sublime Puerta ha recibido comunicación del protocolo firmado en Londres el 31 de marzo de 1877 por el primer secretario de Estado de Negocios extranjeros de S. M. británica y por los embajadores de Alemania, Austria, Hungría, Francia, Italia y Rusia, así como de las declaraciones a él anejas del primer secretario de Estado de Negocios extranjeros de S. M. británica y de los embajadores de Italia y de Rusia.

La sublime Puerta, al tomar conocimiento de esos actos, ha tenido el vivísimo sentimiento de ver que las grandes potencias amigas no han creído deber hacer que fomas parte el gobierno imperial en las deliberaciones en que se han agitado, no obstante, cuestiones que se relacionan con los intereses más vitales del imperio. La alta deferencia de que el gobierno imperial ha dado prueba en todas circunstancias a los consejos y a los deseos de las grandes potencias, la íntima solidaridad que une tan felizmente los intereses del imperio a los del resto de Europa, los principios de equidad más indisputables, por último, compromisos solemnes autorizados por la sublime Puerta a creer que sería llamada ella también a concurrir

a la obra destinada a devolver la paz al Oriente y a establecer la inteligencia entre las grandes potencias en este punto sobre una base justa y legítima. Pero desde el momento en que no es así, la sublime Puerta se ve en la obligación imperiosa de reclamar contra la autoridad de semejante precedentes y de señalar las funestas consecuencias que podrían resultar de ahí también en lo futuro para los principios tutelares de la seguridad de las relaciones entre los Estados.

Pasado la sublime Puerta al examen de esos actos, tiene la convicción de que si las potencias hubieran tomado más en cuenta el cambio de ideas que se estableció cuando las conferencias, los resultados obtenidos en el intervalo que trascurre después, la naturaleza de los nuevos peligros que amenazan la paz, tal vez habría sido fácil llegar, por una ponderación equitativa de los grandes intereses en litigio, a un acuerdo definitivo que no estuviese subordinado, ni a graves lesiones de derechos, ni a condiciones irrealizables.

Durante las conferencias de Constantinopla, la sublime Puerta, apoyándose en la Constitución que S. M. acababa de otorgar espontáneamente, y que a la vez le daba una forma más amplia que se ha conocido en este imperio desde su establecimiento, se había esforzado en demostrar la injusticia de toda medida que bajo la apariencia de reformas tomase su punto de partida en distinciones de provincias; de creencias y de clases de súbditos, así como la imposibilidad para ella de aceptar nada que fuese contrario a la integridad y a la independencia del imperio. Este doble punto de vista responde plenamente a las condiciones del programa inglés aceptado por las potencias. Ese programa asentaba como principio de la conservación de la integridad y de la independencia del imperio, y pedía, para ciertas provincias, un sistema de instituciones que ofreciese garantías contra la mala administración y los actos de la autoridad arbitraria. Ahora bien; el sistema de instituciones reclamado se hallaba naturalmente realizado, así de derecho como de hecho, por la naturaleza misma de la nueva organización política dada al imperio sin distinción de lenguas, de creencias o de provincias. Desde entonces fué convocado el Parlamento otomano y una Asamblea nacida de un sistema de elección liberal, y que será en breve organizado de modo que no se preste a ninguna crítica fundada, funciona, atenta en completa libertad los asuntos más importantes del Estado.

Si se ha objetado contra ese sistema de reformas que era un demasiado nuevo para dar inmediatamente sus frutos, puede hacerse notar en contestación que esa es una objeción que hubiera podido suscitarse del mismo modo contra las reformas recomendadas por los plenipotenciarios extranjeros, y en general contra toda reforma que, por lo mismo que constituye una innovación, no

Theuriet.—RAMONA.

74

demás, y por el momento se hallaba ocupado en preparar su coctido. Colgada la marmita de los llaves, principió a cantar sobre la lumbre, y un cuervo domesticado contemplaba hervir el agua, saltando delante de los morillos con cómicos contoneos de cabeza.

Aquel cuervo era uno de los constantes cuidados de Vagabunda. La perra y él vivían bajo el pie de una paz armada, tolerándose mutuamente, pero sin cesar de hacerse morisquetas cuando pillaba uno a otro desouido. Por el momento, el cuervo acechaba un pedazo de pan seco caído a los pies de Mr. Noel y se había ido acercando pasito a pasito, casi lo tocaba ya con el pico, dando voluptuosos aleteos, cuando la perra, que fingía dormir, se precipitó de un salto sobre el mendrugito, lo cubrió con sus patas delanteras y se agachó, respondiendo con gruñidos sordos a los picotazos desesperados del cuervo.

«Has concluido? gritó Mr. Noel desesperado: mala perra, astuta y envidiosa, tienes todos los defectos de tu sexo... Su maligno arazon alberga alternativamente los siete pecados capitales... Detestas el pan seco, y no lo comerás, pero poco te importa a trueque de hacer mal a otro.

FOLLETON DE EL ESPAÑOL.

70

Esta pieza, con un gabinetito con guiso transformado en biblioteca, y una alcoba practicada en la torrecilla, componía toda la parte habitable del Chancón; el resto quedaba abandonado a los ratones y a los murciélagos.

Los vidrios verduzcos de la ventana, atascada de libros, dejaban a medio alumbra el suelo resquebrajado, la alta chimenea aporreada, la alhacena ventrada y el reloj en su larga caja de madera.

De las vigas ahumadas pendían ristras de cebollas, amarillitas mazacoras o más y largas sartas de judías secas en sus vainas entrecoradas. Un dolgado hilo de sol que penetraba por la puerta medio entornada, lanzaba en aquel claro oscuro un largo rayo de oro hasta el borde de una mesa en la que Mr. Noel estaba domando legumbres.

El buen hombre notaba oído. El mismo había su cama y las faenas de la casa y no permitía que mejor alguna pedalea los pies en su cuartito.

«Eas criaturas, desde brutalmente, no tréan a las cosas más que pulgas y malas razones.»

Una columna vieja de la vejez era la única que estaba autorizada para venir cada ocho días a dejar en el armario el pan y las provisiones de la semana. Mr. Noel se encargaba de lo

Theuriet.—RAMONA.

67

alhaja de aspecto amazacotado y de un gusto dudoso.

«¿De dónde habéis sacado eso? murmuró ella con el extremo de los labios.

«Os gusta, ¿no es verdad? exclamó el valeroso Osmín permitiendo que se lo ponga yo mismo, y prometiendo que no os lo quitareis.

«Retumada tendid indolentemente su brazo; le puso él el brazalete, y luego, inclinándose sobre aquel brazo blanco y torneado, acercó a él respetuosamente sus labios.

«Ahora, suspiró, volvió menos inquieto a Lemargelle. Mañana me conducirá mi orlado con Pigeau hasta Latrecy, donde tomaré el tren: A las nueve pasaré por delante de la Casa Verde. ¿Tendré la dicha de poderlos ver?

«La joven se lo prometió y él se retiró medio gozoso y medio melancólico.

Al día siguiente, cuando el modesto carruaje tirado por Pigeau volvió la esquina del molino de Vieve, y Préfontaine flotó una falda de amazona entre los tijos de la Casa Verde, y oyó el galope de un caballo. Media hora después, Ramunda y él corrían juntos por el camino de Auberville. Luego que cruzaron el pueblo, tomaron el camino que sigue al curso del Arbe, y a veces pasa teniendo perpendicularmente a

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA

AÑO X.

VIERNES 20 DE ABRIL DE 1877.

NUM. 3050

EL ESPAÑOL.

Sevilla 20 de Abril de 1877.

COMUNICADO

DE D. FRANCISCO DE B. PALOMO.

(Continuación.) (1)

NOTICIAS HISTÓRICAS

sobre las ciudades ó grandes inundaciones

DEL GUADALQUIVIR EN SEVILLA,

desde

PRINCIPIOS DEL SIGLO XV

HASTA NUESTROS DÍAS.

Cortó raso permanecimos en ella, porque nuestro intranquilo espíritu en parte alguna hallaba reposo, dominado por tristes presentimientos, y ansiaba conocer por instantes las alteraciones que se notaran en el río. Volvímos, pues, á la orilla, y nos informaron personas peritas que poco había variado la situación general desde la mañana, si bien las aguas decrecían ya cerca de un pie, y había desaparecido el peligro que amenazaba de que chocara con el puente la inmensa mole de madera del de la vía-férrea á Mérida arranca de sus estribos, y arrastrado dos noches antes íntegro por el furioso Guadalquivir en su dirección natural. Hombres expertos y valerosos enviados por las autoridades marítimas, habían conseguido detenerlo cerca de la Algabe, evitando con ello á Sevilla los gravísimos daños que hubieran seguido, á mas la destrucción de su magnífico puente. Consoladores eran ambas noticias, pero no bastantes á calmar nuestra ansiedad sobreexcitada á cada paso que dabamos, por el rumor confuso que corría entre las gentes del pueblo, de que el río se entraba sin remedio en la ciudad. Y el rumor por desgracia, era el eco de la verdad que al visitar cerca de los cuatros de la tarde la casa de un querido compañero nuestro, nos fué confirmada por testigo de entero crédito, que desde el Hospital de la Sangre había visto hacia poco rato, que se abrió un boquete de una media vara de diámetro en el trapalán de la vía-férrea, y que por él entraba

(1) Véase nuestros números de los días 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30 y 31 de Diciembre, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30 y 31 de Enero, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30 y 31 de Febrero, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30 y 31 de Marzo, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15 y 16 de Abril.

gran chorro de agua que iba aumentando rápidamente, sin que hubieran logrado contenerlo las personas que con tal propósito acudieron inmediatamente. No quisimos oír mas ni tampoco asustar con nuestros temores á nuestro bueno y descuidado amigo, que no dió mucha importancia al suceso, y que á pesar de vivir en el sitio mas céntrico de la población y bastante elevado, vió su casa inundada en aquella 'tristísima' noche.

Había llegado el terrible momento para Sevilla, que fundándose en su historia, vaticinamos trece años antes. Nuestros pronósticos, calificados de visionarias conjeturas, de ensueños de una imaginación vivamente dominada por una idea química y errónea á todas luces, en concepto de muchos que los escucharon con fría indiferencia, ya que no con desprecio, estaban á punto de cumplirse, repitiéndose después de doscientos cincuenta años el horrendo espectáculo del faustísimo día veinticinco de enero de 1626, memorado, por lo funesto como ninguno, en los anales de esta antiquísima metrópoli. Si entonces tan solo la poca vigilancia de una de las puertas fué bastante para que el Guadalquivir penetrara en ella y la tuviese muchos días sumergida en sus turbias ondas, ¿qué sucedería ahora que merced á la soberbia de nuestro siglo no había puertas ni murallas que la defendieran, porque se habían abatido para aliarle el paso, á pesar de las reiteradas advertencias de algunos pocos ilusos, cegados en su modo de ver, según la común opinión, por añejas preocupaciones?—Si como había dado cortía tregua, el temporal recrudecía de nuevo, y detenida la corriente del Guadalquivir por los vientos se elevaba siquiera un metro más, ¿qué vendría después?—¿Habrá llegado el momento que el constante enemigo de esta ciudad pudiera realizar su propósito de reducir á escombros, pereciendo entre ellos las ciento veinte y ocho mil almas que la pueblan?—¿Sería el ocho de Diciembre de 1876 para la metrópoli alanzala el tremendo día de una de esas catástrofes que hacen época en la historia del mundo?—No se crea que exageramos: porque las frases subra-

yadas están escritas en la *Relación oficial* del suceso; en documentos auténticos de las primeras autoridades que por razón de sus cargos podían mejor que nosotros apreciar las circunstancias inevitables que en él concurrían, y porque la verdad es que el peligro ha existido en tan pavorosa proporción; y no es menos verdad que amenaza hoy en la misma forma que siempre.—En balde hubieran sido el exquisito celo, la suma diligencia, los extremados esfuerzos de aquellas dignas autoridades, de los demás representantes de la ciudad y de muchos individuos particulares, que por salvar á sus moradores practicaron actos de abnegación sublime, exponiendo sus vidas, rayando algunos en lo heroico; y nos complacemos en consignarlo aquí en honra de los que solo de ese modo estimaban cumplidos sus deberes, ó satisfechos los sentimientos de sus generosos corazones. Pero la escasez de los recursos por las causas antes expuestas, y la inmensidad del riesgo siempre superior á cuantas provisiones en lo humano hubieran podido adoptarse, no contando con puertas bien cerradas y fuerte muro que resistiese el choque de las aguas; había hecho inevitable una terrible catástrofe. No sucedió así porque la misericordia infinita dijo al Guadalquivir, como otras mil veces antes: «Hasta aquí, y no más allá»; cesando enseguida el peligro y renaciendo la esperanza en el abatido espíritu de los sevillanos que vieron tan cercano su fin y que en la mañana del día nueve no tenían palabras bastantes para dar gracias al Todopoderoso por el beneficio recibido.—Baste ya.... cesemos en nuestras consideraciones que contristarán á nuestros lectores. No sucedió lo que se temía tan fundadamente. ¡Pero es probable que otra vez suceda!—Sí. Que no se olvide: ahora es tiempo de cuidar de evitarlo y á ello están obligados, cada cual en su esfera, desde el primero hasta el último de los habitantes de Sevilla, por ser una cuestión vital. (Se continuará).

En uno de nuestros últimos números nos hicimos cargo de la especie, echada á volar con intención no muy piadosa, del retraimiento de la vida política en el ter-

reno de la legalidad, del partido que, por antonomasia se conoce con el dictado de constitucional. Desde luego, afirmamos, que aun cuando se vienen dando en el seno de aquella agrupación política elementos tan discolos y rebeldes, que á la mas leve ocasión, siempre que creen que hay razón aparente para ello, procuran ponerse frente á frente del partido que hoy está hecho cargo de los destinos públicos, la idea, ó el propósito del retraimiento no habría de encontrar acogida de parte de los mas sensatos elementos que constituyen este mismo partido.

A conveniéndonos de lo que sospechamos en un principio no ha contribuido poco la especie de calma que sustituyó al alboroto que en el campo constitucional hemos presenciado en los últimos días, con motivo de la organización del Senado, y especialmente al conocer los nombres de los senadores vitallios.

Las amenazas, los proyectos patibularios, perdónese la frase, los creímos mas bien hijos del desencanto, si es que los constitucionales llegaron á hacerse la ilusión de que el gobierno había de darles mas representación en el Senado de la que en realidad y en justicia les correspondía, que inspirados por una resolución á la que habían llegado después de haber sustituido al apasionamiento la reflexión y la calma.

Hoy, si hemos de hablar con toda ingenuidad, no sabemos cuál será la línea de conducta que observarán los constitucionales; hoy no sabemos si los elementos de orden, dentro de esta agrupación, triunfarán, imponiéndose á los que todo lo echan á barato y serían muy capaces de hacer cualquier cosa al grito de viva la Constitución democrática del 69, ó si por el contrario, serán estos los que decidarán de la futura suerte del partido constitucional.

Y nuestra duda, ó mejor dicho, la perplejidad de nuestro juicio reconoce su razón de ser en el trabajo emprendido por *La Mañana*, tratando de demostrar que el retraimiento de un partido de la vida parlamentaria no debe considerarse como un síntoma de rebeldía y mucho menos puede decirse, porque

aquel anunciado retraimiento llegase á ser una verdad, que el partido que á él apele se sale de la legalidad vigente.

¿A qué obedece el trabajo de *La Mañana*? Responde al propósito que abriga el partido constitucional de retraerse de la vida parlamentaria? Cualquiera entendería esto último, si no supiese que en el partido constitucional se dan varias y encontradas tendencias, tendencias que reflejan los distintos órganos en la prensa de aquella agrupación.

Verdad es que la última de las declaraciones de este periódico tranquilizarían al más cándido en achaques de constitucionales. *La Mañana*, después de sostener que no porque un partido se abstenga de dar señales de vida, en la esfera de acción que el parlamentarismo determina, puede concluirse afirmando que contrados la legalidad vigente, consigna que su actitud ha de depender de las decisiones de la agrupación de que es órgano, y que toda vez que pronto ha de tener efecto la reunión de su junta directiva, se atendrá estrictamente á sus acuerdos, sean cuales fuesen.

Después de todo, no se dirá por nadie que *La Mañana* carece de habilidad política: si su partido acuerda el retraimiento, ya nos ha demostrado á su manera, que no por esto estará fuera de la legalidad; si no se acuerda el retraimiento, *La Mañana* respetará el acuerdo de sus superiores; porque ¡qué demonio! lo primero de todo, cuando de constitucionales se habla, es la disciplina, la obediencia ciega á los mandatos del que lleva la voz cantante de la agrupación.

El señor Navarro y Rodrigo dijo en su artículo publicado por la *Revista de España*, que los constitucionales, á no venir la restauración, hubieran adelantado en un año el término de la guerra, y que ellos mismos fueron los que dejaron las operaciones en tan honroso estado, que la esperanza de una paz inmediata alentaba al país cuando el duque de la Torre tomó por última vez el mando en jefe de los ejércitos del Norte. Estas aseveraciones, como otras que el señor Navarro vierte en su trabajo, y á las que ya hemos dado respuesta cuando antes de ahora han sido objeto de las controversias de la prensa, inspiran á *La Epoca* las líneas que á

Thouret.—RAMONA.

77

mió la garganta, y asomaron lágrimas á sus ojos.

—¡Vaya Bernard á pasear! esclamó no sería mal tanto en aguardar y encerrarme en su cocheron, cuando puedo ir andando á mis encharcas entre bosques hasta Auberville.

En vez de bajar hacia Pierrefontaine tomó resueltamente el antiguo camino de los Romanos, y en pocos minutos ganó la orilla del bosque. Allí se alza un túmulo antiguo céltico, donde descansó un momento antes de continuar su camino.

A sus pies, en el hueco de un barranco, las fuentes del Anjon modulaban sus primeros gorgoros, y á lo lejos se desgajaban á cantar todos los gallos de la granja de Cirilley. ¡Cuántas veces, en las vacaciones, había ido Antonio á sentarse en la hierba del túmulo para absorberse en la lectura de un libro viejo que contenía la historia de los Hombres célebres! A veces se detenía al final de una página, y exaltado su imaginación por las aventuras que había leído, prestaba oído y se le figuraba que las hadas de la selva se despertaban en derredor del promontorio céltico para predecirle los mas faustos destinos. Los verdes retoños de las hayas, balanceándose sobre su frente, pare-

78

FOLLETON DE EL ESPAÑOL.

—Voy á adelantarme, Bernard, dijo de pronto Antonio al conductor, y dejó á vuestro cuidado mi equipaje. Nos encontramos en la suble de Pierrefontaine.

Atravesó la ciudad adormecida, bajó la montaña por un atajo que conduca al camino de Noidant y siguió con ágil paso la vía alfombrada de hierba é impregnada de rocío. Comprendíase que era feliz con solo ver la manera en que caminaba blandiendo su bastón.

Contemplaba con aire curioso el cielo color de perla, donde no había aparecido aun el sol, y donde la luna mostraba su pálida faz de plata mate; escuchaba el susurro de las siembras y recordaba cuántas veces, cuando estaba en el colegio de Langres, había tomado aquel camino el sábado por la tarde para ir á pasar en familia el domingo. Las granjas esparcidas en los campos segados. Las cabanas de los guardas, las aldeas con sus techados de piedras achatadas, destacaban ante sus ojos como antiguos amigos benévolo. Caminaba alegre, y le embriaba el regusto, unida al recuerdo de aquella hermosa mañana, se iba apoderando mas de él á cada paso. Luego que dejó atrás á Perrogney, y que al salir el sol vió ondear las masas verdes de la selva, le dió un brinco el corazón, se le opri-

Thouret.—RAMONA.

79

—¡La carta! ¡La carta! exclamó impaciente Mr. Noel: veamos qué estilo tiene ese sabio.

—Díce así, respondió Verdier, después de calarle los anteojos en su larga y delgada nariz: «Mi querido buen padre: Puedo al fin disponer de tres meses, y quiero consagrarme por completo. Antes de ocho días estaré en el país, y ansio el feliz momento de abrazaros á mi sabor, y de volver á ver á mi casa, mis bosques, todas esas buenas cosas que me faltan hace tanto tiempo. A la sola idea de mi viejo, me pongo á bailar en mi cuarto como un niño. Necesito palparle la barba para recordar que soy ya un mozo formal... ¡Siete años sin verlos, sin respirar el aire de nuestros bosques...! ¡Sabeis que es dura cosa...! Y con todo, no lamento ese tiempo que me ha permitido trabajar para hacermos hombre y dar un poco de satisfacción á todos vosotros, que tantas penas os habéis tomado por mí. Cuando hablo de vosotros, incluyo también á mi querido maestro Mr. Noel. ¡No es acaso de la familia! ¡Id á anunciarle mi llegada, y procurad sondearle con mate, así como á mi madre, para saber qué podría llevarle de París que fuera mas de su agrado.»

—¡Díantrel! murmuró Mr. Verdier interrumpiendo.

al sonido del reloj de Perrognay, nuevo.
Al darme entre sí; mientras que tú te
engolfarte en tus pensamientos,
entre cuenta quizá los minutos: Ber-
sin tí, y toda la familia se llenará
Corramos allá.
Entonces, descendió al pie del túmulo
y caminó rápidamente bajo los arbo-
rescendidos uno de los cuarteles de
do, al cruzar oblicuamente una ca-

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA

SABADO 21 DE ABRIL DE 1877.

NUM. 3051

EL ESPAÑOL.

Sevilla 21 de Abril de 1877.

Ha publicado últimamente nuestro apreciable colega *El Diario Español*, con el título «Un plan estratégico» un artículo que no deja de tener importancia y significación, si como creemos está inspirado en noticias que con toda exactitud han llegado a oídos de aquel periódico, noticias que más ó menos verificadas, reconociendo por razón de ser causas más ó menos justificadas, tienen aparente confirmación en la actitud de algunas agrupaciones políticas.

Después de discurrir el ilustrado colega acerca del empeño con que *La Mañana* sostiene la especie, que nadie ha contradicho, de que puede un partido apelar en circunstancias dadas al retraimiento, sin que por esto se entienda que sale del terreno de la legalidad, y mucho menos que la ataque, se extraña, y con razón, de que *El Pabellón Nacional* apoye de una manera incondicional las doctrinas de *La Mañana* en cuanto al retraimiento; y á renglón seguido, de las líneas que este último periódico dedica á la cuestión que tanto preocupa al colega constitucional, escribe lo siguiente: «¿No encuentran nuestros lectores algo de extraordinario y absurdo en esta coincidencia de los periódicos que representan tan opuestas doctrinas, como las del partido constitucional y las de la fracción moderada intransigente? ¿Y al fijarse en esta coincidencia, no recuerdan también que coincidieron hace algunos días *El Pabellón* y los diarios constitucionales en publicar á la misma hora un memorial dirigido al monarca, pidiéndole que retirara su confianza á los actuales ministros? ¿Y no sospechan que estas coincidencias puedan ser los primeros indicios de una coalición de esas que tan frecuentemente se traman en España, cuando se trata, no de edificar, sino de destruir y demoler?»

Aun cuando el *Diario* nada afirma, nos dice que á sus oídos han llegado rumores que, si tuvieran confirmación, podrían dar la clave de aquellas coincidencias; y

gracias á las indiscreciones que tanto abundan en este país, le han revelado que en una conferencia misteriosa que no hace muchos días celebraron varios encopetados políticos, se trató de adoptar un plan de campaña que, convenientemente realizado, diara por resultado la caída del ministerio, ó por lo menos, conflictos graves que apresuraran el momento que con ansia aguardan sus presuntos herederos.

Hé aquí como *El Diario* cuenta de aquel plan: «Los diputados y senadores de cierto partido que se dio el mas liberal dentro de la monarquía, procurarán apenas comienzen las sesiones de las Cortes, provocar cada día un debate acalorado sobre cualquier incidente político, prefiriendo los de carácter personal, y si se puede conseguir que cada una de estas escaramuzas termine con un escándalo ó un tumulto tanto mejor. Esto se hará precisamente todos los días para irritar á la mayoría y al gobierno, y para impedir que en las Cámaras se trate con la debida calma y el necesario reposo asuntos de positivo interés para la nación, y como los ánimos han de agriarse más y más en cada una de estas algaradas, llegará, así lo esperan los directores del plan, un momento en que algunas frases duras de un ministro ó una manifestación enérgica de la mayoría, den pretexto á la minoría para decir que se la ultraja, que se quiere atropellar su derecho, que se la quiere privar de su libertad y cercenarle el derecho de su inmunidad. Entonces se formulará una terrible protesta, se dará el espectáculo de un gran tumulto, y la minoría que se llama constitucional abandonará el salón de sesiones declarando que no volverá allí mientras la inmunidad parlamentaria no esté desagraviada, y mientras permanezcan en el poder los hombres que hoy lo ocupan. Los representantes de cierta fracción intransigente que está mas cerca del absolutismo que de la libertad, desalojarán también el salón haciendo causa común con los alborotadores, y reunidos unos y otros, irán sino el mismo día al siguiente, á doblar la rodilla ante la magestad del trono y á decir al augusto monarca en tér-

minos reverentes, que ellos van en nombre de toda la nación y de todos los partidos legales á pedirle... lo mismo que en cierta ocasión le pidieron á una voz los órganos independientes de la opinión pública.»

Para que comprendan nuestros lectores cómo se hallan las oposiciones, no solo con respecto al Gobierno, sino las unas con las otras, reproducimos los dos sueltos siguientes que ha publicado nuestro muy apreciable colega *La Epoca*:

«Como los periódicos de oposición acoogen en sus columnas todo lo que la oficialidad inventa, sería preciso hacer un periódico destinado únicamente á rectificar hechos falsos y suposiciones gratuitas para restablecer en la opinión la verdad de las cosas. *El Constitucional*, que, como todos los de su partido, por una parte está devorado por el ansia de la caída del señor Cánovas del poder, y por otra se vuelve como perro que disputa un hueso contra radicales y contra moderados simultáneamente, bajo el temor de que los desposean mas listos de la herencia que se adjudican, apenas ha reaparecido en el estadió público ya no sabe hablar mas que de crisis y de mostrar recelos de que para los moderados llegue en corto plazo un verdadero día de gala con uniforme. *El Diario de Avisos*, para negar lo uno y lo otro, se limita á repetir que los moderados no tendrían que acudir al guardia-raja por el motivo que se indica.

El Parlamento estuvo ayer de buenas con la alegría del convite que á sus colaboradores les tenía preparado para la noche el señor conde de la Patilla; así es que no hay que estrañar que se despachara á su gusto. Comenzó por dedicar un artículo de amigos al señor Romero Robledo; luego hizo el bñ al señor Cánovas, aconsejándole que se preocupara hundamente, porque hay una persona que va á publicar unos documentos que encierran gran trascendencia política. Después de este miedoso anuncio hemos enviado á nuestro reporter á saber qué le ha pasado esta noche al señor presidente del Consejo de Ministros, y con grande ad-

miración nuestra, que será una mayor para *El Parlamento*, supimos que el señor Cánovas ha dormido reposadamente toda la noche y que no ha tenido ni una mala pesadilla. Después *El Parlamento* decía que el señor Cánovas había conferenciado con el señor Orovio acerca de la candidatura de la mesa del Congreso, que presenta no pequeñas dificultades, y también el *Diario de Avisos*, cruel con *El Parlamento*, pues no le deja vivir 24 horas con sus ilusiones, dice que no hay tales dificultades ni tal niño muerto. Pero basta de *Parlamento*, porque nos está llamando como con la mano *La Mañana*.

Este periódico siempre ofrece novedades á sus lectores. No ha podido digerir el artículo de su corresponsal del señor Navarro y Rodrigo, y se ha apresurado á lanzar un tema de sensación en el del retraimiento, para despojar al artículo de la *Revista de España* de todo interés. Los que mas conocen las intimidades del partido constitucional, creen que en todo ello no hay mas que una cuestión de emulaciones íntimas sostenidas por el ex-ministro catalán inspirador y colaborador de *La Mañana* contra el señor Navarro y Rodrigo. Como estos son antiguos procedimientos progresistas, no los extrañamos. Están en carácter. Pero dejando esto aparte, *La Mañana* sale con la noticia de que en el Senado no tomarán asiento los obispos, y *La Mañana* se equivoca; dice: «que si vien» el señor Posada Herrera antes de la apertura de las Cortes, conferenciará con el señor Cánovas sobre la situación política que atravesamos, y que no sería difícil que de esa conferencia resultase algo contrario á su candidatura para la presidencia del Congreso, y también se equivoca, y no rectificamos mas sueltos de *La Mañana*, para que no parezca que tratamos de quitar autoridad á todo el periódico.»

«Otro heredero es el título de la lucubración cuyo turno corresponde hoy á *El Imparcial*, siendo destinado esté tratadito á ponderar la importancia adquirida por el partido moderado, cuya próxima reunión, según el colega de la plaza

de Matute, le pondrá en aptitud para ser otro de los elementos que opan al poder. Prescindiendo de la intencion conocida con que *El Imparcial* se afana por acrecer la importancia de todos los partidos que asestan sus tiros al alcázar del poder, pues á destruirlo en sus actuales condiciones tiende tenazmente *El Imparcial*, nosotros, que nos mantenemos impenitentes en nuestra fe constitucional, declaramos lealmente ver con gusto todo lo que signifique organizacional y pacífica de los partidos, puesto que á ninguno de los que dentro de la legalidad se hallan les está ni debe estar cerrada la puerta de sus legítimas aspiraciones.

En este sentido el partido moderado, al organizarse, está en su perfecto derecho, como lo está el constitucional, como lo ha estado el liberal conservador. Pocos ó muchos los partidos políticos, valdría mas que fueran pocos y vigorosamente organizados, sean dos como conviene al desenvolvimiento del régimen constitucional, sean mas de dos, como sucede en la misma nación inglesa, que sirve de modelo á los parlamentarios, la institución de herederos no está hecha en favor de nadie anticipadamente.

Por mucho que *El Imparcial*, con su sistema gastado ya de puro conocido, trabaje para irritar las impaciencias de los que no se recatan para hacer público su desasosiego ante un alajamiento de dos años de las dulzuras del presupuesto, la verdad es, que para el gobierno no hay ni puede haber preferencias, y que lo único que calificará de peligroso y combatirá enérgicamente es el sistema de intimidación, sistema que, como ya hemos dicho, ha pasado de moda, y no concluirá á otra cosa que al descrédito de los que tengan la poca aprensión de emplearlos.

Cuando en la prensa y en las Cortes se pueden defender las ideas de gobierno que se consideren mejores, no hay derecho ni para desertar del campo legal ni para sobreviatar la opinión por otros medios.»

La recaudación por rentas y ventas de bienes nacionales obtenida durante los nueve primeros meses del ejercicio corriente, ó sea de sede julio de 1876 á

Theuriet.—RAMUNDA.

83

POLETON DE EL ESPAÑOL.

Theuriet.—RAMUNDA.

79

do á tierra y quitándole el fieltro de las manos.

Los ojos del joven tenían tal expresión de voluntad, que Ramunda se quedó un tanto parada y se mordió los labios.

—Sin duda me creéis demasiado torpe, dijo con aire resentido.

El joven se arrepintió de haber estado algo brusco, y su mirada sería tomó súbitamente una mirada cariñosa.

—Al contrario, replicó sonriendo, podéis creer que os admiro; pero habeis trabajado bastante. Por lo demás, no pueden ya tardar los carboneros.

En efecto, algunos minutos después resonó en un sendero «vecino al truco del esbultito bruto» y los carboneros, jadeantes, desembocaron en la zanja. Traían consigo los útiles necesarios y se pusieron enseguida á trabajar. Antonio, impaciente de continuar su camino, después de asegurarse de que era ya inútil su auxilio, se despidió de ellos, tomando que Ramunda, acudiendo á su caballo, le arreglaba distraíentemente la silla.

—¿Cómo estás, pobre Jannet? dijo al animal acariciándole con la mano; te dejaré respirar un rato é iré andando parte del camino.

Recogióse un poco sus cabellos desordenados.

ro, inundada de luz su cabeza y los cabellos al viento, en un nido de humo.

En cuanto á Antonio, no podía menos de admirar á la joven cuando esta se ponía en actitud de tenderle en el estremo de sus brazos desnudos el fieltro lleno de agua.

La parte superior del cuerpo inclinada hacia atrás, dejaba ver los contornos armoniosos y flexibles de su busto, las graciosas inflexiones de su blanca garganta y la sucursación estereopelada de sus mejillas, á las que la agitación había comunicado un tinte sonrosado.

El sol, filtrándose á través de los árboles, hacía llover sobre sus cabellos y sobre su rostro gotas de sombra y de luz, cuyos cambiantes realzaban mas la seducción de sus hermosos ojos. Aquella faena, á que no estaba acostumbrada, la fatigaba un tanto, haciendo palpitir su joven pecho.

—Desocansad, señorita, que yo iré á tomar el agua, dijo Antonio encantado de su buena voluntad y considerando que era un crimen condenar á un trabajo semejante á una joven tan hermosa.

No, no, respondió esta, os aseguro que me voy acostumbrando.

—Os ruego que desocanséis, repitió él saltan-

erucijada, diviso en el fondo de una zanja trasversal una espesa nube de humo. Hasta le pareció distinguir una vaga forma de hombre ó de mujer que hacía señas.

—¿Qué se quema allá abajo? se preguntó. Y se internó espontáneamente en la zanja, á tiempo que un grito sonoro que pedía auxilio, y dirigido evidentemente á él, le hizo apretar el paso.

Conforme iba avanzando, se hacían mas distintos los objetos. No tardó en ver un carro inmóvil en medio de la zanja; un mochocho de unos quince años iba precipitadamente del carro á la vera del camino, llenaba de agua su sombrero de fieltro, se encaramaba en una de las ruedas, vaciaba sobre los materiales húmedos aquel cubo improvisado y repetía en seguida su faena. A orillas del talud, un caballito con la brida al cuello se entretenía en comerse tranquilamente los brotes de las jóvenes hayas, y en medio del camino una joven de cabellos de un rojo ardiente, teniendo recogido con una mano su vestido de amazona, agnaba la otra en el aire para invitar á Antonio á apresurarse.

—Venid pronto, caballero! le gritó la joven luego que estuvo al alcance de su voz; esto mozo no sabe lo que se hace y su cargamento de

marzo de 1877, ambos inclusive, ha ascendido a 46,598,117 pesetas; y como en igual período del año económico de 1876 a 76 sólo de 37,860,066 pesetas, se ha obtenido en el año económico actual un aumento de 9,538,051 pesetas, lo cual supone más del 26 por 100 de aumento.

SECCION OFICIAL.

MINISTERIO DE HACIENDA.

EXPOSICION.

Señor: Para reprimir y extirpar el contrabando y la defraudación, que habian llegado a tomar serias proporciones, han sido necesarios, además de un celo y una actividad exquisitos, que el ministro que suscribe se complace en consignar, gran rigor en la aplicación de las penas establecidas por la legislación vigente para que en aquellos delitos incurrieran.

Hoy, a poder de estos castigos y de aquella persecución, sostenida con brío y perseverancia a despecho de los contrabandistas, han llegado estos a convencerse de la inutilidad de sus esfuerzos y de su impotencia para realizarlos, hasta el punto de que apenas intentan alguna expedición, según afirman las autoridades de los sitios donde el contrabando tenía su asiento, y se gún corroboran las aduanas con sus aumentos en la recaudación; aumentos notables, que se elevan a más de 12 millones de pesetas en los ocho meses de la ruda pelea con el tráfico inusual.

Cambiadas, pues, en gran manera las costumbres; habituados los que se surtían por caminos ilícitos a traer sus géneros a las aduanas y pagar los correspondientes derechos; cumplida la ley por todos, aconseja la equidad y la razón de Estado templar el rigor con los que aún tienen existencias de épocas en que por causas especiales no pudo la vigilancia ser tan eficaz, para entrar ya en circunstancias normales.

Porque así lo entiende el ministro que suscribe, tiene la honra de someter a la aprobación de V. M., de acuerdo con el Consejo de ministros, el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 16 de Abril de 1877.—Señor:—A los reales pios de V. M., José García Barzanallana.

REAL DECRETO.

A propiata del ministro de Hacienda, de acuerdo con el C. de señores ministros.

Vengo en decretar lo siguiente: Artículo 1.º Se declara a efectos de la responsabilidad que impone la legislación vigente a todos los que poseen tejidos y ropas extranjeros sin marcharlos pidan su legalización en el plazo de 15 días, a contar desde la publicación de este decreto, mediante el pago de los derechos que señala el arancel de aduanas vigente.

2.º No se dará curso a cualquiera reclamación que se intente o promueva para dar efecto retro-activo a la presente disposición.

Art. 3.º El ministro de Hacienda dictará las reglas necesarias para la ejecución del presente decreto. Dado en Palacio a diez y siete de Abril de mil ochocientos setenta y siete. —Alfonso.—El ministro de Hacienda, José García Barzanallana.

REAL ORDEN.

Excmo. Sr.: Para llevar a efecto lo prevenido en el Real decreto de esta fecha sobre el marchado de tejidos y ropas extranjeras, previendo pago de los correspondientes derechos, de M. el Rey (Q. D. G.), conformándose con lo propuesto por esa Dirección general, ha resultado dictar las reglas siguientes:

1.º Todo el que posea tejidos extran-

jeros sin marcharlos, presentará a la autoridad competente, en el plazo de 15 días, relaciones triplicadas, extendidas en papel del sello 11.º y arregladas al modelo adjunto, de los que tengan sin aquel requisito. Será autoridad competente para dicho efecto en las provincias decoast y frontera el administrador principal de aduanas, y en las interiores el jefe económico; por excepción, en las provincias de Luugo, Oriado, Pontvedra, Orense, Zamora, Salamanca, Cáceres, Granada, Gerona, Lérida, Huesca y Navarra, pueden hacerlo, a conveniencia de los interesados, al administrador de la aduana principal o al jefe económico.

2.º A las relaciones de que se hace mérito en la regla anterior, acompañará instantáneamente, suscrita en papel del sello 11.º, y dirigida a la dirección de aduanas; cuyo documento cursarán los funcionarios antes citados el mismo día que lo reciben, consignando la hora de su presentación e incluyendo dos ejemplares de las citadas relaciones, quedando el otro en la administración económica o en la de aduanas, según los casos.

3.º La dirección providenciará en una de las dos relaciones la oportuna diligencia para que sirva de guía al género en su conducción desde el punto donde se halle a la oficina en que deba marcharse, y con este requisito lo devolverá a la dependencia de donde proceda para su cumplimiento.

4.º Ningún tejido sin marcharlo podrá moverse del punto donde se halle su autorización expresa de esa dirección general, en la forma antes indicada, a riesgo de incurrir en la penalidad que para los delitos de defraudación determinan las disposiciones legales vigentes.

5.º El marchamo, aforo y pago de los derechos se verificarán en su día con todas las formalidades establecidas en las ordenanzas, sustituyendo a los empleados de aduanas los de las administraciones económicas cuando sea necesario.

6.º Los jefes económicos y los administradores de aduanas, según los casos, avisarán al recibo de la presente circular y modelo que la acompaña, y dispondrán su inmediata publicación en el «Boletín oficial» y periódicos locales, enviando un número del primero a ese centro directivo, con el aviso de quedar en dar cumplimiento a los preceptos de esta disposición.

Al comunicarse a V. E. las precedentes reglas para que tenga efecto el decreto que las motiva, este ministerio espera que el comercio apreciará todo el alcance de una medida tan benéfica para cuantos comprendan su importancia y útiles consecuencias, aceptándola con agradecimiento, y como demostración de que el Gobierno de S. M. Majestad ha hecho cuanto es dable para que desaparezca la concurrencia ilegal que tan directamente afecta al comercio de buena fe y a los intereses del Tesoro. Empero si, contra lo que es de esperar, se persistiera en mantener el antagonismo y la lucha, a trueque del lucro que ofrecer pueda el tráfico ilícito, deberá ser advertido a los interesados que trascurrido el plazo señalado en el referido decreto, la acción fiscal desplegará toda su energía en la persecución del fraude, aplicando a los autores y cómplices de este delito todo el rigor de la ley.

Lo digo a V. E. de Real orden, para los efectos correspondientes. Días guardados a V. E. muchos años. Madrid 17 de Abril de 1877.—Barzanallana.

Sr. Director general de Aduanas.

GACETILLAS.

A las dos y media de esta tarde dan principio las carreras de caballos

en el hipódromo de la dehesa de Tablada. El vapor *Sa Telas*, según ha acontecido en las anteriores, tomará pasajeros para con fuérlas a aquel punto.

Comos es el nuestro estimado *La Roca* lo siguiente, lo rectifica lo que había dicho en uno de sus números anteriores:

«A la ilustrado S. M. las presentaciones del señor obispo de Jaén para el arzobispado de Valencia; del señor obispo de Barcelona para el arzobispado de Sevilla, y del señor obispo de Valencia para el arzobispado de Valencia; para el obispado de Jaén. No queda más silla vacante que la de Barcelona, para la cual está ya en el despacho el gobierno en sus papeles determinados.»

El segundo y tercer día de feria ha estado el Real aún más concurrido que el primero, habiendo pasado por allí bastante tiempo las personas de la Real Familia que habitan en Sevilla.

Comotivo de la feria de Mérida que principia el día 25 del corriente, la compañía de ferrocarril de Sevilla a Alcala y Carmona ha dispuesto que los días 23, 25 y 26 de Sevilla haya los siguientes salidas: 1.ª Sevilla a Alcala y Carmona: 1.ª a las 10 y 15 de id., 2.ª a las 12 y 15 de id., 3.ª a las 14 y 10 de id., 4.ª a las 16 y 10 de id., 5.ª a las 18 y 10 de id., 6.ª a las 20 y 10 de id., 7.ª a las 22 y 10 de id., 8.ª a las 24 y 10 de id., 9.ª a las 26 y 10 de id., 10.ª a las 28 y 10 de id., 11.ª a las 30 y 10 de id., 12.ª a las 32 y 10 de id., 13.ª a las 34 y 10 de id., 14.ª a las 36 y 10 de id., 15.ª a las 38 y 10 de id., 16.ª a las 40 y 10 de id., 17.ª a las 42 y 10 de id., 18.ª a las 44 y 10 de id., 19.ª a las 46 y 10 de id., 20.ª a las 48 y 10 de id., 21.ª a las 50 y 10 de id., 22.ª a las 52 y 10 de id., 23.ª a las 54 y 10 de id., 24.ª a las 56 y 10 de id., 25.ª a las 58 y 10 de id., 26.ª a las 60 y 10 de id., 27.ª a las 62 y 10 de id., 28.ª a las 64 y 10 de id., 29.ª a las 66 y 10 de id., 30.ª a las 68 y 10 de id., 31.ª a las 70 y 10 de id., 32.ª a las 72 y 10 de id., 33.ª a las 74 y 10 de id., 34.ª a las 76 y 10 de id., 35.ª a las 78 y 10 de id., 36.ª a las 80 y 10 de id., 37.ª a las 82 y 10 de id., 38.ª a las 84 y 10 de id., 39.ª a las 86 y 10 de id., 40.ª a las 88 y 10 de id., 41.ª a las 90 y 10 de id., 42.ª a las 92 y 10 de id., 43.ª a las 94 y 10 de id., 44.ª a las 96 y 10 de id., 45.ª a las 98 y 10 de id., 46.ª a las 100 y 10 de id., 47.ª a las 102 y 10 de id., 48.ª a las 104 y 10 de id., 49.ª a las 106 y 10 de id., 50.ª a las 108 y 10 de id., 51.ª a las 110 y 10 de id., 52.ª a las 112 y 10 de id., 53.ª a las 114 y 10 de id., 54.ª a las 116 y 10 de id., 55.ª a las 118 y 10 de id., 56.ª a las 120 y 10 de id., 57.ª a las 122 y 10 de id., 58.ª a las 124 y 10 de id., 59.ª a las 126 y 10 de id., 60.ª a las 128 y 10 de id., 61.ª a las 130 y 10 de id., 62.ª a las 132 y 10 de id., 63.ª a las 134 y 10 de id., 64.ª a las 136 y 10 de id., 65.ª a las 138 y 10 de id., 66.ª a las 140 y 10 de id., 67.ª a las 142 y 10 de id., 68.ª a las 144 y 10 de id., 69.ª a las 146 y 10 de id., 70.ª a las 148 y 10 de id., 71.ª a las 150 y 10 de id., 72.ª a las 152 y 10 de id., 73.ª a las 154 y 10 de id., 74.ª a las 156 y 10 de id., 75.ª a las 158 y 10 de id., 76.ª a las 160 y 10 de id., 77.ª a las 162 y 10 de id., 78.ª a las 164 y 10 de id., 79.ª a las 166 y 10 de id., 80.ª a las 168 y 10 de id., 81.ª a las 170 y 10 de id., 82.ª a las 172 y 10 de id., 83.ª a las 174 y 10 de id., 84.ª a las 176 y 10 de id., 85.ª a las 178 y 10 de id., 86.ª a las 180 y 10 de id., 87.ª a las 182 y 10 de id., 88.ª a las 184 y 10 de id., 89.ª a las 186 y 10 de id., 90.ª a las 188 y 10 de id., 91.ª a las 190 y 10 de id., 92.ª a las 192 y 10 de id., 93.ª a las 194 y 10 de id., 94.ª a las 196 y 10 de id., 95.ª a las 198 y 10 de id., 96.ª a las 200 y 10 de id., 97.ª a las 202 y 10 de id., 98.ª a las 204 y 10 de id., 99.ª a las 206 y 10 de id., 100.ª a las 208 y 10 de id., 101.ª a las 210 y 10 de id., 102.ª a las 212 y 10 de id., 103.ª a las 214 y 10 de id., 104.ª a las 216 y 10 de id., 105.ª a las 218 y 10 de id., 106.ª a las 220 y 10 de id., 107.ª a las 222 y 10 de id., 108.ª a las 224 y 10 de id., 109.ª a las 226 y 10 de id., 110.ª a las 228 y 10 de id., 111.ª a las 230 y 10 de id., 112.ª a las 232 y 10 de id., 113.ª a las 234 y 10 de id., 114.ª a las 236 y 10 de id., 115.ª a las 238 y 10 de id., 116.ª a las 240 y 10 de id., 117.ª a las 242 y 10 de id., 118.ª a las 244 y 10 de id., 119.ª a las 246 y 10 de id., 120.ª a las 248 y 10 de id., 121.ª a las 250 y 10 de id., 122.ª a las 252 y 10 de id., 123.ª a las 254 y 10 de id., 124.ª a las 256 y 10 de id., 125.ª a las 258 y 10 de id., 126.ª a las 260 y 10 de id., 127.ª a las 262 y 10 de id., 128.ª a las 264 y 10 de id., 129.ª a las 266 y 10 de id., 130.ª a las 268 y 10 de id., 131.ª a las 270 y 10 de id., 132.ª a las 272 y 10 de id., 133.ª a las 274 y 10 de id., 134.ª a las 276 y 10 de id., 135.ª a las 278 y 10 de id., 136.ª a las 280 y 10 de id., 137.ª a las 282 y 10 de id., 138.ª a las 284 y 10 de id., 139.ª a las 286 y 10 de id., 140.ª a las 288 y 10 de id., 141.ª a las 290 y 10 de id., 142.ª a las 292 y 10 de id., 143.ª a las 294 y 10 de id., 144.ª a las 296 y 10 de id., 145.ª a las 298 y 10 de id., 146.ª a las 300 y 10 de id., 147.ª a las 302 y 10 de id., 148.ª a las 304 y 10 de id., 149.ª a las 306 y 10 de id., 150.ª a las 308 y 10 de id., 151.ª a las 310 y 10 de id., 152.ª a las 312 y 10 de id., 153.ª a las 314 y 10 de id., 154.ª a las 316 y 10 de id., 155.ª a las 318 y 10 de id., 156.ª a las 320 y 10 de id., 157.ª a las 322 y 10 de id., 158.ª a las 324 y 10 de id., 159.ª a las 326 y 10 de id., 160.ª a las 328 y 10 de id., 161.ª a las 330 y 10 de id., 162.ª a las 332 y 10 de id., 163.ª a las 334 y 10 de id., 164.ª a las 336 y 10 de id., 165.ª a las 338 y 10 de id., 166.ª a las 340 y 10 de id., 167.ª a las 342 y 10 de id., 168.ª a las 344 y 10 de id., 169.ª a las 346 y 10 de id., 170.ª a las 348 y 10 de id., 171.ª a las 350 y 10 de id., 172.ª a las 352 y 10 de id., 173.ª a las 354 y 10 de id., 174.ª a las 356 y 10 de id., 175.ª a las 358 y 10 de id., 176.ª a las 360 y 10 de id., 177.ª a las 362 y 10 de id., 178.ª a las 364 y 10 de id., 179.ª a las 366 y 10 de id., 180.ª a las 368 y 10 de id., 181.ª a las 370 y 10 de id., 182.ª a las 372 y 10 de id., 183.ª a las 374 y 10 de id., 184.ª a las 376 y 10 de id., 185.ª a las 378 y 10 de id., 186.ª a las 380 y 10 de id., 187.ª a las 382 y 10 de id., 188.ª a las 384 y 10 de id., 189.ª a las 386 y 10 de id., 190.ª a las 388 y 10 de id., 191.ª a las 390 y 10 de id., 192.ª a las 392 y 10 de id., 193.ª a las 394 y 10 de id., 194.ª a las 396 y 10 de id., 195.ª a las 398 y 10 de id., 196.ª a las 400 y 10 de id., 197.ª a las 402 y 10 de id., 198.ª a las 404 y 10 de id., 199.ª a las 406 y 10 de id., 200.ª a las 408 y 10 de id., 201.ª a las 410 y 10 de id., 202.ª a las 412 y 10 de id., 203.ª a las 414 y 10 de id., 204.ª a las 416 y 10 de id., 205.ª a las 418 y 10 de id., 206.ª a las 420 y 10 de id., 207.ª a las 422 y 10 de id., 208.ª a las 424 y 10 de id., 209.ª a las 426 y 10 de id., 210.ª a las 428 y 10 de id., 211.ª a las 430 y 10 de id., 212.ª a las 432 y 10 de id., 213.ª a las 434 y 10 de id., 214.ª a las 436 y 10 de id., 215.ª a las 438 y 10 de id., 216.ª a las 440 y 10 de id., 217.ª a las 442 y 10 de id., 218.ª a las 444 y 10 de id., 219.ª a las 446 y 10 de id., 220.ª a las 448 y 10 de id., 221.ª a las 450 y 10 de id., 222.ª a las 452 y 10 de id., 223.ª a las 454 y 10 de id., 224.ª a las 456 y 10 de id., 225.ª a las 458 y 10 de id., 226.ª a las 460 y 10 de id., 227.ª a las 462 y 10 de id., 228.ª a las 464 y 10 de id., 229.ª a las 466 y 10 de id., 230.ª a las 468 y 10 de id., 231.ª a las 470 y 10 de id., 232.ª a las 472 y 10 de id., 233.ª a las 474 y 10 de id., 234.ª a las 476 y 10 de id., 235.ª a las 478 y 10 de id., 236.ª a las 480 y 10 de id., 237.ª a las 482 y 10 de id., 238.ª a las 484 y 10 de id., 239.ª a las 486 y 10 de id., 240.ª a las 488 y 10 de id., 241.ª a las 490 y 10 de id., 242.ª a las 492 y 10 de id., 243.ª a las 494 y 10 de id., 244.ª a las 496 y 10 de id., 245.ª a las 498 y 10 de id., 246.ª a las 500 y 10 de id., 247.ª a las 502 y 10 de id., 248.ª a las 504 y 10 de id., 249.ª a las 506 y 10 de id., 250.ª a las 508 y 10 de id., 251.ª a las 510 y 10 de id., 252.ª a las 512 y 10 de id., 253.ª a las 514 y 10 de id., 254.ª a las 516 y 10 de id., 255.ª a las 518 y 10 de id., 256.ª a las 520 y 10 de id., 257.ª a las 522 y 10 de id., 258.ª a las 524 y 10 de id., 259.ª a las 526 y 10 de id., 260.ª a las 528 y 10 de id., 261.ª a las 530 y 10 de id., 262.ª a las 532 y 10 de id., 263.ª a las 534 y 10 de id., 264.ª a las 536 y 10 de id., 265.ª a las 538 y 10 de id., 266.ª a las 540 y 10 de id., 267.ª a las 542 y 10 de id., 268.ª a las 544 y 10 de id., 269.ª a las 546 y 10 de id., 270.ª a las 548 y 10 de id., 271.ª a las 550 y 10 de id., 272.ª a las 552 y 10 de id., 273.ª a las 554 y 10 de id., 274.ª a las 556 y 10 de id., 275.ª a las 558 y 10 de id., 276.ª a las 560 y 10 de id., 277.ª a las 562 y 10 de id., 278.ª a las 564 y 10 de id., 279.ª a las 566 y 10 de id., 280.ª a las 568 y 10 de id., 281.ª a las 570 y 10 de id., 282.ª a las 572 y 10 de id., 283.ª a las 574 y 10 de id., 284.ª a las 576 y 10 de id., 285.ª a las 578 y 10 de id., 286.ª a las 580 y 10 de id., 287.ª a las 582 y 10 de id., 288.ª a las 584 y 10 de id., 289.ª a las 586 y 10 de id., 290.ª a las 588 y 10 de id., 291.ª a las 590 y 10 de id., 292.ª a las 592 y 10 de id., 293.ª a las 594 y 10 de id., 294.ª a las 596 y 10 de id., 295.ª a las 598 y 10 de id., 296.ª a las 600 y 10 de id., 297.ª a las 602 y 10 de id., 298.ª a las 604 y 10 de id., 299.ª a las 606 y 10 de id., 300.ª a las 608 y 10 de id., 301.ª a las 610 y 10 de id., 302.ª a las 612 y 10 de id., 303.ª a las 614 y 10 de id., 304.ª a las 616 y 10 de id., 305.ª a las 618 y 10 de id., 306.ª a las 620 y 10 de id., 307.ª a las 622 y 10 de id., 308.ª a las 624 y 10 de id., 309.ª a las 626 y 10 de id., 310.ª a las 628 y 10 de id., 311.ª a las 630 y 10 de id., 312.ª a las 632 y 10 de id., 313.ª a las 634 y 10 de id., 314.ª a las 636 y 10 de id., 315.ª a las 638 y 10 de id., 316.ª a las 640 y 10 de id., 317.ª a las 642 y 10 de id., 318.ª a las 644 y 10 de id., 319.ª a las 646 y 10 de id., 320.ª a las 648 y 10 de id., 321.ª a las 650 y 10 de id., 322.ª a las 652 y 10 de id., 323.ª a las 654 y 10 de id., 324.ª a las 656 y 10 de id., 325.ª a las 658 y 10 de id., 326.ª a las 660 y 10 de id., 327.ª a las 662 y 10 de id., 328.ª a las 664 y 10 de id., 329.ª a las 666 y 10 de id., 330.ª a las 668 y 10 de id., 331.ª a las 670 y 10 de id., 332.ª a las 672 y 10 de id., 333.ª a las 674 y 10 de id., 334.ª a las 676 y 10 de id., 335.ª a las 678 y 10 de id., 336.ª a las 680 y 10 de id., 337.ª a las 682 y 10 de id., 338.ª a las 684 y 10 de id., 339.ª a las 686 y 10 de id., 340.ª a las 688 y 10 de id., 341.ª a las 690 y 10 de id., 342.ª a las 692 y 10 de id., 343.ª a las 694 y 10 de id., 344.ª a las 696 y 10 de id., 345.ª a las 698 y 10 de id., 346.ª a las 700 y 10 de id., 347.ª a las 702 y 10 de id., 348.ª a las 704 y 10 de id., 349.ª a las 706 y 10 de id., 350.ª a las 708 y 10 de id., 351.ª a las 710 y 10 de id., 352.ª a las 712 y 10 de id., 353.ª a las 714 y 10 de id., 354.ª a las 716 y 10 de id., 355.ª a las 718 y 10 de id., 356.ª a las 720 y 10 de id., 357.ª a las 722 y 10 de id., 358.ª a las 724 y 10 de id., 359.ª a las 726 y 10 de id., 360.ª a las 728 y 10 de id., 361.ª a las 730 y 10 de id., 362.ª a las 732 y 10 de id., 363.ª a las 734 y 10 de id., 364.ª a las 736 y 10 de id., 365.ª a las 738 y 10 de id., 366.ª a las 740 y 10 de id., 367.ª a las 742 y 10 de id., 368.ª a las 744 y 10 de id., 369.ª a las 746 y 10 de id., 370.ª a las 748 y 10 de id., 371.ª a las 750 y 10 de id., 372.ª a las 752 y 10 de id., 373.ª a las 754 y 10 de id., 374.ª a las 756 y 10 de id., 375.ª a las 758 y 10 de id., 376.ª a las 760 y 10 de id., 377.ª a las 762 y 10 de id., 378.ª a las 764 y 10 de id., 379.ª a las 766 y 10 de id., 380.ª a las 768 y 10 de id., 381.ª a las 770 y 10 de id., 382.ª a las 772 y 10 de id., 383.ª a las 774 y 10 de id., 384.ª a las 776 y 10 de id., 385.ª a las 778 y 10 de id., 386.ª a las 780 y 10 de id., 387.ª a las 782 y 10 de id., 388.ª a las 784 y 10 de id., 389.ª a las 786 y 10 de id., 390.ª a las 788 y 10 de id., 391.ª a las 790 y 10 de id., 392.ª a las 792 y 10 de id., 393.ª a las 794 y 10 de id., 394.ª a las 796 y 10 de id., 395.ª a las 798 y 10 de id., 396.ª a las 800 y 10 de id., 397.ª a las 802 y 10 de id., 398.ª a las 804 y 10 de id., 399.ª a las 806 y 10 de id., 400.ª a las 808 y 10 de id., 401.ª a las 810 y 10 de id., 402.ª a las 812 y 10 de id., 403.ª a las 814 y 10 de id., 404.ª a las 816 y 10 de id., 405.ª a las 818 y 10 de id., 406.ª a las 820 y 10 de id., 407.ª a las 822 y 10 de id., 408.ª a las 824 y 10 de id., 409.ª a las 826 y 10 de id., 410.ª a las 828 y 10 de id., 411.ª a las 830 y 10 de id., 412.ª a las 832 y 10 de id., 413.ª a las 834 y 10 de id., 414.ª a las 836 y 10 de id., 415.ª a las 838 y 10 de id., 416.ª a las 840 y 10 de id., 417.ª a las 842 y 10 de id., 418.ª a las 844 y 10 de id., 419.ª a las 846 y 10 de id., 420.ª a las 848 y 10 de id., 421.ª a las 850 y 10 de id., 422.ª a las 852 y 10 de id., 423.ª a las 854 y 10 de id., 424.ª a las 856 y 10 de id., 425.ª a las 858 y 10 de id., 426.ª a las 860 y 10 de id., 427.ª a las 862 y 10 de id., 428.ª a las 864 y 10 de id., 429.ª a las 866 y 10 de id., 430.ª a las 868 y 10 de id., 431.ª a las 870 y 10 de id., 432.ª a las 872 y 10 de id., 433.ª a las 874 y 10 de id., 434.ª a las 876 y 10 de id., 435.ª a las 878 y 10 de id., 436.ª a las 880 y 10 de id., 437.ª a las 882 y 10 de id., 438.ª a las 884 y 10 de id., 439.ª a las 886 y 10 de id., 440.ª a las 888 y 10 de id., 441.ª a las 890 y 10 de id., 442.ª a las 892 y 10 de id., 443.ª a las 894 y 10 de id., 444.ª a las 896 y 10 de id., 445.ª a las 898 y 10 de id., 446.ª a las 900 y 10 de id., 447.ª a las 902 y 10 de id., 448.ª a las 904 y 10 de id., 449.ª a las 906 y 10 de id., 450.ª a las 908 y 10 de id., 451.ª a las 910 y 10 de id., 452.ª a las 912 y 10 de id., 453.ª a las 914 y 10 de id., 454.ª a las 916 y 10 de id., 455.ª a las 918 y 10 de id., 456.ª a las 920 y 10 de id., 457.ª a las 922 y 10 de id., 458.ª a las 924 y 10 de id., 459.ª a las 926 y 10 de id., 460.ª a las 928 y 10 de id., 461.ª a las 930 y 10 de id., 462.ª a las 932 y 10 de id., 463.ª a las 934 y 10 de id., 464.ª a las 936 y 10 de id., 465.ª a las 938 y 10 de id., 466.ª a las 940 y 10 de id., 467.ª a las 942 y 10 de id., 468.ª a las 944 y 10 de id., 469.ª a las 946 y 10 de id., 470.ª a las 948 y 10 de id., 471.ª a las 950 y 10 de id., 472.ª a las 952 y 10 de id., 473.ª a las 954 y 10 de id., 474.ª a las 956 y 10 de id., 475.ª a las 958 y 10 de id., 476.ª a las 960 y 10 de id., 477.ª a las 962 y 10 de id., 478.ª a las 964 y 10 de id., 479.ª a las 966 y 10 de id., 480.ª a las 968 y 10 de id., 481.ª a las 970 y 10 de id., 482.ª a las 972 y 10 de id., 483.ª a las 974 y 10 de id., 484.ª a las 976 y 10 de id., 485.ª a las 978 y 10 de id., 486.ª a las 980 y 10 de id., 487.ª a las 982 y 10 de id., 488.ª a las 984 y 10 de id., 489.ª a las 986 y 10 de id., 490.ª a las 988 y 10 de id., 491.ª a las 990 y 10 de id., 492.ª a las 992 y 10 de id., 493.ª a las 994 y 10 de id., 494.ª a las 996 y 10 de id., 495.ª a las 998 y 10 de id., 496.ª a las 1000 y 10 de id., 497.ª a las 1002 y 10 de id., 4

da en la frontera rusa, pero esta no ha sido
francamente. Corres el rumor de que ha
ocurrido un caso de asesinato y monjes gri-
nos pero no los resultados.

Constantinople 18 (noche).—
Reina grandísima ansiedad en la ciudad
que hoy es la hora de las hostilidades con los mon-
tegrinos.

París 18.—Han ocurrido grandes tem-
porales en el canal de la Mancha.
La correspondencia de Viena asegura que
el emperador de Austria sostiene que Italia no po-
dría permitir que Rusia y Austria se pusieran
de acuerdo para desahogar a Turquía ocupan-
do la colina de Adriático.

Instantáneamente después de salir de esta todo
el personal de la embajada rusa.

Una correspondencia de Viena asegura que
el emperador de Austria sostiene que Italia no po-
dría permitir que Rusia y Austria se pusieran
de acuerdo para desahogar a Turquía ocupan-
do la colina de Adriático.

Constantinople 18.—Militaria
llegó a esta ciudad un telegrama que ha sido un
cambio en las intenciones de Nizhni.

Berlín 18.—La Correspondencia provin-
cial está a las potencias para que hagan
los esfuerzos posibles a fin de que la guerra
se localice.

París 19.—Hoy deben llegar a esta ciu-
dad los emperadores del Brasil, presidentes
de Colombia, a donde llegaron ayer.

SAN PETERSBURGO 19.—Para el do-
mingo próximo es esperado el czar en
Kieff.

La creencia general es que después
de su llegada hará la declaración de
guerra a esta Turquía y dirigirá al mis-
mo tiempo una circular a las poten-
cias, explicando las causas que le
obligan a tomar esta determinación.

El general ruso Lyatovitch y su
cuartel general han salido para Kieff.

Los consules turcos se disponen a
abandonar a Rusia.

Se procede activamente a la organi-
zación de reservas.

GAZETA 19.—Las fuerzas de la Ru-
mania se siguen concentrando. Las de
la pequeña Valachia se dirigen sobre
Kalafov, a donde diariamente llegan
tropas.

El general Radefitz tomará el
mando en jefe de aquellas fuerzas.

BUCHAREST 19.—Rusia compra en
Rumania una considerable cantidad de
cereales, como mayor parte del conato,
para que la Rumania pueda mo-
vilizar sus tropas.

Las Cámaras se reunirán el 27 del
actual.

Se asegura que los rusos no en-
trarán a la Rumania antes de aquella
fecha.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE EL ESPAÑOL.

MADRID 19 de Abril.

Hoy ha habido Consejo de ministros
bajo la presidencia de S. M., y aunque
algunos periódicos habían anunciado
que en este Consejo se daría cuenta al rey
y sometería a su aprobación el discurso
de la corona, la verdad es que, por no
haberlo terminado el Sr. Cánovas del
Castillo o por no haberlo aprobado aun
el Consejo de ministros, es lo cierto que
no se ha hablado en Consejo de tal asunto.

Después de despachar en él algunos
expedientes de carácter ordinario se ha
hablado de algunos asuntos de Hacienda
y de Cuba y principalmente de la cues-
ta de Oriente y de las complicaciones
que puede acarrear a Europa.

Generalmente se considera que la
guerra en Oriente en la cual España no
tiene inmediatos intereses, puede produ-
cir a nuestra patria la venta de cereales y vinos,
estos adquieren, buen precio aprovechán-

dose la magnífica cosecha que se presenta
en los campos de las Castillas.

La guerra sin embargo no ha em-
pezado y amenaza ya con graves com-
plicaciones. El Gobierno de Italia segun
concluye el telegrama se dispone a pro-
testar, manifestando oposición decidida
a toda adquisición territorial por parte
de Austria en las provincias turcas del
litoral Adriático.

Inglaterra puede encontrar por efec-
to de las protestas de esta clase que
ocasiona el proyectado reparto de las
provincias europeas de Turquía auxilia-
res poderosos contra los tres grandes
imperijs del Norte de cuya alianza no
se duda para preparar el conflicto que
ha terminado o está a punto de determi-
nar con la declaración de guerra entre Rusia
y Turquía.

El antagonismo que puede existir
entre Italia y Austria existe como todo el
mundo sabe entre Francia y Prusia y la
guerra que hoy día localiza entre dos
grandes potencias, pudiera ser un
bien causa de una conflagración general
en Europa.

No es extraño pues que al Gobierno
preocupan los asuntos de Oriente, como
no lo es tampoco que se halla tratado de
ellos en el Consejo de hoy.

En el Consejo de hoy se han apro-
bado las propuestas de unos asesores para los
generales y jefes que pelean en Cuba por
la integridad de la patria. El mariscal de
campo Sr. Prendergast ha sido ascendido
a teniente general; a mariscales de cam-
po los brigadieres Lasso y Menduilla y
a brigadieres los coroneles Correo y He-
redia.

Además se han concedido grandes
crucés del mérito militar a los brigade-
ros Daban, Pola Vieja y Santana.

Tanto los moderados como las cons-
titucionales preparan las grandes reu-
niones que se verificarán dentro de muy
pocos días en esta corte, y en las que los
elementos que hoy de morganizar el parti-
do y los segundos, de determinar la
conducta que han de seguir una vez
reunidas las tareas parlamentarias.

Todas las noticias que llegan del es-
tranjero están contestes en cosa que
como inevitable de la guerra, suponiendo
algunas versiones que será Asia donde
llevará la Rusia sus principales esfuer-
zos, y donde dará sus golpes mas con-
tundentes, teniendo en cuenta conside-
raciones tanto militares como políti-
cas.

En tanto que de Pesth dicen que en
los círculos diplomáticos de aquella ciu-
dad se asegura que por el momento
no se trata de hacer gestión alguna
diplomática con objeto de conservar la
paz, El Morning Post de Londres es-
presa la esperanza de que antes de que
aquella se rompa, se recordará a la Ru-
sia que está obligada por el tratado de
París a pedir permiso para entrar en
Rumania, si el czar proclama la guerra,
dice, se le considerará como aventuran-
do en una empresa cuyo objeto es tra-
yector y anexionar provincias al imperio ruso.

El Standard dice que se hacía en
estos momentos un postre esfuerzo para
evitar la guerra, y que se ha dirigie-
do un supremo llamamiento a la buena
fe de Rusia. «No tenemos, añade el dia-
rio inglés, la menor esperanza de que
ese último esfuerzo dé resultado; pero
los gobiernos de Europa se harían dig-
nos de censura si no dirigiesen una re-
presentación mas al que turba la paz de
Europa.

El Times, hablando de la actitud
que deberá guardar Inglaterra duran-
te la guerra, que considera inminente,
dice: «Por desgracia que está Inglaterra
de evitar la guerra y por decidida que
se halla a negarse a emplear los medios
coercitivos, no puede constituirse en cam-
peón del mal gobierno de Turquía. Si
después del descalabro de la diplomacia
hay que apelar a las armas, Inglaterra
no le intrará inmediatamente en la lucha,
en tanto que esa lucha se circunscriba
a lo que la ha provocado y se aplique
a los motivos que ocasionaron esta es-
ta, a los de desórdenes que se quieren
remediar.

De todas maneras, debe creerse que
la última fase diplomática por la que se
hace pasar la cuestión de Oriente antes
de entrar en el período militar será cor-
ta, si es que no está ya terminada, y es-
ta puede llegar a un momento a otro
a Constantinople, lo cual parece irracio-
nal que Inglaterra no ha renunciado todavía
a discutir con la Puerta, y si bien el
nuevo y distinguido embajador aconse-
jará a los hombres de Estado turcos co-
mo una autoridad que un simple encarga-
do de Negocios no es de temer que llegue
ya demasiado tarde.

Habiendo marchado de Constanti-
nople el encargado de Negocios de Rusia,
Mr. Nelidoff, los súbditos rusos que per-
manezcan en aquella capital quedarán
bajo la protección de la embajada ale-
mana.

Tristes y pavorosas son las noticias
que de Constantinople comunican a La
France de París. El fanatismo musul-
mán, sobrecitado por predicaciones
públicas que anuncian el djihad e invi-
tando a los creyentes a una persecución
general contra los infieles, prepara abier-
tamente una nueva Saint-Barthelemy
general de cristianos para el día en que
se declare la guerra por la Rusia a la
Turquía y que el ejército del Sud pase
el Pruth. La señal de la matanza será la
llegada del sultán Abdul-Hamid al ejér-
cito del Danubio. Las hordas que se di-
rigirán en masa sobre la Bulgaria, lle-
varán por objeto sembrar a su paso la
ruina y la muerte. Los turcos quieren
que el ejército ruso pase el Danubio,
y desierzo, que los invasores, faltos de
viviendas y provisiones, sucumban a im-
pulsos del hambre. Así es que el espanto
se reparte aun en Constantinople, de las
vincias y en el imperio de los turcos
donde emigran los europeos por temor
de una sublevación de la población de
Stambul.

Habiendo mostrado algunos gene-
rales turcos su intención de tratar el ter-
ritorio sirio como territorio otomano y
hacerle recorrer y atravesar por sus ejér-
citos, el fuese preciso, durante la guerra
contra Rusia, el gobierno sirio ha resuel-
to protestar contra esas pretensiones y
va a adoptar, en consecuencia, dispo-
siciones que en caso necesario podrían
hacer que las tropas sirias entraran de
cuerdo en campaña en favor de la Rusia.

Segun noticias de Bucarest, el Con-
sejo de Ministros de Rumania, reunido
el 14, discutió, bajo la presidencia del
príncipe Carlos, las medidas que el go-
bierno deberá adoptar después del paso
del Pruth para ponerse en regla con las
potencias y no provocar una invasión de
su territorio por los ejércitos turcos. Se
decidió que inmediatamente después de
la entrada de las tropas rusas en Ruma-
nia, el príncipe Carlos las Cámaras
extraordinariamente y enviará en
seguida una circular a las potencias es-
plicitando las resoluciones adoptadas por
las Cámaras. En principio el gobierno
rumano se reserva protestar contra toda
invasión de su territorio, venga de don-
de venga; pero protesta será puramente
platonica, y a la vez el ejército de los tur-
cos ha echado un puente, tomando
así la ofensiva, no se opondrá la Ruma-
nia a esa invasión, a menos que los tur-
cos se convulsionen de manera que ata-
quen a los bienes o a la seguridad de los
indígenas.

Los rumores guerreros, que han atra-
vesado el Atlántico, han animado es-
traordinariamente a los mercados de con-
servas alimenticias y provisiones en los
Estados Unidos, dando lugar a grandes
esportaciones.

El vapor británico *Jonh Brunall* ha
bueno bajo parte de su cargamento
de armas y municiones en Nueva-York,
saló para Newhaven a fin de completar
el cargamento. A lo ocho días debía sa-
lir para Constantinople, siendo el sítio
muy bajo con cargamento de mercancías
militares para las tropas. Además
de otros seis barcos de destino anterior-
mente.

De Filadelfia anuncian que el go-
bierno norteamericano ha dado órden
para que los buques de guerra de dicha
nación que navegan en aguas europeas
se reúnan en Niza, preparados para mar-
char al Bósforo en caso de que se veían
comprometidos los intereses anglo-ame-
ricanos.

También las escuadras rusas del
Atlántico y del Pacífico han recibido órden
de pasar el estrecho de Gibraltar
y concentrarse en el Mediterráneo.

Esta mañana a las nueve y media,
S. A. R. la princesa de Asturias, en com-
pañía de sus ilustres huéspedes los señores
arquiduques de Austria, ha visitado
el Museo arqueológico de la Real Academia
de Ciencias y Letras. El Sr. S. A. R. ha
revisado todos los departamentos de
aquel edificio; tan rico de curiosísimas
obras de arte de todas las épocas y de
todos los países, examinando con gran
atención los objetos allí depositados y
dando a conocer, por sus constantes y
discretísimas observaciones, conocimientos
especiales, que al bien son propios de
los hombres que a estos estudios se de-
dicar, nada podía haberse en una prin-
cesa. Todos los empleados de aquel cen-
tro han facilitado en sus respectivas se-
cciones a S. A. R. y sus augustos huéspedes
todas las noticias que han podido dar-
les para apreciar en su verdadero mé-
rito tan notables objetos.

El señor Rada y Delgado, tan cono-
cido de todos por los profundos y es-
peciales estudios que ha hecho en tan di-
fíciles materias, acompañado constantemente
al arquiduque Reniero, regalándole
al despedirse algunas de sus obras, que
son, al mal no recordados, *Los monu-
mentos de Austria*, el *Monarca*
*histórica descriptiva del Museo arqueo-
lógico nacional* y la *Monografía* de los
nuevos bronzes de Osnia, traídos el ve-
rano último por el Sr. S. A. R. y con los ar-
quiduques de Austria, el Sr. Aranzue-
do, donde el rey y la princesa de Asturias
permanecerán hasta el sábado que S. M.
revisará las tropas que hay allí de
guarnición y visitará la casa de la
Monta.

—Después del Consejo de Ministros
ha salido con S. M. y con los ar-
quiduques de Austria, el Sr. Aranzue-
do, donde el rey y la princesa de Asturias
permanecerán hasta el sábado que S. M.
revisará las tropas que hay allí de
guarnición y visitará la casa de la
Monta.

—Pasaron ayer a palacio a cumpli-
mentar a S. S. A. A. el Sr. Sarmiento,
archiduque de Austria, el Sr. Aranzue-
do, donde el rey y la princesa de Asturias
permanecerán hasta el sábado que S. M.
revisará las tropas que hay allí de
guarnición y visitará la casa de la
Monta.

El *Tempo* asegura que nadie ha
dado en la opección sobre la renta
de tabacos, que un colega había dicho
estaba aceptada por el ministro de Ha-
cienda. La *Epoca* manifiesta, sin em-
bargo, hablando de su propia cuenta,
que el pensamiento de adoptar respecto
de los tabacos una solución semejante a
la que está dando en Italia buenos re-
sultados desde hace algunos años, no es

de aquellos que deben rechazarse sin dis-
cusión ni examen. En concepto del co-
lega, todo dependería de la manera de
desenvolverlo.

En la Bolsa circuló ayer tarde la
noticia de haberse recibido un telegrama
de París, dando cuenta de algunas de-
claraciones hechas por monseñor Ducez
relativas a la guerra de Oriente.

Parece que el ministro de la república
vecina ha declarado de una manera
terminante, que Francia no tomará
parte alguna en la guerra, y que esta
misma actitud ha adoptado Prusia.

La noticia tiene una importancia
grandísima: la duda, la incertidumbre
de estos días pasados había producido
un pánico extraordinario en la Bolsa de
París y una baja considerable en los fon-
dos públicos de aquella nación, que se
reflejaba al igual tanto en nuestros va-
lores. Hoy la situación citada se ha aclara-
do bastante y su primera consecuencia
ha sido el que la cotización oficial sea
algo mas favorable y en alza con rela-
ción a los últimos días.

El señor Fosada Herrera llegará a
Madrid el 23 del actual.

—El mismo día que el señor ministro
de Hacienda da cuenta a las Cortes del
proyecto de presupuesto, quedará este
en la secretaría de aquel departamento
para que los representantes de la pre-
nsa tomen todos los datos que crean opor-
tunos.

«El Imparcial» no cree aprobado
el proyecto de ley de imprenta. Nuestro
colega se equivoca. El Consejo de Mi-
nistros está conforme, y segun nuestras
noticias, uno de los primeros proyectos
presentados a las Cortes será el de ejer-
cicio de la libertad de escribir.

Después de haberse producido de oposi-
ción de que la próxima legislatura se
inaugurará con un bill de indemnida-
dad al Gobierno.

No comprendemos qué fundamento
ha podido dar vida a esta especie,
porque habiéndose atendido el Gobier-
no, durante el interregno parlamen-
tario, a las disposiciones vigentes, en to-
do y por todo, no hay que qué pensar
en el bill de indemnidad, y que proce-
de cuando circunstancias extremas obli-
gan a adoptar medidas extralegales, y
uad a esto ha sucedido desde el últi-
mo período legislativo.

—Después del Consejo de Ministros
ha salido con S. M. y con los ar-
quiduques de Austria, el Sr. Aranzue-
do, donde el rey y la princesa de Asturias
permanecerán hasta el sábado que S. M.
revisará las tropas que hay allí de
guarnición y visitará la casa de la
Monta.

Bolsa de Madrid Del día 19

En la Bolsa se han cotizado hoy las obli-
gaciones del Banco de España, a 88 las de
interior y a 85,75 las de exterior.
Cupones cinco vencimientos, 77,75.
Idem 10 de julio de 1877, 68.
Exterior vencidos 31.
Idem últimos 75,25.
Idem 20 de junio de 1877, 66.
Carpales, 25.
Bonos del Tesoro, 35,75.
Banco de España, 191,50.
A las castas.
11,325, cotado.
11,325, fin de mes.
Idem 10 de julio de 1877, 68.
Firme.
Cambios:
Londres, a 90 días fecha, 47,55.
París, a 3 días vista, 4,94.

Del día 20.
Interior, 11,33 y 38.
Exterior, 11,35.

Extrato de París.
3 por 100 frances, 68,25.
Españoles.

Ingleses.
Consolidado 93 1/4.

SECCION MERCANTIL.

ALFONDIGA.			
SEVILLA 20 DE ABRIL.			
Ros. Lit.	00	00	00
00	00	00	00
00	00	00	00
00	00	00	00
00	00	00	00

CLASIFICACION DEL TRIGO.			
SEVILLA 20 DE ABRIL.			
Extra	00	00	00
1.ª	00	00	00
2.ª	00	00	00
3.ª	00	00	00
4.ª	00	00	00

Balanza del trigo.			
SEVILLA 20 DE ABRIL.			
Grano de trigo	00	00	00
Grano de cebada	00	00	00
Grano de avena	00	00	00
Grano de centeno	00	00	00
Grano de arroz	00	00	00

RECIOS DE LOS GRANOS Y SEMILLAS FUERA DE LA ALFONDIGA.			
SEVILLA 20 DE ABRIL.			
Grano de trigo	00	00	00
Grano de cebada	00	00	00
Grano de avena	00	00	00
Grano de centeno	00	00	00
Grano de arroz	00	00	00

SEVILLA 20 DE ABRIL.			
Grano de trigo	00	00	00
Grano de cebada	00	00	00
Grano de avena	00	00	00
Grano de centeno	00	00	00
Grano de arroz	00	00	00

SEVILLA 20 DE ABRIL.			
Grano de trigo	00	00	00
Grano de cebada	00	00	00
Grano de avena	00	00	00
Grano de centeno	00	00	00
Grano de arroz	00	00	00

SEVILLA 20 DE ABRIL.			
Grano de trigo	00	00	00
Grano de cebada	00	00	00
Grano de avena	00	00	00
Grano de centeno	00	00	00
Grano de arroz	00	00	00

SEVILLA 20 DE ABRIL.			
Grano de trigo	00	00	00
Grano de cebada	00	00	00
Grano de avena	00	00	00
Grano de centeno	00	00	00
Grano de arroz	00	00	00

SEVILLA 20 DE ABRIL.			
Grano de trigo	00	00	00
Grano de cebada	00	00	00
Grano de avena	00	00	00
Grano de centeno	00	00	00
Grano de arroz	00	00	00

Cádiz 19.—Reses entradas hoy en el Matadero.—Vacunas, 21, de 1,35 a 1,75 pesetas kilo.—Lana, de 2,25 a 2,75 0 4 1/2.—Cerdos, 0,60, de 0,00 a 1,75.			
Existencia anterior.	0074		
Entradas en este día.	021		
Total.	0096		
Salida.	0038		
Para el consumo.	004		
De transito.	004		

mercado y matadero de cerdos.			
Existencia anterior.	0074		
Entradas en este día.	021		
Total.	0096		
Salida.	0038		
Para el consumo.	004		
De transito.	004		

Quedan para el inmediato día. 0056			
Los cerdos vendidos han pesado. 0324			
arrobos 00 libras.			
Por pesos por pesetas de 16,30 a 16,75			
Por libras de 45,00 a 45,45—Carlos.			
Sevilla 20 de Abril de 1877.—El Administrador, Remedios.			

mercado de Córdoba del día 18.			
Trigo, de 49 a 51 0/100 rs. fanga.—Cebada, de 17 a 19 0/100 rs. fanga.—Arroz, de 29 a 30 0/100.—Garbanos, de 70 a 120 0/100.—Bacana, de 10 a 11 0/100.—Carne de vaca a 50 cuartos libra.—Id. de cabra a 35.			

Málaga 18.—Trigo de primera, de 50 a 52 0/100 rs. fanga.—Id. de segunda, de 40 a 52 0/100.—Cebada del país, de 21 a 21 0/100.—Bacana, de 29 a 30 0/100.—Garbanos de primera, de 100 a 104.—Id. de segunda, de 70 a 74. <td></td> <td></td> <td></td>			
--	--	--	--

Jaén 18.—Trigo, de 51 a 53 0/100 rs. fanga.—Cebada, de 17 a 19 0/100.—Arroz, de 29 a 30 0/100.—Garbanos, de 70 a 120 0/100.—Bacana, de 10 a 11 0/100.—Carne de vaca a 50 cuartos libra.—Id. de cabra a 35. <td></td> <td></td> <td></td>			
--	--	--	--

Málaga 18.—Trigo de primera, de 50 a 52 0/100 rs. fanga.—Id. de segunda, de 40 a 52 0/100.—Cebada del país, de 21 a 21 0/100.—Bacana, de 29 a 30 0/100.—Garbanos de primera, de 100 a 104.—Id. de segunda, de 70 a 74. <td></td> <td></td> <td></td>			
--	--	--	--

Jaén 18.—Trigo, de 51 a 53 0/100 rs. fanga.—Cebada, de 17 a 19 0/100.—Arroz, de 29 a 30 0/100.—Garbanos, de 70 a 120 0/100.—Bacana, de 10 a 11 0/100.—Carne de vaca a 50 cuartos libra.—Id. de cabra a 35. <td></td> <td></td> <td></td>			
--	--	--	--

Málaga 18.—Trigo de primera, de 50 a 52 0/100 rs. fanga.—Id. de segunda, de 40 a 52 0/100.—Cebada del país, de 21 a 21 0/100.—Bacana, de 29 a 30 0/100.—Garbanos de primera, de 100 a 104.—Id. de segunda, de 70 a 74. <td></td> <td></td> <td></td>			
--	--	--	--

Jaén 18.—Trigo, de 51 a 53 0/100 rs. fanga.—Cebada, de 17 a 19 0/100.—Arroz, de 29 a 30 0/100.—Garbanos, de 70 a 120 0/100.—Bacana, de 10 a 11 0/100.—Carne de vaca a 50 cuartos libra.—Id. de cabra a 35. <td></td> <td></td> <td></td>			
--	--	--	--

Málaga 18.—Trigo de primera, de 50 a 52 0/100 rs. fanga.—Id. de segunda, de 40 a 52 0/100.—Cebada del país, de 21 a 21 0/100.—Bacana, de 29 a 30 0/100.—Garbanos de primera, de 100 a 104.—Id. de segunda, de 70 a 74. <td></td> <td></td> <td></td>			
--	--	--	--

Jaén 18.—Trigo, de 51 a 53 0/100 rs. fanga.—Cebada, de 17 a 19 0/100.—Arroz, de 29 a 30 0/100.—Garbanos, de 70 a 120 0/100.—Bacana, de 10 a 11 0/100.—Carne de
--

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA

SE SUSCRIBE.—SEVILLA, en su Administración calle de Zafrajos núm. 50.—PROVINCIA.—En las principales librerías.

PRECIOS DE SUSCRICION
SEVILLA: por un mes, 10 rs.—Por tres meses adelantados, 28.
Por seis id. id. 52.—Por un año 100.—En provincias, por
tres meses adelantados en la Administración, 32 rs.—Por tres
id. id. por comitadón 35.—Estranjero.—Por tres meses direc-
tamente, 34 rs.—Análisis.—Por tres id. id. 50 rs.—Por un
Por tres id. id. 45 rs.—Anuncios y comunicados á precios
convenientes.

NUM. 3052

DOMINGO 22 DE ABRIL DE 1877.

AÑO X.

EL ESPAÑOL.

Sevilla 22 de Abril de 1877.

COMUNICADO

DE D. FRANCISCO DE B. PALOMO.

NOTICIAS HISTÓRICAS

sobre las riadas ó grandes inundaciones
del GUADALQUIVIR en SEVILLA,
desde

PRINCIPIOS DEL SIGLO XV

HASTA NUESTROS DÍAS.

La pequeña brecha que á las tres de la tarde había abierto el terraplen de la vía-férrea por el kilómetro 123, antes del ex-convento de San Gerónimo y frente al extremo del Hospital central, la corriente del Guadalquivir que chocaba furiosamente formando ángulo, pronto tomó grandes dimensiones hasta alcanzar en pocos minutos una hora la enorme de setenta y dos metros por el lado del río y cincuenta y seis por el de tierra, precipitándose por ella la inmensa mole de agua que hablaba por allí pronta salida, embarrasada por el curso ordinario, é inundando en pocos momentos todas las huertas y prados de aquel pago hasta llegar al malecón que desde la fachada principal del Hospital sigue hasta la Trinidad. Inútiles cuantos esfuerzos emplearon los arquitectos é ingenieros civiles y militares para oponer resistencia en los puntos de mayor riesgo, porque las aguas desbarataban instantáneamente cuantos trabajos se emprendían, para levantar apaches, lanzando con fuerte ímpetu los tablones y fagnas sobre los operarios, ó arrastrándolos como ligeras plumas; fué preciso desistirse de aquel intento y limitarse á socorrer el gran número de familias que habitaban en los muchos caseríos de aquella extensa zona que no tuvieron tiempo mas que para huir, salvándose todos sus individuos milagrosamente.

Adujan entre tanto con rapidéz asombrosa las aguas á los sitios

(1) Véanse nuestros números de los días 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30 y 31 de Enero, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30 y 31 de Enero, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30 y 31 de Enero, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22 y 23 de Marzo, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15 y 16 de Abril.

bajos y ya rellenos, cubrieron el arroyo de la ronda exterior por diferentes puntos, penetrando al interior de la ciudad por las bocas de los husillos de las que fueron puertas del Sol y de Córdoba, aun antes de que llegaran á esta, en que el terreno es mas elevado como en la de la Macarena, cuyo barrio con los de San Julian y Santa Lucia estaba inundado completamente á las seis de la tarde; y en seguida sin el insuperable obstáculo que en casos semejantes había impedido que pasaran adentro las aguas, ya por los frentes á las calles de Lino (primer boquete que se abrió en la muralla) y del Poral en la parte al Norte, y por lo derribado de aquellas en la del Este, se precipitaron con ímpetu irresistible, estableciendo verdaderas corrientes que alcanzaron hasta el extremo al Sudoeste en la puerta del Arenal, y que sumergieron antes de la noche casi dos tercios de las casas de Sevilla, llevando la desolación y la ruina á sus desprevénidos moradores, cuyas angustias aumentaba la oscuridad que hacia para la mayor parte imposibles los auxilios que las celosas autoridades deseaban prodigarles, respondiendo con sus providencias por lo general no realizadas en aquella hora, á los clamores tristes, ó al tañido lúgubre de las campanas que los representaba elocuentemente, y que llegaba á sus oídos en urgentísima demanda de socorro.

Pasó al fin aquella noche luctuosa de imperecedero recuerdo para Sevilla, en la que pocos de sus habitantes dormirán, y amaneció el día siguiente también sereno como el anterior, dando lugar con ello á la esperanza de que el mal no pasaría mas adelante, y permitiendo apreciar con exactitud toda su intensidad. Ya fué entonces posible organizar el servicio de lanchas y carros para socorrer á los inundados, y proveer de mantenimientos que vinieron en gran parte de las poblaciones inmediatas para abastecer la ciudad, los que proporcionaron pronto y abundantemente Utrera y Alcalá de Guadaira, gracias á sus activas autoridades municipales y al Director de la vía férrea, que prestaron grandes servicios en favor de los sevillanos. Renació en estos la

confianza de salvarse del inmediato peligro, al saber que las aguas del río á las ocho de la mañana habían bajado medio metro de la altura que tenían en la noche precedente, y que por tanto las que inundaban la ciudad debían seguir descendiendo en la misma proporción. No fué vana esa confianza, porque apiadada la Justicia divina desde el momento terrible de la tarde del día ocho, los dos siguientes fueron serenos, sin que la más ligera nube hiciera presenciar la vuelta del temporal, y así pudo continuar el desagüe del río destapados, á medida que era posible, los husillos, lentamente el de la ciudad. No era dado de otro modo activarlo, porque mientras subsistiese la causa, superior á los recursos humanos, habían de seguirse sus necesarios é inevitables efectos. Esperar, y nada más que esperar, cuidando entretanto de subvenir á las múltiples atenciones que siempre ofrece una riada en Sevilla, es cuanto podían hacer, es cuanto podía exigirse de las autoridades á quienes por razón del cargo que desempeñan con arreglo á las leyes, incumba velar por su seguridad y porque se aminoren daños inevitables; y esos deberes, en nuestro concepto, los llenaron cumplidamente en la medida que lo permitían aquellas críticas y apuradísimas circunstancias.

Arbitraron recursos levantando un empréstito con la garantía de los ingresos municipales: invitaron al vecindario para que contribuyese con sus voluntarios donativos al remedio de la calamidad común: organizaron Juntas parroquiales para la acertada distribución de los socorros: también el de carros y lanchas para facilitar el tránsito á los vecinos por las calles inundadas: abastecieron abundantemente los mercados de los principales mantenimientos, sin que un solo día se encareciera el pan y la carne, y solo escaseara pocas horas en algunos sitios de la ciudad el primero de estos artículos, por falta de servidores torpes ó desuadados, inevitables en aquellos primeros momentos de confusión: dividieron en distritos el extenso ámbito de la población, encomendándolos á personas pe-

ritas con numerosos auxiliares para que vigilaran y audientaran oportuno remedio dondela necesidad lo exigiese: por último: se nombró una Junta de personas acreditadas por su ciencia, ó por sus conocimientos prácticos de casos anteriores, cuyo parecer tuviese en cuenta la Corporación municipal, como garantía del mejor acierto en sus deliberaciones. No creemos por tanto en nuestra imparcialidad, que pudieran hacer mas las autoridades para conseguir el laudable fin que debían proponerse, en el desempeño de sus cargos.

(Se continuará.)

No es, ni mucho menos, una reseña de la feria de Sevilla la que nos proponemos hacer en estas breves líneas; tarea para la que se requiere más tiempo y mas espacio del que nosotros podemos disponer, á la vez que superiores cualidades descriptivas, que están muy lejos de nuestra imaginación.

La feria de Sevilla que con harta razón goza de fama europea, que disfruta del singular privilegio de llamar á si una concurrencia que de año en año siendouna mas vicia y numerosa, no puede ser descrita: son tan varios sus elementos, es tan rica en detalles y accidentes, que se escapa á la atención mas profunda y la vista mas perspicaz. En vano trataría el mas analítico de los escritores de costumbres de dar una acabada idea de lo que es el estenso prado de San Sebastian en los días 18, 19 y 20 del mes corriente; porque á la más exacta fotografía habrían de ocultarse un cúmulo de pormenores y circunstancias que acusarían la pobreza de la copia.

Quién no haya gozado del tan igual espectáculo que ofrece aquella estension invadida á todas horas de un muchedumbre, en la que se dan las más variadas clases y los más contradictorios tipos; quien no haya contemplado el rico panorama que presenta el Real de la feria ya en las primeras horas de la mañana, en que tienen lugar las transacciones, y la feria es verdadera feria, ya á la medianoche del día, cuando toma los caracteres de la clásica velada española, ó ya en las horas primeras de la noche, durante las cuales el que acierta á llegar al prado se cree como transportado por encanto á uno de esos mágicos lugares brillantemente descritos en las fantásticas *Mil y una noches*, no podrá imaginar lo que es la feria que en nuestra ciudad se celebra anualmente.

Solo importa á nuestro propósito dejar consignado, que la feria del año 1877 ha escollido en importancia á las celebradas en los anteriores, contribuyendo

yendo no poco á este resultado, no solo lo bonancible del tiempo para los campos, primera de las fuentes de riqueza en las regiones andaluzas, si que también las circunstancias normales en que el país ha entrado, conviniendo á todos los ánimos la confianza perdida en otros días y haciendo esperar confiadamente á todas las clases, lo mismo á las productoras que á las consumidoras, en que los días de paz de que afortunadamente disfrutamos habrán de prolongarse por largo tiempo.

Cuando la intranquilidad se habia apoderado de todos los ánimos; cuando, merced á las lamentables circunstancias por las que ha atravesado nuestro país, el capital se retraía del comercio público, nuestra feria, si bien no perdió sus típicos caracteres, desmereció no poco en importancia positiva.

Pudo en años anteriores ser la feria de Sevilla, á la vez que ocasión de algunas transacciones comerciales, motivo de solaz y esparcimiento del espíritu; más ni la feria como feria respondía al propósito que la diera vida, ni como distracción alcanzaba en los calamitosos años de la revolución la importancia que últimamente ha tenido. Cuando no se consideraban seguras, no ya las haciendas, sino las vidas; cuando la guerra civil talaba los campos, empobrecía las ciudades y diezaba la juventud española, la feria de Sevilla, como todos los mercados, tuvo que desmerecer considerablemente; porque esas, que á los ojos de las muchedumbres se presentan solo como fiestas que brindan con sus halagos á todas las clases sociales, son verdadero barómetro que señalan el grado de prosperidad y adelantamiento de los pueblos; más cuando, gracias á un orden de cosas estable, á una situación política que garantiza á todos el ejercicio de sus derechos, pueden los pueblos entregarse al trabajo que los ennoblecen y regnera, al llegar la ocasión de manifestarse como agricultores, industriales ó comerciantes, no la desaprovechan, buscando en aquellas manifestaciones á la vez que satisfacción á su legítimo orgullo, orgullo bien entendido, la recompensa á sus afanes y desvelos.

La feria de Sevilla en el año 1877 puede considerarse como la demostración más evidente de que sólo al amparo de gobiernos de orden, de gobiernos que se aplican á labrar el bien real del país, fomentando las fuentes de su riqueza, y estimulando á que se perfeccionen por el trabajo, pueden los pueblos redimirse de la esclavitud á que los condenan angustiosas promesas y absurdas pretensiones.

Notable es el artículo que nuestro ilustrado colega *La Epoca* publica en uno de sus últimos números,

Theuriet.—RAMONA.

89

—Es mi padre con mi antiguo maestro, respondió Antonio alborozado.

—En ese caso es deo, porque no soy de sus amigos.

Tendió graciosamente su mano al joven, que la miraba sorprendido.

—Adios, caballero, añadió; no les hagais esperar... Pasad bien las vacaciones y gracias.

Despidiéndose, salió ligeramente sobre Jannio, y partió al trote largo en la direccion de Viver.

VI.

—Al fin te tenemos aquí, hijo mío!

En el patio que precedía á la casa, Francisca Verdier se habia precipitado al cuello de Antonio, á quien cubría de besos, que este le devolvía de todo corazón. Después de esta primera explosión de ternura, se hizo un poco atrás, para abrazar mejor con su mirada á aquel hijo único, á quien no habia visto hacia siete años.

88

FOLLETS DE EL ESPAÑOL.

percibió aquel fruncimiento, y al punto, con un movimiento de cabeza á la vez indiferente y desabrido que parecía responder á un misterioso escrúpulo.

—¡Bah! murmuró: poco importa... Así como así, añadió volviéndose á poner al lado de Antonio, era feo y la pérdida no es grande.

—Viendo su compañero que se consolaba tan fácilmente, no creyó deber insistir, y ambos caminaron juntos á buen paso. A los pocos minutos llegaron al final de la zanja y vieron estenderse á sus pies el valle de Aberrie con sus colinas pobladas de árboles, un puente sobre el Aube y su camino blanco que serpenteaba á mitad de la pendiente.

—Aquí tenéis mi país, dijo Antonio con voz conmovida.

—Y esos serán probablemente los amigos que os aguardan, añadió Raimunda designando dos personajes apoyados en el parapeto del puente.

—Estos habian divisado al joven y agitaban sus gorras en señal de alegría, en tanto que un perro de pelo fosco brincaba ladrando alrededor suyo.

—¡Dios me perdone! Son mis guardas forestales del valle de las Fuentes, exclamó la joven.

Theuriet.—RAMONA.

85

corrian con sordo murmullo bajo la espesa hierba de los fosos. Aquella sombra y aquella abundancia de agua habian desarrollado una vegetación exuberante: á lo largo de las regueras se cruzaban confusamente reñnas de los prados y altas emperatrices: los esbeltos tallos de las digitales matizaban de púrpura aquella espesura de ómbelgas grises y de palidas coronas, sobre las cuales revoloteaban en un rayo de sol grandes mariposas.

Raimunda examinaba aquellos detalles con atencion y sus grandes ojos abiertos expresaban á la vez placer y sorpresa. Nunca habia ido á aquella parte de la selva, y sin embargo, aquel paisaje tenía para ella algo familiar. Parecíale haber visto ya en alguna parte aquellos grupos de tilos de largas y delgadas ramas, aquellos arces húmedos y aquellas digitales púrpuras. Absorta en su admiración, se habia parado, en tanto que Antonio, mas impaciente, según se acercaba á su aldea, continuaba andando. De pronto se volvió y la vió inmóvil en medio del camino.

—Voy demasiado deprisa, no es verdad señorita? Perdonad, pero Auberrie es mi país natal, tengón el mi familia y vuelvo de vacaciones por la primera vez después de siete años de ausencia.

15

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA

NUM. 3054

MIERCOLES 25 DE ABRIL DE 1877.

AÑO X.

SE SUSCRIBE.—SEVILLA, en su Administración calle de Zayas núm. 50.—PROVINCIALES.—En las principales librerías.

La correspondencia relativa á la Dirección y Administración de este periódico se dirigirá á DON ANTONIO MARIA OTAL, como Director del mismo. Toda reclamación ó observación sobre lo que en el periódico publique, se hará al expresado Director señor OTAL como el único responsable.

PRECIOS DE SUSCRICION
SEVILLA: por un año, 10 rs.—Por tres meses adelantados, 28.
—Por seis id. id. 52.—Por un año 100.—EN PROVINCIAS: por tres meses adelantados en la Administración, 35 rs.—Por tres meses adelantados en el extranjero, 40 rs.—Por seis meses adelantados, 65 rs.—Por un año, 120 rs.—Por tres id. id. 40 rs.—PORTUGAL.—Por tres id. id. 40 rs.—Avance y comunicados á precios convencionales.

EL ESPAÑOL.

Sevilla 25 de Abril de 1877.

COMUNICADO

DE D. FRANCISCO DE B. PALOMO.

(Continuación.) (1)

NOTICIAS HISTÓRICAS

sobre las riadas ó grandes inundaciones

DEL GUADALQUIVIR EN SEVILLA,

PRINCIPIOS DEL SIGLO XV

SEGUN FUENTES MIA.

Raerducido el temporal desde el día quince conincoas lluvias que trageron de nuevo la alarma á los intranquilos espíritus de los sevillanos, mayor aun para los que moran en el arrabal de Triana, mas amenazado de inmediato daño si el Guadalquivir se desbordaba otra vez por la Vega, segun lo sucedido pocos dias antes, y á su modo de ver por las causas ya expuestas; acudió en este día diez y seis una comision de los mismos al señor Alcalde en solicitud que inmediatamente seogecutaran las obras oportunas en el arceife y terraplen de la vía férrea á Huelva, para que rebajados segun la necesidad lo exigia en los puntos de mayor acumulacion de las aguas, se facilitara á estas pronta salida.

El señor Alcalde que conocia de autemano la excitacion de los ánimos en Triana con ese motivo; que le constaba por informes fidedignos que la mayoria de aquellos vecinos antes de ver de nuevo inundados sus hogares estaba resuelta á tomarse la justicia por su mano, porque en último extremo consideraba preferible sufrir las consecuencias de ese hecho mas remotas que perecer desde luego ahogados si volvía á entrar el rio por las calles; que apreciando en todo lo que merecia ese estado violento, revestido con los caracteres de cuestion de orden público, habiá dirido atentas y veridicas comunicaciones, presentandola gravedad del caso el señor Gobernador de la provincia, para que adoptase prontas y eficaces resoluciones que sal-

vando el barrio de Triana del peligro que amenazaba, evitasen tambien un conflicto; reprodujo ahora con mayor energia sus reclamaciones á aquella autoridad superior, que penetrada de su importancia, y obrando con suma presteza y vivo interés de acierto, dignos de completa alabanza; despues de consultar con el Ingeniero Jefe y otros pertenecientes á esta provincia, y de oír el dictamen pericial de otras personas muy respetables, tuvo que mandar al primero que se procediera al instante á abrir dos anchos badenes en el trozo de arceife hasta la Cuesta de Castilleja, en el primero y último tercio de su trayecto, para cuyos gastos ofreció desde luego las sumas necesarias la Corporacion municipal, sin perjuicio del reintegro.

Con aplauso general y gran contento de los vecinos de Triana se emprendieron las obras en el mismo día, ocupando en ellas gran número de trabajadores que así tenían tambien jornal seguro en aquellos de comun calamidad, en que por estar paralizadas las faenas agrícolas, no contaban con otros recursos que los de la caridad cristiana para sostener á sus familias. El señor Gobernador dió en seguida cuenta al Gobierno y á la Direccion general de Obras públicas de su determinacion, y de las causas que apremiantemente la exigieron; y no solo fué en seguida aprobada en todas sus partes, segun telegrama del mismo día que se leyó públicamente con plácemes de todos los individuos de la Junta consultiva que asistimos á la sesion, sino que además la Direccion libraba con aquella fecha cinco mil pesetas para subvenir á los gastos de las obras comenzadas. —Por qué causa se limitaron estas á formar solo el primer baden prescindíendose del segundo? No, la conecemos aunque la presumimos: el hecho es que á los pocos dias se dió orden para que no se ejecutara. Sin duda prevaleció en las altas regiones, por ver muy de lejos, la opinion que aquí, sobre el terreno en los momentos del peligro, quedó postergada con aplauso de la generalidad, que aunque carezca de conocimientos científicos, funda sus juicios en la experiencia de

los siglos y en el parecer de otras personas entendidas que tambien han encaecido en sus estudios sobre esas materias, y cuyas opiniones son tan respetables como las de los que mayor reputacion gozan respecto de ellas en nuestro país.

De todos modos, Sevilla, y especialmente su arrabal de Triana nunca podrán apreciar en todo lo que vale el servicio que prestaron el Ilmo. señor D. José Maria de Ibarra Alcalde Presidente del Excelentísimo Ayuntamiento, y el Excmo. señor D. Antonio Guero la Gobernador de la provincia. Así lo reconoció poco despues en que hubo motivo de comprobarlo y hacerlo evidente á todas luces, la Corporacion municipal, acordando para ambos especiales y honorisimas distinciones. Han sido justamente merecidas: bien debe llamarselos hijos preeminentes de la ciudad de San Fernando, porque pocos podrán hacer en pró de la misma, tan grande beneficio como el que le dispensaron. Nos une con el primero antigua amistad; pero jamás pisó los umbrales de nuestra casa. Con el segundo, no se ha cruzado nuestra palabra mas de tres veces en la vida. Es, pues, nuestro afectuoso elogio sincero, noble, desinteresado, ageo á otro movíl que el de la justicia; y bien podemos decir con Tácito, respecto de ellos: *Mihi Galla aut Vitellius, neque b meficio neque injuria cognitus.* (Se continuará.)

Anteayer se celebró en la magnífica Iglesia de la Universidad Literaria el acto con que anualmente la Real Academia Sevillana de Buenas Letras honra la memoria del *Príncipe de los ingenios españoles*, águila de Cervantes Saavedra.

La solemnidad no ha podido ser más brillante, habiendo honrado el acto con su presencia S. M. la Reina Madre y sus augustas hijas las Infantas doña Pilar y doña Paz.

Despues de leída el acto de la sesion anterior, el Presidente de la Academia, Excmo. Sr. D. Fernando de Gabriel Ruiz de Apodaca, dió á conocer un brillante discurso, del que es autor, encaminado á justificar las glorias de Cervantes como soldado y escritor, tributando debido recuerdo al querido maestro, Sr. Fernandez-Espino, director que fué durante algunos años de aquella corporacion, y á la insigne novelista Fer-

nan-Caballero, cuya reciente pérdida deploraron los amantes de las Letras.

Despues del discurso del señor Ruiz de Apodaca, tan correcto y brillante como todos los trabajos de nuestro querido cuanto respetable amigo, fueron leídas las poesias premiadas por la Academia, en el certámen abierto en loor de Cervantes, habiendo sido todas ellas muy aplaudidas.

Terminado el acto, una comision de la Academia pasó á la de Bellas Artes á depositar en el retrato del Sr. D. Nicolás Diaz de Benjumea, una corona de laurel con cintas grana y letras de oro con la siguiente inscripcion: «Al eminente escritor sevillano y comentarista filosófico del Quijote—D. Nicolás Diaz Benjumea, sus admiradores.»

Ese acto, tan espontáneo como significativo, prueba que, á pesar de hacer gran número de años que el señor Benjumea reside en Londres, sus paisanos los literatos de Sevilla, lo tienen en la memoria y saben apreciar sus trabajos literarios. El retrato á que nos hemos referido, ha sido hecho por el acreditado artista D. Rafael Diaz Benjumea, hermano de D. Nicolás y residente hoy en Sevilla.

Hé aquí la lista de los senadores elegidos por las Diputaciones provinciales y compromisarios de los Ayuntamientos y mayores contribuyentes, segun hoy aparece en el periódico oficial:

Alava.—D. Juan Velasco y Fernandez de la Cuesta, D. Genaro Echevarria y Fuentz y D. Pedro de Egaña y Diaz de Cárpio.

Albacete.—Señor conde de Valle, señor marqués de Bedmar y D. Manuel Misa Baratemati.

Alicante.—D. Pedro Sala y Ciscar, don Juan Antequera y Bobadilla y don Manuel María de Santana.

Alerria.—D. Jacinto María Ruiz, señor contra-almirante don José María Beranger y don Luis Jimenez Cano.

Avila.—D. Manuel Silvela, don Mariano Abain (conde de Metreño) y don Justo Pelayo Cuesta.

Badajoz.—D. Jacinto Balmaseda y Gomez Brabo, don Fernando Zambrano y Vargas y don Pedro Nicomedes Campos de Orellana.

Barcelona.—D. Ramon Estruch y Ferrer, don Fernando Puig y don Manuel Girona.

Burgos.—D. Policarpo Casado, don Juan Antonio Varona y don Damian Sedano.

Caceres.—D. Juan de la Concha Castañeda, don Pedro Boerra Carrasco y señor marqués de la Conquista.

Cádiz.—D. Manuel Rancés y Villanueva, marqués de Casa Leiglesia, don Miguel Primo de Rivera y don Augustin Blazquez.

Castellón.—Señor duque de Tetuan,

don Emilio Sancho Subercase y don Antonio Palan de Mesa.

Ciudad-Real.—D. Antonio María del Rey y Caballero, don José María Molgarejo y Enseña y don Francisco Alvar.

Córdoba.—Señor conde de Hust, señor conde de Casillas de Velasco y señor conde de Casa-Segovia.

Coruña.—D. Vicente Calderon y Oreiro, don Manuel Calderon y Herce, marqués de Algarra de Gros, y don Telesforo Montijo y Robl.

Cuenca.—Señor conde de Retamoso, don Man el Becerra y don Angel Barrota.

Gerona.—D. Enrique Climent y Vidal, don Tomas Roger y Vidal y don Juan Moreno Bonitez.

Granada.—D. Pedro Antonio de Alarcon, don José Gomez Sillero y don Mariano Zayas de la Vega.

Guadalajara.—D. Domingo B nito Guillan, don Amaro Lopez Borreguero y don José Abascal Cardenao.

Guipúzcoa.—D. Pedro de Egaña, don José Manuel Aguirre Miramon y don Francisco Palafox y Balzola.

Huelva.—D. Pedro Hernandez Pinzón y Alvarez, D. Nicolás Gomez Gunzalez, hijo de Sr. don José María de Monsalve y Averdado.

Huesca.—Señor duque de Villahermosa, don Lorenzo Rusta y don Manuel Espinosa.

Jaca.—Señor marqués viudo de la Merced, don Gregorio Abril y don José Genaro Villanova.

León.—D. Joaquín Saavedra Valgoma, señor marqués de Terneros y señor marqués de San Isidro.

Lerida.—D. José de Maluquer, don José Ramon Makinay y señor conde de Torremata.

Logroño.—D. Juan Domingo Santa Cruz, don Ramon Barrenechea y Zuaznar y señor conde del Real.

Lugo.—D. Matias Lopez, D. José Sanchez Brugu y don Cipriano del Mazo.

Madrid.—D. José de Fontagut Garollo, don José Ignacio Echevarria (marqués de Fuente Fiel) y don Manuel María Alvarez.

Malaga.—D. Luis Souviron y Torres, señor marqués de Larios y don Enrique Heredia Livermore.

Mérida.—D. José María Ródenas Louisa, D. Antonio Hernandez Amores y don Ignacio José Rodríguez Arias.

Návarra.—D. Gregorio Alzugaray, señor conde viudo de Idoziano y don Fermín Muquiro.

Orense.—D. Óscar Garcia, don Antonio Montenegro, marqués de Leis, y don Augustio de Torres Valdemarra.

Oviedo.—Señor baron de Covadonga, señor marqués de Ferrera y don Lorenzo Nicolás Quintana.

Palencia.—Don Julian Gomez Ingenua, don José Martinez Gurrea y don Manuel Martinez Darango.

Pontevedra.—D. Ignacio Viñes, don Melchor Sangro, conde de la Almina, y don Manuel María Unagon.

Salamanca.—D. Rodrigo Soriano,

Theuriet.—RAMUNDA.

93

94 FOLLETON DE EL ESPAÑOL.

Theuriet.—RAMUNDA.

91

mode la selva hacia mas de quince años, y que anualmente reaparecia en el mismo sitio en que la habia trasplantedo. La tierra habia guardado piadosamente en su seno el depósito que se le habia confiado. Desde aquella lejána época habia atravesado Antonio el torbellino de París, llenando su cerebro de nuevas nociones y recibiendo mil impresiones diversas, y durante ese tiempo la pequeña eclesia habia continuado abriendo de bellemente en aquel rincón del jardín. A la manera que una enreda se halla sujeta al suelo por los delgados filamentos cabelludos de sus raices, así se hallan ligados nuestros corazones á la casa paterna por millares de lazos ténues y vulgares, pero fuertes y poderosos por el número.

Todo el resto del día fué consagrado á esas peregrinaciones intimas hacia los recuerdos de otros tiempos. Por la noche, condujo Francisca á su hijo al cuarto de arriba; asistió como antiguamente al acto de acostarse aquel, y lo mismo que entonces, le estuvo arreglando la cama. Estaba ya el próximo á dormirse, cuando la buena mujer andaba todavía de aquí para allá en el quarto, y en el momento de ir á levantar el picaorte para salir, volvió al lado de su hijo con cierto aire de empucho.

no habia olvidado el latigazo que dió á sus setas. —Os encuentro muy severos, dijo Antonio; á mí me ha parecido una buena muchacha y de excelentes sentimientos.

—Hablamos de otra cosa, interrumpió monsieur Noel con aire amostazado.

—Permanecieron todavía hablando de sobremesa largo rato, y luego Francisca se llevó á su hijo á pretexto de hacerle ver el jardín. Quería tenerlo ella sola y se complacía en mostrarle una por una todas las riquezas de su modesto reino: el corral con todos sus habitantes, las pajaromas arrulladoras, las gallinas de diferentes castas, el colmenar con sus seis colmenas murmurantes, el alto emparrado, cuyos racimos principiaban á ponerse transparentes, los ciroleiros cargados de morado fruto.

Antonio sentía un placer vivísimo al hallar el antiguo jardín tal como lo habia conocido en sus primeros años. Como en otro tiempo, los mismos nisperos nudosos bababan los extremos de sus ramas en el Arbo, con el cual lindaba el jardín. Los retoños de flor de las jelsbetas malas-rosas crecían en su sitio acostumbrado, y hasta al bajarse en una plata-banda reconoció el jóven con emocion los dos delgados tallos de una eclesia que habia traído el mis-

que su marido tenía un puesto en el gobierno, como decían en la aldea, habia conservado la sencillez, el traje y el lenguaje de las campesinas. Si su frente estrecha no anunciaba una viva inteligencia, sus miradas húmedas y sus gruesos labios revelaban una naturaleza amante y bondadosa. En ella el amor de madre habia invadido y ocupado todas las casillas de su cerebro.

—Estoy segura de que no habrás tomado nada en Langres, esclamó asiendo por el brazo á Antonio. Debes estar muerto de hambre. Anda, mientras que te arreglas un poco, voy á prepararte los platos que mas te gustan: un buen cocido y una hermosa chuleta de cernero.

Al mismo tiempo le iba empujando hacia su cuarto donde tenía ya su equipaje.

Una hora despues se hallaban todos reunidos en la sala alrededor de un mantel blanquísimo, sobre el cual humeaba el plato local, el famoso cocido de coles con tocino. Mr. Noel, alterando sus hábitos en honor de su discípulo, habia consentido en comer fuera de su casa. Era un placir verlos á todos congregados en aquella salita gris, cuyas ventanas daban al jardín. Antonio, á quien su paseo de por la ma-

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA

JUEVES 26 DE ABRIL DE 1877.

NUM. 3055

AÑO X.

EL ESPAÑOL.

Sevilla 26 de Abril de 1877.

COMUNICADO
DE D. FRANCISCO DE B. PALOMO.

(Continuación.) (1)
NOTICIAS HISTÓRICAS
sobre las riadas o grandes inundaciones
del Guadalquivir en Sevilla,
desde
PRINCIPIOS DEL SIGLO XV
HASTA NUESTROS DÍAS.

Terminó la inundación, como digimos antes, en el día trece de diciembre, y desde el siguiente se procedió con esmero y actividad a limpiar las calles y casas que cubrieron las aguas de los sedimentos inmundos que dejaron, que podrían traer graves daños a la salud pública sino se retiraran inmediatamente. También se reconocieron con escrupulosidad por arquitectos al efecto comisionados, las casas de cuya solidez se sospechase; y además de veinte que del todo se habían hundido, denunciaron como ruinosas é inhabitables ciento ochenta y tres. No se crea que solo á ese número llega el de las que han tenido quebranto, porque sabemos de muchas, principalmente en los barrios de San Lorenzo y de Triana, que si quiera se examinaron, porque su aspecto exterior no suscitaba la mas leve sospecha, y luego o conservación ha exigido costosísimas reparaciones. El perjuicio para los propietarios en este concepto es incalculable, porque por mucho tiempo han de sentir en la disminución de sus rentas los efectos de la riada.

En cuanto á auxilio y socorros suministrados por el Ayuntamiento, consta en la memoria oficial que se repartieron ciento veinte y cuatro mil panes de á libra y media, de ellos dos mil por los hermanos de la Caridad, computándose su precio en parte de pago del crédito á favor de dos patronatos que la Hermandad administra, y cuyas rentas tienen aplicación pre-

(1) Véanse nuestros números de los días 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30 y 31 de Diciembre, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30 y 31 de Enero, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30 y 31 de Febrero, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30 y 31 de Marzo, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22 y 23 de Abril.

ferente para socorrer á los necesitados en casos de inundaciones. Tuvo también destinados de su cuenta la Corporación municipal, para el servicio del vecindario, ciento diez carros, noventa y cuatro lanchas y veinticuatro balsas construidas de nuevo, porque ninguna existía en sus almacenes.

En cuanto á la altura de las aguas, hemos dicho en otro lugar que las del río en su voluble corriente, la tuvieron superior á las de las grandes riadas de 1823 y 1856, las mayores de este siglo. Algun amigo nos ha preguntado por qué calificamos de voluble la corriente del Guadalquivir, y ahora es ocasión de contestarle. Es voluble, porque sus aguas agitadas con impetu por el sitio donde se establece, asemejan á las olas de un mar embravecido que toman extraordinaria elevación, cuando por otros sitios permanecen bajas y en gran trecho niveladas. El ocho de diciembre del año último la dirección principal de las corrientes iba sobre la orilla de Triana, y así fué que alcanzaron la altura de treinta y dos pies y medio, uno más que el dos de Febrero de 1823, y uno y medio que el diez y nueve de Enero de 1856.

Por el contrario en 1823, establecida una gran corriente en dirección á la Torre del Oro, tuvieron en esta banda mayor altura las aguas que en la de Triana. La misma causa influyó para que dentro del barrio, á la vez que ahora como nunca quedó inundado, porque solo en dos de sus casas dejaron de entrar las aguas, no tuvieron sin embargo en algunos sitios la altura que en los años referidos. Por ejemplo, en la iglesia parroquial de Santa Ana, según nos fué posible averiguar, en 1823 llegó por dentro la inundación hasta dos pies: en 1856 apenas se cubrió el pavimento medio pie, y en 1876 alcanzó pie y medio y en muchas de las casas que conservan señales del año 1823, aseguran sus dueños, que ahora quedaron en ellas mas bajas catorce pulgadas, y entonces muchas, lo menos una tercera parte, se libraron de la inundación, cuando ahora solo dos. Vease, pues, si tuvimos fundamento para calificar de voluble la corriente

del Guadalquivir, que en sus avenidas ofrece tan varios fenómenos.

En el interior de Sevilla, si bien por mucho menos tiempo, pues no pasó de cuarenta y ocho horas, todos los sitios bajos que se inundan generalmente lo estuvieron de cuarenta á cincuenta centímetros mas que en 1856; y nada digamos de 1823, en que el mal por esta parte fué pasajero y menos sensible en sus consecuencias. Concluyamos, pues, que el riesgo ahora ha sido inmensamente mayor que en todos los casos de que hay memoria, y demos gracias á la Misericordia Divina que nos ha permitido referirlo.

(Se continuará.)

Los periódicos, escribe *La Época*, y menos los partidos, dicho sea en honor suyo, no se atreven á proclamar francamente la política del retraimiento. Uno solo la sustentó, quizás mas para desvirtuar divergencias interiores que para defender con convicción una política dada, y tuvo el disgusto de verse desautorizado por sus jefes más perspicuos. Hoy otro periódico opositorista aboga por la coalición, pero por la coalición que consiste en amarrar, en regularizar dentro del Parlamento los esfuerzos para derrotar al gobierno. De estas coaliciones no habia necesidad de hablar, han existido siempre; regla es de todos los Parlamentos que las oposiciones voten juntas, correspondiendo luego al alto poder moderador, en caso de quedar un gobierno en minoría, decidir cual de los grupos coligados es más fuerte en la opinión para constituir un gobierno estable.

Tiene razón *La Época*: de estas coaliciones, que en todo Parlamento se han dado, no habia necesidad de hablar. La verdad es que desahucada al nacer la idea del retraimiento, como al nacer tambien se desahucó aquella coalición que no ha mucho tiempo prosperara *El Parlamento*, como no encontraron eco aquellos célebres memoriales que fueron presentados al aloncar en el mismo día de su regreso á Madrid, después de un viaje que habia ofrecido á nuestro augusto soberano motivos mas que suficientes para conocer la opinión de los pueblos; la verdad es, repetimos, que después de estas tentativas frustradas de la oposición para dar en tierra con el actual gabinete, la idea de la coalición que intenta aquel periódico bien pudiera ir más allá de lo que á primera vista parece.

Sea de ello lo que fuere, mientras las coaliciones por las que el indicado colega aboga, no salgan de los límites de la legal nada podrá oponerse al pensamiento.

«Pero lo que lógica, ni patriótica ni moralmente puede defenderse, dice *La Época*, y hacemos nuestras sus palabras, es la desercion del campo de la legalidad, cuando está franco y abierto para todos, y cuando puede oponerse sistema á sistema, principios á principios, soluciones á soluciones: lo que no puede proclamarse, sin incurrir en notas que no hemos de repetir, en que basta pedir el poder sea como sea ó menos altanero para que el poder se alcance, y que sea la intimidación y la amenaza, lo que triunfa ante la opinión y el Parlamento, lo que conduce á los partidos al capitulo, porque si semejante sistema prevaleciera, por todos seria empleado, y habíamos de renunciar á la marcha ordenada, pacífica y regular de las instituciones constitucionales: lo que no puede menos de maravillarnos, es que periódicos así apartados de la corriente de la opinión y de la corriente de los partidos, toda vía pretendan influir y pasar por órganos de opiniones formales. La opinión se muestra resueltamente desfavorable al retraimiento y acoge con indiferencia y desvío todo lo que se dice en este sentido hasta el punto de que nadie se atreva á insistir.»

La idea, pues, del retraimiento combatida por la inmensa mayoría de la prensa y rechazada por la opinión pública, si ha podido ser tentada por algun otro periódico, no ha encontrado eco ni aun en la fracción política de que aquellos se dicen órganos. No nos equivocáramos cuando en el primer día de iniciarse esta cuestión dijimos, que no sería aceptada por ninguna fracción política que de legal se precie.

Con el título *Cervantes y Sevilla*, ha dado á luz el señor don José Moreno Fernandez, persona dignísima por todos conceptos, tenida en alta estima en nuestra ciudad por su ciencia, talento y laboriosidad incesante, un folleto encaminado á hacer patente la predilección que tuvo á Sevilla el inmortal autor de *Don Quixote*, Sevilla, segunda patria del *manco sano*, al decir de algunos de sus biógrafos, y al conocimiento que de las costumbres de sus habitantes, y especialmente de las clases mas bajas de la sociedad, tenia aquel escritor insigne; á quien no sin harta razón se le llama pintor de la naturaleza.

Para llevar á feliz término su empresa, nuestro querido amigo, el ilustrado señor Moreno, ha tenido que hacer un prolijo y concienzudo estudio de todas las obras de Cervantes, y especialmente de las *Novelas Ejemplares*, en las cuales abundan recuerdos de Sevilla, en donde pasó algunos años aquel hombre singular, tan olvidado en vida como honrado en muerte. Como no podía menos de haber sucedido, dada la competencia literaria del señor Moreno, al desarrollar el pensamiento capital que preside á su breve cuanto valiosa

obra, no se ha limitado á reproducir ó indicar los pasajes de las obras de Cervantes en los que el ilustre escritor se ocupa de Sevilla, sino que, á su pasar, tal vez por no poder ampliarlas, da las imitadas proporciones del trabajo, hace atinadas observaciones y conjeturas juiciosas que prueban los conocimientos que de la literatura patria atesora el señor Moreno, y el meditado y provechoso estudio que ha hecho de las obras de Miguel de Cervantes.

Felicitemos cordialmente á nuestro antiguo y buen amigo el señor Moreno por este último trabajo literario, y le damos las mas encarecidas gracias por el ejemplar del mismo, con que nos ha distinguido.

ISLA DE CUBA.

Los periódicos de la Isla de Cuba que tenemos á la vista reproducen los siguientes bandos del general en jefe del ejército de operaciones de dicha isla:

«Refrendada la insurrección al Oeste de la Trocha, mas bien que á partidas, á cuadrillas en general de bandoleros é incendiarios, y no siendo posible guardar por mas tiempo consideraciones, que no reacerian en hombres extraviados ó engañados, sino en gente avezada á la vida del bandolerismo, he creído deber decretar lo siguiente para las jurisdicciones en las que de aquella linea:

Artículo 1.º Todo el que se presente antes de primero de Mayo y no haya cometido delito común, inexistente con la rebelión, será indultado.

Art. 2.º El que se presente después de primero de Mayo inclusive quedará sujeto á lo que se disponga respecto á los prisioneros que se han hecho hasta el día.

Art. 3.º Los prisioneros que se han dado desde primero de Mayo serán pasados por las armas, juzgándose en consejo de guerra verbal, cuyo fallo se someterá al comandante general de la Trocha, al de las Villas ó al de Matanzas, según correspondiera.

Art. 4.º Á los que se cojan prisioneros antes de primero de Mayo se les tratará como hoy y día.

Cuartel general en Santa Clara, 23 de Marzo de 1877.—El general en jefe, Arsenio Martínez Campos.»

«Habiéndose manifestado que por falta de comunicaciones no han tenido noticias los insurrectos de los departamentos Central y Oriental de los bandos que se han publicado, he creído conveniente resumirlos en uno solo que regirá para aquellos departamentos.»

Art. 1.º Los desertores de nuestras filas que se encuentran actualmente en el campo enemigo y se presenten á las autoridades serán indultados de su delito y destinados á los cuerpos del ejército donde servirán el tiempo que les correspondía hasta extinguir su empeño.

Art. 2.º Los desertores que fueran aprehendidos después del primero de Mayo serán pasados por las armas, sin

Theuriet.—RAMUNDA.

401

constancias de su encuentro con Raimunda, y añadió:

—La señorita La Tremblais os habrá dicho sin duda que en su afán por auxiliar á los carboneros perdió un brazalete...

—¿Si interrumpió Mad. Clotilde con mal humor; pues se ha guardado bien de decirnos una palabra... ¡Siempre la misma niña desordenada! Antonio examinó de reojo á aquella mujer, cuya mirada instigante, frente achata y maligna sonrisa le desagradaron al primer golpe de vista.

—Tranquilízase, señora, respondió; esta mañana me ha llevado la casualidad á la encrucijada de la Tillaye, y he tenido la suerte de encontrar el brazalete de vuestra hija.

En el momento en que sacaba la alhaja del bolsillo, se abrió la puerta con estrépito y se precipitó Raimunda en la biblioteca con la cabeza al aire, en traje de mañana. Al ver al joven lanzó una exclamación de sorpresa y se puso muy colorada.

—Da las gracias á este caballero, que ha tenido la bondad de traerme tu amuleto, dijo con frialdad madama Clotilde.

—Vedlo aquí, señorita, repuso Antonio saludándola; tendiéndole el círculo de oro esmaltado.

100

FOLLETS DE EL ESPAÑOL.

á la señorita La Tremblais... ¿A quien podría confiar la comisión?

No sé qué prudente instinto le aconsejaba dar ese encargo á alguno de los guardas de su padre; pero por otra parte, un secreto deseo, una singular curiosidad le impulsaba á hacer por sí mismo la restitución. Según iba deliberando se guardó en el bolsillo el brazalete y echó á andar en la dirección de Vieve. Cuando desde lo alto de la cuesta divisó la Casa Verde con su paseo de tilos, sus praderas y sus ventanillas alegremente bañadas por el sol, pensó que era el momento de tomar un partido. Una esbelta forma de joven que entró, paseándose á lo largo de la floresta con una regadera en la mano, le decidió por completo. Bajó rápidamente la cuesta de Vieve, tomó el paseo de los tilos, y no paró hasta llamar fatigado á la verja.

No le pareció conveniente preguntar por Raimunda, y tendiendo su tarjeta al criado que salió á abrirle, le rogó que la pasase á su amo. Á los pocos momentos era introducido en la biblioteca, donde Mr. La Tremblais estaba leyendo su periódico y Mad. Clotilde hacia labor de tapicería. Disculpóse lo mejor que supo por lo temprano de la visita, refirió brevemente las cir-

Theuriet.—RAMUNDA.

97

El joven se sonrió. Hasta entonces no había pasado por su imaginación la idea del matrimonio. Ann cuando no era ningún partiano ni ningún anacoreta, las mujeres solo habían hecho en su vida un papel secundario: los placeres parisenses mas bien habían entreteido su curiosidad que halagado á su corazón. Para aquel hijo de la selva, la vida y las seducciones de las grandes ciudades tenían demasiado refrenamiento y mucho de artificial.

—Si, prosiguió Francisca, debes buscar una buena mujer, bien educada y que tenga principios. ¿No hay acaso señoritas entre la gente que tratase?

—Querida madre, respondió Antonio, he conservado un carácter demasiado agreste para que las jóvenes de la sociedad que he frecuentado me agraden y pueda yo agradecerles... Á los 18 años saben ya lo que deberían ignorar: son plantas de estufa, precoces y enfermizas. Yo necesitaria una mujer sencilla, franca y natural como tú, un corazón cerrado como una flor en capullo, que solo se abriese para mí y no supiese de amor sino lo que yo le enseñase... Ah! tienes por qué no me casaré tan pronto.

—Realmente, exclamó Md. Verdie, no serían tus parisenses las que te den todo eso. Pero á

17

BULLETIN OF THE BOARD OF

Este descubrimiento produjo un rápido cambio en las maneras de Mr. La Tremblaise. Habiendo dedicado en otro tiempo al estudio de la fisiología, y saliendo de su reserva habitual, se puso a hablar de su ciencia favorita con una vivacidad que no tenía costumbre. Condensado mucho tiempo por su situación equivocada vivió en un medio frívolo ea el que se amenguaban sus facultades, minadas por una especie de anemia moral, parecía respirar un aire más saludable en presencia de un hombre de su esfera, de un hábito cuya opinión formaba ya autoridad. En una buena sesión a las once,

ANUNCIOS

LA SILENCIOSA, CALLE FRANCO 73.

HILOS, SUDAS Y AGUAS
DE TODAS CLASES.

DE TODOS LOS SISTEMAS.

ACCESORIOS PARA TODA CLASE
DE MAQUINAS.

GRAN SURTIDO PARA TALLERES E INDUSTRIALES,
ESPECIALIDAD EN LAS DE MANO,
DESDE 180 REALES.

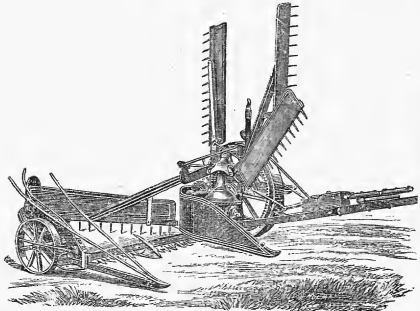
VENTAS A PLAZOS

GRAN FACILIDAD PARA LOS PAGOS.

LA SILENCIOSA
SOLO SE HALLA EN ESTA CASA.

Pidanse catálogos y pormenores

calle Franco núm. 73. (Plaza del Silencio).

LA NUEVA SEGADORA
Y GUADANADORA AMERICANA

DE WALTER A. WOOD.

Las cuales han obtenido los Mayores Premios en la Exposición
de Filadelfia en el año 1876.CUATRO MEDALLAS Y CUATRO DIPLOMAS,
LOS MAYORES HONORES,Conferidos por la Comisión Centenaria, confirmando así los premios
y condecoraciones obtenidos en LONDRES, PARIS Y Viena, así como
los 236 Primeros Premios obtenidos (sólo en Europa) desde el año 1873!

237,935 Máquinas fabricadas y vendidas desde el año 1833.

29,836 Máquinas fabricadas y vendidas en 1876.

Representante: Gomi Huot, Torneo 23, Sevilla.

1734 p. - 15-08

GRAN ALMACEN DE MÚSICA,

PIANOS Y ORGANOS ESPRESIVOS
DE JUAN MONTEBELLIO.

SIERPES 4, SEVILLA.

Por medio de contratas especiales con fabricantes nacionales y extranjeros,
y relaciones comerciales ventajosas, ha conseguido grandes rebajas en los
Pianos rebajas que ofrece al público, reservándose solamente una pequeña
comisión.Así ofrece pianos verticales de autores reputados, con siete octavas, dos
pedales y caja de palo santo en 3600 rs., con memorias y embalaje gratis, y
pianos de gran tamaño y de gran calidad que el comprador desee.
Organos expresivos y antonificantes de todas clases, con precio reducido.
Gran surtido de música, con rebajas proporcionadas al pedido.
Pianos de alquiler, para dentro y fuera de la capital.

CATÁLOGOS GRATIS.

Se admite suscripción a lectura musical.

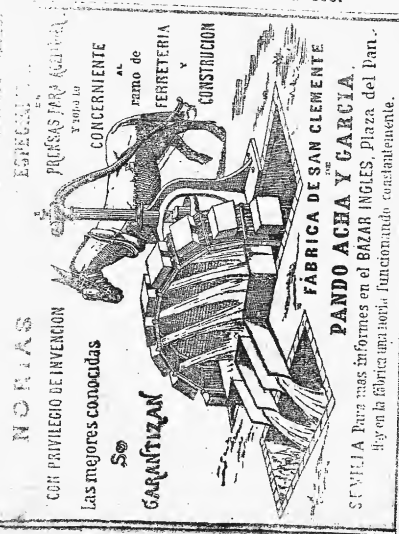
CAMAS Y CUNAS DE HIERRO Y BRONCE.

GRAN VARIEDAD EN DISEÑOS Y TAMAÑO.

EN EL ESCRITORIO DE LA FUNDICIÓN DE S. ANTONIO

Calle de la Plata y Sta. María de Gracia.

Precios, desde 90 reales hasta 300.



NORIAS

CON PRIVILEGIO DE INVENCIÓN

Las mejores conocidas

So

GARANTIZAN

Y todo lo

CONCERNIENTE

AL

RUMBO DE

FERRETERIA

Y CONSTRUCCION

FABRICA DE SAN CLEMENTE

PANDO ACHA Y GARCIA.

SEVILLA Para mas informes en el BAZAR INGLIS Plaza del Pan.

Hay en la fabrica una maquina funcionando constantemente.

LAS BOMBAS ROTATIVAS DE J. MORET Y BROQUET.

CONSTRUCTORES PRIVILEGIADOS. S. G. D. G.

Fábrica y despacho, 121, rue Oberkampf, Paris.

Construidas especialmente para el trasiego de los vinos
y de todos los líquidos; para el riego y contra el incendio,
según el n.º de 2000 a 50,000 litros por hora. - Exito justificado
por mas de 10,000 aplicaciones y 80 reconocimientos
en los concursos y Exposiciones.

1.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

2.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

3.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

4.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

5.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

6.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

7.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

8.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

9.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

10.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

11.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

12.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

13.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

14.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

15.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

16.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

17.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

18.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

19.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

20.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

21.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

22.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

23.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

24.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

25.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

26.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

27.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

28.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

29.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

30.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

31.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

32.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

33.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

34.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

35.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

36.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

37.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

38.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

39.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

40.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

41.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

42.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

43.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

44.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

45.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

46.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

47.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

48.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

49.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

50.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

51.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

52.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

53.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

54.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

55.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

56.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

57.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

58.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

59.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

60.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

61.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

62.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

63.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

64.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

65.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

66.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

67.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

68.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

69.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

70.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

71.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

72.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

73.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

74.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

75.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

76.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

77.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

78.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

79.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

80.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

81.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

82.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

83.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

84.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

85.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

86.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

87.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

88.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

89.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

90.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

91.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

92.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

93.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

94.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

95.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

96.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

97.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

98.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

99.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

100.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

101.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

102.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

103.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

104.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

105.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

106.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

107.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

108.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

109.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

110.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

111.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

112.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

113.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

114.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

115.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

116.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

117.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

118.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

119.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

120.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

121.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

122.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

123.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

124.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

125.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

126.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

127.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

128.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

129.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

130.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.



1.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

2.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

3.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

4.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

5.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

6.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

7.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

8.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

9.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

10.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

11.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

12.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

13.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

14.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

15.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

16.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

17.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

18.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

19.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

20.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

21.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

22.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

23.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

24.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

25.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

26.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

27.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

28.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

29.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

30.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

31.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

32.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

33.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

34.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

35.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

36.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

37.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

38.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

39.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

40.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

41.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

42.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

43.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

44.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

45.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

46.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

47.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

48.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

49.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

50.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

51.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

52.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

53.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

54.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

55.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

56.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

57.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

58.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

59.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

60.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

61.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

62.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

63.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

64.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

65.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

66.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

67.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

68.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

69.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

70.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

71.º premio. Gran medalla de oro. Paris 1875.

7

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA

VIERNES 27 DE ABRIL DE 1877.

NUM. 3056

AÑO X.

EL ESPAÑOL.

Sevilla 27 de Abril de 1877.

Cervantes es una gloria nacional, acaso de mas importancia que lo es Shakespeare en Inglaterra y Goethe y Schiller en Alemania. Su solo nombre hace despertar el entusiasmo en cuantos hablan la hermosa lengua que el *manco sano* enriqueciera; él representa la suma de todas las glorias españolas; él condensa en sus inmortales obras el espíritu de dos siglos, el XVI y el XVII, grandes en la historia de la humanidad por la grandeza de nuestra patria.

Si durante algun tiempo su nombre no ha sido reverenciado como merecía serlo: si España, alestargada durante algun tiempo, y bien pudieramos decir, repudiado sobre sus laureles, no tenía para sus hijos predilectos recuerdos merecidos, en los últimos años viene inدامanzándose a sí misma de deplorable olvido, y honrándose al honrar la memoria del *Príncipe de los ingenios* españoles.

La memorable fecha del 23 de Abril del año 1616 que no ha mucho pasaba desapercibida para la inmensa mayoría del pueblo español, es desde hace algunos años considerada con profundo respeto por el pueblo engrandecido y sabiamente por el esclarecido ingenio que en aquel día rindió su alma al Creador, después de haber consagrado toda su existencia al bien de la madre patria, joven y soldado, derramando por ella su preciosa sangre; inválido y de edad madura, llevando la luz de la verdad a la inteligencia, luz encendida en obras que son pismo de los siglos.

Debese el culto que hoy se tributa al misero *cautivo de Argel* a esclarecidos ingenios españoles, a Academias y doctos Cuerpos científicos y literarios, que, agenos a mezquinos intereses y a bastardas pasiones fomentan, en España el cultivo de las Bellas Letras, ya dando el ejemplo con obras dignas de ser imitadas por todos, ya honrando y glorificando a los ilustres varones a quienes en el ancho campo de la inteligencia tanto debe nuestra querida España.

Viéase desde hace tiempo dedicando en el día del aniversario de su muerte tributo de admiración a Miguel de Cervantes Saavedra, y de año en año las fiestas en su honor celebradas aumentan en importancia. En el presente, bien puede decirse que estas fiestas han «cedido en magnificencia a todas las pasadas, habiéndose asociado a ellas una monarca como el primero amante de las glorias de su patria, y como el primero condecorador de cuanto significa en la historia de España el venerando nombre de Miguel de Cervantes Saavedra.

Nuestros lectores saben que la Academia Española, celebra anualmente en el convento de Trinitarias, el día 23 de Abril, una *Requiem* por las almas de los cultivadores difuntos de la literatura patria. A estas festividades, como observa oportunamente *La Epoca*, van solo algunos literatos, y académicos; más en el presente año, la modesta solemnidad ha tenido mucha más importancia.

«Un rey joven», escribe aquel periódico—que profesa a las letras un amor que raya en pasión, y una pasión más profunda a todo lo que es gloria de España, no podía dejar pasar este día sin demostrar de una manera evidente como sabe asociarse a todos los sucesos que se dirigen a honrar memorias nacionales. Así, pues, cuando nadie acaso pensaba en ello, esta mañana dispuso que se enganchara un coche, mandó al brigadier Coello, su ayudante de guardia, que le acompañara, y sin más anuncio, inopinadamente se presentó en las Trinitarias a oír el odioso religioso que su aquel momento se estaba verificando. Grata fué la sorpresa del reducido concurso que en el templo había ante tan inesperada visita, y el de todos los ojos los labios un viva de entusiasmo al acercarse el rey, por no permitir la santidad del paraje que se le permitiera que se le proferiera cualquier insulto, pero con entusiasmo en el interior de todas las intenciones.

Como españoles amantes de las glorias de nuestra patria, y como defensores entusiastas de la legítima dinastía que hoy representa en el trono español D. Alfonso XII, nos congratulamos de que de día en día sea más honrada la memoria de aquel Cervantes Saavedra, y de que el rey de los españoles, dando ejemplo, sea admirador del insigne autor de *El Quijote*. Ocupándose de la asistencia de S. M. a aquel solemne acto, *El Tiempo* escribe las siguientes líneas, que reproducimos a continuación, como final de este breve artículo:

«Cuando se estaba celebrando esta mañana las honras fúnebres en memoria de Cervantes, sin que apenas se apercibiera la concurrencia de la entrada de S. M. el Rey en el templo, se presentó este acompañado de su ayudante el señor Coello, y preguntó modestamente: «¿Hay un puesto para un admirador de Cervantes?»

S. M. presidió la ceremonia, produciendo su presencia el efecto más entusiasta entre los asistentes.»

No es la vez primera que S. M. el Rey ha dado pruebas evidentes de su amor por el príncipe de los ingenios.

En el álbum que ha colocado en la casa de Valladolid donde vivió aquel insigne varón, S. M. el Rey tiene escritas de su puño y letra estas significativas palabras:

«Un admirador de Cervantes y un entusiasta del Manco de Lepanto.—Alfonso XII.»

CUESTION DE ORIENTE.

A menos de uno de esos cambios

extraños, y que, por desgracia, no es posible hoy esperar, la guerra entre Turquía y Rusia es segura é inminente. No creemos, pues, fuera de propósito, reproducir algunas de las consideraciones que este suceso inspira a una importantísima publicación extranjera.

Rusia, según la misma, se encuentra impulsada por una corriente popular, alimentada por el ardor religioso y por el sentimiento nacional. En nombre del cristianismo de la Iglesia ortodoxa, al propio tiempo que como principal representante del elemento slavo, el emperador Alejandro, violentando sus personales sentimientos pacíficos, levanta bandera contra la media luna y origina una guerra que, aunque sirviendo una causa humanitaria, solo debería triunfar por los medios pacíficos y por los esfuerzos de numerosas generaciones.

Al empezar la guerra, Rusia no será secundada de una manera activa por las grandes potencias de Europa, aun cuando no carezca de aliazas. En primer lugar, importa consignar la de Alemania, ó, mejor dicho, la del emperador Guillermo, tío del Czar. A pesar del antagonismo de raza que subsiste entre los alemanes y los rusos, el próximo parentesco de ambos soberanos, el cariño paternal que el emperador Guillermo profesa a su sobrino, unidos a la necesidad del naciente Imperio alemán de aliarse a una de las potencias militares más importantes de Europa, predominan en la política del Gabinete de Berlín. La mayoría de la nación alemana, subyugada por los triunfos del emperador, se colocará sin protesta al lado del gobierno. Rusia, pues, nada tiene que temer por este lado.

La amistad de Alemania entraña hasta cierto punto la de Austria-Hungría. En cuanto a la política oriental, Rusia encontrará mayores resistencias en este último Imperio: los alemanes y los magyares, que representan la fuerza principal de la monarquía, se oponen al aumento de la influencia rusa entre los slavos, del mismo modo que a su establecimiento directo ó indirecto en las bocas del Danubio. Al propio tiempo,

un poderoso partido en la corte de Viena, aspira, de no poder contrarrestar la marcha de Rusia en este sentido, a obtener compensaciones mediante la anexión de Bosnia y Herzegovina. Rusia puede, por lo tanto, contar con la neutralidad, por lo menos, del Gabinete de Viena.

El punto negro en el cuadro es Inglaterra, acerca de la cual todo se vuelve incertidumbres. Si estalla la guerra, el Gabinete inglés, en virtud de formales declaraciones, se encuentra libre de todo compromiso, bien resulte del protocolo de Londres, bien de la conferencia de Constantinopla, y solo consultará los intereses de Inglaterra. Estos intereses, muy conocidos, se refieren a la dominación en el Mediterráneo y Mar Negro, Egipto y los caminos terrestres y marítimo de la India. Inglaterra ve con indiferencia el aspecto religioso que tan considerable importancia tiene en las preocupaciones de la política rusa: lo mismo le pasa respecto a los destinos de los pueblos slavos. Estados autónomos ó tributarios, independientes ó vasallos, cuestiones de los Balcanes y del Danubio nada pesa ante sus ojos tanto como la posesión del Bósforo y de Constantinopla, llaves de las comunicaciones entre Europa y Asia. Inglaterra, por el pronto, parece no tratar de tomar parte activa en la lucha, reservándose para el momento en que la capital de Turquía corriera peligro directo de una invasión rusa. Como este momento aun es remoto, Turquía se encontrará sola al frente de su enemigo. De todas maneras, esta actitud de Inglaterra, aun expectante, no dejará de dificultar la acción de Rusia, obligándola a permanecer fiel al programa idealista de su política.

Italia observará, como Alemania, una neutralidad benévola para con Rusia, pero recordando las consideraciones que debe a Inglaterra, la gran potencia marítima, vecina del litoral napolitano y siciliano.

En cuanto a Francia, tan dispuesta siempre a preservar el Oriente de una sangrienta conflagración—dice *El Memorial Diplomático*—siempre estará en su

puesto cuando Europa quiera circunscribir la guerra ó restablecer la paz del viejo mundo.

E. C.

LA POLITICA INGLESA EN GIBRALTAR.

The Times de 21 del corriente, llegado á Madrid, inserta en sus columnas un notable artículo sobre la cuestión indicada en el epígrafe de éste, que traducimos casi íntegro para ilustración de los lectores, y sin emitir nuestro juicio, favorable á sus asertos, ni tampoco contrarios á ellos.

Dice así:

«Mas de cuatro años hace que llamamos la atención sobre la conveniencia de alterar la política, que ha convertido á Gibraltar en una estación de contrabando en desdoro de nuestras relaciones con España. Su adquisición fué uno de los hechos más notables de armas británicas. Su defensa contra sitios prolongados y tenaces, es aun más gloriosa que su conquista. Este gigantesco península, crucial de las alas á la entrada del Mediterráneo, y su forma asemeja á la de un león echado, que guarda el estribo del mismo nombre. Ningún inglés le ve destacarse sobre el horizonte sin que sienta latir su corazón con rapidez desacomunada. Los pasajeros que se hacen á la vela de Cádiz á Gibraltar por vía de entretenimiento, recuerdan en cada hora de navegación alguna hazaña de sus convecinados británicos; pero aunque la proa de los buques que los llevan corten las aguas, que siempre serán para nosotros gloriosas, al revelarnos la victoria y muerte de Nelson, hay motivos para dudar si la asociación de ideas, relacionadas con Gibraltar, si se presentan también a su imaginación en las horas que proceden al crepúsculo, bajo otro aspecto histórico distinto y no menos elevado.

El genio superior de Nelson no oscurece el valor, la perseverancia y la osadía de Elliot. La posesión de ese peñasco es un monumento perpetuo de las heroicas prendas de nuestra nación. Por ellos lo ganamos y conservamos, y es nuestro y debe ser nuestro también. España no podría guardarlo, aunque se lo cediese, es obligación nuestra conservar, porqu en su poder sería una tentación poderosa para otras naciones, que acaso se inclinarian á atacarlo, y en manos de otra potencia que la Gran-Bretaña se convertiría en una amenaza constante contra la paz de Europa.

Intúl es, sin embargo, disimular que nuestra posesión de Gibraltar no deba ser agradable á los españoles, que no pueden menos de acordarse de los días en que su país era el más poderoso de Europa. Pero como nuestro dominio en esa plaza ha de serles poco satisfactorio, es también nuestro deber el hacerlo lo menos desagradable posible. Nuestra

Theurier.—RAMUNDA.

107

108

COLLETTIN DE EL ESPAÑOL.

Theurier.—RAMUNDA.

103

balsaminas agrestes, ténues espuelas de oro, parrasias, esbeltas gencianas azules, toda la amena flora de las praderas montuosas y húmedas; luego, cruzando los bosques con su haz de lozanos tallos de colores brillantes, llegó á Vives al ponerse el sol, tomó un refrigerio en la posada de la aldea y se dirigió á la Casa Verde cuando creyó que la familia se habría ya levantado de a mesa.

Se engañó en su cálculo, pues cuando fué introducido en el comedor acababan de servir los postres.

—¡Ay, qué flores tan bonitas! exclamó Ramunda en el momento de mirar Antonio con su ramo.

Y en seguida fué á buscar un florero y quiso colocar ella misma las plantas que el joven le tendía una por una nombrándolas. Mad. de Clotilde se mostró esta vez, si no más afable, al menos más cortés, y se dignó oír con sus blancas manos el café en la taza que habían puesto delante de Antonio. El sabía no le era simpático; sentíase en presencia de un hombre superior, y temía que hiciera demasiado viva impresión en el ánimo entusiasta de su hija. Con todo, bien fuera porque juzgase las cosas demasiado adelantadas con Osmín para que fuera po-

«De repente aquí tróte pasauado se cambió en un galope furibundo, y antes de que los dos pasantes pudieran darse cuenta de lo que ocurría, caballo y gente pasaron como una tromba al lado de ellos en una nube de polvo. Apenas si tuvieron tiempo para arrimarse al talud.

Luego que se disipó la primera impresión y se desvaneció la polvareda, reconoció Antonio á Ramunda; que montaba su fogoso caballo breton. La joven, sin dejar de galopar, volvió hacia él bruscamente su rostro espresivo, hizo un movimiento de cabeza, que tanto podía parecer una reconvención como un saludo, y se alejó en una nueva nube de polvo.

—¡La necia atolondrada! exclamó Mr. Noel estornudando y sacudiéndose el leviton verde; se nos ha venido encima sin avisar, y por poco pasa por cima de nuestros cuerpos. No puede esperarse otra cosa de semejantes entes. Que eso te sirva de lección en la vida, querido Antonio!

«Esta allocucion no causó el menor efecto, pues al día siguiente, á la hora en que el sol principaba á mitigar sus ardores, ganó Antonio los prados llenos de turba del valle Clavin, y se echó á buscar las plantas de que había hablado á Mr. La Tremblade.

Rigió los ejemplares mas bellos, unió á ellos

curso que la pesada y rastrera conversacion del honrado Osmín de Prefontaine. Antonio, que advertía la infantil alegría de su interlocutor, se prestaba de buen grado á sus preguntas, y la conversacion se prolongaba pasando de Goethe á Darwin, de la metamorfosis de las plantas á la teoría de la seleccion.

Ramunda, encantada de ver que su padre secundaba su somnolencia habitual, se había apoyado en el respaldo del sillón de Mr. La Tremblade, y con las manos cruzadas y tendido el cuello asistía atenta á la discusion. Suociale con frecuencia no comprendía bien: pero la voz grave y simpática del joven le encantaba por sus solas entonaciones. Antonio además daba sus explicaciones en un lenguaje tan sencillo y tan preciso y hablaba con una elocuencia tan verdadera y seductora, que sus palabras parecían tomadas de las fuentes mismas de la naturaleza, según lo impregnadas que estaban de la savia y del aroma de sus bosques natales.

La conversacion habia recaído sobre la botánica, y el joven citó las particularidades curiosas de ciertas plantas que crecían en las cercanías.

—Tened la bondad de traermee ejemplares en vuestra primera visita, dijo Mr. La Tremblade, 18

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA

DOMINGO 29 DE ABRIL DE 1877.

NUM. 3058

AÑO X.

SE SUSCRIBE.—SEVILLA, en su Administración calle de Zaragoza núm. 50.—PROVINCIALES.—En las principales librerías.

La correspondencia relativa á la Dirección y Administración de este periódico se dirigirá á DON ANTONIO MARIA OTAL, como Director del mismo. Toda reclamación u observación sobre lo que el periódico publique, se hará al expresado Director señor OtaI como el único responsable.

PRECIOS DE SUSCRICION
SEVILLA: por un mes, 10 rs.—Por tres meses adelantados, 28.
—Por seis id. id., 52.—Por un año 100.—En PROVINCIA: por tres meses adelantados en la Administración, 32 rs.—Por seis id. id., por comisionado 35.—Entranos.—Por tres meses adelantados, 24 rs.—Anuncios.—Por tres id. id., 60 rs.—Por tres id. id., 46 rs.—Anuncios y comunicados á precios convencionales.

EL ESPAÑOL.

Sevilla 29 de Abril de 1877.

COMUNICADO
DE D. FRANCISCO DE B. PALOMO.

(Continuación.) (1)
NOTICIAS HISTÓRICAS
sobre las riadas ó grandes inundaciones
del GUADALQUIVIR en SEVILLA,
desde

PRINCIPIOS DEL SIGLO XV
HASTA NUESTROS DÍAS.

Con la inundación del barrio de San Bernardo por el Guadaira en la madrugada del cuatro de enero, había coincidido lade todas las huertas y caseríos contiguos á la Trinidad por el arroyo de la Florida ó Miraflores, que extendiéndose desde la Fuente del Arzobispo hacia la parte de la derecha en que forma deciveinte terreno en dirección al Prado de Santa Justa y á la ronda de la ciudad, puso en grave conflicto á cuantas personas allí moraban. Contenidas las aguas por el malecón que corre por aquella parte que con el escaramiento de lo sucedido un mes antes había sido fortificado, subieron aquellas á mucha altura en los caseríos de las huertas, precisando á las familias que estaban en ellos á encaramarse en los tejados; y solo así pudieron librarse de perecer, y gracias también á la prontitud con que el Alcalde, sabedor á las cuatro y media de la mañana del peligro que corrían, envió en su auxilio una de las balsas existentes en el depósito municipal de Capuchinos.

Diffundida por la ciudad la noticia de lo que ocurría, produjo en todos sus habitantes la alarma consiguiente, temiendo que se reproducieran los conflictos del mes anterior, si el Guadalquivir tomaba la misma ó mayor altura. Los partes que se recibieron de Peñafior, anunciaban que por aquel punto alcanzaba á las seis de la mañana siete metros sobre su nivel ordinario, y como las lluvias seguían persistentes, mayor había

(1) Véanse nuestros números de los días 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30 y 31 de Diciembre, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30 y 31 de Enero, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30 y 31 de Febrero, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30 y 31 de Marzo, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30 y 31 de Abril.

de ser su crecimiento. No había, pues, que perder un instante en tomar cuantas precauciones fueran posibles para resistir el nuevo ataque con que á la ciudad amagaba el ensoberbecido río; y reunido el Ayuntamiento, fueron aprobadas y puestas en ejecución en el acto cuantas propusieron las autoridades superiores, ya para vigilar sin descanso en los puntos débiles, ya para establecer desde luego depósitos de lanchas, balsas, carros y maderas para puentes en los sitios bajos que las aguas interiores invadiesen, ya, por último, para que no escasearan ni encarecieran los mantenimientos de mayor consumo, principalmente el pan, cuya remesa en cantidad crecida hacían todos los días mientras fuese preciso las autoridades de Alcalá.

Como hasta entonces, si bien el río crecido, no estaba fuera de los muelles, las aguas que habían inundado los arrabales de la parte al Este de la ciudad, descendieron con rapidez, y al mediar el día cinco quedaron enjutas las calles de San Bernardo. Esto sirvió para tranquilizar algún tanto los ánimos, como también el último telegrama recibido aquel día de Peñafior, de que allí había bajado tres metros el Guadalquivir de los ocho á que llegara sobre su nivel; pero entre tanto aquí tenía veinte y tres sobre el mismo, y ya superaban tres en los muelles, continuando con fuerza el temporal. Así amañeció el seis, y lloviendo sin cesar en aquel día, las aguas interiores cubrieron todos los sitios bajos; y constando por noticias oficiales de las provincias de Córdoba y Jaén que el Guadalquivir crecía rápidamente, ya no pudo dudarse que Sevilla tenía que padecer una nueva y crecida inundación.

Reunida la junta consultiva que se formara cuando ocurrió el del último diciembre, pusieron las autoridades superiores en su conocimiento las noticias recibidas sobre el mal que amenazaba; y sin atenuar el peligro de la ciudad que era para todos evidente, manifestaron las prevenciones que estaban acordadas para su defensa y para aminorar los efectos de sucesos inesperados y contingencias de diferente índole que podían sobrevenir. En concepto de la Junta,

según las condiciones actuales de Sevilla, no era posible en lo humano ir más allá en cuanto á previsión. Si los recursos preparados no bastaban, sería porque la Providencia en sus altos juicios tendría determinada otra cosa sobre la suerte de los sevillanos, que siempre confiaban en su misericordia. Así, pues, se aprobó unánimemente cuanto habían dispuesto las autoridades, mereciendo el mayor aplauso la medida de vender á menos precio que el ordinario el gran repuesto de pan de Alcalá que tenía el Ayuntamiento, que siempre por sus condiciones especiales es preferido como de mas alimento por las clases pobres, lo que además de redundar inmediatamente en beneficio de las mismas, sirvió para que los pañaderos de la ciudad, teniendo menos consumidores, no encarecieran el que ellos vendían como algunos lo intentarían.

(Se continuará.)

Nuestros lectores conocen el discurso que S. M. el Rey leyó en el solemne acto de la apertura de las Cámaras en el histórico palacio de doña María de Molina, y en vano trataríamos nosotros de llamar la atención hacia un documento, que si cautiva por sus formas sobrias, correctas, levantadas, sea desmayar en un punto, interesa á todos por las declaraciones que en él mismo se hacen, inspiradas en el más perfecto conocimiento del estado de nuestro país y en el vehemente deseo, que anima á nuestro augusto soberano, de alcanzar para España, con el concurso de las Cortes, el grado de felicidad posible, que el país mismo desea. No, no se hacen en el Mensaje régio ilusiones promesas, ni se reflejan los beneficios alcanzados hasta hoy, al amparo de las instituciones restauradas, con ceguera ó pasión, que tanto monta.

¿Quién puede negar el beneficio inmenso de la paz, alcanzado á los pocos meses de la proclamación al trono de S. M. D. Alfonso XII? ¿Quién puede negar que merced á las acertadas medidas de su gobierno responsable, á la inteligente dirección de los generales que allende los mares están al frente de nuestros soldados, y al valor y al sufrimiento de estos ignorados héroes, la guerra de Cuba ha entrado en su período de descapeco? ¿Quién puede negar que influyendo no poco en ello la paz conquistada para la Península, al orden de cosas arbitrario ha sustituido una manera de ser normal, y á los gobiernos divorciados de la opinión pública, ó que

para nada contaban con las legítimas exigencias de esta opinión, ha substituido el régimen constitucional, á cuyo amparo la libertad bien entendida ha llegado en España á un grado de valor inapreciable?

Mucho, muchísimo hemos alcanzado al amparo de este gobierno, que es el gobierno de la paz; cuantos son los beneficios que con la restauración de la monarquía constitucional y la proclamación al trono de D. Alfonso XII ha obtenido España; pero como el Monarca ha dicho ante la representación nacional, no poco, mucho resta por hacer para que nuestra nación quede indemnizada de los grandes males que le reportaran seis años de desastrosa revolución.

Mucho, muchísimo hemos alcanzado con una paz que permite al país hacer fecundas las fuentes de su riqueza por medio del trabajo. D. Alfonso XII ha tenido ocasión propia de conocer el estado de sus pueblos y los deseos que á estos animan: en todos los que ha visitado en su último viaje ha apreciado el espíritu que los alienta, de mejorarse por medio del regenerador trabajo. Este mismo deseo guía al Monarca en todos sus actos; el deseo de contribuir á la felicidad posible de su patria. Mas para que sus propósitos no sean estériles, como Monarca constitucional solicita el concurso de las Cámaras para remediar los muchos males que aun afligen á España. Rey constitucional, D. Alfonso XII comprende cuanto pueden las Cortes con el concurso de la Corona hacer por el bien de los pueblos á los que aquellas representan. Que con su entusiasmo y provecho concurso puede contar la representación nacional, harlo la sabe el país, que conoce los generosos deseos que al Rey animan, lo levantado y patriótico de sus sentimientos, lo entrañable de su cariño hacia la madre común de los españoles y su respeto y veneración por las libertades patrias. ¿Contra vosotros conminó dice D. Alfonso XII dirigiéndose á los representantes del país— así para asegurar la libertad y la legitimidad de vuestros trabajos, como para mantener al país entero en posesión de la paz conquistada y perpetuar el bien supremo de las naciones, que es sin duda el orden social. La Divina Providencia bendecirá, de seguro, todo lo que hagáis con recta intención, en el ejercicio de vuestro alto encargo; y en su necesario auxilio también lo fió para triunfar prontamente de los obstáculos que en cualquier tiempo se opongan al cumplimiento de la árdua misión que de consumo me imponen mi cuna, mi patriotismo y mis deberes constitucionales.

¿De qué servirían nuestros elogios al discurso de la Corona? Los que lo hayan leído, y estén animados de buena vo-

luntad no habrán prorumpido, como lo hicieron cuantos hombres tuvieron la honra de escucharlo de labios de S. M. en un espontáneo viva D. Alfonso XII? ¡Jaja, y así lo esperamos, correspondan las actuales Cortes á los deseos del soberano, é inspiradas en bien de la patria, estén á la altura de su nobilísima misión y secunden dignamente á S. M. en su patriótica empresa!

REUNION

DE LOS SENADORES DE LA MAYORIA.

A las diez de la noche del día 25, empezaron á poblarse los espacios salones de la presidencia del Consejo de ministros, de senadores que acudían á la reunión de la mayoría para designar previamente las personas que han de componer la mesa de la alta Cámara, y escuchar de los elocuentes labios del señor Cánovas del Castillo los propósitos del Gobierno.

A las once próximamente, el marqués de Barzanallana, que preside la reunión figurando como secretario los condes de la Romera y de Casa Galindo, dió cuenta de los señores designados para elegir las personas que debían proponerse para la constitución definitiva de la mesa del Senado.

Companion dicha comision el duque de Tetuan, marqués de la Torreclilla, García Osorio, Valmaseda, Alvarez (don Manuel María), Rodríguez Miran, Osorio (don D. M.) y conde de Betanoso.

Mientras dichos señores se ponían de acuerdo en una pieza inmediata, el marqués de Barzanallana pronunció algunas frases, demostrando la necesidad de modificar el actual reglamento del Senado, toda vez que ha cambiado su constitución ó manera de ser en virtud de la nueva ley.

El baron de Covadonga hizo presente que había presentado en la secretaria del Senado una proposición que tendía al fin indicado, y que, si se aceptaba, selograría el justo deseo del presidente.

En su virtud se acordó, que puestos de acuerdo la mesa con el baron de Covadonga, se redactarían las bases de la modificación.

Terminada la misión de la junta nominadora, el señor Alvarez (D. M.) habló en nombre de la comision justificando la pequeña variante que se había hecho para dar cabida á los nuevos elementos q e forman parte de la Cámara.

Acto seguido leyó los nombres de los designados, que son los siguientes:

Para la comision permanente de actos: A los señores Olivan, marqués de Alhama, Ribo, Estaban, conde de Casa Galindo, conde de Bernar, y Viñolas.

Para la comision auxiliar: A los señores La Hoz, Lopez Borraquero, Reinoso, conde de Tejada, Gomez Sillero y Barroeta.

Y para secretario: 1.º Conde de la Romera; 2.º Conde de Casa Galindo; 3.º Marqués de Aranda, y 4.º Concha Castañeda.

El presidente del Consejo, según nuestros informes, pronunció un elocuente discurso, en el que, despues de

Theuriet.—RAMONA.

119

una voz íntima y persistente le echaba en rostro el abandono en que dejaba á su madre. Así fué que al día siguiente, desde muy temprano, fué á buscar á Francisco á la cocina, donde estaba ocupada en echar lumbre, y le anunció que le tenía á su disposición por todo el día.

La buena mujer estuvo á punto de ahogarle á fuerza de abrazos. Luego que tuvo arreglada la casa, llevó á su hijo al jardín y le enteró minuciosamente de las mejoras que había introducido en los cuadros de la huerta. Antonio, como en los tiempos en que era estudiante, la ayudó á coger las peras mejores y las uvas de la parra.

Todo fué bien hasta el mediodía; pero cuando llegó la hora en que de costumbre tomaba el camino de la Casa Verde, se desahozó traidoramente entre su madre y él la imagen de Ramona. Una secreta impaciencia le hizo conocer entonces todo el imperio que, aquella joven ejercía sobre su corazón.

Hacia apenas veinte días que la conocía y le parecía que había penetrado en su vida de mucho tiempo atrás. Nunca mujer alguna había causado en él una impresion semejante. ¿Era debida esta á la belleza original de Ramona? No, había encontrado otras mujeres de belleza mas perfecta, y ninguna le había conmovido de esa

118

FOLLETON DE EL ESPAÑOL.

pensamientos, en cuanto estaba él allí ninguno pronunciaba la menor palabra que pudiera aparecer como una reconvencción ó una crítica. Con todo, cuando volvió aquella tarde, Verdier le llamó aparte, y afectando un tono jovial,

—A propósito, muchacho, principio, debo advertirte que das que hablar en casa. No lo digo por mí, pero tu buena madre se figura que te aburres entre nosotros... Ya la conoces; ella querría tenerte siempre cosido á las falda... ¿Qué quieress Las mujeres son así... Oseo que harías bien en dedicarte mañana una buena parte del día para tranquilizarla.

Antonio comprendió. Su corazón le había dicho ya mas de una vez lo que su padre le insinuaba tímidamente. En su interior se reconocía de descuidar á su madre y de robarle aquellos cortos días de vacaciones para consagrarse á otra; pero cada día un atractivo mas fuerte le empujaba por el camino de Virey. Se había convertido en huésped asiduo de la Casa Verde. Mr. La Tremblay, encantado de tener alguien con quien hablar, se forzaba en retenerle el mas tiempo posible, y á decir verdad, no necesitaba hacer para ello grandes esfuerzos: la presencia de Raimundo bastaba. Solo al oscurecer, cuando regresaba á Auberville, se acordaba, y andas con su conciencia,

Theuriet.—RAMONA.

115

—¿Teneis que dejar pronto á Auberville? murmuró con un ligero temblor en la voz.

—No, todavía permaneceré mas de dos meses.

—¿Entonces volveréis á vernos?

La jóven había levantado la cabeza, los ojos de ambos se encontraron, y durante un momento, a la dudosa claridad del cielo tachonado de estrellas, penetraron lentamente las miradas de uno y otro.

—Volveré, respondió Antonio con voz conmovida.

—¿De veras?

—Os lo prometo.

Había él adelantado su mano hacia la de la jóven, esta le tendió la suya, y las dos manos se estrecharon mas delo que en sociedad consentía la cortesía.

Separáronse al fin, y Antonio, sin añadir mas palabra, volvió al salon para despedirse de los dueños de la casa.

VII.

—¿Buenos á Antonio!... ¡Oh! Hace ya una hora larga que se ha marchado. No quiere que se le caiga la casa encima.

20

peñas occurrences de
ormenores domésticos
su pensamiento. Du-
ntonio con mirada in-
sombra del tejido co-

